



Universidad Central de Venezuela  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.  
Escuela de Estudios Internacionales

Geografía Económica, base de los estudios  
internacionales: Desigualdades territoriales  
socioeconómicas emergentes en el territorio mundial

Daniel Benjamín Aché Aché  
Msc. en Análisis Espacial y Gestión del Territorio

Trabajo presentado para optar a la categoría de  
Profesor Agregado.  
Escuela de Estudios Internacionales.  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Faces).  
Universidad Central de Venezuela.  
Ciudad Universitaria de Caracas. Venezuela.  
2013.

La forma correcta de citar este trabajo es:

Aché Aché Daniel. (2013). *Geografía Económica, base de los estudios internacionales: Desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes en el territorio mundial*. Trabajo que se presenta para optar a la categoría de Profesor Agregado. Faces. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Para comunicarse con el autor por el E-mail:  
[danielache2@gmail.com](mailto:danielache2@gmail.com)



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE GEOGRAFÍA  
ACTA AGREGADO

Quienes suscriben, profesores **EUNICE SISO LUCENA**, C.I. N° 12.884.885, Categoría **AGREGADO**, **ARMANDO SOTO NEGRIN**, C.I. N° 1871458, Categoría **TITULAR**, y **ANTONIO DE LISIO**, Categoría **TITULAR**, C.I. N° 6170040, miembros del Jurado designado por el Consejo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, para examinar el Trabajo de Ascenso presentado por el profesor **DANIEL BENJAMIN ACHE ACHE**, bajo el título: "*Geografía Económica, base de los estudios internacionales: desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes en el territorio mundial*" a los fines de su ascenso en el escalafón docente universitario a la categoría de **Agregado** dejan constancia de lo siguiente:

1. Leído, como fue dicho Trabajo por cada uno de los miembros del Jurado, se fijó el día 12 de julio de 2013 a las 11:27 am, para que el autor lo defendiera en forma pública, lo que éste hizo en la Sala de Usos Múltiples Carlos Gueron, ubicada en el piso 5 de la Escuela de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, mediante un resumen oral de su contenido, luego de lo cual respondió a las preguntas que le fueron formuladas, todo ello conforme a lo dispuesto en el **Artículo 96° del Reglamento del Personal Docente y de Investigación de la Universidad Central de Venezuela**. (aprobado el 6 de enero de 1999), aplicable al presente caso.


2. Finalizada la defensa pública del Trabajo, el Jurado decidió por **UNANIMIDAD ADMITIRLO**, de acuerdo al Artículo 97° del Reglamento citado, por considerar, sin hacerse solidarios de las ideas expuestas por el autor, que se trata de un trabajo personal que significa un aporte para una comprensión geográfica-económica remozada de las desigualdades territoriales en el mundo, todo de conformidad con lo pautado en los artículos 77° y siguientes del reglamento del personal docente y de investigación de la Universidad Central de Venezuela.

En fe de lo cual se levanta la presente Acta en Caracas a los 12 días del mes de julio del año dos mil trece. Dejándose también constancia de que, conforme con lo dispuesto en el artículo 93 del Reglamento, actuó como Coordinador del Jurado la profesora Eunice Siso Lucena, arriba identificada.

  
**EUNICE SISO LUCENA**  
Profesor Agregado  
C.I. 12.884.885  
Coordinador

*Yadireo*  
17/7/2013

Por el Consejo de Facultad

  
**ARMANDO SOTO NEGRÍN**  
Profesor Titular  
C.I. 6170040

Por el Consejo de Desarrollo,  
Científico y Humanístico

  
**ANTONIO DE LISIO**  
Profesor Titular  
C.I. 6170040

<b>Índice de contenido</b>	
<b>Tema</b>	<b>Página</b>
Resumen	11
Prólogo.	12
Introducción: ¿La geografía económica, su significado, propósito y alcance?	14
Capítulo I: Bases de la geografía económica.	19
1. El paisaje geográfico.	19
1.1. Conceptuación de paisaje geográfico.	19
1.1.2 El paisaje geográfico, su apreciación ecológica.	21
1.1.2.1 La morfología del paisaje.	21
1.1.2.2 La cronología del paisaje.	22
1.1.2.3 Ecología del paisaje.	22
1.1.2.4 El ecosistema y la geografía de las relaciones internacionales.	25
1.1.2.5 Servicios del ecosistema y las relaciones internacionales.	31
1.1.2.5 Clasificación de los ecosistemas mundiales según su inserción en las relaciones internacionales.	35
1.1.2.5.1 El ecosistema-mundo.	36
1.1.2.5.2 Ecosistema regional.	51
1.1.2.5.3 Ecosistema subregional.	54
1.1.2.6 La huella del dióxido de carbono: una forma de aproximarse a las desigualdades territoriales socioambientales.	54
1.2. Las grandes regiones del territorio mundial y la funcionalidad de la geografía económica.	
1.2.1. América del Norte.	57
1.2.2 China, regiones administrativas autónomas de Hong Kong & Macao y Mongolia.	60
1.2.3. Europa.	62
1.2.4. Japón, Taiwán y península de Corea.	65
1.2.5. Comunidad de Estados Independientes (Cej) y Georgia.	67

1.2.6. Asia meridional y sureste asiático.	70
1.2.7. América Latina y el Caribe.	72
1.2.8. Australia, Nueva Zelanda y archipiélagos del Pacífico.	77
1.2.9. Asia Occidental y norte de África.	79
1.2.10. África subsahariana.	81
1.2.11. Antártida.	83
1.3. La población: Estructura, composición y su dinámica.	81
1.3.1. La repartición de la población mundial.	84
1.3.2. Las variaciones de una población: el uso de indicadores demográficos.	86
1.3.3. La población: Su incidencia en las desigualdades territoriales socioeconómicas.	91
1.3.4. El concepto de migración internacional ha transmutado en la noción de diáspora.	97
1.3.5. Migración interna: Una mayor significación sobre el espacio geográfico.	99
1.3.6. La población: su incidencia en las relaciones internacionales.	102
1.3.6.1. Migración, geografía económica y relaciones internacionales.	102
1.3.6.2. El creciente impacto territorial de los refugiados en las relaciones Internacionales.	106
1.2.6.3. La geografía de la neoesclavitud, geografía económica y las relaciones internacionales.	109
1.2.6.4. La población como factor de poder y potencia de los estados.	112
1.2.7. El tema de población y las Naciones Unidas.	116
1.2.7.1. Organismos de las Naciones Unidas vinculados al tema población y desarrollo.	119
Capítulo II: La geografía económica, desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes.	122
2.1. Factores de producción y la distribución espacial mundial de las actividades económicas productivas.	125
2.1.1. Factores de producción.	125
2.1.1.1. El factor de producción recurso natural.	125

2.1.1.2. El factor de producción trabajo.	132
2.1.1.3. Factor de producción capital.	134
2.1.1.4. Factor de producción conocimiento.	136
2.1.1.5. Factor de producción capital institucional.	138
2.1.1.5.1. Las actividades económicas productivas.	141
2.2. Teorías empleadas en geografía económica para explicar la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas.	143
2.2.1. Teoría dualista del desarrollo.	145
2.2.2. La teoría de la relación centro- periferia.	147
2.2.3. Teoría del desarrollo por etapas.	149
2.2.4. Teoría de la causación circular acumulativa.	151
2.2.5. Teoría del polo de desarrollo.	152
2.2.6. Teoría del distrito industrial.	153
2.2.7. Teoría del distrito tecnológico.	155
2.2.8. Teoría del sistema territorial innovador.	157
2.2.9. Teoría del desarrollo endógeno.	160
2.2.10. Teoría del desarrollo desde dentro.	161
2.2.11. Teoría del complejo productivo de aglomeración o cluster.	163
2.2.12. Teoría de la división espacial del trabajo.	169
2.2.13. Teoría del capital institucional y el desarrollo territorial.	171
2.2.13. Teoría del capital medioambiental y el desarrollo sustentable del territorio.	174
2.3. La nueva organización espacial de la economía.	187
2.3.1. Integración–división geoeconómica.	188
2.3.2. La nueva geografía económica.	194
2.3.3. La especialización flexible–comercio de procesos o postfordismo.	197
2.3.4. Competitividad territorial.	200
2.3.5. La nueva división espacial del trabajo.	207
2.3.6 Las ciudades globales.	213
2.3.7. La geografía del ilícito.	216

2.4. Formación de desigualdades territoriales socioeconómicas, geografía económica y globalización.	221
2.5. ¿Por qué se forman las desigualdades territoriales socioeconómicas?	226
Conclusión.	237
Referencias bibliográficas.	247

<b>Índice de Cuadros y diagramas</b>	<b>Página</b>
Cuadro N° 1: Algunos ecosistemas regionales, los instrumentos jurídicos y sus objetivos para afrontar los problemas medioambientales.	52
Cuadro N° 2: Algunos ecosistemas subregionales, sus instrumentos jurídicos y sus objetivos para afrontar sus problemas medioambientales.	53
Cuadro N° 3: América del Norte según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	56
Cuadro N° 4: China, regiones administrativas autónomas de Hong Kong & Macao y Mongolia según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	59
Cuadro N° 5: Europa según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	60
Cuadro N° 6: Japón, Península de Corea y Taiwán según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	63
Cuadro N° 7: Comunidad Económica Independiente según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	65

Cuadro N° 8: Asia meridional y sureste asiático según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	68
Cuadro N° 9: América latina y el Caribe según Desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	72
Cuadro N° 10: Australia y Nueva Zelanda y Archipiélagos del Pacífico según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	75
Cuadro N° 11: Asia Sur-occidental y norte de África según Desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	77
Cuadro N°: 12 África Subsahariana según Desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional).	78
Cuadro N° 13: Evolución de la especie humana y características socioeconómicas	82
Cuadro N° 14: Objetivos de Desarrollo del Milenio y sus metas.	118
Cuadro N° 15: Análisis comparativo del funcionamiento de las economías centralmente planificadas y descentralizadas de competencia capitalista.	124
Cuadro 16: Indicadores que amplifican el alcance del Pib/hab con variables medioambientales.	184
Cuadro 17: N° de países según región con programas de contabilidad territorial económica-ambiental 2006.	185
Cuadro N° 18: Bloques geoeconómicos de integración.	191



Cuadro N° 19: Aglomeraciones urbanas más grandes del mundo.	196
Cuadro N° 20: Fabricación de un Pontiac Le Mans y la muñeca Barbie según procesos y territorios.	199
Cuadro N° 21: Las 500 grandes empresas del mundo según país, año, número y porcentaje.	200
Cuadro N° 22: Terciarización económica según países escogidos, condición de desarrollo, año y porcentaje.	213
Cuadro N° 23: Ciudades globales de primer orden según población y posición global de acuerdo al método Foreign policy magazine. 2010.	215
Cuadro N° 24: Comercio ilícito según rubro y ventas mundiales en miles de millones de Us\$. 2005.	220
Cuadro N° 25: Desigualdades territoriales socioeconómicas según condición de desarrollo. Pib/hab (Us\$/hab). 1970 y 2011.	224
Cuadro N° 26: Tipos de acuerdos bi/multilaterales para aumentar el acceso a los mercados mundiales.	228
Cuadro N° 27: Comparación del Pib/hab (Us\$/hab) entre Botswana y Zimbabwe; Costa Rica y Nicaragua; Corea y Corea Rpd; y, Estonia y Moldova.	232
Cuadro N° 28: Índices sobre el capital institucional en Botswana y Zimbabwe según puesto en ranking mundial.	233
Cuadro N° 29: Oferta exportable y Pib/hab según país y años 1970 y 2010.	236
Diagrama 1: Gestión para reducir los gases causantes del agotamiento de la capa de ozono.	37
Diagrama N° 2: Gestión para reducir los gases causantes del agotamiento de la capa de ozono.	38

Diagrama 3: Gestión para restringir, controlar y eliminar contaminantes orgánicos persistentes (Cop).	41
Diagrama 4: Gestión para el uso sustentable del agua	42
Diagrama Nº 5: Gestión para la conservación de la diversidad biológica.	43
Diagrama Nº 6: Gestión para la conservación de los hábitats de aves acuáticas de importancia internacional.	44
Diagrama 7: Gestión sobre el comercio internacional de especies silvestres amenazadas.	45
Diagrama Nº 8: Gestión sobre la lucha contra la desertificación y sequía.	46
Diagrama Nº 9: Gestión para el control de incendios forestales.	47
Diagrama Nº 10: Gestión para la conservación de las áreas protegidas.	48
Diagrama Nº 11: Gestión para el Control de las Aguas de Lastres y Sedimentos de Buques.	49
Diagrama Nº 12: Gestión sobre la administración de desastres.	50
Diagrama 13: Muestra del crecimiento de la población entre 1650–2050 según miles de millones de hab. y año.	84
Diagrama Nº 14: Correlación entre el producto interno bruto por habitante y el capital institucional. Pib/hab (Us\$) para 2010 e índice de calidad institucional (Ici) para 2012.	230

## Resumen

El estudio de la geografía económica, como base de las relaciones internacionales, desde una perspectiva de las desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes en los tiempos contemporáneos, es el objetivo del presente trabajo. Se parte de la premisa de que gran parte de los textos de geografía económica omiten temas como el ecosistema y medio ambiente, la población y el territorio, que en este trabajo se consideran como base de la geografía económica. Se revisan conceptos básicos de economía como factores de producción y actividades productivas, indexándolos a sus interrelaciones con lo espacial. Se examinan las principales teorías que explican por qué se forman las desigualdades territoriales. El enunciado de una nueva organización espacial de la economía, explora los efectos de la integración-división geoeconómica, la nueva geografía económica, la especialización flexible-comercio de procesos, competitividad territorial, las ciudades globales y la geografía del ilícito en la configuración del territorio mundial. Se ensaya una explicación sobre por qué se forman las desigualdades territoriales, sus fuerzas motrices y los efectos de la globalización sobre éstas. Como corolario se destaca el papel del capital institucional en la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas.

Palabras claves: bases, teoría, desigualdades territoriales, socioeconómica, institucional.

## Prólogo

¿Por qué se forman y estructuran en el espacio las desigualdades territoriales socioeconómicas? ¿Cómo se forman las desigualdades territoriales socioeconómicas? ¿Dónde se manifiestan las desigualdades territoriales socioeconómicas? ¿Qué relación existe entre las desigualdades territoriales socioeconómicas y la geografía económica?

Estas son algunas de las interrogantes en torno a las cuales se reflexionó, al momento que se me brindó la oportunidad de ingresar en la Escuela de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, y formar parte de su prestigiosa plantilla profesoral.

En el ínterin que comencé a afrontar la preparación de los materiales instruccionales, se revisa y evalúa un buen número de textos de geografía económica (Véase por ejemplo, Rosales , 2006; Ayllón, 2004; Salazar, 2004; Méndez, 1997; Butler, 1994; Claval, 1980; Palomeque, 1974; George, 1964), me percaté que la mayor parte de los estudios sobre geografía económica omiten temas sobre la relación entre el medio ambiente y la geografía económica, población y geografía económica y, territorio y geografía económica. En ese sentido, con los acápites del primer capítulo, *Bases de la geografía económica*, se persigue cubrir ese vacío. justamente, están orientados hacia el tratamiento de estas temáticas, que una vez revisadas, se concluye que son aspectos inmanentes a la geografía económica.

El tema cardinal, es abordado en el segundo capítulo, *La geografía económica, desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes*. En

primer lugar, se analizan las actividades productivas y los factores de producción y sus combinaciones, con ejemplos ilustrativos sobre el rol que juegan en el intercambio comercial desigual y la formación de las desigualdades territoriales socioeconómicas. Se detallan, a renglón seguido, un conjunto de teorías que explican la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas. De igual manera, integran este capítulo la organización geográfica de las actividades económicas, se revisan allí, las tendencias espaciales que muestran la razón de la organización territorial en los tiempos nuevos. Se indaga a su vez, sobre la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas, geografía económica y globalización; y se examina ¿Por qué se forman las desigualdades territoriales socioeconómicas? Se ilustra este acápite, con estudios de casos.

La vinculación docente con la escuela de Estudios Internacionales, de alguna manera ha dejado su impronta en el presente trabajo. A todos los temas abordados, se le hace una aproximación sobre su ligadura con las relaciones internacionales.

Como corolario, se insinúa que la formación de las desigualdades territoriales socioeconómicas, además de ser un fenómeno de causas multifactoriales, tiene una fuerte vinculación, con el desempeño del llamado capital institucional en cada territorio.

Se aspira, que el presente trabajo tenga alguna utilidad para los estudiantes de la carrera de Estudios Internacionales, y muy específicamente, para la cátedra de Geografía Económica. De ser así, podré conjugar, ¡enhorabuena!, con la certidumbre de que valió la pena el esfuerzo.

## Introducción

La geografía se sistematiza en un conjunto de disciplinas, cuyo consenso más generalizado nos habla de geografía física y geografía humana; ésta última, a su vez, se subdivide en diferentes ramas: geografía social, geografía cultural, geografía política, geografía histórica, donde destaca la geografía económica. Los temas relacionados con la geografía económica fueron abordados a comienzos del siglo XIX incluidos en los estudios sobre países, con la descripción de los recursos disponibles, la producción, exportación e importación, frecuentemente enmarcada dentro de la llamada geografía comercial. Es con la profundización del capitalismo y su política territorial de reparto de África, entre las principales potencias europeas, que se fomenta la institucionalización de la geografía en sociedades geográficas y universidades, ésta, a su vez, van a acompañar esa política territorial, y como consecuencia de ello, se comienzan a tratar los temas económicos englobados como geografía económica, acuñado ese término, por primera vez, por Wilhelm Götz (1800-1882).

A partir de la segunda década del siglo XX, los estudios sistemáticos en geografía humana reportan a los geógrafos que la practican un éxito mayor a la cada vez más limitada geografía regional. Uno de los progresos sistemáticos, más intensos en geografía humana fue el experimentado por la geografía económica.

Ese progreso de la geografía económica estuvo asociado al empleo de modelos espaciales para explicar el comportamiento espacial de la economía capitalista. No obstante, el desarrollo teórico de modelos

espaciales en geografía fue algo tardío, puesto que el economista Johan Von Thünen (1783-1850) ya en 1820, utilizó un modelo para explicar las diferencias espaciales en la renta, que se convirtió en desiderátum de la explicación espacial en geografía.

El desarrollo teórico de la geografía económica se efectúa por dos procesos diferentes. De un lado, la geografía económica basada en métodos corográficos que se inclina a interpretar los sistemas económicos y modos o formas de producción en su dimensión geográfica, en paralelo a la localización de recursos naturales, agentes económicos y mercados, la organización territorial de las actividades económicas, los efectos ambientales de la actividad productiva, el crecimiento de los países y el desarrollo desigual, las secuelas espaciales de la globalización, entre otros muchos temas.

Concomitantemente, en 1933, en Alemania, el geógrafo Walter Christaller (1893-1969) impacta al edificio teórico de la geografía con el empleo de modelos que tienen en la distancia el substrato de la explicación de las relaciones espaciales. A partir de 1950, se inicia el uso generalizado de modelos estadísticos, matemáticos y físicos (aunque algo tardío respecto a su empleo en economía, en 1895, y en sociología, en 1925), en un cuerpo teórico llamado geografía cuantitativa. En geografía cuantitativa o teórica se considera a la geometría como una ciencia afín junto a la geología, meteorología, biología, economía, sociología y antropología, entre otras ciencias. Estas nuevas herramientas metodológicas establecen nuevos derroteros a la geografía al incorporar a su glosario novedosos conceptos como: redes, conexión, relación topológica, grafos, física social, entre otros conceptos.

Los planteamientos teóricos en geografía son rebatidos a partir de los años sesenta del siglo XX con la incorporación de la llamada geografía radical, que no cuestiona la visión prevaleciente del espacio económico, sino su falta de sensibilidad por identificar la desigual organización territorial del capitalismo y la ausencia de justicia social en su estructuración espacial. En paralelo, confluyen en las críticas al análisis teórico en geografía, la visión sobre la organización del espacio al influjo de la conducta en el comportamiento espacial del hombre, la percepción del espacio y actuación del individuo en la sociedad, y se agrega además, la perspectiva de la geografía humanística en función a privilegiar los valores culturales, en la acción del hombre sobre el medio, se resalta con ello el alcance de un nuevo concepto, el espacio vivido, el espacio percibido y el espacio valorado, que impactan a la geografía económica.

Nuevos desarrollos teóricos, a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, la geografía como producto social, estructuralismo, modelos ideográficos, realismo, paradigma geotecnológico, el giro cultural, entre otros, le ofrecen a la geografía económica un ambiente de pluralidad con el cual interpretar los efectos espaciales de la relación producción-distribución-consumo.

Una definición de geografía económica se encuadra en el siguiente enunciado: la disciplina geográfica tiene por objetivo estudiar el cómo, dónde y por qué interactúan los factores físico, químico, biótico y social expresados en las relaciones espaciales en forma de disponibilidad de recursos, la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, e instituciones; originándose con ello desigualdades territoriales.



La geografía económica por su definición puede ser emprendida a muy diversos niveles de detalle cartográfico; desde la perspectiva de estudios de lugar, ciudad, provincia, región, país, continente y a escala mundial. En cada uno de estos niveles se despliegan el conjunto de herramientas metodológicas, bien tomadas de la economía, sociología, antropología, entre otras ciencias, con una visión de las relaciones espaciales donde convergen el medio físico-“natural”, agentes económicos, actividades productivas, consumidores, estructuras sociales, impactos al medio ambiente, instituciones, organización territorial, y desarrollo desigual.

La geografía económica por su significado, alcance y propósito se constituye en base de los estudios internacionales. Toda acción conducente a un hecho de relaciones internacionales lleva la impronta de ser causa-efecto en relación al espacio geográfico. Con el aceleramiento de la globalización, la trascendencia de la geografía en las relaciones internacionales ha tenido una mayor confirmación, no sólo en su ámbito tradicional, el territorio y las fronteras, sino que se ha ampliado por la emergencia de hechos internacionales vinculados a un incremento en el intercambio comercial, como son, una integración de economías en bloques geoeconómicos, nueva división espacial del trabajo, especialización flexible, nueva geografía económica, nueva geografía cultural, una mayor incidencia a escala global de las desigualdades territoriales socioeconómicas, un mayor arraigo de los valores culturales y locales como contraposición dialéctica de ese mundo global; la presencia tangible de redes sociales, importancia del medio ambiente producto de la presión sobre los recursos naturales y servicios de los ecosistemas y desigualdades socioambientales, estrés hídrico, calentamiento global, lluvia ácida, agotamiento de la capa de ozono, degradación de la diversidad biológica, epidemias globales, sequía y

desertificación, incendios forestales, y una mayor vulnerabilidad ante los desastres, entre otros, son síntomas que insinúan la creciente relevancia del binomio geografía económica-relaciones internacionales.

# **Capítulo I**

## **Bases de la geografía económica.**

### **1. El paisaje geográfico: Concepto que enlaza la noción de ecosistema y medio ambiente en la geografía económica.**

#### **1.1. Conceptuación de paisaje geográfico.**

El hecho económico se materializa en el espacio geográfico, y este puede ser entendido como paisaje geográfico.

¿Qué se entiende por paisaje en geografía? ¿Cuál es el desarrollo conceptual que llevó a concebir al paisaje como una unidad de análisis? ¿Por qué el paisaje se considera como una síntesis de los elementos geográficos?

El origen del concepto de paisaje geográfico hay que buscarlo en una especie de transformación de una entidad conceptual específica conocida como región. El concepto de región dominante en la geografía moderna, desde la segunda mitad del siglo XIX, fue el de región natural, es decir, una superficie de tierra diferenciada por sus rasgos físicos, en lo esencial, corresponde con unidades fisiográficas. La conversión de región natural a paisaje geográfico responde a la conceptualización de la noción ambientalista del espacio geográfico junto a la irrupción sólida de la geografía como disciplina de las (inter)relaciones medio-hombre y la persistente vinculación de esas relaciones con la historia.

Estos elementos ayudan a entender el concepto de región como unidad de paisaje. Literalmente el paisaje absorbe a la región natural surgida en los primeros momentos de la geografía moderna. Se transmuta el concepto de región en paisaje sin alterar su concepción natural originaria, agregando sí, elementos culturales e históricos. El paisaje adquiere atributos nuevos. Se concibe como una combinación compleja de elementos, entendido más como una porción de tierras con una cualidad indivisible que abarca en un solo concepto las conexiones e interdependencia entre las acciones del hombre y su entorno físico y social, junto a la carga histórica que se le sobrepone. El paisaje está integrado por elementos abióticos (físicos y químicos), bióticos (diversidad de especies, genética y de ecosistemas) y, sociales (desigualdades socioeconómicas, socioculturales, sociopolíticas socioambientales y socioespaciales).

En consecuencia, el paisaje geográfico es un concepto que incluye dentro de los aspectos sociales inherentes a él, el hecho económico. El paisaje geográfico está integrado en ese sentido por bienes tangibles, como el vecindario, zonas industriales, lugares de comercio, infraestructura sanitaria, de transporte, comunicación, medio físico, ecosistemas, entre otros elementos. Asimismo, el paisaje geográfico integra a su vez bienes intangibles como información, flujos y otros, que dejan su impronta en el paisaje geográfico. En otras palabras, el llamado proceso económico, la conexión y mutua interdependencia entre los factores de producción, distribución y consumo integran el paisaje geográfico.

### **1.1.2 El paisaje geográfico, su apreciación ecológica**

El estudio del paisaje en geografía puede abordarse a partir de la propuesta de integración de dos enfoques, de Fochler-Hauke (1953), morfología del paisaje y cronología del paisaje; y, ecología del paisaje de Troll (1972).

#### **1.1.2.1 La morfología del paisaje.**

Persigue estudiar las estructuras morfológicas y espaciales de la superficie terrestre, originadas por hechos visibles como un tema unificador. La identidad del paisaje es determinada ante todo por su cualidad fisiográfica, que tienen valor de hábitat para las presentes generaciones y futuras, que permite el desenvolvimiento de los procesos sociales, económicos y culturales; formas del relieve, hidrografía, formaciones vegetales, costas, entre otros elementos físicos. E igualmente, la morfología del paisaje va a responder a la acción del hombre sobre el medio físico, expresado en todas aquellas edificaciones, infraestructura e intercambios que permiten la reproducción de la vida en sociedad. Es entendido el paisaje, como la convergencia de un conjunto de fenómenos que a medida que el hombre, como ser social, se apropia de ellos, asume en consecuencia, una connotación social. Es así que lo físico-“natural” la sociedad lo incorpora, bien sea como materia prima, como espacio para la obtención de rentas, como recurso turístico, de conservación ambiental o como objeto de cambio por deuda

externa, comercio de emisiones de origen antropogénico, biocomercio, recurso genético, su incorporación a la contabilidad territorial y como base de infraestructuras, en consecuencia, lo físico-“natural” se incorpora a la dinámica social. De acuerdo a Santos (1995, p. 62):

*El paisaje es un conjunto heterogéneo de formas naturales y artificiales; está formado por fracciones de ambas...La vida en sociedad supone una multiplicidad de funciones y cuanto mayor su número, mayor la diversidad de formas y actores. Cuanto más compleja la vida social más nos distanciamos de un mundo natural y nos dirigimos a un mundo artificial.*

La significación del paisaje será diferencial puesto que el paisaje, además, es vivido, percibido y valorado, todo ello dependerá de los valores culturales de cada sociedad y sus circunstancias.

#### **1.1.2.2 La cronología del paisaje.**

Se refiere particularmente a la tarea científica específica de reconstrucción de tipos de paisajes, basándose, en vestigios históricos que se hallan en el paisaje actual. El paisaje es la convergencia del presente y el pasado, cuyos rasgos se superponen y le asignan su especificidad.

La noción de cronología del paisaje sugiere una relevancia en la explicación del cómo, dónde y por qué se han interrelacionado los factores físicos, bióticos y sociales para explicar las formas actuales y sus procesos. Esa explicación del paisaje a partir de la cronología, debe indagar sobre la coexistencia de dos o más factores que se

desencadenan tiempo atrás y que justifica las formas de hoy del paisaje; pero también, el tiempo en que mantienen su presencia activa los dos o más factores, y dejan su impronta en el paisaje; la sucesión de esos dos o más factores, en forma de capas sobrepuestas, ayudan a explicar la modelación del paisaje y la asignación de características particulares. Todo ello, la coexistencia, el tiempo que permanecen y la sucesión, es, lo que algunos autores, reiterativamente, llaman la personalidad del paisaje. Al respecto, Lara (2009, p. 16) profundiza sobre el rol de la cronología del paisaje para entender la geografía de hoy:

*La teoría de la historia del paisaje está basada en preguntas sobre procesos sociales sucedidos en medios naturales intervenidos, casi siempre, para ser aprovechados por la diversidad de actividades; lo hemos visto resuelto para otras naciones con las construcciones de historia del paisaje, de geografía histórica, geografía urbana y geografía rural. Hoy en día constituyen ejemplos a seguir las historias que hacen resaltar procesos sociales en el marco teórico de la geografía.*

### **1.1.2.3 Ecología del paisaje.**

El concepto de ecología fue introducido en 1865 por el filósofo Ernst Haeckel (1834-1919) (Gaona, p. 2).

En un principio, Haeckel entendía por ecología a la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos con su ambiente, pero más tarde

amplió esta definición al estudio de las características del medio, que también incluye el transporte de materia y energía y su transformación por las comunidades biológicas. La noción de ecología del paisaje es desarrollada en geografía hacia categorías espaciales a partir de su formulación por Carl Troll (1899-1975), Troll (1972). Es entendida como el conjunto de conexiones causales, casuales y recíprocas entre el componente sociocultural, las comunidades biológicas y su base fisiográfica que integran el paisaje y las transformaciones experimentadas por este, en su dinámica y funcionamiento por la acción de los grupos humanos, con la finalidad de aprovechar los recursos naturales y ocupar el territorio, transfigurando constantemente el paisaje.

Al principio de ecología se le añade nuevos fundamentos, como el de ecología humana. El concepto de ecología humana, comienza a tomar cada vez mayor significación en geografía. Hay una evidente conexión entre el concepto de ecología del paisaje y el de ecología humana, introducido a partir de las aportaciones de la escuela de ecología urbana, fundada por los sociólogos de la Universidad de Chicago en 1920, cuyo objetivo se cifra en el estudio de la estructura y su conexión con el dinamismo de materia y energía en el entorno urbano. En geografía, la obra de Harlam Barrows (1877-1960), (Holt, 1992) le asigna mayor contenido al análisis geográfico al asociarlo como ecología humana.



#### **1.1.2.4 El ecosistema, geografía económica y relaciones internacionales.**

El tratamiento de la ecología como una categoría espacial es el substrato para la introducción del concepto de ecosistema por Arthur Tansley (1871-1955) en 1935, (Tansley, 1935). Un ecosistema según la definición de Margalef (1992; p. 2) es:

*Un sistema formado por individuos de muchas especies en el seno de un ambiente de características definidas e implicadas en un proceso dinámico de interacción, expresable como intercambio de materia y energía, o como una secuencia de nacimientos y muertes, y uno de cuyos resultados es la evolución a nivel de las especies, y la sucesión a nivel del ecosistema. Las interacciones en el ecosistema no son estáticas, sino sometidas a constantes desajustes y regulación, lo que implica una capacidad de homeostasis en el sistema, que le permite mantener en cierta medida su estructura y función frente a las perturbaciones externas y evolutivas.*

El ecosistema no es tan sólo la suma de los organismos vivos, incluye además, el aire, el suelo y el elemento más crítico, la circulación dentro del sistema: la energía solar que recibe, el transporte de agua y gases, la transformación del material orgánico en inorgánico, el crecimiento, movimiento y la transformación.

En geografía, se comenzó a establecer conexiones entre la teoría de ecosistemas y el análisis geográfico en la década de 1970. Un ecosistema puede definirse para todos y cada uno de los estudios geográficos locales, regionales, e incluso, el conjunto del planeta. Los contenidos teóricos y principios de la geografía como ecología humana, desarrollados, en la década de 1920, transmutan en nuevas concepciones que toman en cuenta el instrumental teórico y metodológico del estudio de los ecosistemas. Estos desarrollos, especie de "préstamo cultural" de las ciencias biológicas a las ciencias sociales, ofrecieron a la geografía, muchas posibilidades para el análisis cuantitativo.

El concepto de ecosistema lo toma la geografía como ciencia social, incluye ahora al hombre y a la sociedad, y aplicado al análisis geográfico, plantea una interrogante: ¿Hasta qué punto controla el ser humano el ecosistema en el que se mueve? El ser humano puede controlar el sistema, pero sería prudente por su parte que trabajara con la naturaleza y no contra ella, si quiere evitar, a la larga, serias repercusiones. El enfoque de ecosistema es realmente importante a los efectos de medir la expansión del proceso producción-distribución-consumo, entendido como un componente del ecosistema, a expensas de otros de sus componentes, y establecer sus límites en función de fijar a partir de cual momento se compromete su funcionamiento integral. El ecosistema, se convierte así, en unidad relevante de la geografía económica.

El objeto de estudio de la geografía económica está en íntima vinculación con la superficie terrestre, la interfase litosfera-atmosfera-hidrosfera-criosfera-biosfera, es decir, aquella capa del planeta donde

es posible que se produzca la interacción de los factores físico, químico, biótico y social, también conocida por algunos tratadistas como *sociosfera*. Estos factores modelan la superficie terrestre de la manera más diversa, originando su diferenciación e incluso desigualdades territoriales. Esa interfase podemos definirla también como espacio geográfico, en consecuencia, está formado por factores físicos como soporte de la actividad humana: el relieve, el agua continental, clima, océanos, hielos perpetuos y elementos bióticos, que posibilitan la vida humana sobre el planeta. También, está formada esa interfase por factores sociales representados en ciudades, aglomeraciones, asentamientos rurales, parcelamientos y complejos industriales, minas, vías y medios de comunicación, servicios varios, entre otros. El estudio de esas interrelaciones conlleva a realizar dicho análisis desde una perspectiva integradora, por la variedad de factores a tomar en consideración en su contexto espacial de interrelaciones, conexiones e interdependencia.

Esa visión integradora, es el punto de contacto entre la geografía y teoría de ecosistemas, contacto que ha sido inevitable y muy frecuente, e incluso, se expresa como *ecogeografía* (disciplina de la geografía que estudia las relaciones entre el hombre como parte del ecosistema), que ha surgido en la escuela francesa y en otros países. Como la ecología estudia las relaciones mutuas entre seres vivos y el medio natural, la geografía vendría a ser una ecología humana. La *ecogeografía*, según Weichhart (1975; citado por Holt, 1992; p. 199) se define: *como geografía integradora, es un campo disciplinario importante en los tiempos contemporáneos, en el que el uso que la humanidad hace de los recursos naturales de la tierra podría muy bien determinar su futuro.*

Se introduce en ecología, a partir del empleo de la conceptualización del mundo como un ecosistema, la visión holística. La holística alude, según Barrera (2006, p. 12),

*a la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; corresponde a una actitud integradora como también a una teoría explicativa, que orienta hacia una comprensión contextual de los procesos, de los elementos y de sus contextos. La holística se refiere a la manera de ver las cosas enteras, en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, pues de esta forma se pueden apreciar interacciones, particularidades y procesos dentro de procesos, que por lo regular no se perciben si se estudian por separado.*

A medida que el siglo XXI avanza, los temas medioambientales han adquirido una importancia primordial. Nos enfrentamos a una serie de problemas globales que dañan la biosfera y la vida humana de modo alarmante. En esta nueva coyuntura es imposible disociar el proceso de producción–distribución–consumo de los principales problemas medioambientales mundiales de nuestro tiempo, y analizarlos aisladamente, sino todo lo contrario, analizarlos desde una perspectiva holística. Se trata de problemas sistémicos, lo que significa que están interconectados y son interdependientes. Por ejemplo, la extinción en gran escala de la diversidad biológica continuará mientras continúe la sustracción insustentable de recursos naturales de los países en vía de desarrollo rezagados (Ped’r) para pagar la deuda externa; o, la inseguridad climática se incrementará a medida que los países más avanzados industrialmente y en vía de desarrollo en ascenso (Ped’a) y

petroleros (Ped`p) sigan emitiendo grandes cantidades de dióxido de carbono (Co<sub>2</sub>,) metano (Ch<sub>4</sub>), óxido de nitrógeno (N<sub>2</sub>O), clorofluorcarbonados (Cfc) y otros gases de efecto invernadero de origen antropogénico (Ei<sub>a</sub>) a la atmósfera; por otra parte, la escasez de recursos y el deterioro medioambiental se combinan con poblaciones en rápido crecimiento, ello podría incrementar los conflictos socioambientales, e incluso, llevar al colapso a comunidades enteras.

Estos problemas deben ser contemplados como distintas facetas de una misma crisis, derivada del hecho de que nuestras instituciones sociales suscriben los conceptos de una visión desfasada del mundo, una visión antropocéntrica, para tratar con nuestro planeta superpoblado y globalmente interconectado. En ese sentido, se debe tener presente la advertencia de Engels (2002, p. 167):

*En una palabra, el animal utiliza la naturaleza exterior e introduce cambios en ella pura y simplemente con su presencia, mientras que el hombre, mediante sus cambios, la hace servir a sus fines, la domina. Es esta la suprema y esencial diferencia entre el hombre y los demás animales; diferencia debida también al trabajo.*

*No debemos, sin embargo, lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Esta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos. Es cierto que todas ellas se traducen principalmente en los resultados previstos y calculados, pero acarrear, además, otros imprevistos, con los que no contábamos y que, no pocas veces, contrarrestan los primeros.*

El intercambio comercial a escala mundial basado en los actuales patrones de producción–distribución–consumo origina un conjunto de interdependencias que producen vertidos y gases degradantes de

océanos, atmosfera, hidrosfera continental, criosfera y litosfera comunes. La rápida expansión de plagas y especies invasoras, que junto a la excesiva pesca, deforestación y extracción de fauna silvestre, erosionan la diversidad biológica del planeta, hacen latente mayor número de amenazas naturales y le asignan mayor frecuencia y gravedad a los desastres de origen natural; y todo ello, constituye la manifestación a escala global de esa interdependencia entre los componentes del ecosistema-mundo.

Esa concepción del ecosistema-mundo la sintetiza Capra (1996 p. 28-29) asociándolo al concepto de ecología profunda:

*La ecología profunda no separa a los humanos –ni a ninguna otra cosa– del entorno natural. Ve el mundo, no como una colección de objetos aislados, sino como una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes. La ecología profunda reconoce el valor intrínseco de todos los seres vivos y ve a los humanos como una mera hebra de la trama de la vida.*

Asimismo, en la llamada hipótesis Gaia, Lovelock (1985) se plantea que el planeta funciona como un organismo vivo, como un sistema vinculado, en permanente autopoiesis, donde las distintas formas de vida, en especial, las especies más abundantes y pequeñas, como las bacterias, hongos, invertebrados y otras, autoregulan y tienden a equilibrar la termodinámica atmosférica [ciclos biogeoquímico, del O<sub>2</sub>, Co<sub>2</sub>, N, H<sub>2</sub>O, ozono (O<sub>3</sub>), fósforo (P) y otros, la composición química de la atmósfera, la oscilación atmosférica (Enos, Walker, Ferrel, Hadley y Polar), la hidrosfera (aguas continentales, subterráneas y oceánicas), la criosfera y litosfera (suelo)].

No obstante, ese ecosistema-mundo sufre una seria perturbación, porque su componente más evolucionado, el componente humano interfiere en el proceso de autoregulación y la búsqueda del equilibrio por las siguientes razones: a) Le resta estructura (por la mayor extensión del componente social en la entidad física del ecosistema); b) le resta flexibilidad (menos dinamismo ecosistémico); c) altera los cambios en los flujos (cambios químicos por emisiones y vertidos antropogénicos); d) transformación de su naturaleza cíclica (el ciclo biogeoquímico y otros), entre otras perturbaciones. La atención de todos estos asuntos que comprometen la existencia misma del hombre-habitante requiere una nueva visión de la geografía de las relaciones internacionales, es decir, unas relaciones internacionales que no privilegien sólo al componente socioeconómico, sino, que tome en serio, la visión del hombre como una brizna del ecosistema, su accionar por medio de actividades económicas y sociales, como procesos, que están dentro de otros procesos, que son interdependiente de otros procesos, que también están en medio de procesos, todos ellos, en un solo contexto, y el hombre es apenas un filamento en el contexto de procesos dentro de procesos del planeta. (Capra, 1996).

#### **1.1.2.5 Servicios del ecosistema, geografía económica y las relaciones internacionales.**

Se entiende por servicios del ecosistema a la utilidad que prestan la flora, fauna, organismos invertebrados, bacterias, hongos, líquenes, y

otros, en medios terrestres o acuáticos cuya interacción e interrelación contribuye a mantener la autoregulación y el equilibrio en la biosfera.

Algunos de estos servicios que prestan los ecosistemas son: participación en los ciclos del O<sub>2</sub>, CO<sub>2</sub>, N, H<sub>2</sub>O, O<sub>3</sub> y P por el bosque, fitoplancton, suelo y formaciones vegetales; protección de costas de la erosión y los embates de las olas por los arrecifes; moderación del clima; dispersión de semillas; control de inundaciones; mitigación de efectos de sequía y control del avance de dunas; participan en el ciclo de nutrientes; mantienen el ciclo ecológico del curso de agua; descomponen desperdicios; controlan a las plagas agrícolas; biodegradan el agua y aire; regulan a los organismos portadores de enfermedades; entre otros servicios.

En las relaciones internacionales la interrupción de servicios que prestan ecosistemas puede llevar a contenciosos a países, e incluso conflictos. En la actualidad la explotación de recursos naturales y equipamiento del territorio con infraestructuras generan impactos al medio ambiente, cuya frecuencia ha crecido y en muchos casos son de gran magnitud, que ya no sólo afecta al Estado donde se generó la afectación, por el contrario, se convierten en problemas medioambientales transfronterizos, e incluso, más allá de estados fronterizos, que puede ser interpretado como amenaza a la seguridad nacional. La destrucción de ecosistemas de humedales puede desencadenar en las costas de países ribereños y fronterizos inundaciones y/o erosión costera. La deforestación de bosques aguas arriba de ríos transfronterizos afecta con sedimentación e inundaciones al país situado aguas abajo. La trascendencia de los litigios por servicios de ecosistemas se ha hecho



tan reiterativa que en la geografía de las relaciones internacionales se hace cada vez más común hablar de conceptos como hidropolítica, geopolítica de recursos naturales, geopolítica del medio ambiente, geopolítica de la biodiversidad, geopolítica del CO<sub>2</sub>, entre otras.

Algunos ejemplos sobre contenciosos por interrupción o degradación de servicios de ecosistemas, son los casos de los ríos Nilo (Egipto-Sudán), San Juan (Costa Rica-Nicaragua), Catatumbo (Colombia-Venezuela), Tigris (Turquía-Siria-Iraq), placeres de pesca (Islandia-Reino Unido), entre otros.

En África, el río Nilo es transfronterizo, tiene su fuente más remota en el lago Victoria, atraviesa Tanzania, Ruanda, Uganda, Sudán del Sur, Etiopía, Sudán y Egipto. Se han suscitado ciertos litigios en distintos momentos; el cierre de las compuertas de la represa Asuán en Egipto ha provocado inundaciones al norte de Sudán, o la protesta de Egipto a causa de la formulación de grandes proyectos de represas en Sudán con fines hidroeléctrico y de regadío, que le restaría caudal ecológico aguas abajo, en Egipto.

El río San Juan, sirve de límite fronterizo entre Costa Rica y Nicaragua, en diversas oportunidades ha sido objeto de contenciosos entre ambos estados. Costa Rica demandó en 2010 a Nicaragua ante la Corte Internacional de Justicia (Cij), con sede en La Haya, por actividades de dragado en la zona de la desembocadura de ese río en el Caribe, que impacta negativamente a un humedal que está en disputa. Nicaragua, en 2011, contrademandó a Costa Rica con argumentos de "violación de su soberanía"; alega que Costa Rica está causando graves daños

medioambientales en la frontera entre los dos países a causa de obras de construcción de una carretera paralela al río San Juan.

El Catatumbo forma una cuenca hidrográfica transfronteriza, Colombia ocupa la parte alta y media y Venezuela la baja. Los litigios medioambientales se han ventilado a través de conversaciones bilaterales y un compromiso conocido como Memorando de Entendimiento Binacional para la Formulación del Plan de Conservación y Aprovechamiento Integral de los Recursos Hidráulicos de la Cuenca del Río Catatumbo (firmado el 5 de agosto de 1982). Ese acuerdo, tiene como fuente originaria los problemas medioambientales generados por los millones de m<sup>3</sup> de petróleo derramados por atentados terroristas en territorio colombiano, impactan igualmente los ecosistemas del curso de agua de la cuenca baja y contamina los reservorios de biota del lago de Maracaibo. La oleada de refugiados colombianos que huyen del conflicto armado, se localizan en una alta proporción en las riberas de río, su diversidad biológica y servicios de ecosistemas se ven alterados, por ejemplo, con el incremento de la demanda bioquímica de oxígeno del agua del río por la falta de saneamiento básico. Otro foco de disenso es el empleo, en el lado colombiano, de herbicidas con la finalidad de destruir cultivos ilícitos de psicotrópicos, sus secuelas no son sólo el vertido de químicos peligrosos en el curso de agua, sino, adicionalmente, al quedar desprovista de vegetación las laderas, el transporte de sedimentos y su deposición en la cuenca baja y en el lago de Maracaibo, hace que las amenazas de inundación sean más latentes, y la proliferación de la planta invasiva lenteja acuática (*Lemna SP*) ocupe buena porción del lago, degradando la vida acuática y mermando la pesca.

Turquía domina la cuenca alta de los ríos Eufrates y Tigris, Siria ocupa la cuenca media e Iraq la baja. Esta situación ha llevado a sucesivos litigios entre Iraq y Siria con Turquía; Jongerden (2011; parra. 1) asegura que:

*En una zona donde el agua es un bien cada vez más escaso, Turquía ha puesto en marcha su pequeño gran juego geoestratégico con vastos planes de irrigación y una amplia red de embalses en el sureste de Anatolia, lo que ha despertado los recelos de sus sedientos vecinos, Irak y Siria.*

Los placeres de pesca del bacalao del Atlántico Norte, que comparten Islandia y Reino Unido, han sido el trasfondo de varias disputas internacionales (conocida como la guerra del bacalao) por los derechos de faenar, defensa de ecosistemas y protección de sus economías.

Es incontestable que la degradación de los servicios mediambientales que prestan los ecosistemas se convierten en contenciosos en relaciones internacionales, no sólo por el valor intrínseco como ecosistema, sino, además, por los costos de oportunidad que significan y la merma de recursos naturales.

#### **1.1.2.5 Clasificación de los ecosistemas mundiales según su inserción en las relaciones internacionales.**

La entidad de análisis del ecosistema en las relaciones internacionales es los grandes conjuntos interrelacionados de elementos físicos, químicos, bióticos y sociales que se localizan y delimitan con cierta precisión sobre la superficie terrestre y se extienden geográficamente entre dos o más países, y que la ocupación de su territorio y aprovechamiento de sus

recursos naturales debe basarse en el mutuo acuerdo, convenios bilaterales o multilaterales o, simplemente, son fuente de conflictos. El ecosistema es un marco territorial, de entidad variable, que en geografía de las relaciones internacionales se interpreta y se caracteriza para emprender tareas de establecer políticas comunes y ordenación del territorio, con la finalidad de lograr el consenso general de los países que comparten el ecosistema. En ese sentido, resulta obvio que, de acuerdo a las escalas diversas de los ecosistemas compartidos, que vincula a diversos países por su espacialidad, es pertinente una clasificación útil para enmarcarlos y categorizarlos espacialmente en las relaciones internacionales. La clasificación de ecosistemas para su análisis en las relaciones internacionales responde a tres variables, en función de su espacialidad: ecosistema-mundo, ecosistema regional y ecosistema subregional.

#### **1.1.2.5.1 El ecosistema-mundo.**

Es una concepción holística que considera a la atmosfera, hidrosfera, criosfera y litosfera como un todo coherente, donde la vida, su componente característico, se encarga de autorregular y equilibrar sus condiciones esenciales, tales como, la termodinámica, composición química y salinidad, entre otras condiciones. La hipótesis Gaia y la ecología profunda, como se ha referido, establecen que el planeta se comporta como un sistema auto-regulador. En el caso del planeta Tierra su atmosfera debería hallarse en procesos de autoregulación. Según la hipótesis Gaia, el que al día de hoy la atmosfera la compongan un 78% de N, 21% de O<sub>2</sub> y apenas un 0,03% de Co<sub>2</sub>, se debe a que la vida, en especial, las bacterias, con su actividad y su reproducción, cambiaron su anterior equilibrio donde prevalecía el Co<sub>2</sub>, y mantiene estas condiciones

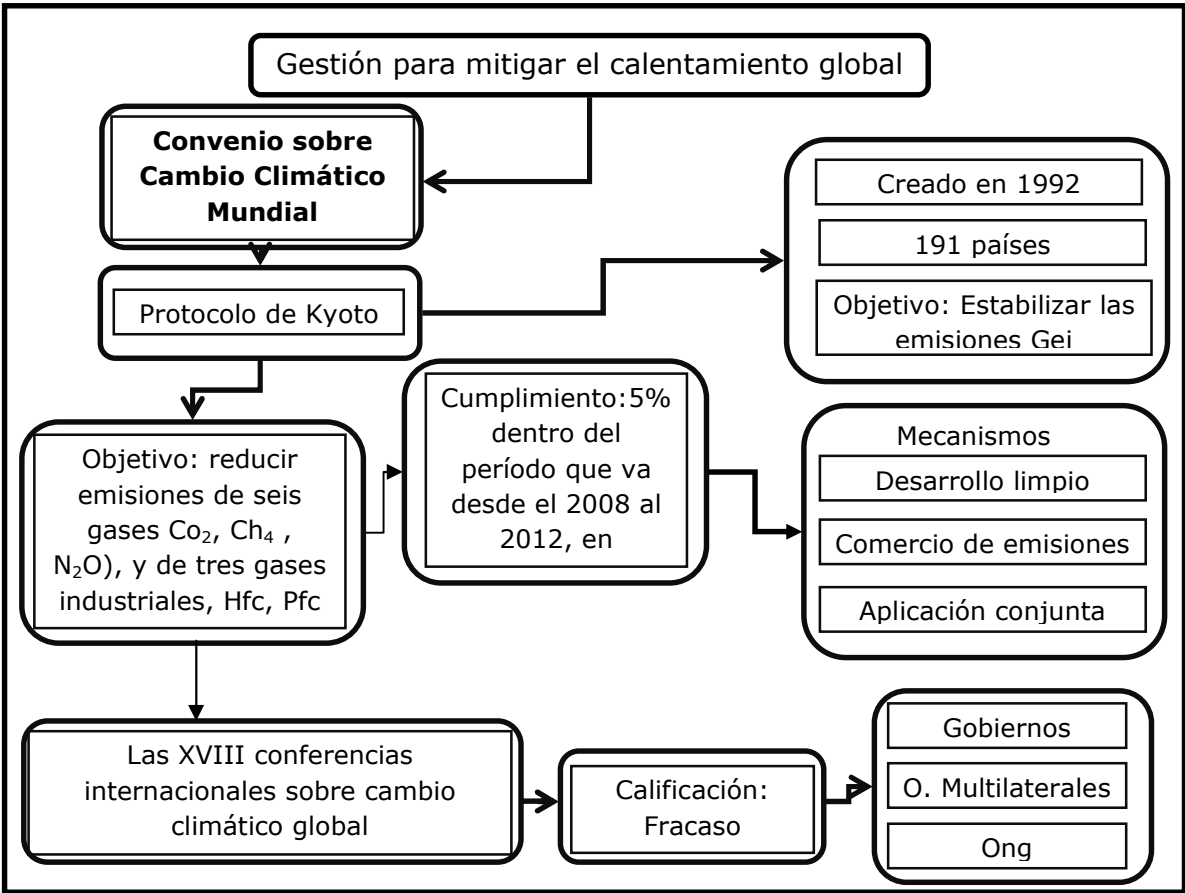
que la hacen habitable para muchas clases de vida, incluyendo la humana (Lovelock, 1985). En igual dirección a la hipótesis Gaia, la ecología profunda considera a la humanidad como parte de su entorno, proponiendo cambios culturales, políticos, sociales y económicos para lograr una convivencia armónica entre los seres humanos, el resto de seres vivos y los componentes físicos y químicos del planeta (Capra, 1996).

Ahora bien, en el ecosistema-mundo uno de sus componentes, el social, está ocupando crecientemente cada vez más entidad física y compitiendo en condiciones "desleales" con los organismos de la biota, generando alteraciones en los ciclos terrestres ( $\text{CO}_2$ ,  $\text{O}_2$ ,  $\text{O}_3$ , N, P y otros) y forjando ello, los llamados problemas medioambientales globales. Los principales problemas medioambientales globales son afrontados por la comunidad internacional, por un conjunto de gestiones medioambientales, entre ellas se tienen:

- Gestión internacional para mitigar el calentamiento global. La radiación solar está siendo atrapada de manera anómala por la fuerza motriz que representa el  $E_i$  y, a través, de modelos climatológicos, se estima que aumente, para 2100, la temperatura atmosférica promedio, entre  $1,5^\circ\text{C}$  y  $4,5$  (el llamado calentamiento global). Como respuesta a esto, se estima que los patrones de precipitación global y corrientes marinas también se alteren, se incremente el nivel de los océanos, entre otras respuestas ante los cambios originados por el calentamiento global. Entre las principales causas del calentamiento global se tienen las emisiones de  $\text{CO}_2$ ,  $\text{CH}_4$ , Cfc, hidrofluorcarbonados ( $\text{Hfc}_s$ ) perfluorcarbonados ( $\text{Pfc}_s$ ) y hexafluoruro de azufre ( $\text{Sf}_6$ ). Sus fuerzas motrices son el uso de la energía fósil en la industria y transporte, la

ganadería, el cambio de uso de la tierra, aguas negras, ganadería de vacunos, entre otras.

Diagrama N° 1: Gestión para mitigar el calentamiento global

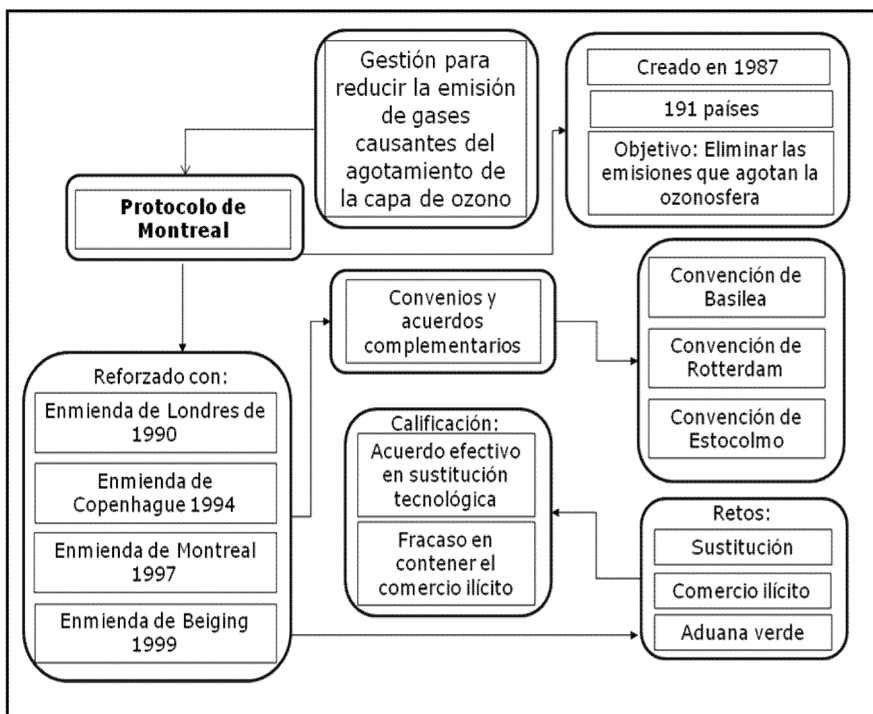


Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre el agotamiento de la capa de ozono. El ecosistema-mundo tiene una estratificación en capas atmosféricas, en una de cuyas capas, la estratosfera, su composición responde a diversos estratos, y uno de ellos, es la ozonósfera. Se denomina ozonósfera al estrato atmosférico compuesto fundamentalmente de O<sub>3</sub>. En la ozonósfera se origina un fenómeno denominado agujero de la capa de ozono, allí se producen reducciones anómalas de ésta, fenómeno cíclico anual observado durante la primavera en las regiones polares y que es

seguido de una recuperación durante el verano. Variaciones en la densidad del O<sub>3</sub> se originan de manera natural, y se magnifica, por un agregado de fuerzas motrices (aerosoles, refrigeración, industria electrónica, espumas e industria petrolera, entre otras); esa variaciones anómalas, -generaron temores sobre el futuro de la capa de ozono; entre otras cosas, se descubrió un adelgazamiento de la capa alrededor de todo el globo. Un amplio sector científico imputó este fenómeno al aumento de la concentración de compuestos químicos conocidos como Cfc, halones (compuestos flúor-cloro-bromo-metanos), tetracloruro de carbono (Ccl<sub>4</sub>), metilcloroformo (Ch<sub>3</sub>Ccl<sub>3</sub>), hidrobromofluorocarbonos (Hbfc<sub>s</sub>), el bromoclorometano (Ch<sub>2</sub>Brcl) y bromuro de metilo (Ch<sub>3</sub>Br), entre otros,

Diagrama N° 2: Gestión para reducir los gases causantes del agotamiento de la capa de ozono



Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre los contaminantes orgánicos persistentes (Cop). Son compuestos químicos especialmente perjudiciales para el medio biótico y social del ecosistema-mundo. En la naturaleza se producen los fenómenos de bioacumulación y biomagnificación de los Cop, provocando sus peores consecuencias en las especies superiores de la cadena trófica, como los seres humanos. Los Cop se bioacumulan en los tejidos grasos y permanecen en el medio ambiente durante mucho tiempo. De esta forma, pueden provocar efectos nocivos en los ecosistemas y en los seres humanos, como cáncer, interferencia en la capacidad reproductiva, disminución en el desarrollo intelectual de niños, debilitamiento del sistema inmunológico, mutaciones, entre otros. Gracias a su resistencia, acaban siendo diseminados por todo el planeta, incluso, donde nunca han sido empleados, especialmente en las regiones más frías de la Tierra. Por ello, los expertos apuntan a soluciones globales que involucren a todos los países posibles. Entre las fuerzas motrices más importantes se tienen a los plaguicidas organoclorados, los policlorobifenilos (industria eléctrica) y químicos resultantes de la combustión no controlada (dióxinas y furanos), entre otros. Los sustitutos de los Cop son obstaculizados por su elevado costo, la insuficiente concienciación pública y la falta de una adecuada infraestructura o tecnología.

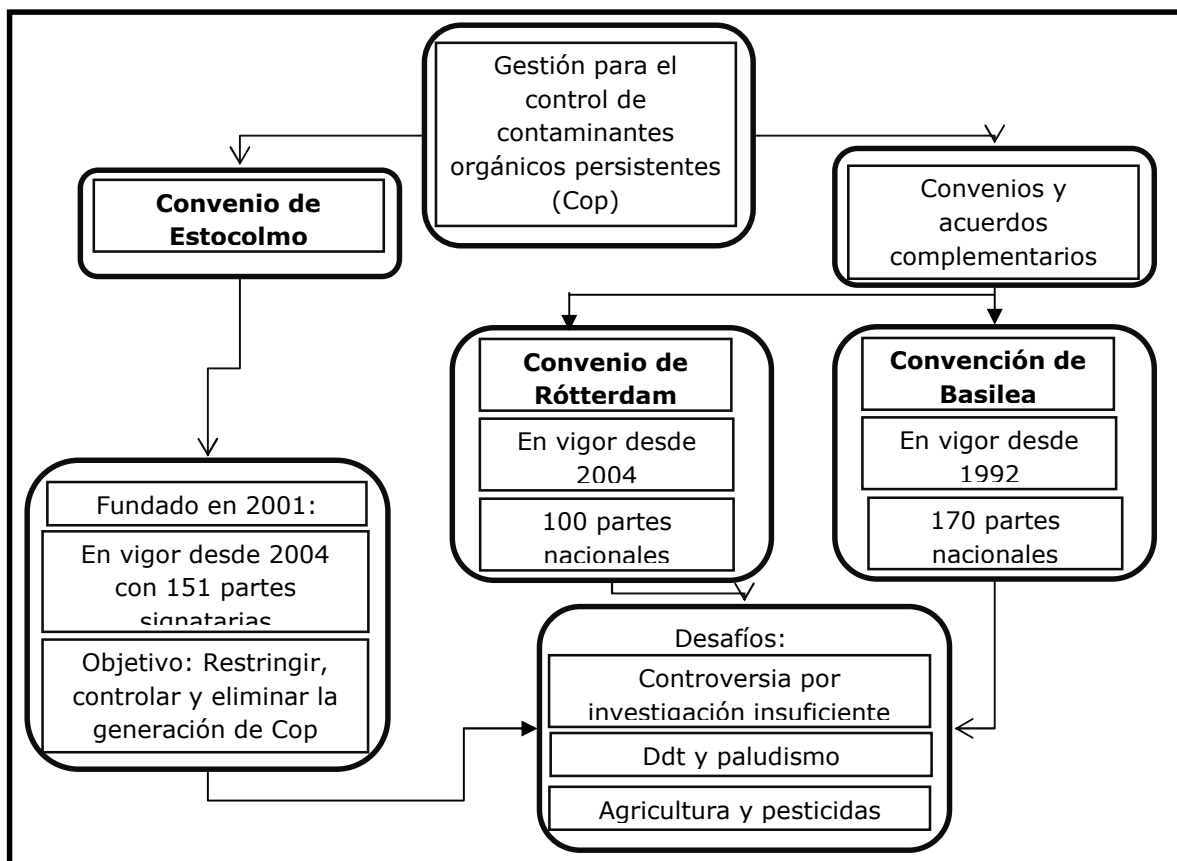
- Gestión internacional sobre plaguicidas y productos químicos peligrosos. El Convenio de Róterdam sobre el Procedimiento de Consentimiento Fundamentado previo Aplicable a Ciertos Plaguicidas y Productos Químicos Peligrosos Objeto de Comercio Internacional, entró en vigor en 2004. El desafío del convenio se asocia al incremento del comercio lícito que dificulta su monitoreo, y muy especialmente, el comercio ilícito de productos químicos y plaguicidas peligrosos. Un reto



de igual significación, lo constituyen los campesinos de los Ped, y particularmente de los Ped'r quienes emplean plaguicidas, en ocasiones con peligros desmedidos, por cuanto sus sustitutos menos tóxicos son generalmente más onerosos.

- Gestión internacional sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos. La convención de Basilea sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación, entró en vigor en 1992. Los llamados "tambores de la muerte", con basura tóxica, transportados en buques y vendidos a países urgidos de ingresos económicos o francamente corruptos, ocasionan, en la década de 1970, el vertido indiscriminado en países de América Latina, África, Asia Central y Europa Oriental, de esos desechos nocivos, con daños persistentes al medioambiente, e incluso, lesiones y muerte de personas. En la década de 1980, se inicia un movimiento de las Ong's en todo el mundo dirigido a sensibilizar a los gobernantes de los países desarrollados, cuyas empresas manejadoras de químicos peligrosos, propiciaron el tráfico de desechos dañinos. De la misma manera, se buscó sensibilizar a los organismos multilaterales, con el fin de controlar el movimiento transfronterizo de desechos peligrosos. Hacia finales de la década de 1980, se persuade a gobernantes, organismos multilaterales y Ong's, y se acuerda impedir ese movimiento transfronterizo, y, a la vez, penalizar el comercio ilícito de desechos peligrosos; nace la Convención de Basilea.

Diagrama 3: Gestión para restringir, controlar y eliminar contaminantes orgánicos persistentes (Cop)

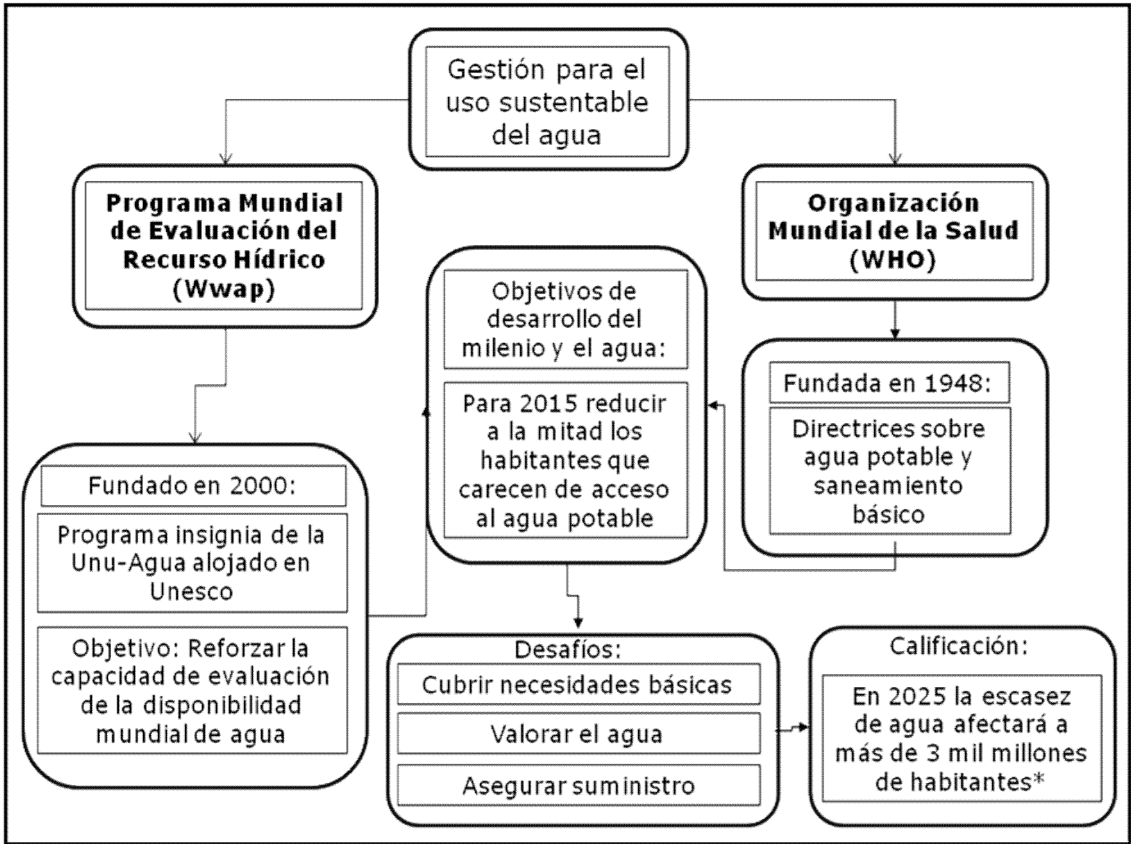


Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre el estrés hídrico severo. El aumento del crecimiento demográfico impulsa una mayor demanda de agua para el consumo humano, que combinado con los cambios en los patrones climáticos globales, afecta, de manera sensible, la disponibilidad de agua en aquellas regiones con déficit. Ese déficit muestra distintos umbrales de presión. Preocupa de manera significativa a la comunidad internacional, el umbral llamado estrés hídrico severo, es decir, cuando la extracción de agua supera el 40% de la disponibilidad, hasta la escasez absoluta. A partir de modelos, se estima que la población con

estrés hídrico severo para 2050 será de 4.300 millones de habitantes (47,7% del total de población), y muy particularmente, en África (Pnuma, 2004). No obstante, a la escasez de agua potable por motivos climáticos, se le agrega, déficits por insuficiente capacidad de evaluación de la disponibilidad, esto último, no es nada deleznable.

Diagrama 4: Gestión para el uso sustentable del agua

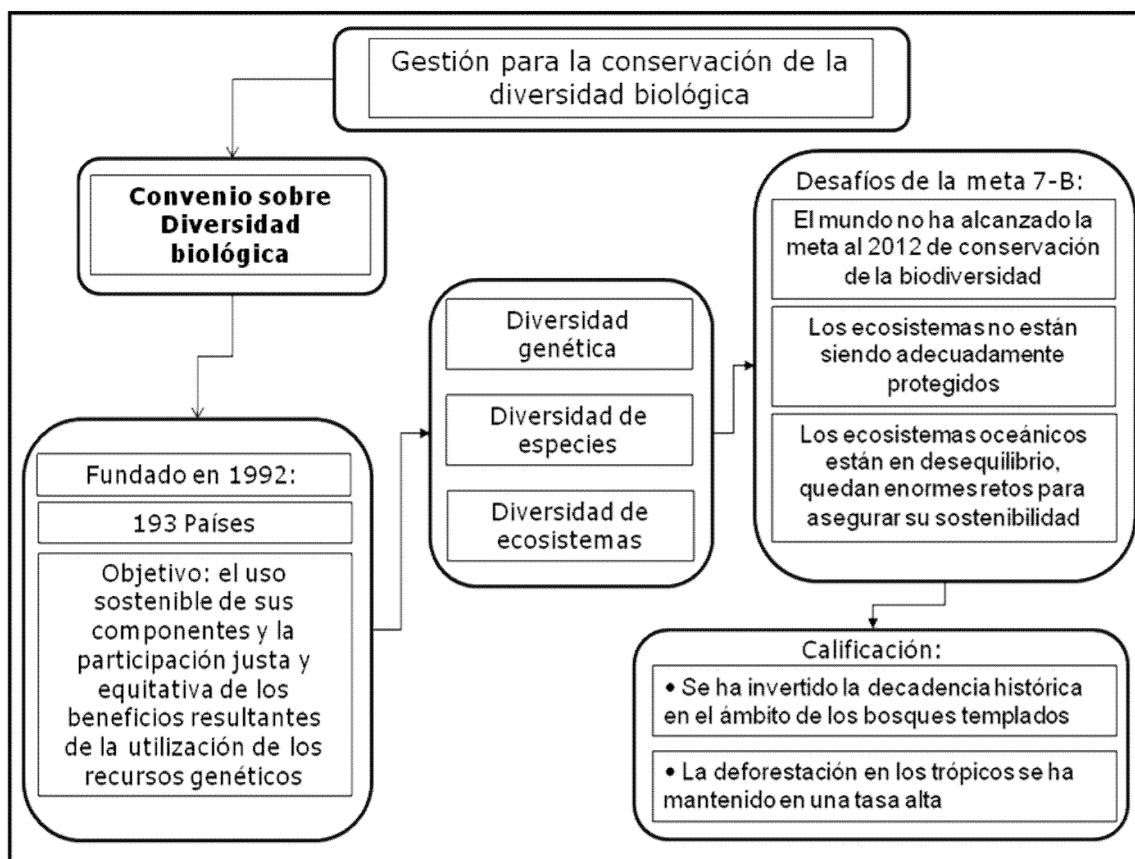


Fuente: Del autor. \*Pnud (2006, p. 136).

- Gestión internacional sobre la erosión de la diversidad biológica. La presión sobre la diversidad biológica se manifiesta en la pérdida creciente de ecosistemas, la desaparición de especies y una menor diversidad genética. Entre los factores desencadenantes se cuentan el crecimiento de la población y los patrones de consumo, que demandan mayor ocupación del territorio, con fines de producción de energía,

alimentos y urbanismos. El crecimiento económico de China e India, junto a los países desarrollados, ha funcionado como demandante neto de nuevas tierras para cambiar su uso, de bosques a cultivos y dehesas para rebaños, muy particularmente, con la deforestación de bosques tropicales en los Ped'a y Ped'r, y esa tendencia, se acrecentará, en 2030 se prevé que 120 millones de hectáreas de bosques cambiarán de uso (Pnuma, 2004).

Diagrama N° 5: Gestión para la conservación de la diversidad biológica

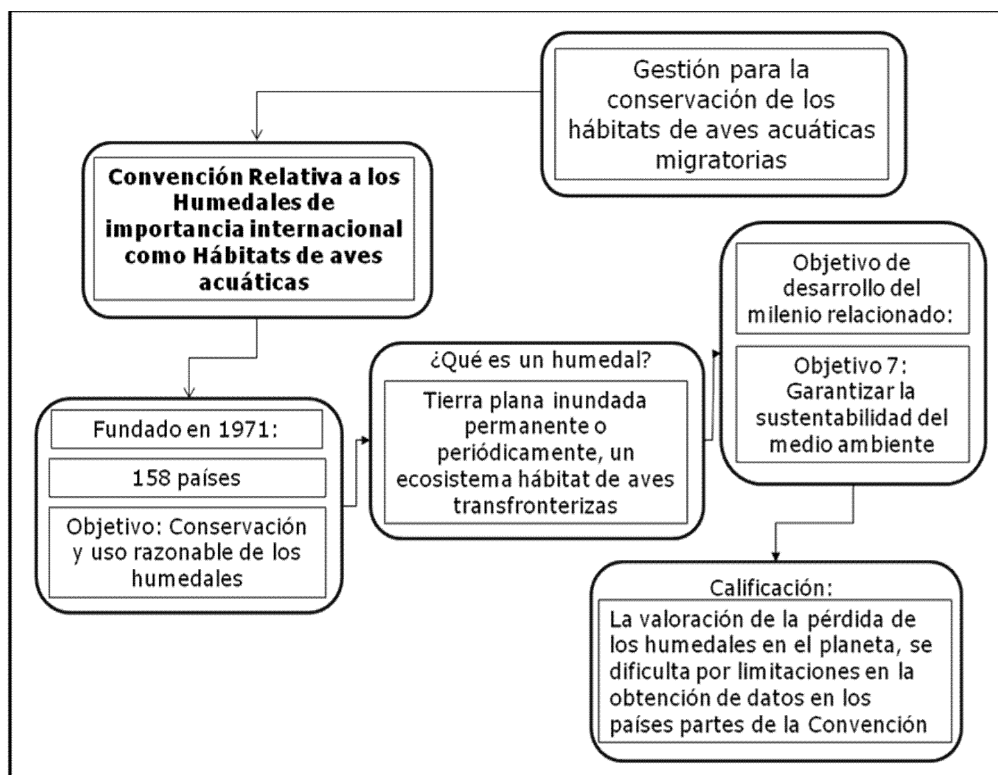


Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre la pérdida de humedales de importancia internacional como hábitats de aves acuáticas. En algunos lugares planos, la interfase entre la hidrosfera y litosfera genera un paisaje muy

peculiar, integrado por una superficie de tierra permanentemente con agua, o, por temporadas, a esos lugares se les define como humedales. Tienen una importancia como hábitats de aves migratorias transfronterizas, cumplen un papel decisivo en el equilibrio de ecosistemas costeros, insulares y continentales, y la contención de oleajes e inundaciones, de allí, su significación para las relaciones internacionales. Estos ecosistemas tienen un conjunto de amenazas expresadas como agentes causales de la pérdida de su superficie: El aumento del transporte de sedimentos por los cursos de agua motivado a la erosión de suelos, represamiento y extracción de agua, expansión de la infraestructura turística y urbanística, introducción de especies invasoras, contaminación y otros.

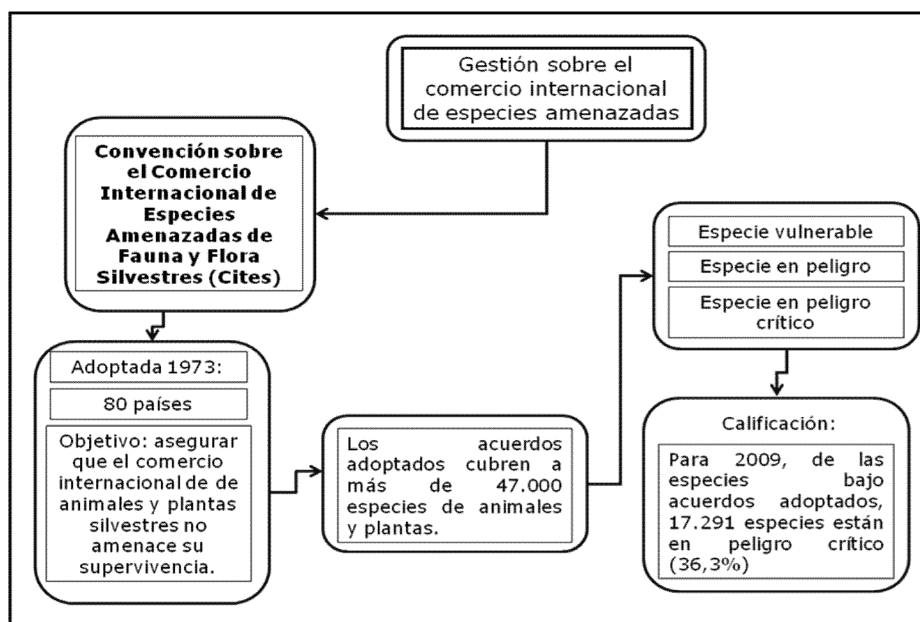
Diagrama N° 6: Gestión para la conservación de los hábitats de aves acuáticas de importancia internacional



Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre el control del comercio de especies silvestres. Existe un mercado donde se comercia de forma creciente especies de la fauna y flora silvestres o sus derivados. Ese mercado, por el lado de la demanda, lo integran fundamentalmente los países desarrollados (Usa, Ue y Japón) y China, por medio de zoológicos, museos, recursos genéticos (medicina, farmacéutica, cosmética e industria), investigación agrícola, forestal, restaurantes, colecciones particulares y mascotas. Por el lado de la oferta, el mercado se integra principalmente por los países tropicales, y en primer lugar, destaca Latinoamérica. En efecto, el comercio ilícito, junto al cambio de uso de la tierra, de bosque tropical a cultivos y pasturas, se erige en la fuerza motriz principal del comercio ilícito de especies silvestres, y este, a su vez, es después de las drogas y las armas, el comercio ilegal que más moviliza recursos.

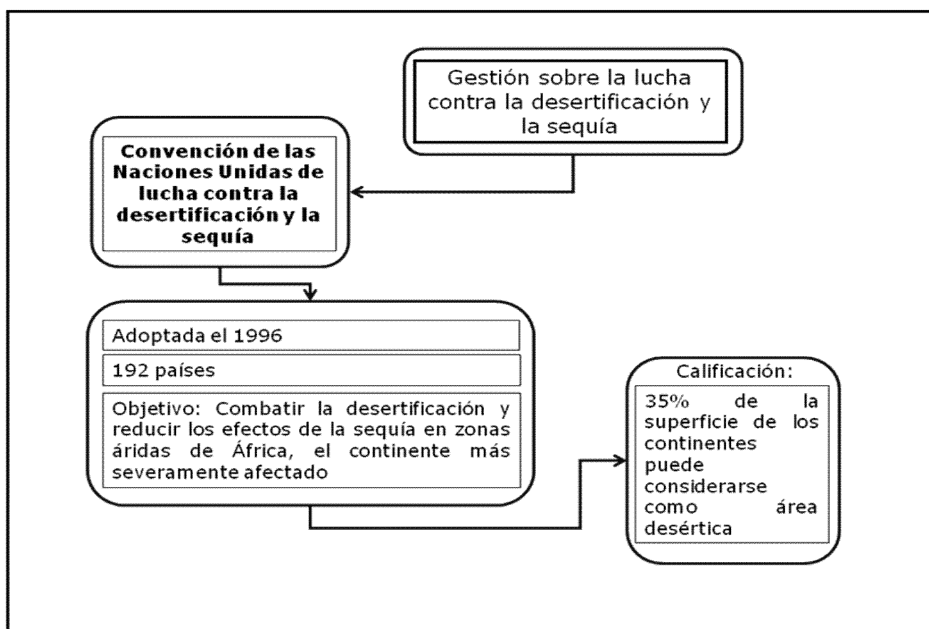
Diagrama 7: Gestión sobre el comercio internacional de especies silvestres amenazadas



Fuente: Del autor. \*Iucn (2009).

- Gestión internacional de lucha contra la sequía y desertificación. Si se observa la desertificación como un desastre, se tiene que, es el desastre que más lesiones y muertes origina en el mundo cada año, pero a la vez, es al que menos se le hace publicidad. Ello responde a que la mayor parte de la población amenazada por la sequía y la desertificación, es la población más pobre del planeta. Justamente, aunque no es exclusivamente un problema medioambiental de los países pobres (países desarrollados como Usa y Ue tienen territorios susceptibles a sequía y desertificación); no obstante, es en África donde se constata la mayor susceptibilidad a la sequía. Entre sus desencadenantes se tienen el cambio de uso de la tierra de biodiversidad a sembradíos y dehesas, degradación de suelos por laboreo excesivo, salinidad (fertilizantes), insuficiencia en la evaluación y monitoreo del recurso hídrico, combinadas estos desencadenantes antropogénicos, con el cambio climático global.

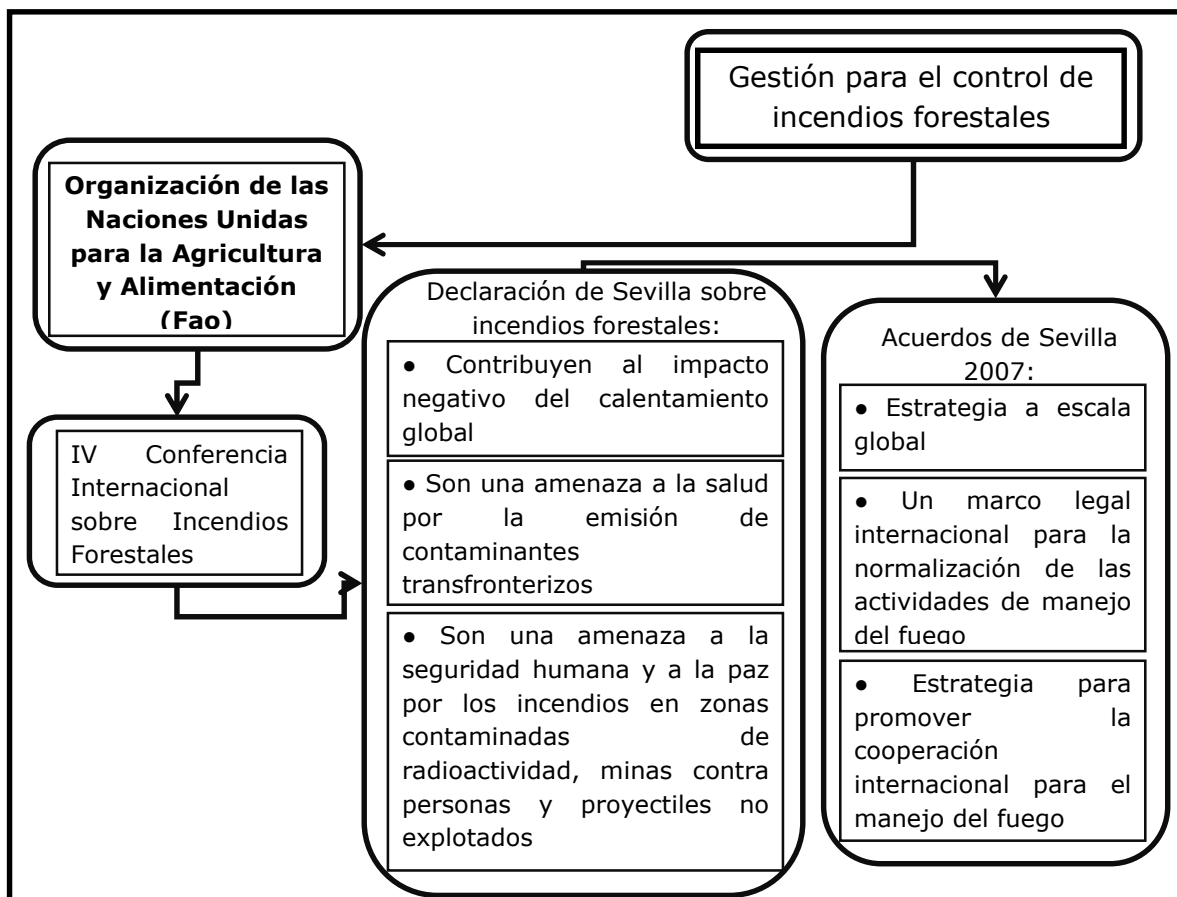
Diagrama N° 8: Gestión sobre la lucha contra la desertificación y sequía



Fuente: Del autor.

- Gestión internacional sobre los incendios forestales. En la IV Conferencia Internacional sobre Incendios Forestales, se diagnostica que el fuego incontrolado es una fuerza motriz no deleznable del calentamiento global, por la emisión masiva de gases de E<sub>i</sub>, es una amenaza a la seguridad humana y a la paz, por los incendios en zonas contaminadas por radioactividad y por incendios en zonas afectadas por conflictos no resueltos, o que presentan riesgos post-bélicos, debidos a minas y proyectiles no explotados, y la humareda a menudo se convierte en problema transfronterizo, con los daños a la salud, en países vecinos (Undro y Fao, 2007).

Diagrama N° 9: Gestión para el control de incendios forestales

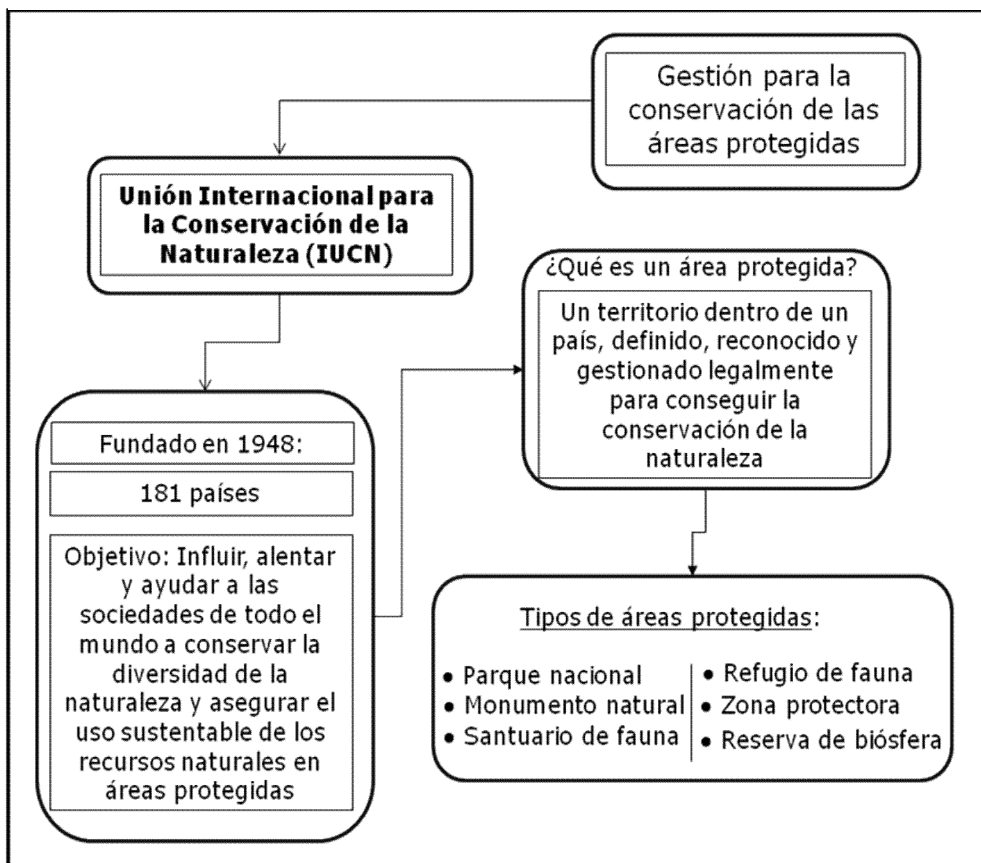


Fuente: Del autor.



- Gestión internacional sobre la conservación de las áreas protegidas. A pesar de que la Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza (Iucn), no es un organismo multilateral, sino una Ong, creada en 1948, su prestigio y credibilidad ante los gobiernos del mundo y organismos multilaterales, han impulsado que la integren 181 países, y sus directrices y lineamientos han contribuído a que las naciones del mundo hayan decretatado más de 2.000 parques nacionales, refugios y santuarios de fauna silvestre, monumentos naturales y reservas de biosfera.

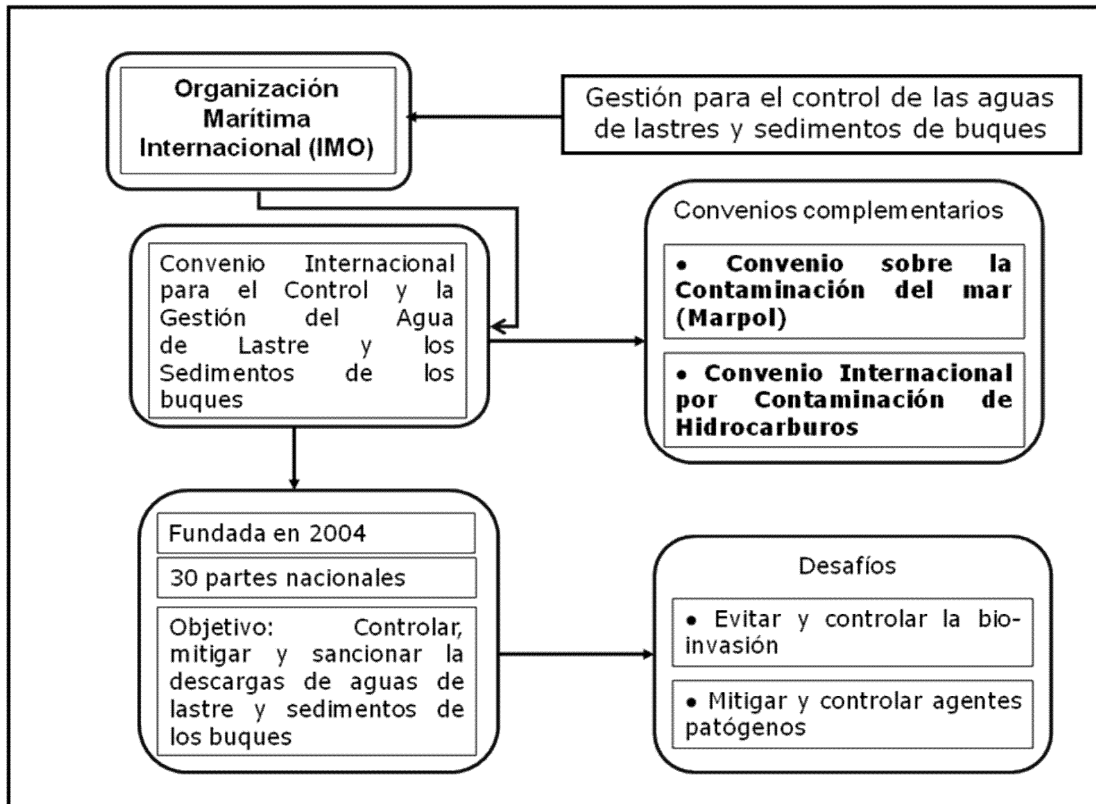
Diagrama N° 10: Gestión para la conservación de las áreas protegidas



Fuente: Del autor.

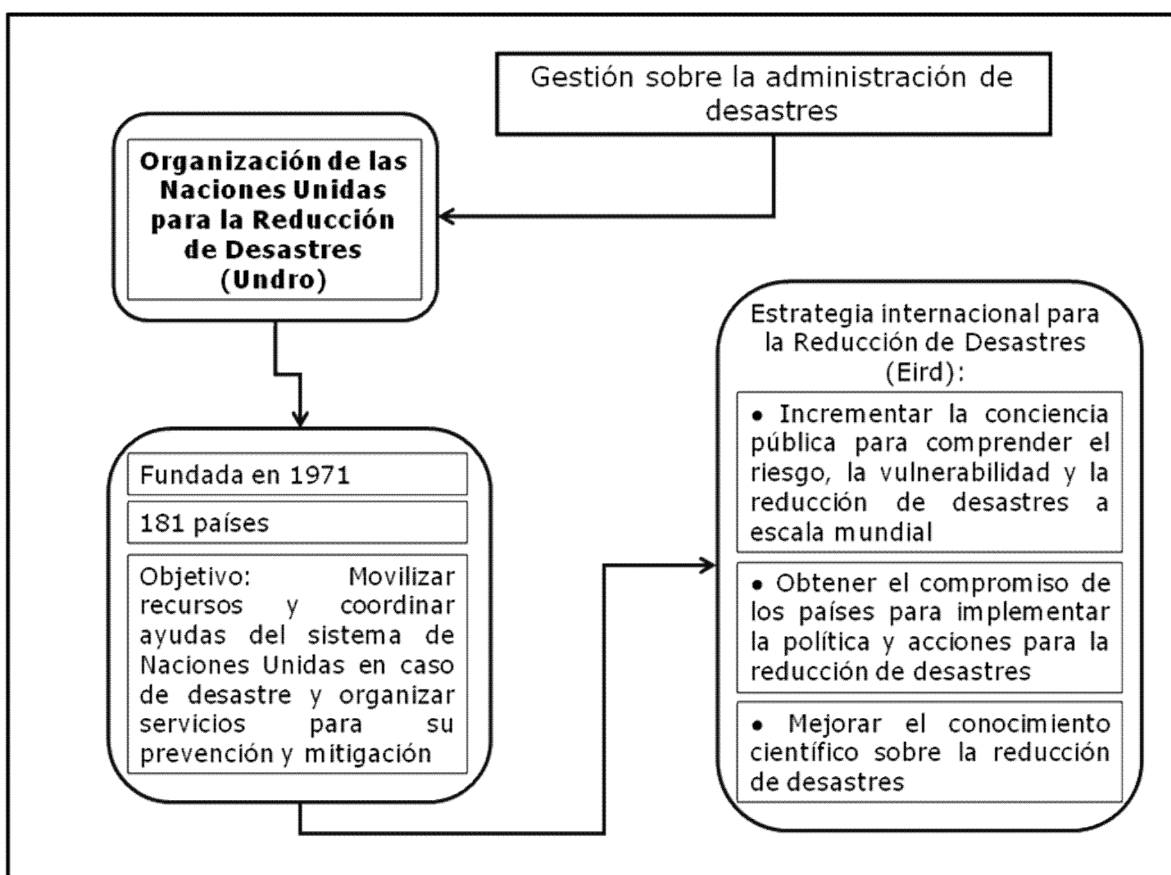
- Gestión internacional sobre el agua de lastre de buques. Convenio Internacional para el Control y Gestión de las Aguas de Lastre de Buques, en vigencia desde 2004. El agua de lastre es un factor decisivo en la navegación marítima, la estabilidad de los buques requiere el trasvase de agua oceánica a los tanques, y la llegada a destino, requiere el proceso inverso. El agua de lastre, no sólo contiene agua, sino además, sedimentos, biota marina, bacterias, virus, retrovirus y otros microorganismos. En la II Conferencia Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo (Río Janeiro), se reconoce el agua de lastre como un problema medioambiental global. El caso más grave reportado de problema medioambiental por agua de lastre es el mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*).

Diagrama Nº 11: Gestión para el Control de las Aguas de Lastres y Sedimentos de Buques



- Gestión internacional sobre la administración de desastres de origen natural. Todos los países son vulnerables, pero los Países en Desarrollo tienen una mayor vulnerabilidad, y muy particularmente, los pequeños estados insulares. Las fuerzas motrices que conllevan a desastres de origen natural son la pobreza, las prácticas insustentables, la degradación de los ecosistemas, y, la inseguridad climática producto del calentamiento global.

Diagrama N° 12: Gestión sobre la administración de desastres



Fuente: Del autor.

### **1.1.2.5.2 Ecosistema regional.**

Es aquel ecosistema terrestre o acuático que tiene extensión compartida por tres o más países. Entre los principales ecosistemas regionales se tienen: el bosque tropical lluvioso, bosque tropical deciduo, bosque tropical nublado, sabana tropical, estepa, desierto, pradera, bosque mixto, bosque de conífera, tundra, hielos perpetuos, alta montaña, alta meseta, humedales, entre otros ecosistemas terrestres. En los océanos se tienen las praderas de thalassia, maleza de sargassum, arrecifes coralinos, bento, zona pelágica y zona abisal. Más allá de los factores físico, químico y biótico del ecosistema regional, que determinan su estado, su superficie, su situación, también depende del tipo de ocupación, uso y manejo socioeconómico a que se ve sometido. El abordaje de la problemática medioambiental por las relaciones internacionales en estos ecosistemas es a través de convenios, tratados y acuerdos multilaterales, entre los países que lo comparten, ocupan el territorio y usufructúan los recursos naturales presentes. Algunos ejemplos de ecosistemas regionales terrestres son la selva amazónica, las altas montañas andinas, macizo de Guayana, Sahel africano, desierto del Sahara, bosques del Congo, altas montañas del Himalaya, humedal del río Jordán, estepas de Turquestán, tundras, hielos perpetuos euro-asiáticos, altas montañas alpinas y cordillera del Cáucaso, entre otros ecosistemas regionales. Entre algunos ejemplos de ecosistemas regionales acuáticos se tienen: las islas coralinas del océano Pacífico, el Gran Caribe, mar Mediterráneo, mar Caspio y lago Tangañica. Los ecosistemas regionales están sometidos a diversos grados de presión por el usufructo de los recursos naturales de los países que lo comparten. Esta presión, expresada en forma de

problemas medioambientales regionales son afrontados por los países que lo comparten, mediante un conjunto de gestiones medioambientales, entre ellas se tienen:

**Cuadro 1**  
**Algunos ecosistemas regionales, los instrumentos jurídicos y sus objetivos para afrontar los problemas medioambientales.**

Ecosistema	Instrumento jurídico	Objetivo
Bosque Amazónico.	Tratado de Cooperación Amazónico.	Promover el desarrollo armónico de la Amazonia permitiendo una distribución equitativa de los beneficios entre las partes contratantes elevando el nivel de vida de sus pueblos e incorporando sus territorios amazónicos a sus economías nacionales.
Mar Mediterráneo.	Convención Mediterránea de Estados Ribereños.	Coordinar políticas intergubernamentales para regular el tráfico y transporte naviero, la ocupación del territorio, afectación de recursos naturales y protección del medio ambiente.
Mar Caribe.	Convenio para la Protección y el Desarrollo del Medio Marino de la Región del Gran Caribe.	Promover la cooperación regional para la adopción de medidas, tanto preventivas como correctivas que sean necesarias para proteger el medio marino y costero de la Región del Gran Caribe.

Fuente: Elaboración propia.

### 1.1.2.5.3 Ecosistema subregional.

Es aquel ecosistema terrestre o acuático cuya extensión es compartida por dos países. Entre algunos ejemplos se tienen:

Cuadro 2  
Algunos ecosistemas subregionales, sus instrumentos jurídicos y sus objetivos para afrontar sus problemas medioambientales.

Ecosistema	Instrumento jurídico	Objetivo
Los Grandes Lagos	Colaboración Regional de los Grandes Lagos	Abordar mejor, proteger y restaurar los ecosistemas de la cuenca de los Grandes Lagos.
Cuencas hidrográficas de los ríos Miño, Limia, Duero, Guadiana y Tajo.	Convenio sobre Cooperación para la Protección y el Aprovechamiento Sostenible de las Aguas de las Cuencas Hidrográficas Hispano-portuguesas.	Definir la cooperación entre las partes para la protección de las aguas superficiales y subterráneas, los ecosistemas terrestres y acuáticos que dependen de ellas y el uso sustentable de los recursos hídricos.
Cuencas hidrográficas transfronterizas entre Colombia y Venezuela.	Memorando de entendimiento entre Colombia y Venezuela sobre las cuencas hidrográficas transfronterizas de uso común entre Colombia y Venezuela.	Integrar comisión técnica binacional para el estudio integral del uso, gestión, ordenamiento y administración de las cuencas hidrográficas de uso común entre Colombia y Venezuela.

Fuente: Elaboración propia.

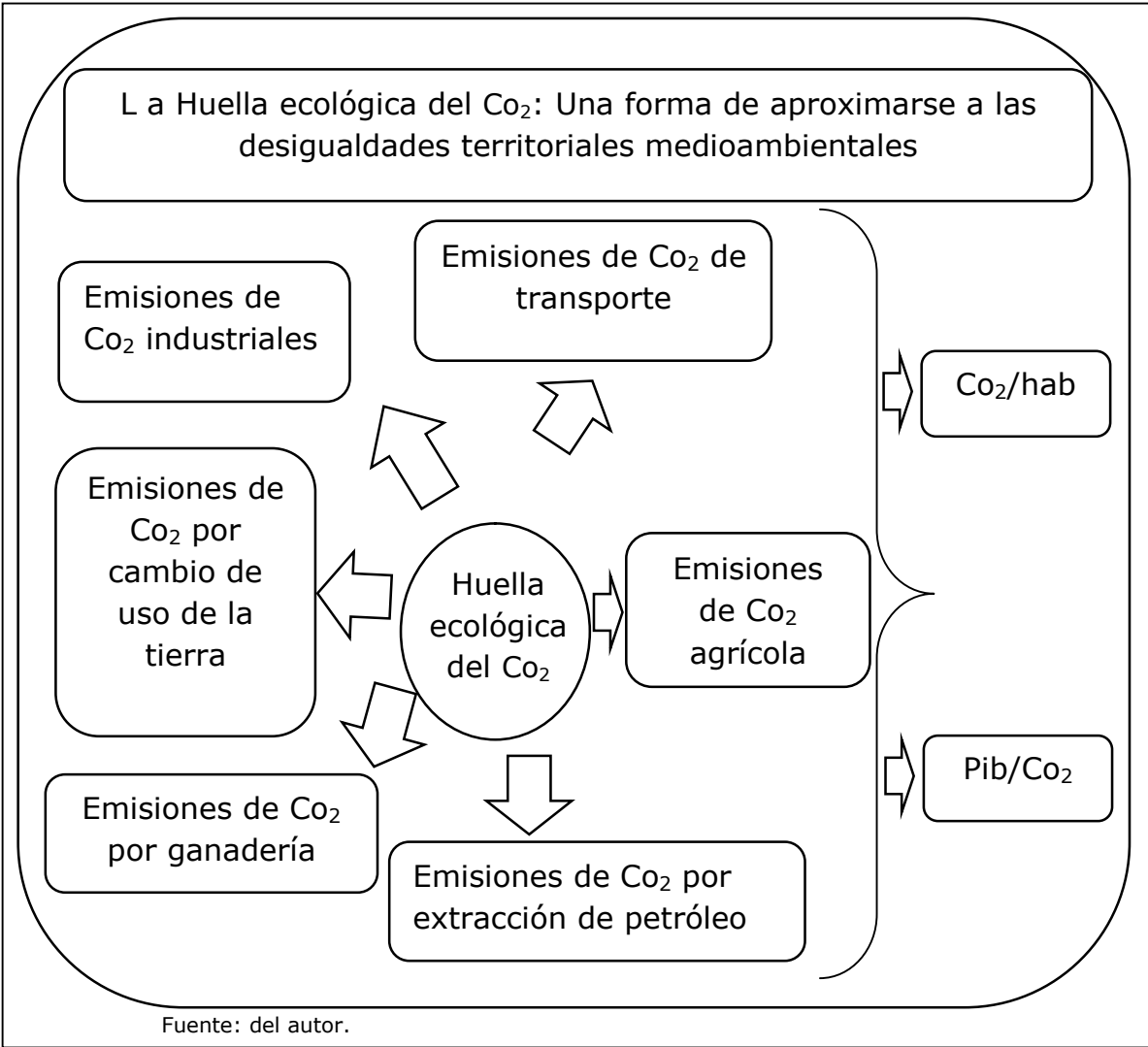
### 1.1.2.5.4 La huella ecológica del dióxido de carbono: Una forma de aproximarse a las desigualdades territoriales socioambientales

La discusión sobre los costos en la calidad de vida como secuela por el crecimiento de la explotación de recursos naturales, producción de agroquímicos e industrial, desencadena la convocatoria de los postulados del Club de Roma, en 1968, y el posterior llamamiento a la I Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en Estocolmo 1972, es el escenario que propicia el surgimiento de estudios pioneros

sobre la huella ecológica. De acuerdo a Weckernagen y Rees (1996, citado en Viglizzo, 2010; p. 6)

*el concepto de huella ecológica es simple: conciste en convertir los flujos de energía y materia que ingresan a, o salen de, un país o región en su equivalente de tierra y agua utilizada...es un instrumento de contabilidad que permite estimar los requerimientos de consumo y los requerimientos de asimilación de desechos de una población de un país o en relación a la cantidad de tierra productiva que dispone.*

Diagrama 13: Huella ecológica del CO<sub>2</sub>



Una manera de aproximarse al estudio de la huella ecológica es a través del impacto o pasivo medioambiental generado por las diferentes actividades productivas, cuyas emisiones, en forma de output es el  $\text{Co}_2$ . Una forma de enlazar la noción de ecosistema y medio ambiente dentro de un contenido actualizado de geografía económica, es identificar una geografía de las desigualdades a partir de la huella ecológica del carbono ( $\text{Co}_2/\text{hab}$  o  $\text{Pib}/\text{Co}_2$ ). En ese sentido, una mirada a la dispar contribución de los territorios nacionales a los gases de efecto invernadero de origen antropogénico es por medio del indicador  $\text{Co}_2$ , cuya unidad de medida es en gigagramo (Ggr). En el cuadro 3 se visualiza esta mirada a la geografía de las desigualdades medioambientales.

**Cuadro 3**  
**Los 12 países mayores y menores según tamaño de la huella ecológica del  $\text{Co}_2$  (en Ggr) 2009.**

Puesto	País	$\text{Co}_2$	Puesto	País	$\text{Co}_2$
1	China	6,027	182	Kiribati	0,0000031
2	Usa	5,872	181	Comoras	0,0000083
3	Unión Europea	3,683	180	Vanuatu	0,0000086
4	Rusia	1,432	179	Saô Tmé & Príncipe	0,0000092
5	India	1,221	178	Tonga	0,0000108
6	Japón	1,203	177	San Cristobal & Nieves	0,0000114
7	Corea	0,517	176	Dominica	0,0000120
8	Canadá	0,446	175	Chad	0,0000132
9	México	0,384	174	Nauru	0,0000138
10	Irán	0,360	173	Samoa	0,0000144
11	Sudáfrica	0,345	172	Cabo Verde	0,0000147
12	Arabia Saudí	0,341	171	Guinea Ecuatorial	0,0000169

Fuente: Onu-División Estadística de las Naciones Unidas (Unstats, 2011).



## **1.2. Las grandes regiones del territorio mundial y la funcionalidad de la geografía económica.**

Cualquier división regional implica el establecimiento de unos criterios significativos en relación con la escala de análisis utilizada, puesto que la importancia relativa de unos y otros resulta variable. Junto a las evidentes limitaciones en lo que se refiere a la profundidad y complejidad del análisis a realizar, que impone la magnitud de los espacios considerados, es preciso tener presente que ésta, también influye sobre la determinación de los factores básicos que otorgan personalidad propia a los conjuntos regionales. Al propio tiempo, la influencia relativa de esos factores es cambiante a lo largo del tiempo, en función de las transformaciones económicas, tecnológicas, sociales, culturales y políticas, que definen las grandes fases o procesos históricos por lo que ha pasado el territorio mundial. Desde esa perspectiva, es posible identificar una división regional del mundo, cuyos criterios responderán a los intereses de quien lo aborda, se tomarán unos u otros criterios de acuerdo a los alcances, objetivos y propósitos con los cuales se definen las unidades geográficas mundiales delimitadas. En ese sentido, entre otros criterios de división regional del mundo, se tienen los siguientes:

- **Ámbito clásico.** Según su conformación por conjuntos territoriales continentales, en ese sentido, se asume que cada continente es una región; así se identifican seis complejos regionales: África, América, Antártida, Asia, Europa y Oceanía.
- **Delimitación de acuerdo a sistemas políticos-económicos.** Países desarrollados (Pd), países en vía de desarrollo en ascenso (Ped'a), países

en vía de desarrollo petroleros (Ped'p), países en vía de desarrollo rezagados (Ped'r) y países en vía de desarrollo en declive (Ped'd).

- Clasificación de las unidades regionales mundiales de acuerdo a sus estructuras espaciales básicas y su funcionalidad. Territorios nacionales que mantienen vinculaciones económicas, bien en virtud de conformación de bloques geoeconómicos de integración, acuerdos comerciales o geoeconomía interconectada. Siguiendo estas pautas de regionalización, se puede sistematizar el contexto regional mundial, de acuerdo al tamaño de su economía, tal como se hace a continuación: América del Norte; Europa; China, regiones administrativas autónomas de Hong Kong & Macao y Mongolia; Japón, Taiwán y península de Corea; Comunidad de Estados Independientes (Cei); Asia Meridional y del Sureste; Australia, Nueva Zelanda y el Pacífico; Latinoamérica y el Caribe; Asia Sur-occidental y norte de África; África Subsahariana; y, Antártida.

Esta última categorización regional será la empleada para identificar las características de las grandes regiones geográficas del mundo en este trabajo.

### **1.2.1. América del Norte.**

Es una región situada en el hemisferio norte, y casi por completo en el hemisferio occidental. Limita al norte con el océano Glacial Ártico, al este con el océano Atlántico, al sureste con el mar Caribe y al oeste, con el océano Pacífico y el istmo centroamericano, al sur. Cubre un área de aproximadamente 23.752.692 Km<sup>2</sup>, cerca del 4.8% de la superficie del planeta. En 2011, su población era de más de 462,1 millones de habitantes. La geografía económica se expresa en disparidades territoriales

entre Estados Unidos de América y Canadá por una parte, que se convirtieron en grandes potencias económicas y tecnológicas del mundo, desde el primer tercio del siglo XX; y en contraste, México, cuya estructura territorial responde a un país de semiperiferia, es abastecedor de materia prima y se relocalizan en su territorio industrias de maquila y contaminante, que generan una importante demanda de empleo no especializado y de bajos salarios que dinamizan su economía. Su geografía social está signada por la debilidad institucional y moderadamente baja acumulación de capital social, expresado en territorios dominados por instituciones vinculadas con ilícitos y crimen organizado, que junto a bolsones territoriales de pobreza extrema, hablan de las magnitudes de las desigualdades. El bloque geoeconómico de integración de mercados es el Nafta (por sus siglas en inglés) o Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que impulsa un intenso comercio que delinea una nueva geografía económica. Se constata una polarización espacial que ha estado acompañada por una fuerte aglomeración a favor de las regiones con fachada atlántica (Nueva York- New Jersey- Baltimore-Filadelfia-Boston), cuyo dinamismo ha disminuido en los últimos decenios, proyectándose en paralelo, la aglomeración de la costa del Pacífico (Los Ángeles, San Francisco, San Diego-Tijuana), con su actual dinamismo y competitividad, equilibra la balanza territorial; se agregan, las aglomeraciones del norte (Chicago-Detroit-Cleveland-Toronto-Montreal) y la aglomeración del sur (zona metropolitana de Ciudad de México). Ese espectacular crecimiento urbano, se ha matizado por las oleadas de inmigrantes que generan nuevos elementos, como la hibridez cultural. El Nafta participa del 27,5% del flujo del Pib nominal mundial. La brecha económica, se expresa en el hecho de que la economía de menor tamaño cabe 5,2 veces en la economía del territorio más próspero.

**Cuadro 4**  
**América del Norte según desempeño económico (Pib/hab)**  
**y desempeño institucional (índices de libertad económica**  
**y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Usa	46.977	22.299	4.285	76,3	0,928
Canadá	46.273	21.037	3.366	79,9	0,940
México	9.043	3.127	632	65,3	0,415
Promedio regional y Nafta Pib/hab (2010).				34.098	

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

### **1.2.2. China, regiones administrativas autónomas de Hong Kong & Macao y Mongolia.**

China es el cuarto territorio nacional más grande del mundo (9,59 millones de Km<sup>2</sup>), responde a un dualismo territorial: las grandes aglomeraciones de la costa, las densamente pobladas llanuras aluviales orientales y los paisajes semiáridos y desérticos interioranos con poblamiento disperso. Grandes transformaciones sociales y territoriales se escenificaron a partir de la adopción del modelo de mercado centralmente planificado (socialismo tipo maoísta). Al influjo de reformas económicas, a partir de 1979, se aceleraron cambios en la sociedad de tipo capitalista en lo económico y comunista, en lo político; una nación dos sistemas. El sistema económico-colectivista fue desmantelado progresivamente y los campesinos empezaron a tener más libertad para administrar las tierras que cultivaban, vender sus productos en los mercados y migrar a otras regiones y ciudades. Concomitantemente, la economía se orienta al exterior

bajo los principios de libre mercado. Se han ido creando los enclaves (zonas económicas especiales) en las ciudades de Zhuhai, Shantou, Xiamen, Guangzhou, Shandong, Jiangsu, Fuzhou, Hainan y Shanghai, entre otras urbes, que junto a las regiones administrativas autónomas de Macao y Hong Kong, se convierten en el eje de las exportaciones. Uno de los factores que explica la necesidad de crear zonas económicas especiales, junto con las reformas internas y la apertura externa, es la vinculación de la región costera (11% del territorio, 30% de la población y mayor generación del Pib nominal nacional) con la economía mundial. China continúa siendo un país rural, con una inmensa población en el campo, con bajísimos niveles de productividad por personas. En general, el proceso de transformación va lento, con graves desequilibrios socioeconómicos y disparidades territoriales que hablan de dos, e incluso, tres Chinas (las zonas y regiones especiales, la China rural y las semicolonias de Tibet y Uiguristán). Aunque ha disminuido el número de pobres, las desigualdades con las zonas y regiones económicas especiales son abismales, éstas acaparan la mayor parte de las inversiones extranjeras y del crecimiento económico provocando significativas transformaciones socioespaciales, que perfilan a China como una sólida potencia industrial del siglo XXI, y factor decisivo de la nueva multipolarización mundial. En China, pierden cada vez más peso las empresas estatales o ciertas formas de colectivización, mientras, apenas evoluciona el sistema político totalitario, junto a libertades económicas en las zonas y regiones especiales, pero sin libertades políticas.

La economía de Mongolia, por su parte, está basada principalmente en textiles, alimentos y cobre, con una participación menor de la minería de molibdeno, tungsteno y fosfato. El sector industrial y el agrícola tienen una participación de 21,4% y 20,4% respectivamente en el Pib del país.

Después de décadas de un control totalitario por parte del gobierno, la economía transita por una difícil transición al capitalismo. Los principales flujos financieros, de personas y de bienes y servicios de Mongolia orbitan en torno a China, destinatario del 70% del total de sus exportaciones. Rusia provee el 80% del petróleo que consume Mongolia. La población de la región alcanza 1.358.000 habitantes.

La economía de China tiene una creciente brecha económica respecto a Mongolia, pero si se le compara con la economía de las regiones administrativas especiales, por ejemplo, Hong Kong y Macao, las desigualdades se manifiestan como muy contrastadas. En general, la región participa con 24,6% del Pib nominal mundial. La crisis 2008-2013 empuja con fuerza a la economía China hacia la desaceleración económica.

**Cuadro 5**  
**China, regiones administrativas autónomas de Hong Kong & Macao y Mongolia según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab en U\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
China (Ras Macao)	50.455	13.390	n/d	71,8	0,805
China (Ras Hong Kong)	32.111	18.060	n/d	89,9	0,886
China	3.308	358	153	51,2	0,386
Mongolia	1.974	567	54	61,5	0,502
Promedio Regional Pib/hab (2010)				21.962	

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

### **1.2.3. Europa.**

Se identifica como una de las regiones del mundo con grandes contrastes. Tiene los territorios entre los de mayor economía del mundo, pero a su vez, integrados a territorios con menguado tamaño de sus economías. Las economías de los territorios nacionales de Europa varía en un amplio espectro, los de mayores ingresos como Luxemburgo 108.104 Us\$/hab (2010), y el de menor ingreso, Kosovo con 1.500; su economía cabe 71 veces en la economía del de mayor ingreso. Es una de las regiones del mundo con mayor artificialización del paisaje, expresado en una densidad de población que alcanza los 77 hab/km<sup>2</sup>, con un poblamiento de larga data, y con intensificación en los últimos decenios de migraciones, especialmente del sur del planeta. Escenario de la primera revolución industrial (mitad del siglo XVIII y principios del XIX), junto a su consolidación como metrópoli colonial, en especial, por el reparto de África, que la ha llevado a ser beneficiaria de un intenso intercambio desigual. Los contrastes se aprecian igualmente en el dispar impacto de la industrialización en las economías nacionales, y en la mecanización de la producción agropecuaria, con un patrón geográfico de mayor intensidad hacia el norte, centro y suroeste, disminuyendo hacia el sureste y este. La Unión Europea, integrada por la eurozona, espacio Schengen y estados europeos con acuerdos de cooperación, experimenta una progresiva integración de nuevos miembros, es un bloque geoeconómico que dinamiza la región. Tiene una población de aproximadamente 506.250.000 habitantes (2011), participa del 24,4% del Pib nominal mundial. Desde 2008 experimenta una severa crisis económica que se proyecta más allá de 2013, con presión hacia la disolución, que de concretarse representaría un significativo retroceso.

**Cuadro 6**  
**Europa según desempeño económico (Pib/hab) y**  
**desempeño institucional (índices de libertad económica y**  
**calidad institucional)**

País	Desempeño económico			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2008	2008
Luxemburgo	108.104	37.320	2.638	75,4	0,92
Noruega	84.761	17.315	2.458	69,4	0,92
Suiza	68.661	34.567	3.078	81,1	0,97
Dinamarca	56.203	24.428	2.898	77,9	0,99
Liechtenstein	52.151	33.510	2.369	n/d	n/d
San Marino	49.943	17.000	1.202	n/d	n/d
Suecia	49.940	28.296	3.719	72,4	0,97
Islandia	48.513	25.005	2.058	73,7	0,97
Países Bajos	47.062	19.912	2.232	75	0,95
Irlanda	45.588	13.616	1.254	81,3	0,93
Andorra	44.962	25.699	990	n/d	n/d
Austria	44.789	21.346	1.730	71,6	0,9
Finlandia	44.521	27.988	1.998	73,8	0,98
Bélgica	43.392	20.878	2.417	70,1	0,92
Alemania	40.228	21.583	5.671	71,1	0,93
Francia	39.911	21.290	2.490	64,2	0,87
Italia	38.302	19.984	1.585	62,7	0,71
España	36.050	13.409	985	69,6	0,82
Reino Unido	36.008	17.315	2.031	76,5	0,92
Mónaco	30.000	16.000	1.130	n/d	n/d
Grecia	26.598	10.642	1.090	62,7	0,66
Eslovenia	26.250	6.184	n//d	64,7	0,79
Portugal	22.748	7.540	677	64,4	0,87
Chipre	20.949	9.970	873	70,9	0,81
Malta	20.402	7.112	721	67,2	0,88
Checa, Rep.	18.301	3.445	n/d	69,8	0,76
Eslovaquia	17.295	1.946	n/d	69,7	0,76
Estonia	14.313	3.281	n/d	74,7	0,85



**Cuadro 6**  
**Europa según desempeño económico (Pib/hab) y**  
**desempeño institucional (índices de libertad económica y**  
**calidad institucional)**

País	Desempeño económico			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2008	2008
Croacia	13.773	3.724	n/d	59,2	0,56
Hungría	12.966	3.546	1.223	66,1	0,79
Polonia	12.241	1.694	3.719	63,2	0,68
Lituania	10.917	1.168	n/d	70,3	0,77
Letonia	10.652	1.763	n/d	66,2	0,76
Rumania	7.416	1.659	337	64,2	0,6
Bulgaria	6.387	2.350	399	62,3	0,63
Montenegro	6.252	n/d	n/d	63,6	0,5
Macedonia	4.545	807	n/d	65,7	0,51
Serbia	4.491	n/d	n/d	56,9	0,48
Bosnia & Herzegovina	4.475	3.200	n/d	56,2	0,47
Albania	3.706	664	215	66	0,37
Kosovo	1.500	n/d	n/d	n/d	n/d
Promedio regional (2010)					32.699 Us\$/hab
Promedio Unión Europea (2012)					27.892 Us\$/hab

Fuente: Unctad (2011 y 1994); Fundación Heritage (2012); Krausse (2008);

#### **1.2.4. Japón, Taiwán y península de Corea.**

Región de una elevadísima densidad poblacional, aproximadamente 351 Hab / Km<sup>2</sup>, resultando de ello, una elevada aglomeración de población en metrópolis, megalópolis y gigaópolis o ciudades globales, de las más congestionadas y dinámicas del mundo; como: Tokio, Seúl, Osaka, Nagoya y Taipei. Todas a lo largo de sus costas. Ha experimentado una tardía industrialización iniciada en 1960 (Japón) y 1970 (Corea y Taiwán). Rápidamente, la región, se ha constituido en referente de los intercambios

comerciales de la geografía económica mundial, que convierten, hoy a estos territorios en potencia económica de primer orden, conocidos como los tigres asiáticos. La dimensión de su economía se incrementa rápidamente a partir de 1960. Ese crecimiento económico estuvo influenciado por la llamada especialización flexible, engarza las economías de los países que la conforman, en un comercio de procesos industriales, comerciales y servicios. No obstante, se ha manifestado una ralentización de sus economías durante la primera década del siglo XXI, acompañada de un descenso en el ritmo de crecimiento económico, y concretamente, en Japón, una recesión económica. A ello se le suma, la tensión geoestratégica (matizada con armamento nuclear) entre las repúblicas que comparten la península de Corea y los reclamos de anexión de Taiwán por China y conflictos por varias islas entre China y Japón. Corea Rpd (norte) se encuentra en una espiral descendente de empobrecimiento (Sachs, 2007), bajo la asistencia del Programa Mundial de Alimentos de la Onu (Unwap) con el fin de evitar una situación de hambruna. Japón, península de Corea y Taiwán participan del 11,6% del Pib nominal mundial.

**Cuadro 7**  
**Japón, Península de Corea y Taiwán según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab) en U\$S/HAB)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Japón	43.461	24.431	1.636	71,6	0,881
Corea	17.591	6.153	250	69,9	0,793
Taiwán	16.979	14.418	529	71,9	0,832

Corea Rpd (norte)	662	735	136	1	0,01
Promedio Regional Pib/hab (2010)	18.456				

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

### **1.2.5. Comunidad de Estados Independientes (Cei) y Georgia.**

Es una región situada en el hemisferio norte, se extiende a lo largo por el hemisferio norte y oriental. Limita al norte con el océano Glacial Ártico, al este con Japón y el océano Pacífico, al sur con Europa, Turquía, Afganistán, Mongolia y China, y al oeste con Europa. Cubre un área de aproximadamente de 22 millones de Km<sup>2</sup>, con 234,8 millones de habitantes (2011), que ocupa buena parte de la llanura europea, la cordillera del Cáucaso, la estepa siberiana en el continente asiático y el extremo oriente asiático, con fachadas e interrelaciones con Europa, Japón y China. La geografía humana está sintetizada en centenares de culturas identificadas por igual número de idiomas, siendo el ruso el vaso comunicante entre los diversos territorios. El bloque de integración geoeconómica Comunidad de Estados Independientes (Cei) es heredero del Consejo de Ayuda Mutua Económica (Came), congregación de países del llamado sistema del socialismo real. Georgia, después de la guerra de Abjasia y Osetia del Sur, y su declaración unilateral de independencia, apoyada por Rusia se retira de la Cei.

El primer rasgo distintivo de esta región se relaciona con la escala de actuación que imponen las grandes dimensiones. De este modo, la distancia actúa limitando los contactos intraregionales, en tanto el cinturón montañoso de los Urales y el permafrost en la superficie de Siberia y Yakutia se erigen como obstáculo a una mayor integración. No obstante, las mayores dificultades no provienen de la geografía física sino de la emersión del nacionalismo, neototalitarismos, territorios subnacionales dominados por las mafias, conflictos internos, guerras de secesión, terrorismo y fanatismo islamista, que componen su realidad geopolítica, geoeconómica y

geosocial. Formada la región por 12 estados nacionales con disímiles grados de desarrollo, que van de característica de países desarrollados como Ucrania y Rusia, hasta países en franco declive como Kirguizistán y Moldova. También en el conjunto regional, se encuentran repúblicas autónomas y, muchas de ellas, territorios declarados independientes sin reconocimiento internacional y economías sumergidas en todo tipo de ilícitos (Abjasia, Osetia del Sur y Transnitria). Rusia tiene 17 repúblicas autónomas: Carelia en la península escandinava; en la región de las montañas del Caúcaso, Chechenia (en guerra de secesión), Osetia del Norte (conflictos interétnicos), Ingusetia (hostilidades con Osetia del Norte), Kabardia-Balkaria, Adiguesia, Daguestán (tensión y conflictos islamistas), Kalmukia; en la región de las llanuras orientales rusas y montañas de los Urales, Bashkiria, Chuvasia, Mordovia, Udmurtia, Komi, Mari-El; en la región de Siberia Oriental, Yakutia, Tuva y Buriata.

Asimismo, Georgia posee tres repúblicas autónomas, Abjasia y Osetia del Sur, autoproclamas independientes, sin reconocimiento internacional (se encuentran bajo tensión y conflictos) y Adzharia. Por su parte, Azerbaidzhán posee dos repúblicas autónomas Nagorni-Karabaj autoproclamada república independiente sin reconocimiento) y Najicheván; y, Moldova Rd, posee la república autónoma de Transnitria (autoseparada). Las disparidades de la geografía económica son extremas, territorios que en general, presentan tamaños de sus economías bien modestos, comparados con los países industrialmente desarrollados en la región, e intrarregionalmente, tiene una brecha económica, que habla de la asimetría del proceso integrador. Rusia, 10.310 U\$S/HAB (2010), la economía de mayor crecimiento y, Tadzikistán, 821; la economía del país de menos ingresos de la Cei cabe 13 veces en la economía del de mayor ingreso. Participa del 3,1% del Pib nominal mundial.

**Cuadro 8**  
**Comunidad Económica Independiente según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab en U\$S/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Rusia	10.310	2.230	1.538*	50,5	0,293
Kazakhstán	8.301	1.459		63,6	0,43
Bélarus	5.670	2.704		49,9	0,256
Azerbaiján	5.922	676		58,9	0,36
Ucrania	3.004	2.116		46,1	0,26
Armenia	3.040	627		68,8	0,472
Georgia	2.676	550		69,4	0,614
Turkmenistán	3.992	1.345		43,8	0,05
Moldova	1.615	974		54,4	0,401
Kirghizistán	844	853		60,2	0,295
Uzbekistán	1.392	934		45,8	0,06
Tadjikistán	821	438		53,4	0,194
Promedio regional (2010)				3.966	
Promedio Cei Pib/hab (2010)			4.083		

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

\* Dato de la ex-Urss.

### **1.2.6. Asia meridional y sureste asiático.**

Se incluye en este ámbito regional una diversidad fisiográfica conformada por dos penínsulas, archipiélagos, el murallón montañoso más elevado del planeta, llanuras aluviales, bosques tropicales, desiertos y un clima marcado por los monzones y tifones, que junto al hecho de ser epicentro sísmico y alta vulnerabilidad, hacen de esta región noticia frecuente por los desastres. A ello se le agrega, una geografía social signada por un populoso poblamiento de gran diversidad étnica que supera los 2.069 millones de hab., concentrados mayoritariamente en los deltas, llanuras y valles de los ríos. Grandes aglomeraciones urbanas se localizan en sus costas: Karachi, Mumbai, Calcuta, Dacca, Kuala Lumpur, Singapur, Manila, Bangkok, Saigón, Yakarta, entre otras ciudades. La economía agraria tiene una presencia tangible, apoyada en el cultivo del arroz. Algunos países poseen grandes recursos hidrocarboníferos, sobresale Brunei, cuya economía se basa exclusivamente en el petróleo, e Indonesia. La industria está emergiendo con acelerado crecimiento en la región, a excepción de Myanmar (aunque se perfila como atractor de masivas inversiones para los próximos años), Sri Lanka, Maldivas, Nepal, Bhután, Timor Leste, Lao y Cambodia. El grado de industrialización es mayor en Tailandia, Malasia, Filipinas y, sobre todo, en India, Indonesia, y Vietnam. El turismo es una fuente de ingreso importante, especialmente en Tailandia, Indonesia y Maldivas. Los contrastes socioeconómicos son notables. Subsisten conflictos por la convergencia de las áreas de influencia heredadas del pasado colonial, guerras secesionistas (Filipinas, India, Indonesia, Myanmar (ex-Birmania, Pakistán y Sri Lanka) y geoestrategias de tensión (India-Pakistán). Experimenta ahora un profundo e intenso proceso de transformación agraria e industrial, apuntalado por el mercado común

Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean), que ha convertido a los llamados *dragones asiáticos* (Tailandia, Malasia, Filipinas, Indonesia, Cambodia y Vietnam) y a los países del entorno, en las economías emergentes más dinámicas del planeta, a pesar de sus desajustes estructurales, los contrastes sociales y la gran extensión de la pobreza, lo que parece constituir un freno de sus expectativas a largo plazo. La brecha económica se expresa en una dimensión de 39 veces entre la economía de los territorios de menor y mayor magnitud. El bloque geoeconómico de integración Asean tiene una participación de 2,5% del Pib nominal mundial.

**Cuadro 9**  
Asia meridional y sureste asiático según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional)

País	Desempeño económico (Pib/hab en U\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2008	1990	1970	2012	2012
Singapur	38.082	12.234	870	87,5	0,814
Brunei Darussalam	36.928	13.391	1.178	n/d	0,37
Malasia	8.217	2.432	345	66,4	0,606
Maldivas	4.132	997	86	49,2	0,393
Tailandia	4.044	1.572	167	64,9	0,567
Indonesia	2.252	685	70	56,4	0,432
Sri Lanka	2.030	479	166	58,3	0,432
Bhután	2.025	509	44	56,6	0,417
Filipinas	1.866	724	164	57,1	0,396
India	1.061	381	94	54,6	0,474
VietNam	1.043	98	n/d	51,3	0,328
Pakistán	957	506	163	54,7	0,283
Laos	849	212	71	50	0,131
Cambodia	760	175	119	57,6	0,266
Myanmar (Birmania)	508	129	73	38,7	0,023
Timor Leste	505	242	n/d	43,3	0,219
Bangladesh	485	282	59	53,1	0,322
Nepal	441	184	73	50,2	0,227
Promedio Regional Pib/hab (2010).					5.899
Promedio Asean (2010).					10.045

Fuente: Unctad (2011 y 1994); Fundación Heritage (2012); Krausse (2008).



### **1.2.7. América Latina y el Caribe.**

Disparidades sociales y territoriales se han encubado a lo largo de su historia, ganándose el título de la región más desigual del mundo conllevando una concentración de los medios de producción y la consiguiente jerarquización de la pirámide social, que tiene diversos matices en los diferentes países (según índice de Gini: Haití 0,595, Honduras 0,579, Colombia 0,548, Guatemala 0,537, entre otros); este hecho, unido a factores de orden institucional, expresado en la figura del caudillo, debilita su desempeño económico y ha retrasado su incorporación a la industrialización. Durante el primer tercio del siglo XX se inicia un proceso de migración desde el campo a las ciudades que transforma rápidamente sus territorios, el crecimiento de la población urbana varía, de 50% hasta 93%, dependiendo del país, va acumulando pobreza y vulnerabilidades en extendidos espacios urbanos (barriadas, Venezuela; favela, Brasil, Villa Miseria, Argentina; callampa, Chile; pueblo joven, Perú; tugurio, Colombia; ciudad perdida, México, entre otros). Las ciudades latinoamericanas son una expresión palpable de las injusticias sociales y territoriales. En algunos territorios nacionales, la frustración social ha desembocado en inestabilidad, populismo y golpes de estado durante los siglos XIX y XX, hasta la consolidación de la democracia durante el ínterin 1960-1990 y posteriormente, el surgimiento de un nuevo movimiento populista con rasgos neoautoritarista, es decir, empleando la formalidad democrática como plataforma, pero con visos de autoritarismo; a ello se agrega la desestabilización producto del tráfico de drogas y territorios de las mafias en muchas entidades nacionales. La inestabilidad política y la subsecuente baja calidad institucional, han repercutido en la estructuración geosocial, geocultural y geoeconómica de la región. Tiene tres claros conjuntos subregionales representados en América Central, el Caribe y

Sudamérica. En América Central, la principal actividad económica es la agrícola, con evidentes transformaciones en su economía por una incidencia importante del turismo, terciarización, industrias de "maquila", con una especialización en el comercio al amparo del canal interoceánico.

El Caribe, un arco de islas entre América del Norte y del Sur que fisiográficamente integra un conjunto regional con un clima tropical, pero con cuatro identidades culturales, que hace difícil hablar de unidad regional. Las Antillas hispanohablantes, anglohablantes, francohablantes y netherlandshablantes. Su ventaja comparativa principal son sus playas y bellezas escénicas que las aprovechan con competitividad, además abarca un espectro que incluye desde el país más pobre del hemisferio occidental, Haití, que cohabita con islas receptoras de paraísos fiscal, bancario y de alquiler de banderas para la actividad naviera, que le proporcionan, a algunos conjuntos nacionales, como Bahamas, los mayores ingresos por habitante de América Latina y el Caribe.

América del Sur, sus grandes sistemas montañosos de Los Andes, Guayana y Brasilerio contrastan con las inmensidades de los valles y ciénagas del Magdalena, llanos del Orinoco, planicies del Amazonas, el Chaco, La Pampa y la Patagonia. Matizado por un clima de zona tórrida, notablemente modificado por la altitud y la latitud sur. Es un verdadero mosaico desde el punto de vista demográfico por su diversidad étnica donde predomina la hibridez representada en la mezcla del indio, negro y español, y la prevalencia de población indígena en Guatemala, Perú, Bolivia y Paraguay. En la economía regional se intercalan procesos industriales de uso masivo de tecnología, industria manufacturera, cluster, creciente terciarización, agroindustria, agricultura de minifundio y ganadería intensiva y extensiva, minería e hidrocarburos que indican la potencialidad de la región. Sin

embargo, una débil acumulación de capital social y, en general, costos de transacción altos, hacen que su crecimiento y desarrollo no tenga el dinamismo en sintonía con sus potencialidades. Brasil es una clara excepción, es la sexta potencia económica mundial, junto a Chile y Perú los países regionales con economías más robustas.

Latinoamérica y el Caribe con el fin de frenar esos desequilibrios y explotar las potencialidades en recursos naturales y humanos ha estructurado varios bloques geoeconómicos de integración que persiguen armonizar las políticas aduaneras suprimiendo paulatinamente los aranceles, libre circulación de mercancías, de bienes y personas, políticas agrícolas, industriales, de transporte, de comunicación, ciencia y tecnología, fito y zoonosanitarias comunes. Los bloques conformados son el Mercado Común de Suramérica (Mercosur) con el 3,9% del Pib nominal mundial, el Acuerdo del Pacífico con 2,6%, la Alternativa Bolivariana de la América (Alba) 0,9%, la Comunidad Andina de Naciones (Can) 0,8%, el Mercado Común del Caribe (Caricom) 0,5%, y el Mercado Común Centroamericano (Mcc) 0,3%. No obstante, resquemores mutuos, diferencias políticas, económicas, limítrofes, históricas y recientemente ideológicas, se erigen como amenazas y debilidades que conducen de manera muy lenta el proceso de negociación y en reiteradas ocasiones, en frecuentes vaivenes que se convierten en obstáculo al progreso común. América Latina y el Caribe es conocida como la región con las mayores desigualdades económicas y sociales a lo interno de cada territorio (medida a través del índice de Gini). Haití, el territorio nacional con menor dimensión económica, cabe 39 veces en la economía de Bahamas.

**Cuadro 10**  
**América latina y el Caribe según Desempeño económico**  
**(Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad**  
**económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/Hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Bahamas	21.091	12.406	n/d	68	0,735
Trinidad & Tobago	16.535	4.142	732	64,4	0,595
Venezuela	13.446	2.383	932	38,1	0,087
Barbados	13.382	6.341	618	69	0,757
Antigua & Barbuda	12.602	6.324	332	n/d	0,688
Chile	12.052	2.543	656	78,3	0,849
Uruguay	12.021	2.694	809	69,9	0,711
Brasil	10.574	2.931	468	57,9	0,504
Saint Kitts&Nevis	10.498	3.910	248	n/d	0,644
Argentina	9.167	4.339	984	48	0,365
Panamá	7.814	2.520	649	65,2	0,637
Costa Rica	7.686	2.359	525	68	0,844
Suriname	6.401	1.192	650	52,6	0,4
Grenada	6.358	1.846	332	n/d	0,653
Colombia	6.070	1.369	310	68	0,521
Dominica	5.789	2.430	271	61,6	0,682
Santa Lucía	5.586	3.022	328	71,3	0,8
Cuba	5.409	2.893	372	28,3	0,149
Perú	5.344	1.345	302	60,2	0,5
República Dominicana	5.195	970	334	60,3	0,407
Saint Vincent & Las Grenadinas	5.128	1.812	222	66,5	0,779
Jamaica	5.026	1.803	641	65,1	0,567
Ecuador	4.503	1.095	250	48,3	0,282
Belize	4.435	2.183	405	61,9	0,548
El Salvador	3.504	939	281	68,7	0,511
Guyana	2.961	542	323	51,3	0,368
Paraguay	2.860	1.155	239	61,8	0,342
Guatemala	2.855	766	320	60,9	0,414
Honduras	2.059	623	266	58,8	0,378
Bolivia	1.934	730	175	50,2	0,306

**Cuadro 10**  
**América latina y el Caribe según Desempeño económico**  
**(Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad**  
**económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/Hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Nicaragua	1.166	869	393	50,2	0,361
Haiti	622	368	94	50,7	0,213
Promedio Regional Pib/hab (2010).					6.972
Promedio Mercosur					9.428
Promedio Acuerdo del Pacífico*					8.190
Promedio Alba					568
Promedio Caricom					293
Promedio Mcc					189

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012). Nota: el Acuerdo del Pacífico se creó en 2011.

### **1.2.8. Australia, Nueva Zelanda y archipiélagos del Pacífico.**

El territorio regional está formado por una masa continental, Australia, dos islas grandes Nueva Zelanda y Papúa-Nueva Guinea, varios grupos de islas intermedias Vanuatu y Samoa, y pequeñas islas dispersas en el océano Pacífico. Por convención, suelen agruparse en tres complejos subregionales: Micronesia, Melanesia y Polinesia. En conjunto, forman un área tan extensa como Europa, con unas condiciones naturales muy contrastadas. En general, el clima es tropical, húmedo o ecuatorial. Australia es la que presenta los contrastes fisiográficos más marcados, con matices que van desde clima de montaña, bosque tropical al norte, las áreas interioranas son desérticas, mientras que en el sur de Nueva Zelanda el clima es templado. La mayoría de las otras islas son de origen volcánico o sedimentario (coralinas), y algunas son atolones. Australia y Nueva Zelanda mantuvieron hasta época bastante reciente los rasgos característicos de un territorio colonial, abastecedores de materias primas

minerales y agrícolas para el mercado europeo, cuyos únicos rasgos de individualidad fueron lo exiguo y tardío del poblamiento europeo, junto al escaso volumen de intercambios impuesto por las grandes distancias. Su colonización comienza a fines del siglo XVIII. Los pueblos indígenas son prácticamente eliminados, los aborígenes representan el 1% de la población de Australia, en Nueva Zelanda, los maoríes son el 10%. En el resto de las islas la proporción de aborígenes es mayor. El territorio continental es el de menor poblamiento de la región y una tasa de crecimiento de 1,2% (2000-2005). El 64% de la población vive en Australia, 28% en Nueva Zelanda y Papua-Nueva Guinea y el 8% en las islas restantes, con una grave amenaza por el pronosticado ascenso del nivel de los océanos a causa del calentamiento global. La mayor parte de los habitantes de Australia viven en ciudades, Sydney es una giralópolis de alcance y vocación mundial. La emergencia de la nueva geografía económica ha impulsado cambios en los flujos de intercambio comercial, están cuestionando la funcionalidad de los lazos con las antiguas metrópolis, incrementando el comercio con China, Japón, Corea y la Asean. La región está apostando a la cooperación económica entre los países de la llamada cuenca del Pacífico, a través del Consejo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (Apec), Foro de las Islas del Pacífico y acuerdos comerciales. Apec es uno de los órganos económicos más dinámico del mundo, aunque no tiene un tratado formal de mercado común, fomenta la cooperación económica, tecnológica, libre comercio, desarrollo pesquero, política agrícola, transporte, telecomunicaciones, turismo, protección medioambiental, cooperación regional y los flujos de capitales. La economía de Australia, la de mayor ingreso y la de menor, Kiribati, mantienen una enorme brecha económica de base, cifrada en 63,7 veces que contiene la una a la otra. La región participa con el 1,7% del flujo mundial del Pib. Su población alcanza a 36,6 millones de habitantes.

Cuadro 11

Australia, Nueva Zelanda y Archipiélagos del Pacífico según desempeño económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de libertad económica y calidad institucional)

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Australia	57.648	18.914	2.660	83,1	0,927
Nueva Zelanda	31.971	12.871	2.030	82,1	0,959
Palau	10.008	5.150	413	n/d	0,615
Fiji	3.586	1.848	385	57,3	0,372
Tuvalu	3.264	1.012	n/d	n/d	0,76
Samoa	3.062	694	177	60,5	0,625
Tonga	3.590	1.309	162	57	0,557
Islas Marshall	3.196	1.453	n/d	n/d	0,585
Micronesia	2.436	1.512	n/d	50,7	0,471
Vanuatu	2.991	1.023	n/d	56,6	0,569
Nauru	5.312	5.588	n/d	n/d	n/d
Papúa-Nueva Guinea	1.359	795	255	53,8	0,424
Islas Salomon	1.473	664	178	46,2	0,411
Kiribati	1.553	396	n/d	46,9	0,43
Promedio Regional y Foro de Islas del Pacífico Pib/hab (2010).					8.763

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Foundation Heritage (2012); Krausse (2012).

### 1.2.9. Asia Occidental y norte de África.

Tierras fundamentalmente áridas y semiáridas, los desiertos de Sahara, Arabia, Siria y Afganistán, constituyen una presencia tangible en su geografía, junto a las cadenas montañosas de Hindu Kush, Elburz, Yemen, Atlas y altiplanicie y meseta en Persia, entre otros accidentes geográficos. La población se distribuye de manera irregular, se concentra en costas, valles, oasis y en las grandes ciudades. El islam es el rasgo más distintivo

de la región. Región de grandes tensiones geopolíticas producto de conflictos históricos por la convivencia de estados antagónicos: Israel-países árabes, Irán-Turquía, países árabes-Irán. Este antagonismo, con frecuencia genera escaladas bélicas. Las cuencas hidrocarboníferas se encuentran ampliamente distribuidas, convirtiendo a la región en la principal reserva petrolífera y gasífera del mundo, favoreciendo su vulnerabilidad política y económica. Egipto, Irán, Israel, Marruecos y Turquía son los países con mayores desempeños y diversidad económica. En la región se desarrollan dos experiencias de integración geoeconómica, el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (Cceag), cuyos objetivos son la coordinación, la integración y la interconexión entre los Estados Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Omán; el Cceag participa con el 2% del Pib nominal mundial, en la práctica está inoperativo, desde una perspectiva económica, su activismo es fundamentalmente político anti-iraní. Asimismo, la Unión del Mahgreb Árabe (Uma), es la zona de libre comercio del norte de África, la rivalidad tradicional por la República Árabe Saharaui, entre Marruecos y Argelia, ha bloqueado el funcionamiento del mecanismo de integración. Participa con el 0,6% del Pib nominal mundial. Las desigualdades territoriales socioeconómicas se expresan entre Qatar 70.453 US\$/hab (2010) y Afganistán 420, cuya dimensión económica es 167 veces más pequeña.



**Cuadro 12**  
**Asia Sur-occidental y norte de África según Desempeño**  
**económico (Pib/hab) y desempeño institucional (índices de**  
**libertad económica y calidad institucional)**

País	Desempeño económico (PIB/HAB según US\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Qatar	70.453	15.747	1837	71,3	0,692
Kuwait	47.977	8.619	2814	62,5	0,595
Emiratos Árabes Unidos	37.005	18.093	2619	69,3	0,662
Israel	29.074	12.611	1655	67,8	0,722
Omán	22.911	11.865	292	67,9	0,609
Bahrain	17.959	4.293	888	75,2	0,577
Arabia Saudí	15.860	7.174	918	62,5	0,583
Libia	11.278	6.624	1412	35,9	0,052
Turquía	10.273	2.628	350	62,5	0,55
Líbano	9.178	2.815	589	60,1	0,394
Irán	5.352	1.595	352	42,3	0,222
Argelia	4.509	2.448	295	51	0,256
Jordania	4.452	1.235	261	69,9	0,531
Túnez	3.841	1.498	260	58,6	0,458
Siria	2.910	877	259	51,2	0,22
Marruecos	2.845	1.153	221	60,2	0,42
Egipto	2.643	715	202	57,9	0,357
Palestina	1.488	n/d	n/d	n/d	0,288
Yemen	1.391	312	n/d	55,3	0,198
Iraq	1.016	927	309	n/d	0,115
Afganistán	420	286	83	n/d	0,102
Saharai, RAD <sup>a</sup>	85*	n/d	n/d	n/d	n/d
Promedio Regional Pib/hab (2010)					14.425
Promedio Cceag					42.433
Promedio Uma					5.032

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

<sup>a</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (Acnur). (2009).

### **1.2.10. África subsahariana.**

Cuna de la civilización desde donde se inició el poblamiento del mundo, hoy es la región más empobrecida con una progresiva exclusión del intercambio comercial mundial. La mayor parte de su territorio se encuentra entre los trópicos, resultando de ello un clima cálido, del que se excluye el extremo meridional donde es templado. La selva ecuatorial da paso al norte y sur a paisajes de sabana y desiertos que le asignan una notable variabilidad

geográfica. La región está dominada por Ped´r, matizado por inestabilidad política y debilidad institucional, con esfuerzos bien diferenciados hacia la democratización y estabilidad, no obstante, se le dificultan su salida del atraso económico. De los 48 territorios nacionales, 7 se encuentran en proceso de espiral descendente de empobrecimiento desde 1970: Congo Rd (ex-Zaire), Guinea Bissau, Liberia, Sudán, Nigeria, Mozambique y Zimbabwe. Sudáfrica, miembro del conjunto de los cinco más influyentes Ped´a, el grupo Brics (Brasil, Rusia, China, India, y Sudáfrica), despunta como líder de la región, con una economía de 7.205 US\$/Hab (2010); Sin embargo, es Guinea Ecuatorial, un país con extraordinarios yacimientos petroleros que posee el Pib/hab más alto, 20.049 US\$/Hab; no obstante, con una debilidad de sus instituciones muy acentuada; el territorio nacional con menor ingreso, Congo Rd (ex-Zaire), con 175 Us\$/hab, habla de la brecha económica regional, 114 veces la diferencia entre las dos economías en los extremos. Se perfilan dos comunidades de libre mercado con ingentes dificultades por la debilidad del capital institucional, expresada en frecuentes cambios en política económica y vaivén político. El Mercado Común para África Oriental y África Austral (Comesa), participa con el 0,65% del PIB nominal mundial; y, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (Cedeao) que participa con el 0,1%.

**Cuadro 13**  
**África Subsahariana según Desempeño económico (Pib/hab) y**  
**desempeño institucional (índices de libertad económica y**  
**calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Guinea Ecuatorial	20.049	392	253	42,8	0,084

**Cuadro 13**  
**África Subsahariana según Desempeño económico (Pib/hab) y**  
**desempeño institucional (índices de libertad económica y**  
**calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Gabón	8.930	5.980	76	56,4	0,268
Seychelles	10.811	5.118	352	53	0,455
Mauricio	7.322	2.449	223	77	0,79
Botswana	6.983	2.552	132	69,6	0,649
Sudáfrica	7.205	3.062	212	62,7	0,625
Angola	2.072	977	284	46,7	0,105
Cabo Verde	3.313	867	54	63,5	0,551
Namibia	5.195	1.651	404	61,9	0,579
Congo	2.958	220	468	43,8	0,132
Swaziland	3.311	1.007	109	57,2	0,279
Sudán	1.116	615	662	n/d	0,171
Nigeria	1.402	655	769	56,3	0,26
Camerún	1.144	1.169	52	51,8	0,199
Costa de Marfil	1.154	931	324	54,3	0,164
Zambia	1.210	461	365	58,3	0,447
Djibouti	1.135	815	173	53,9	0,229
Senegal	1.032	771	219	55,4	0,308
Sao Tome & Príncipe	1.263	496	256	50,2	0,324
Mauritania	1.033	540	223	53	0,227
Kenya	794	471	127	57,5	0,365
Chad	687	252	70	44,8	0,07
Comoras	730	463	97	45,7	0,211
Benín	745	356	76	55,7	0,347
Lesotho	920	386	91	46,6	0,325
Ghana	730	400	236	60,7	0,556
Mali	593	327	136	55,8	0,369
Burkina Faso	505	352	62	60,9	0,356
Sudán del Sur	479	n/d	n/d	n/d	n/d
Madagascar	424	256	66	62,4	0,315
Gambia	565	346	101	58,8	0,318
República centroafricana	457	431	119	50,3	0,13
Togo	532	436	125	48,3	0,167
Rwanda	531	348	54	64,9	0,457
Uganda	550	205	127	61,9	0,39
Guinea	475	467	79	50,8	0,152
Tanzania	548	189	94	57	0,359
Mozambique	398	200	216	57,1	0,317
Sierra Leona	387	230	150	49,1	0,249
Níger	358	320	130	54,3	0,233
Eritrea	407	146	n/d	36,2	0,062
Somalia	221	248	87	n/d	0,003
Malawi	349	186	53	56,4	0,356
Guinea-Bissau	551	230	324	50,1	0,149
Etiopía	322	214	68	52	0,24
Liberia	237	180	189	48,6	0,261
Congo, RD (ex-Zaire)	175	1.156	253	41,1	0,06
Zimbabwe	325	836	258	26,3	0,068

**Cuadro 13**  
**África Subsahariana según Desempeño económico (Pib/hab) y**  
**desempeño institucional (índices de libertad económica y**  
**calidad institucional)**

País	Desempeño económico (Pib/hab según US\$/hab)			Libertad económica (%)	Calidad institucional (escala: 0-1)
	2010	1990	1970	2012	2012
Burundi	167	303	60	48,1	0,108
Promedio regional Pib/hab (2010)				2.098	
Cedeao				844	
Comesa				1.965	

Fuente: Unctad (2011 y 1994); The Fundation Heritage (2012); Krausse (2012).

### **1.2.11. Antártida.**

Territorio continental cubierto por una gruesa capa de hielo, con un espesor medio de 2 Km y un volumen de cerca de 30 millones de Km<sup>3</sup>, que se extiende sobre todo el territorio, la única excepción es la península Antártica. En invierno la superficie de hielo se duplica debido al congelamiento de los océanos. Esos casquetes polares son muy importantes para el equilibrio ambiental del planeta, pues además de concentrar cerca del 70% del agua dulce de la tierra, intervienen en la termodinámica atmosférica y nivel de los océanos debido a la variación de su área y espesor. Tiene una relevante diversidad biológica con más de 800 especies de flora (hongos, musgos y líquenes en su mayoría). Igualmente es destacada su diversidad faunística de mamíferos, aves, peces, crustáceos, entre otras especies. Así como, ser el principal referente del fitoplancton, primer escalón de la cadena alimentaria oceánica y presta, además, un significativo servicio de sumidero de CO<sub>2</sub> atmosférico. La Antártida no tiene población autóctona. Se encuentra regido por el Tratado Antártico (27 partes) firmado el 1 de diciembre de 1959 en Washington y entró en vigencia el 23 de junio de 1961. Establece el marco legal para la gestión de ordenamiento territorial, 20 países mantienen bases o

estaciones científicas o turísticas en invierno o verano. Los estados partes del Tratado con voz y voto son: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Corea, Ecuador, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, India, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Perú, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica, Suecia, y Ucrania. Su territorio tiene potencialidades en minerales de cobre, manganeso, uranio, platino, cromo, berilio, cobalto, níquel, titanio, oro, plata, carbón, petróleo y gas natural. Reclamos por territorios antárticos a causa de sobreposición de límites (Argentina, Chile, Noruega, y Reino Unido) enfrentan posiciones disímiles.

### **1.3. La población: Estructura, composición y su dinámica.**

La especie humana ha transitado por sucesivas oleadas evolutivas que nos sugiere que el hombre al adoptar un rol relacionado con el trabajo, le ha permitido escalar estadios superiores que le conducen a mejorar su organización social, apropiarse de la naturaleza y transformarla en factores de producción, y, en consecuencia, sustentar cada vez un mayor contingente de población. En el cuadro 13 se observa la relación entre la organización social de homínidos y humanos (homo) según su evolución (en millones de años) y sus características fundamentales.

**Cuadro 14**  
**Evolución de la especie humana y características socioeconómicas**

Organización social-espacial*	Homínido/homo	Millones/años	Características socioeconómicas*
Individual	Ardipithecus ramidus	4,4	Arborícola-terrestre. Recolección.
Individual	Australopithecus anamensis	3,9	Terrestre. Arborícola y recolección.
Hordas	Australopithecus afarensis	3	Terrestre. Arborícola, recolección, pesca y caza.
Hordas	Homo habilis	1,9	Sabana (extinción de bosques). Caza, pesca y recolección.
Hordas	Homo ergaster	1,4	Primeras herramientas (precarias). Caza, pesca y recolección.
Hordas	Homo erectus	1,2	Fuego. Caza, pesca y recolección.
Gen	Homo antecessor	0,9	Perfeccionamiento de herramientas. Caza, pesca, recolección y agricultura transhumante.
Tribu	Homo sapiens	0,4	Lenguaje hablado. Caza, agricultura transhumante, pesca y recolección.
Pueblo	Homo sapiens sapiens	0,011	Agricultura sedentaria y domesticación de vacunos.
Estado	Homo Civilis	0,005	Sumeria. Vida urbana.

Fuente: Rodríguez (2002) y \*añadidos del autor.

Una vez alcanzado el grado de organización socio-espacial urbana (5 mil años A/C), la población humana comenzó a crecer bajo un patrón de incremento denominado régimen demográfico de crecimiento antiguo, el crecimiento de la población bajo ese régimen se sitúa muy cerca de cero, por cuanto el número de nacimientos es ligeramente superior al número de muertes en esa sociedad, e incluso, en ciertos momentos, con la incidencia de desastres, la población decrece, a largo plazo, es cuando se observa el crecimiento lento. En el régimen de crecimiento demográfico antiguo las sociedades agrícolas tradicionales necesitan altas tasas de natalidad para compensar las altas tasas de mortalidad. En cambio, en el régimen de crecimiento demográfico moderno, con la urbanización, la educación y los cambios económicos, sociales, sanitarios y tecnológicos concomitantes, originan una disminución de las tasas de defunción, en

particular, las tasas de mortalidad de menores de un año; no obstante, a la vez, las tasas de natalidad comienzan a declinar a medida que los hijos pasan a ser más costosos y menos valiosos en términos económicos.

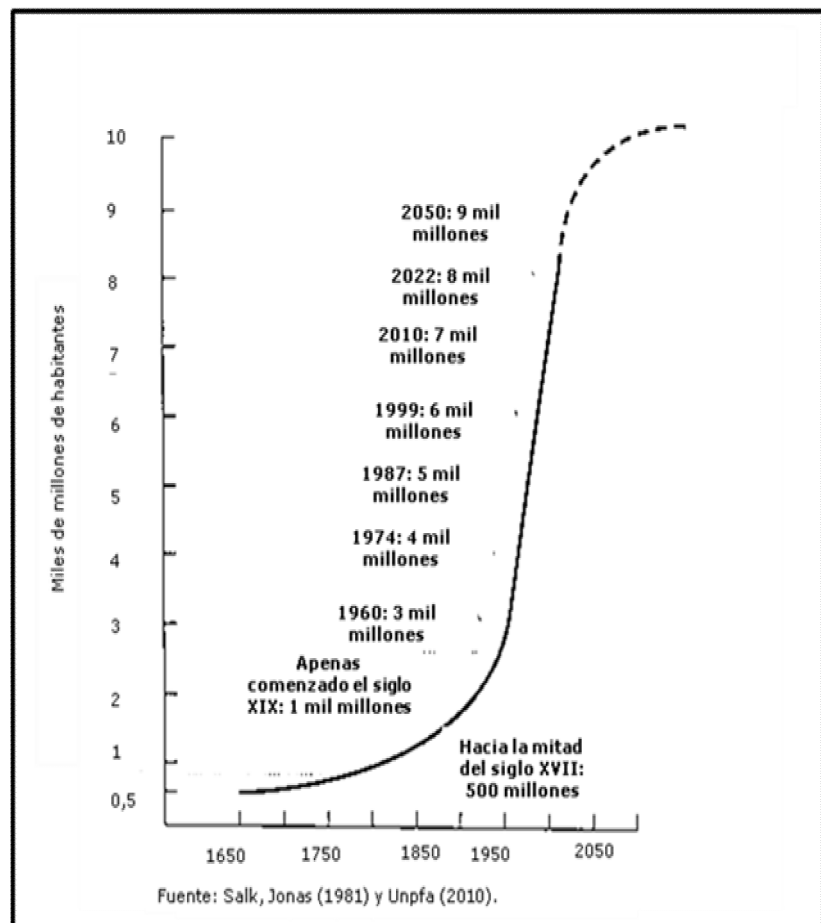
La situación en los tiempos contemporáneos es la siguiente: en los países desarrollados se ha alcanzado el estado de madurez, con la población estabilizada. En algunos Ped´r existe poco control de la natalidad por razones políticas, ideológicas o culturales, por lo que la población sigue creciendo de forma explosiva, doblándose en menos de veinte años; en algunos países árabes, incluso, se está fomentando el crecimiento de la población. Sin embargo, en la mayoría de los Ped´r, las campañas a favor del control de la natalidad están consiguiendo reducir las tasas de natalidad. A pesar de ello, como las generaciones jóvenes que alcanzan la edad fértil son mucho más numerosas que las que les precedieron, las tasas de crecimiento de la población continuarán muy altas durante algunos decenios más.

En 2009, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (Unpfa) (2010), el contingente poblacional asciende a 6.829 millones de habitantes. La población mundial crece 1,2% por año, en el ínterin 2005-2010. El planeta tendrá 9.150 millones de habitantes en 2050 y 10 mil millones en 2100.

La Organización de Naciones Unidas (Onu), además de considerar esta estimación promedio, trabaja en otros escenarios para esas fechas. La población mundial tardó 1.804 años D/C, para alcanzar sus primeros 1.000 millones de habitantes, y en 1999 (tan sólo en 195 años después) ha quintuplicado su población. Ello conlleva a los demógrafos a acuñar el término explosión demográfica, entendido como un palpable crecimiento del tipo exponencial a partir de la Primera Revolución Industrial. Se define

como explosión demográfica al fuerte crecimiento de la población por el aumento de la natalidad y la esperanza de vida y descenso de la mortalidad general, y muy particularmente, la mortalidad infantil. Todo ello como consecuencia del incremento de mayor disponibilidad de alimentos, adelantos en los fármacos y en medicina, saneamiento básico, cooperación internacional de las agencias especializadas de la Onu, mejoras en los ingresos, entre otros factores.

Diagrama 14: Muestra del crecimiento de la población entre 1650–2050 según miles de millones de hab. y año.





### **1.3.1 La repartición de la población mundial**

En términos generales, la distribución de la población tiene íntima relación, con la distribución de las tierras y de las aguas en la superficie terrestre. El hemisferio norte o hemisferio de las tierras, concentra una población equivalente a casi 90% del total y deja sólo un 10% al hemisferio sur o hemisferio de las aguas. El hemisferio norte, por su orientación geográfica en sentido este-oeste, es decir, longitudinal, en sentido de los meridianos, permitió un mayor intercambio de técnicas, aprovechamiento de recursos naturales, manipulación genética y domesticación de mayor cantidad de plantas y animales, por encontrarse, a consecuencia de esa orientación, en una zona climática de cierta homogeneidad. Mientras que, los continentes del hemisferio sur, tienen una orientación fisiográfica fundamentalmente norte-sur, es decir, latitudinal, en sentido de los paralelos, que significa variadas zonas latitudinales y climáticas que van desde la ecuatorial, tropical, templada y polar; este rasgo geográfico ha funcionado como un obstáculo inicial a la transferencia de técnicas, trasvase genético y domesticación de menor cantidad de plantas y animales en el hemisferio sur. Esta enunciación la profundiza Diamond (2006, p. 465) cuando afirma que los ritmos de difusión de innovaciones fue más rápido en el hemisferio norte que en el hemisferio sur:

*Los más rápidos fueron los de Eurasia, debido a su eje principal este-oeste y a sus obstáculos ecológicos y geográficos relativamente modestos. El razonamiento es sencillo en el caso de los movimientos de cultivos y ganados, que muestran gran dependencia al clima, y, por tanto, de aptitud. Pero un razonamiento semejante puede*

*aplicarse a la difusión de innovaciones tecnológicas... La difusión fue más lenta en África y especialmente en América, debido a los ejes norte-sur, y a las barreras geográficas y ecológicas de estos continentes.*

Todo ello coadyuvó a una desigual distribución de la población en el mundo. Las zonas de mayor concentración de población se encuentran en Asia, Europa y América del Norte. Solo en Asia habita más de la mitad de la humanidad. La mayoría de estas concentraciones están ubicadas en las zonas templadas del norte, concretamente en Asia monzónica y oriental, en la Europa atlántica y en el noreste y suroeste de América del Norte.

América del sur presenta un poblamiento periférico, en virtud de que la población se sitúa en las fachadas atlántica, pacífica y Caribe, y en el altiplano, valles, terrazas y depresiones andinos. El centro del subcontinente, aunque muy desigualmente, está con muy baja densidad poblacional. Las mayores concentraciones de la zona templada sur se encuentran en Sudamérica, localizadas en los alrededores de las aglomeraciones y gígalópolis como Río de Janeiro, Saô Paulo y el estuario de Río de la Plata. Australia también presenta un poblamiento periférico en torno a sus fachadas pacífica e índica, y el centro del continente relativamente despoblado.

El poblamiento de África, por su parte, ha sido igualmente muy desigual, con tendencia a una mayor concentración de población hacia el delta del río Nilo, las llanuras costeras del golfo de Guinea y la cuenca hidrográfica del río Níger, el macizo montañoso de Etiopía, las costas noroeste del mar Mediterráneo y el sur de África. El resto del continente africano tiene una densidad poblacional más baja.

### **1.3.2 Las variaciones de una población: el uso de indicadores demográficos.**

Toda población varía y el estudio de esas variaciones se explica por los factores demográficos. La demografía (del griego antiguo, demos, pueblo; y, grafos, descripción y/o distribución) es una disciplina científica que tiene como objetivo el estudio de la población humana y que trata de su dimensión, estructura, evolución y características generales, considerados desde un punto de vista cuantitativo. El estudio de las variaciones de la población se hace a través de indicadores o de un sistema de indicadores o marcos ordenadores.

Un indicador cuantifica y simplifica un fenómeno, nos ayuda a entender realidades complejas y nos dice algo acerca de los cambios en un sistema. En geografía social es una herramienta para analizar las variaciones espaciales de la población en cuanto a su estructura, composición y dinámica.

Los indicadores que se emplean usualmente en geografía social, son, entre otros: densidad de población, tasa de natalidad, tasa de mortalidad general, tasa de mortalidad infantil, tasa de fecundidad, tasa de crecimiento demográfico, esperanza de vida, estructura por edades y sexo, tasa de migración (intraurbana, nacional e internacional), tasas de poblaciones rural y urbana.

En geografía, la tasa bruta de natalidad, o simplemente, tasa de natalidad refiere a la relación que existe entre el número de nacimientos ocurridos en un cierto periodo de tiempo y la cantidad total de población del mismo periodo, en un territorio. El lapso es casi siempre anual, y su

lectura e interpretación se asocia al número de nacimientos de una población por cada mil habitantes en un año.

La tasa de mortalidad general es un término demográfico que designa un número proporcional de muertes en una población y tiempo determinado. Así, se define la tasa bruta de mortalidad como el indicador demográfico que señala el número de defunciones en una sociedad, por cualquier causa, por cada mil habitantes, durante un periodo de tiempo determinado, generalmente un año. En los estudios sobre desarrollo, es particularmente significativo el uso de la tasa de mortalidad infantil, entendida como una unidad de medida sobre la posibilidad de muerte de un niño en su primer año de vida. Su significado para el desarrollo se sustenta en la sensibilidad de ese grupo etario a la mejoría en condiciones de atención médica, saneamiento básico, educación e ingresos económicos, entre otros factores. El grado de desarrollo es inversamente proporcional a la tasa de mortalidad infantil.

La tasa de fecundidad general es una unidad de medida que se refiere a la relación que existe entre el número de nacimientos ocurrido en un cierto periodo de tiempo y la cantidad de población femenina en edad fértil en el mismo periodo, casi siempre un año, relacionada por cada mil habitantes. Su importancia en la medición del desarrollo radica en que muestra la propensión al crecimiento de una población respecto a la anterior o próxima generación.

Un primer balance sobre el crecimiento de la población se efectúa con una sencilla resta aritmética entre la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad general; a este balance se le conoce como tasa de crecimiento vegetativo o natural.

La esperanza de vida al nacer es un indicador demográfico que mide la cantidad de años que vive una población en un cierto momento determinado. Se suele dividir según el género, en masculina y femenina, y se ve influenciada por factores como la salubridad pública, pobreza, guerras, delincuencia, entre otros factores. Es uno de los indicadores de la calidad de vida más comunes y, en ocasiones, se utiliza para medir el retorno sobre la inversión en los habitantes de un territorio, por organismos o instituciones nacionales y/o internacionales. Es un indicador insignia en el momento de evaluar desarrollo. En términos generales, existe una relación directamente proporcional entre el grado de desarrollo y el aumento de la esperanza de vida. En la geografía de la extrema pobreza la esperanza de vida es menor, por ejemplo, Según el Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud) (2009; parra. 14): *Zimbabwe 43,4 años, Afganistán 43,6 y Zambia 44,5. Por su parte, en la geografía de la riqueza las personas tienden a ser más longevas, por ejemplo, Japón 82,7 años, Islandia 81,7 y Suiza 81,7.*

Las tasas de natalidad, mortalidad general, mortalidad infantil, fecundidad y esperanza de vida son muy desiguales en el territorio mundial. Las causas de esa desigualdad hay que buscarlas en factores muy diversos como son: médicos por habitantes, saneamiento básico, educación, culturales, institucionales, económicos, entre otros factores.

La estructura por edad y sexo de la población se refiere a la distribución de la población existente en un momento dado en base a estas dos variables. La estructura por edad es un elemento demográfico muy importante ya que proporciona una serie de datos que aclaran hechos de mucha relevancia socioeconómica, como es el caso de la planificación de la base imponible para la seguridad social y la edad para el disfrute

de la pensión por vejez. La estructura por edad y sexo se representa gráficamente por medio de un histograma conocido corrientemente como pirámide de edad. Este instrumento gráfico, refleja variaciones en la representación de la población de las sociedades de los países según el grado de desarrollo; la forma piramidal es distinta para un país según el grado de desarrollo. En los Ped'r adquiere una forma piramidal más o menos exacta, con una base bien ensanchada, indicación de una población joven; mientras que, en los Ped'a y Ped'p, tiende a ensancharse hacia el medio, y en los países desarrollados, su tendencia a agrandarse es hacia el ápice, señala envejecimiento de la población.

La tasa de migración se refiere a la medida de desplazamiento de la población de una localidad a otra, con el consiguiente cambio de residencia. Los movimientos migratorios constituyen un fenómeno normal de traslado de personas que buscan mejores condiciones de vida, o son forzadas a desplazarse por razones políticas, culturales o medioambientales. La migración, sino implica el traspaso de fronteras de países, se le denomina migración interna, y si implica el traspaso de fronteras internacionales, se le conoce como migración internacional. La migración interna se puede manifestar de distintas maneras en el territorio, del campo a la ciudad, inter-urbana e incluso, dentro de la propia ciudad.

La diferencia entre población rural y urbana se basa en la distinción de los lugares de residencia respecto al espacio geográfico. La población rural no equivale a agrícola y comprende a todos los habitantes del campo, incluidos a los no agricultores. La noción cuantitativa de población urbana varía de un país a otro, se trata de una población concentrada en un solo continuo de calles, edificaciones, zonas de

esparcimiento, comercios y otros servicios. La proporción de población urbana y rural varía según el grado de industrialización, crecimiento económico y desarrollo de los territorios nacionales. La población rural es mayoría en los países más atrasados económicamente, con un fuerte sector productivo agrícola y poca industrialización. En cambio, son minorías en Ped'a, y se reduce aún más su proporción en los países más desarrollados. Los Ped'p de altos ingresos, a pesar de no tener características de países desarrollados, manifiestan una muy alta proporción de población urbana.

La Tasa de crecimiento demográfico es el incremento/decremento de la población de un determinado territorio durante un año, cuya unidad de medida es en porcentaje. La tasa de crecimiento demográfico es el balance entre la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad (el crecimiento natural de la población) más o menos la tasa de migración.

### **1.3.3. La población: Su incidencia en las desigualdades territoriales socioeconómicas.**

Hay una incidencia de fuerzas económicas y sociales que conducen forzosamente a la estructuración de las desigualdades territoriales socioeconómicas hacia el interior de las entidades nacionales. Se manifiesta con distintos grados en función de los niveles de desarrollo, bien sea en países desarrollados o Ped. Este proceso de formación de desigualdades territoriales socioeconómicas se ha acrecentado como consecuencia del acaecimiento del proceso de globalización. Peña (2006, p.5) plantea que: *En la nueva geografía económica (...) el libre juego de*

*las fuerzas del mercado conduce inevitablemente a una intensificación de las disparidades económicas territoriales.*

Este proceso se sustenta en las llamadas economías de aglomeración, en ellas las economías de mayor desarrollo tienden a ser favorecidas, mientras que, los territorios rezagados no se benefician del efecto atractor de las economías de aglomeración.

La propensión a la concentración de la población se puede identificar en las diferentes civilizaciones, e incluso en las civilizaciones muy antiguas, como es el caso del sistema de ciudades en la civilización Sumeria, alrededor de 5.000 años A/C. A partir de allí, la urbanización es el sello cultural más característico de la población mundial, que algunos autores han querido ver en este proceso un hecho negativo, pero en ningún caso la inclinación a la concentración de la población puede definirse de esa manera. Su evolución ha desembocado a partir del siglo XIX en la estructuración de grandes espacios urbanos conceptuados como metrópolis, megalópolis y gigaópolis.

La globalización ha acentuado esta inclinación a la polarización espacial producto de la aglomeración humana en ciudades, territorios de entidades políticas que tienden a crecer no sólo en población sino en la ocupación de nuevos espacios y aumento de sus áreas de influencia. Esa dualidad territorial, inducida por la aglomeración, ha conducido a la argumentación de la dicotomía entre regiones que ganan (vinculadas a aglomeraciones) y regiones que pierden (no asociadas a aglomeraciones). En efecto, de acuerdo a Benko y Lipietz (1994, citado en Corvalán, 2001; p. 208) mencionan que la globalización:

*amenaza a las viejas unidades territoriales, países, regiones o ciudades, con inducir la fragmentación, el desmembramiento, la desintegración económica y social.*



*Esta fragmentación es una consecuencia potencial de la diferente inscripción en el sistema global alcanzada por distintas partes del territorio y por distintos sectores sociales. En los países, puede tomar la forma de un progresivo distanciamiento entre las regiones ganadoras y las regiones perdedoras en el nuevo contexto global.*

Al interior de las aglomeraciones se desencadenan procesos que conllevan a la alternancia en el tiempo de etapas de prosperidad y de decadencia, cambio de funciones y reordenamiento del territorio urbano. Sectores urbanos que en un momento determinado cumplen un rol protagónico, con el tiempo devienen en sectores periféricos, cuya significación para el entorno urbano disminuye. Esos cambios espaciales están asociados al incremento o decremento de la población urbana y su inbricación a procesos económicos nacionales o globales. A partir de la Primera Revolución Industrial se introdujeron cambios espaciales en las aglomeraciones con el surgimiento de cordones manufactureros que ejercieron influencia en mudanzas de lugares centrales o emergencia de nuevos lugares centrales. La Segunda Revolución Industrial (entre 1850 y 1914) revaloriza espacios periféricos y deprimidos que se convierten en zonas industriales asociadas a nuevos urbanismos y a la emersión de nuevos lugares centrales, cuya competencia con aquellos surgidos en la anterior etapa, les hace perder dinamismo, convirtiéndose en territorios urbanos periféricos. Un nuevo proceso de reorganización de las aglomeraciones lo genera cambios que se operan en la economía mundial orientados hacia una mayor significación de sector terciario sobre el sector secundario (llamado proceso de terciarización), junto a la conformación de una nueva geografía económica, nueva división internacional del trabajo, especialización flexible y comercio de procesos, que tienen su impacto sobre la configuración de las

aglomeraciones (la Tercera Revolución industrial, 1980–hasta nuestro tiempo). Una tendencia a la relocalización de población urbana y actividades impulsan una expansión del tejido urbano que lo llevan a conurbarse con ciudades más pequeñas y localidades, que de ser área de influencia de la gran ciudad, su acelerado crecimiento, propende hacia su conexión con la aglomeración, hasta formar verdaderas regiones metropolitanas. Ciudades como Lagos y Nairobi en África, Ciudad de México y la costa Este de EE UU en América, Tokio y Seúl en Asia, Moscú y Londres en Europa, y, Melbourne y Sidney en Oceanía, entre muchas otras, son ejemplos de regiones metropolitanas

En consecuencia, la evolución de la dinámica urbana conlleva en el tiempo a transformaciones que se manifiestan en la revalorización de nuevos territorios urbanos y en contraste, la desvalorización de otros que han perdido su dinamismo, generando una diferenciación social y espacial, forjando desigualdades territoriales socioeconómicas, que llevan a Benko y Lipietz (1994, citados en Caravaca y Méndez, 2003) a reconocer que hay territorios urbanos que ganan y pierden:

*Dentro de los mismos espacios metropolitanos coexisten y se entremezclan empresas, actividades, grupos sociolaborales y territorios a los que puede calificarse como ganadores o perdedores, según su diversa capacidad de adaptación a las transformaciones estructurales del momento, lo que favorece la inserción de unos frente a la exclusión de otros. Así, los diferentes tipos de espacios emergentes (ejes de desarrollo, áreas innovadoras y tecnopolos, sistemas productivos basados en redes de pequeñas empresas) que la bibliografía reciente identifica con cierta reiteración, resultan directamente observables en el interior de numerosas aglomeraciones metropolitanas, donde en ocasiones son contiguos a otros espacios en declive (áreas de antigua industrialización, áreas comerciales o residenciales deterioradas).*

No obstante, la revelación más significativa de las desigualdades territoriales socioeconómicas en las aglomeraciones no corresponde a la mudanza del dinamismo urbano, de un sector a otro. Más bien la dinámica territorial urbana conlleva a que se erijan espacios que evidencian la cohabitación de distintos planos urbanos, densidades de población, equipamiento urbano, niveles de vida, relaciones sociales, paisaje, flujos e interrelaciones que hablan de la presencia de dos o más ciudades que comparten una misma delimitación urbana. La mayor manifestación de la desigualdad en los espacios urbanos se encuentra en la dicotomía entre hábitats urbanos consolidado y subintegrado. El hábitat urbano consolidado está en íntima conexión con las redes económicas, sociales, políticas y culturales, con una intensa interrelación con el sistema urbano nacional, e incluso, en el caso de algunas metrópolis, megalópolis y giralópolis, intensamente integradas a procesos globalizadores e implícitamente, encarna un rol estratégico en los flujos de capitales globales y se erige como centro de gestión y control de la economía mundial.

En contraposición, el hábitat urbano subintegrado tiene entre otras características, condiciones sociales de un importante segmento de la población con empleos de baja calificación, desempleo abierto, por debajo del umbral de pobreza, incluso, calidad de vida precaria expresada en alta deserción escolar, delincuencia y drogas, insuficiente equipamiento urbano y marcado sentimiento de exclusión.

En los Ped, las desigualdades territoriales socioeconómicas urbanas a consecuencia de un extraordinario crecimiento de la población, a causa de una intensa migración del campo a la ciudad, la calidad de vida es precaria y en ese hábitat urbano informal la densidad de población es

alta y de gran extensión geográfica. Efectivamente, en América Latina y el Caribe, más de 102 millones de habitantes (20% del total de población) viven en condiciones de tugurios. Los llamados barrio (Venezuela), pueblo joven (Perú), ciudad pérdida (México), callampa (Chile), favela (Brasil), villa miseria (Argentina), y en general, tugurios, son extendidos espacios donde se concentran en ellos población que acumula factores de vulnerabilidad, como un bajo nivel educativo, dependencia de mercados laborales informales y desempleo abierto. Los grados de tugurización alarman en el territorio mundial. Es un hecho que se repite en África, según el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Un-Hábitat, 2010), 199,5 millones de personas al sur del Sahara viven en tugurios; sólo en la ciudad de Nairobi, Kenya, viven en cinturones de miseria cerca de 1 Millón de personas en Kibera, el mayor tugurio de África y uno de los más grandes del mundo. Asia por su parte, tiene el mayor porcentaje de habitantes en tugurios, en ellos viven más de la mitad del total de población con escaso acceso al bienestar, 581 millones de habitantes.

Por su parte, causa desasosiego examinar el fenómeno a escala global. Justamente, explica el Pnud (2004, p. 13):

*aproximadamente 900 millones de personas en el mundo viven en condiciones semejantes a los tugurios, que se caracterizan por una tenencia de tierra poco segura, una vivienda inadecuada, y falta de acceso al agua o al saneamiento. La proporción más elevada de habitantes de tugurios se encuentra en África subsahariana y en Asia meridional, y representa más del 70 por ciento de la población urbana en muchas ciudades. Tanto Asia Occidental como Asia oriental (salvo China) han registrado un aumento del número de habitantes de tugurios desde 1990 pero una ligera disminución en su proporción.*

La infraestructura urbana, en consecuencia, está estratificada, fragmentada, según diversos grados de consolidación, que varía desde hábitat estructurado hasta paisajes de infraviviendas en donde las condiciones de vida están asociadas a servicios deficientes, mala accesibilidad y degradación medioambiental, representando una de las más tangibles formas de desigualdades territoriales socioeconómicas en los tiempos contemporáneos.

#### **1.3.4 El concepto de migración internacional ha transmutado en la noción de diáspora.**

El enfoque tradicional de la migración internacional, que observa el fenómeno como un desplazamiento de un lugar de origen a otro de destino y en el que el migrante, tras un período de "adaptación" pierde paulatinamente los vínculos con la comunidad de origen, se ha visto rebasado por las nuevas realidades de la globalización. Desde esta perspectiva, el flujo de llamadas telefónicas, conexiones a internet, intercambio de información, imágenes, bienes y capitales, entre territorios nacionales a consecuencia del fenómeno de migración, es de tal magnitud, que las personas construyen espacios sociales transnacionales con las tecnologías de información y comunicación (Tic), que permite el mantenimiento y desarrollo de relaciones familiares, económicas, sociales, culturales y políticas o de otro orden, que van más allá de las fronteras del estado-nación.

Precisamente, esa es una de las características de la sociedad contemporánea, su inserción en la globalización. Este proceso se identifica por la rapidez de intercambios y conectividad en cuanto a los

flujos de información, capital, mercancías y de personas. La movilidad espacial de la población, bien de manera temporal o de forma más o menos definitiva, ha cambiado la percepción de la territorialidad. En medio de este proceso las fronteras del estado-nación se difuminan originando novedosos modelos de sociabilidad e identidades que traspasan lo nacional, que ocasionan el surgimiento de hendiduras como consecuencia de la interrelación de lo global y lo local. Una geografía de la diáspora está emergiendo.

El concepto de diáspora fue prácticamente abandonado desde los textos de la antigüedad judía. Muy probablemente asociado al secular antisemitismo durante buena parte de la historia del mundo occidental. Sin embargo, el nacimiento del estado-nación, de sus instituciones y su manifestación política de nacionalismo, son quizás los elementos que explican con mayor fuerza ese marginamiento del concepto de diáspora. Con el surgimiento de los procesos de globalización y las amenazas de fragmentación del estado-nación y los reacomodos de los bloques geoeconómicos mundiales, se están creando las condiciones objetivas para que dentro de las ciencias sociales se persiga reelaborar el concepto de diáspora bajo nuevos enfoques.

En geografía social, ha surgido toda una corriente que trata de explicar el fenómeno de la interrelación entre migración y globalización como geografía de la diáspora.

La geografía de la diáspora se manifiesta en un flujo de migrantes internacionales estimado, para 2009, por la Organización Internacional de Migración (Iom) (2010), en 240 millones de personas, esa movilidad representa el 3,1% de la población mundial. Al desagregar todo ese movimiento a escala mundial, se tiene que la movilización desde los Ped

hacia los países desarrollados representa sólo el 37% del flujo. En contraposición, el mayor desplazamiento se produce entre países de la misma categoría de desarrollo, alcanza al 60% de los migrantes, y muy especialmente, entre los Ped. El restante 3% de la movilidad mundial es desde países desarrollados a Ped.

El espacio geográfico no sólo es impactado por la intensidad y frecuencia de la movilización de la población, desde el lugar de emigración hacia el lugar de inmigración. Tanta significación como el desplazamiento físico lo tiene la creación de un espacio social transnacional. Efectivamente, la formación de vínculos y redes entre las poblaciones de distintos estados-nación, enlazados por el fenómeno de la migración, integran un sistema de redes sociales que opera involucrando diversos territorios. Ese espacio social transnacional ha ampliado su ámbito geográfico gracias al impacto de las Tic. Distintos tipos de relaciones (sociales, culturales, económicas, políticas e ilícitas) se entrelazan e intensifican globalmente, a pesar de la distancia física y la existencia de fronteras, y crea una especie de causación circular que se autoreforza, expandiendo el número de actores y el ámbito geográfico, y de esta manera la distancia, desde una perspectiva cultural, se ha vuelto relativa. Las conexiones a Internet y telefónicas con mayor ancho de banda, y cada vez a menores costos, es un acicate a la integración de campos sociales y redes.

Justamente, de acuerdo al Banco Mundial (2012, 07-17; parra. 1): *el número de líneas telefónicas del servicio móvil celular ha crecido de poco menos de 1.000 millones en 2000, a más de 6.000 millones en 2012, de las cuales 5.000 millones pertenecen a los Ped.* Si a ello se le agrega, el crecimiento exponencial que ha experimentado la conexión a internet, donde el 74% de los habitantes de los países desarrollados y

26,5% de los Ped, tienen acceso a Internet (Unión Internacional de Telecomunicaciones <Itu>, 2012), se concluye, de manera incontrovertible, que la extensión del campo social transnacional se ha perfilado al influjo de la geografía de la diáspora.

### **1.3.5 Migración interna: Una mayor significación sobre el espacio geográfico.**

No obstante, la movilidad espacial de la población tiene una significación numérica mucho mayor dentro de las entidades nacionales y supera con creces la migración internacional. La Iom (2010) reporta para 2009 que 700 millones de personas migran dentro las propias fronteras nacionales, mientras que, sólo 240 millones de personas se trasladan hacia otros países, bien sea, de países de igual nivel de desarrollo o de otro nivel de desarrollo.

La movilidad interna de la población ha impulsado enormes cambios geoeconómicos. Ciertamente, la movilización al interior de las fronteras es más corriente y tiene una ingente capacidad de mejorar los ingresos del Pib/hab, y en general, de las condiciones socioeconómicas y socioespaciales, e incluso, tiene la capacidad de disminuir las desigualdades territoriales socioeconómicas. El Pnud (2009, p. 9) reconoce que:

*La eliminación paulatina de las restricciones de movilización espacial en la República Popular China incrementó el flujo creciente de personas hacia regiones con mayores niveles socioeconómicos, ello ha incidido en el acceso a un mayor ingreso económico del migrante en el territorio de acogida, y el envío de remesas de dinero al grupo familiar del lugar*



*de salida, mejorando de igual manera los niveles de ingreso en esos territorios.*

La reducción del porcentaje de personas en situación de extrema pobreza y disminución de la incidencia de la subalimentación en la República Popular China, reportada por el Banco Mundial (2010a), tiene correlación con el inicio de nuevos patrones masivos de movilización desde los territorios más pobres hacia las llamadas zonas económicas especiales.

La movilización de personas dentro de un mismo territorio nacional, se ha visto favorecida por la llamada economía de aglomeración. En efecto, las economías de aglomeración funcionan como atractoras de población en la búsqueda de oportunidades de empleo y bienestar. Esa atracción es mayor en Ped'a y generalmente, el flujo se revela del campo o de ciudades y localidades pequeñas hacia las aglomeraciones. La economía de aglomeración son lugares más prósperos que incentivan a los trabajadores a buscar su proximidad para reducir las distancias a los grandes mercados. El Banco Mundial (2009, p. 16) encuentra correlación entre la intensidad de la migración y el crecimiento de las aglomeraciones urbanas:

*Durante el período de crecimiento de la República de Corea entre 1970 y 1995, la proporción urbana de la población se cuadruplicó, hasta alcanzar el 82%, y la migración representó más de la mitad del aumento en los decenios de 1960 y 1970... Aproximadamente 3 millones de personas se trasladaron en la segunda mitad del decenio de 1990 desde los estados retrasados de Bihar y Uttar Pradesh, en la India, hacia la zona avanzadas de Maharashtra y el próspero Punjab. En VietNam, país mucho más pequeño, más de 4 millones de personas migraron internamente hacia las ciudades durante el mismo período... Más de 150 millones*

*de personas se trasladaron internamente en China a pesar de las restricciones.*

### **1.3.6 La población: su incidencia en las relaciones internacionales.**

La geopolítica contemporánea analiza con gran interés la aparición de novedosas tendencias, que algunos tratadistas han planteado una radical transformación de los enfoques, porque los tradicionales ya no dan respuestas a las complejas situaciones internacionales, que prácticamente ha surgido una nueva disciplina que muchos han llamado geopolítica de la complejidad. Las transformaciones cualitativas y cuantitativas producto de la transmutación del modo de producción fordista al post-fordista han cambiado las georeferencias en las relaciones internacionales. Algunas de esas transformaciones en los enfoques están asociadas con fenómenos tales como migración, refugiados y geografía de la neoesclavitud.

#### **1.3.6.1 Migración y relaciones económicas internacionales**

La dinámica de la migración internacional en el mundo ha mostrado no sólo la persistencia de los flujos, sino también su creciente significación, diversificación y extensión. Por añadidura, la migración internacional también ha mostrado signos de complejización, al confirmarse de manera creciente el papel que juegan algunos territorios del mundo, no sólo como lugar de origen de corrientes migratorias, sino también de sitio de paso y de destino de personas procedentes de otros países.

Todo ello hace que la movilidad internacional de las personas se constituya en un tema de preocupación y de origen a interrogantes de todo tipo, que la comunidad internacional debe tratar de responder para alimentar políticas de atención. Es claro que, los procesos migratorios han pasado a formar parte ineludible de las agendas de los organismos multilaterales regionales (Organización de Estados Americanos, Organización por la Unidad Africana, Asean, y otros) e internacionales (Onu, Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico) y organizaciones no gubernamentales (Ong).

Algunas de las tareas pendientes en el ámbito de la atención bilateral o multilateral al proceso migratorio, tienen que ver con políticas de protección a migrantes (ida o retorno); de desarrollo económico para la retención de poblaciones potencialmente emigrantes y/o para la canalización de los productos materiales y sociales de la emigración; de promoción de la cultura, en vista de las intensas transformaciones culturales derivadas de la movilidad de la población hacia y desde otros contextos espaciales, la violencia asociada al desarraigo, racismo y discriminación.

Otra de las incidencias geosocial, geoeconómica y geopolítica de las nuevas tendencias en la dinámica de la población en las relaciones económica internacionales es el fenómeno de las remesas.

Los efectos económicos de la migración son bidireccionales. Hay un fortalecimiento de la producción en los países receptores de migrantes a un costo muy por debajo de los costos del factor trabajo. E incluso, ese dinamismo aportado por los migrantes puede abarcar mucho más que lo meramente económico. De acuerdo al Pnud (2009, p. 3):

*De hecho, los efectos positivos pueden ser mucho mayores, como en el caso en que la disponibilidad de migrantes dedicados al cuidado de los niños permite a las madres del país de destino trabajar fuera del hogar.*

No obstante ello, a medida que los migrantes van encontrando obstáculos a su integración, al acceso de servicios y en general, con la discriminación, se incrementan los costos sociales agregados a los migrantes en los territorios receptores por problemas de conducta, bien por drogas, robo u homicidios, hacen incrementar los temores hacia los migrantes y de esta manera, se dificulta aún más su asimilación.

En los países de origen, los efectos de los migrantes se traducen, generalmente, en el envío de remesas que genera tangibles beneficios a la sociedad.

El Banco Mundial (2010b) informa que en 2002, el total de las remesas enviadas por trabajadores a países en desarrollo ascendió a 304 mil millones de dólares (un importe superior a la asistencia oficial para el desarrollo), y las remesas encauzadas por conductos oficiales se duplicaron con creces, entre 1988 y 2006.

El impacto de la remesa en la geografía económica mundial y en consecuencia, la geografía política internacional, ha sido positivo, las sociedades de emigrantes han visto transformar su territorio al influjo de la disminución de la presión demográfica, del desempleo, incremento en el Pib/hab y la creación, en los países receptores, de un mercado para la exportación de productos nativos. Por añadidura, la remesa como hecho de las relaciones económicas internacionales ha representado un factor geopolítico relevante al ampliar la influencia del

“lobby” de los emigrantes en círculos políticos de los países desarrollados.

No obstante, el balance general de los costos y beneficios de la diáspora no ha sido calculado todavía. Dentro del conjunto de impactos también es posible identificar los efectos negativos en la geografía socioeconómica de los territorios que dan origen a la migración. Los efectos potencialmente negativos de las remesas o transferencias monetarias privadas por parte de los integrantes de la diáspora, a sus países natales, se reflejan en el consumo, en la productividad del trabajo y en la inflación. Además, la diasporización presenta problemas de salud, derechos humanos y seguridad, asociados con la movilidad; por ejemplo, los trabajadores temporales, trabajadores del sexo, enfermos, que regresan, y delincuentes deportados. Es muy significativo el caso de El Salvador, con la deportación de delincuentes de Los Angeles, Usa, se convirtió en el origen de los grupos delictivos territoriales conocidos como Los Maras, que dominan amplios bolsones territoriales de las entidades nacionales de Centroamérica. Esos costos negativos agregados no son cuantificados, cuando se hace un balance económico de la migración en las relaciones económicas internacionales.

Otra perspectiva de la migración en el contexto de las relaciones económicas internacionales, es la situación de los países con demografías en crisis de envejecimiento, que reconocen en la movilidad de las personas de los Ped, una oportunidad de generar mayor capacidad de riquezas y como un factor de dinamismo económico y social. Ello, fundamentalmente, porque los países desarrollados receptores de migrantes han entrado en una competición para atraer a las élites. Representa un hecho que la literatura sobre la diáspora ha

llamado con cierta reiteración “fuga de cerebros”. Los países desarrollados se benefician de un capital humano en el cual no se invierte, mientras que los territorios expulsores se descapitalizan de ese capital humano. Esa descapitalización se compensa, en parte, con el impacto positivo que representa la remesa en su Pib nominal.

### **1.3.6.2 El creciente impacto territorial de los refugiados en las relaciones Internacionales**

El Artículo 1 de la convención relacionada con el Estatuto de Refugiados de las Naciones Unidas (Onu, 1951), enmendado por el Protocolo de 1967, define la condición de refugiado como:

*Una persona que, debido a un miedo fundado de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, membresía de un grupo social o de opinión política en particular, se encuentra fuera de su país de nacimiento y es incapaz, o, debido a tal miedo, no está dispuesto a servirse de la protección de aquel país; o de quien, por no tener nacionalidad y estar fuera del país de su antigua residencia habitual como resultado de tales eventos, es incapaz, debido a tal miedo, de estar dispuesto a volver a éste.*

La movilidad de la población a escala mundial pone de manifiesto la creciente importancia de los desplazamientos de carácter forzoso como un fenómeno cada vez con mayor incidencia en la geografía económica y las relaciones económicas internacionales. El hecho geográfico más destacado en el tema de los refugiados lo representa el cruce de fronteras, la vulnerabilidad que presentan estos grupos sociales marginados por la carencia de recursos materiales y documentación y,

por otro, en el desarraigo por el abandono forzado de familia, amigos, paisajes y comunidad.

El número de refugiados en todo el mundo crece, según Acnur (2009). Su magnitud en cifras asciende, de los 10 millones registrados en 2006, hasta 15,2 millones de personas refugiadas a finales de 2009. Pero igualmente, crece en extensión geográfica, 147 países del mundo tienen conexión con esta realidad social, bien sea como territorio de origen o de destino. Las causas de la propagación de este fenómeno en la geografía del mundo son los conflictos políticos, étnicos y religiosos. Sin embargo, una nueva modalidad de refugiados irrumpe en la geografía mundial a consecuencia de variaciones en los patrones climáticos de las últimas décadas, derivado de la agudización del calentamiento global, lo que tiene influencia en el desencadenamiento de eventos adversos extremos que originan desastres de origen natural de mayor magnitud y extensión. Estas nuevas perspectivas sombrías, tendrán la capacidad de generar una nueva categoría de refugiados, el refugiado medioambiental. Las estimaciones de Acnur señalan la magnitud de la potencial problemática, más de 150 millones de personas serán refugiados medioambientales en 2050. Lo más preocupante de esta situación es que la estructura institucional de las relaciones internacionales, en estos momentos, no tiene la capacidad de atender esta problemática. En ese sentido, Garnier (2010, p. 168) asegura:

*Las grandes organizaciones internacionales encargadas de las cuestiones de desarrollo, el medio ambiente, la migración y el asilo, han confirmado lo urgente de la cuestión y lo inadecuado de los medios de intervención, prevención y protección*

*existentes para responder a la crisis que acecha.*

No obstante, existe una dimensión asociada al tema de los refugiados, los desplazados, que le añade nuevos desafíos a las relaciones internacionales. Se conoce mejor la situación de los refugiados que la de los desplazados. El desplazado es una persona que, ha sido forzada a abandonar su hogar, por las mismas razones que lo hace el refugiado, pero, a diferencia de éste, no traspasa fronteras de países, y en consecuencia, no puede ampararse ante ninguna norma internacional, se le conoce como "exiliado nacional o interno". Sólo el desplazamiento forzoso relacionado con poblaciones que deben movilizarse por conflictos y violencia políticos se encuentra mejor documentado y supervisado, sin poder acudir con ayuda humanitaria, por la sensibilidad de los gobiernos al considerar como injerencia en sus asuntos internos cualquier intento de asistencia a la población vulnerable. Según el Observatorio de Desplazamiento Interno (Idmc) (2011), organización no gubernamental, asociada a Acnur, estima que en 2010 hay 26,4 millones de desplazados por razones políticas en el mundo. Pero ello es sólo una minúscula parte del fenómeno de los desplazados a escala mundial.

Además del desplazamiento forzoso motivado por conflictos políticos internos, existen otras causas que obligan a la movilización no deseada de la población. El desplazamiento de la población debido a la degradación del medio ambiente o bien a los grandes proyectos, no es un fenómeno reciente. Históricamente, las poblaciones han tenido que dejar sus tierras porque ésta ha sido degradada o a causa de desastres de origen natural. Lo que sí es reciente, es el potencial para grandes desplazamientos de población, como resultado de una combinación de agotamiento de recursos naturales, destrucción irreversible del medio



ambiente y del crecimiento de la población y ocupación del territorio por grandes infraestructuras y equipamientos, entre otros factores. El estado del medio ambiente está cambiando de tal forma, que hace que las poblaciones humanas sean más vulnerables a la presión medioambiental.

El Instituto del Clima (2010) define como desplazado medioambiental a la persona que está huyendo de una crisis provocada por eventos de origen natural o antropogénico; ya sean a corto o a largo plazo. La inhabilidad de ganarse la vida como resultado de la destrucción en sus lugares de origen, obligan a las personas a un desplazamiento forzoso. Las razones que causan este desplazamiento de personas incluyen la degradación de los suelos, la sequía, la deforestación, los desastres de origen natural, así como otros cambios del medio ambiente que interactúan de forma nociva y destructiva con la pobreza y la presión demográfica. La geografía de los desplazados medioambientales se está ensanchando, hay entre 25 y 30 millones de desplazados medioambientales a nivel mundial (Instituto del Clima, 2010), y esta cifra se espera que aumente hasta 200 millones de personas hacia mediados del siglo XXI, mayormente a causa de las secuelas del calentamiento global. En contraste, con los refugiados tradicionales, los desplazados medioambientales no son reconocidos por la Convención de Ginebra ni por Acnur y en consecuencia, no tienen el mismo estatus legal ante la comunidad internacional.

### **1.2.6.3 La geografía de la neoesclavitud, geografía económica y las relaciones económicas internacionales**

En 1995 se incrementaba la emigración china con 25 mil personas al año en EE UU, mientras que en 2004 llegaron 10 mil sólo a Nueva York. La geografía económica tiene una nueva línea de investigación sobre movilización de contingentes poblacionales, como es el caso del comercio de seres humanos. De todas las actividades ilegales es la que atrae más la atención por su condición paradójica con la Declaración de los Derechos Humanos. No es un ilícito novedoso, lo realmente nuevo es su frecuencia y regularidad como consecuencia de las facilidades que brinda la globalización.

Se asocia, tradicionalmente, de manera directa al tráfico ilegal de mujeres para alimentar el negocio internacional de la prostitución. Pero nada más alejado de la realidad. El comercio ilícito de seres humanos abarca una larga lista de rubros más allá de la prostitución, se comercia seres humanos para abastecer muy distintas actividades como son las fábricas, restaurantes, minas, plantaciones, contrabando, comercio informal y, por supuesto, prostíbulos. La geografía de este comercio ilícito tiene sus núcleos de abastecimientos en los territorios rurales de países pobres o en los paisajes de infraviviendas en las aglomeraciones de esos mismos países. El circuito geográfico que se recorre suele ser tortuoso y complicado, la finalidad de ello, es encubrir justamente el carácter ilícito. Se recorre infinidad de itinerarios con ruptura de medios de transporte, bien aéreos y terrestres, e incluye muchos países, antes de llegar al centro de destino, con esa práctica se persigue hacer más difícil la detección y el control.

El comercio ilícito de seres humanos ha convocado a organismos multilaterales para combatirlo, sin embargo, en la praxis su acción es más teórica que práctica. En efecto, en 2000, la Asamblea General de

las Naciones Unidas aprobó resoluciones jurídicas para luchar contra el crimen organizado del tráfico de seres humanos, más sin embargo, las labores de inteligencia para hacerle seguimiento a los actores del comercio ilícito no tienen en la práctica protocolos de actuación. De igual manera, las labores de rastreo de las rutas o circuitos geográficos utilizados por el comercio ilícito, requieren datos especializados de sistemas de información geográfica y sistema de localización en tiempo real, que no han motivado la suficiente cooperación internacional requerida. En resumidas cuentas, la gestión internacional por definir, detectar, codificar y combatir los delitos inherentes al comercio ilícito de seres humanos ha realizado grandes esfuerzos pero pocos resultados.

A pesar de estos esfuerzos en las relaciones internacionales, la neoesclavitud, como se le conoce a menudo a este comercio ilícito, aumenta bajo distintas formas reconocidas como el trabajo en condiciones de servidumbre, generalmente por deudas, o el tráfico de humanos bajo la figura de prostitución, turismo sexual y pornografía "on line". Ese incremento explica que después del tráfico de drogas, la venta ilícita de armas y el comercio ilícito de especies silvestres, la neoesclavitud constituye uno de los crímenes transnacionales más lucrativo. Afirma Naím (2006, p. 117) que el comercio con seres humanos es mayor que nunca y crece frenéticamente:

*Según las Naciones Unidas, el comercio con seres humanos que afecta al menos a cuatro millones de personas cada año, por un valor económico entre 6 y 9 mil millones de Us\$. Probablemente la cifra real sea aún mayor, ya que se calcula que sólo el contrabando de seres humanos hacia el exterior de China representa entre mil y tres mil millones de Us\$/anuales.*

#### **1.2.6.4 La población como factor de poder y potencia de los estados**

En el sistema internacional el estado depende de un potencial que reúna su territorio, del uso que se le dé y el sentido de oportunidad para aprovechar ese potencial. Entre los elementos que integran el potencial de un estado (geografía, instituciones, posición estratégica internacional y otros) la población ocupa un lugar destacado.

Entre los elementos de la población como potencia del estado se tienen: la fuerza de trabajo; la homogeneidad étnica, religiosa y lingüística; emigración e inmigración; incorporación de la mujer; nivel educacional y técnico; y, la concentración geográfica del capital humano, entre otros.

La fuerza de trabajo es uno de los factores de potencia de los estados. En la medida en que el contingente de población activa contribuye efectivamente a generar la capacidad productiva, política y militar, el estado puede tener mayor potencial. Los países con un régimen de crecimiento demográfico de envejecimiento avanzado manifiestan secuelas en el desempeño económico y ámbito social de su territorio. En lo económico, el envejecimiento de la población impacta en el producto interno bruto (Pib), crecimiento económico, recaudación de impuestos y aportes a la seguridad social. En la esfera social, tiene influencia en la composición familiar, aumento de atención a discapacitados y ampliación de servicios de salud. En lo político, el envejecimiento de la población puede restar potencialidad a un territorio al sustraer fuerza de trabajo y productividad. Con la finalidad de evitar un colapso en la

seguridad social los países de la Unión Europea, por ejemplo, han decidido aumentar el año para acceder a pensiones de jubilación.

La homogeneidad étnica, religiosa y lingüística facilita la acción del estado y constituye un elemento de su poder, mientras que un alto grado de heterogeneidad diluye el esfuerzo y puede dividir el país en luchas intestinas que dificulta su acción política y potencia. En muchos países la diversidad étnica, lingüística o religiosa se convierte en un problema político. En no pocos casos aparecen los conflictos o en su lugar, guerra fratricida, que en reiteradas oportunidades, perdura por varias décadas. Sudán, Pakistán, Filipinas, Ruanda, Burundi, entre muchos otros casos, son vivo ejemplo de conflictos derivados de la heterogeneidad étnica o religiosa. Esos conflictos políticos le restan potencia a los estados por cuanto se tiene que desviar esfuerzos y presupuesto en la atención del conflicto, encogimiento de la población económicamente activa, motivado al incremento de discapacitados por causa de los enfrentamientos y la destrucción de bienes de producción. La homogeneidad étnica, religiosa y lingüística se convierten en un factor que asigna potencia a un estado.

La emigración puede representar la pérdida de potencial de un Estado. El Pnud (2009) advierte que la emigración representa un riesgo para el desarrollo humano de los países. Especialmente en los países expulsores, donde, a pesar de que las remesas tienen un efecto de inversión en materia de educación y salud, pero no compensan la pérdida de potencial de crecimiento de largo plazo. En primer lugar, los países expulsores pierden, en promedio, a su mejor gente, desde el aspecto de capital humano; entonces, la capacidad productiva se ve reducida a largo plazo. Pero también, se va gente pobre, aunque no es el promedio, pero lo hace en las peores condiciones y mucho más

vulnerable. La emigración reduce la potencialidad de los estados expulsores de población. Por el contrario, la inmigración genera potencia a los estados. Las inmigraciones impulsadas en América del Sur a partir de la tesis de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), sobre, la relación entre la civilización y la barbarie, en el siglo XIX, proveyó argumentaciones a los países latinoamericanos para convertirse en anfitriones de trabajadores y emprendedores, con preparación y cultura de trabajo, que contribuyó de manera decisiva a convertir, en los inicios del siglo XX, a Argentina, por ejemplo, en una potencia económica mundial. Por su parte, la inmigración iniciada en Venezuela a finales de la década de 1940, con españoles, portugueses, italianos, alemanes y centroeuropeos, ha contribuido en grado superlativo al aumento del producto interno bruto, incrementado la competitividad de empresas comerciales e industriales, y en general, ha acrecentado la potencia del estado venezolano.

En los estados donde se discrimina a la mujer se le resta potencialidad a la economía, al desarrollo y en definitiva, al estado. Entre los impactos que recibe una sociedad donde sus habitantes y el gobierno discriminan a la mujer, están los siguientes: a) Costos agregados de atención de salud asociados a la violencia contra la mujer; b) efectos nocivos sobre la productividad y el empleo. El impacto económico de la discriminación puede extenderse a una pérdida del potencial al no generar riqueza la mitad de la sociedad de un estado. En términos de análisis político, resulta, en la actualidad, de una evidencia abrumadora, a tenor tanto de las comparaciones entre países, como de las diferencias entre regiones dentro de un mismo país, que la creciente integración femenina al proceso productivo (en la que se incluyen la educación de la mujer, las oportunidades de empleo de la mujer y el reconocimiento del derecho de

la mujer a la propiedad) y otros cambios sociales (como la reducción de la mortalidad) ejercen un muy considerable efecto en el desarrollo en general. De acuerdo a Unpfa (2000; parra. 3 y 4):

*Se ha comprobado la contribución de la educación de la mujer al crecimiento económico en las economías de varios países del Asia Oriental y sudoriental que, entre los decenios de 1960 y 1980, experimentaron un crecimiento económico con tasas sin precedentes, que en promedio llegaron a 8% anual. Este proceso se benefició en gran medida con las inversiones tempranas en salud y educación, especialmente para las mujeres, se afirma en el informe. Esos países estaban en condiciones de efectuar mayores inversiones para estimular el crecimiento económico... Puede percibirse la situación opuesta en el Asia Meridional y los países de África al sur del Sahara, donde el crecimiento económico es lento y la discrepancia de género en la educación es la mayor del mundo. En esas regiones, menos del 40% de los estudiantes secundarios son de sexo femenino.*

El nivel educacional y técnico facilita el uso de los recursos del estado para los efectos de su política comercial exterior. Una población muy poco alfabetizada difícilmente estará en condiciones de constituir un efectivo consenso para la política del estado o de movilizar recursos humanos. Asimismo, una población analfabeta es más fácil que se sumerja en el círculo vicioso de la pobreza y sea presa dócil del populismo, nacionalismo y despotismo, al no contar con herramientas culturales para superar esa condición. Existen vínculos poderosos que explican la relación que hay entre alfabetismo y una mejor salud, ingresos más altos y una ciudadanía más activa. La India se ha convertido en una de los principales centros de desarrollo de Tic, muy particularmente outsourcing en soporte técnico para software e ingeniería de software, a empresas de aviación, turismo, construcción naval, telecomunicaciones, nanotecnología, biotecnología, y otras; ese

prestigio de India tiene su base en el gran número de personas con conocimientos de inglés y estudios informáticos.

La concentración geográfica del capital humano, el crecimiento urbano, la concentración urbana, se convierten en un potencial de los estados. En 1700 sólo el 2% de la población vive en áreas urbanas y dos siglos después dicho porcentaje todavía rondaba el 15%. Sin embargo, a lo largo del siglo XX el nivel de urbanización alcanzado ha sido espectacular. Según Unpfa (2000), en 2000 el 47,2% de la población mundial vive en áreas urbanas, mientras que, en 2007 la población urbana mundial ya supera a la rural, y se espera que ese porcentaje supere el 60% para 2030. Más aún, si nos centramos en el mundo en desarrollo, la tasa de urbanización en la actualidad es todavía más acusada. De hecho, 3.695 millones de habitantes viven en ciudades, y el 8,1% de esas personas que residen en ciudades, lo hacen en megalópolis mayores a 5 millones de habitantes. Tasas tan elevadas de urbanización evidencian que la aglomeración no es fruto de la casualidad. El papel central de las ciudades se deriva de las externalidades provocadas por el capital humano. Los territorios que ganan en la nueva geografía económica mundial son los territorios vinculados a aglomeraciones urbanas. La aglomeración se convierte en un factor de competitividad y potencia de los estados.

### **1.2.8 El tema de población y las Naciones Unidas**

Los temas asociados a la fecundidad, mortalidad y crecimiento de la población, han estado presente en la Onu desde el momento de su fundación. El énfasis, durante la década de 1950, se orienta a estudiar y



debatir sobre la relación entre crecimiento poblacional, las perspectivas de los recursos naturales, la disponibilidad de tierras y alimentos. Afrontar las frecuentes crisis de hambruna, especialmente en África y Asia Sudoccidental, vinculada a la llamada explosión demográfica, y la disminución de la mortalidad general, y en especial infantil, fueron temas definitorios de las Naciones Unidas en sus momentos iniciales. En los años de 1970 se profundiza en la asistencia técnica en materia de población y se destaca la importancia de incorporar las variables demográficas en las políticas de desarrollo.

Las Naciones Unidas ha cambiado radicalmente el enfoque de la comunidad internacional con respecto a los problemas relacionados entre sí, de la población y desarrollo, al poner a los seres humanos y los derechos humanos en el centro de la ecuación, en lugar de centrarse en las cantidades de población y tasas de crecimiento. El aspecto fundamental de este cambio de paradigma fue apartarse de la noción de que la población es esencialmente una variable macroeconómica de la planificación y las políticas públicas, y pasar a adoptar un enfoque basado en los derechos humanos, en el cual, el aspecto fundamental es el bienestar de las personas. Reconoce las Naciones Unidas que la clave del desarrollo sustentable, es efectuar inversiones en los seres humanos, se reconocen nuevos valores como: la ecología y la justicia social que van indisolublemente unidas; ampliar las oportunidades de la mujer y posibilitar su potencial como seres humanos incide en el desarrollo; acabar con la discriminación y racismo; la esclavitud, trata de personas y prácticas análogas; apalanca la cohesión social y el desarrollo; así como, fomentar los derechos civiles, la práctica democrática y otros temas conexos, se incorporan a la agenda de las

Naciones Unidas, como parte del abordaje de la gestión de políticas sobre la población.

Otro viraje en la visión de las Naciones Unidas sobre población y desarrollo es la Declaración de la Cumbre del Milenio (Onu, 2000), en la cual se definen los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Odm) y sus metas, tomando como base 1990 y el primer balance de las metas en 2015. Se plasman en ellos, el interés histórico de la comunidad mundial por erradicar la privación humana y alcanzar un mundo con menos desigualdades y más equidad, esbozado tempranamente en la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, en los debates y compromisos sucesivos de diferentes cumbres y conferencias, sin llegarse a definir la forma de materializar de manera tangible dichos compromisos. Los Odm son ocho objetivos medibles con un conjunto de indicadores y plazos, los cuales sirven a los gobiernos y la comunidad internacional, para monitorear y hacer seguimiento a su progreso o no en los países del mundo. Los Odm y sus metas, según el Pnud (2006. parra. 14) se muestran en el cuadro N° 14.

**Cuadro 15**  
**Objetivos de Desarrollo del Milenio y sus metas**

<b>Objetivo 1.</b> Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Meta 1A: Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día. Meta 1B: Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes. Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre.
<b>Objetivo 2.</b> Lograr la enseñanza primaria universal. Meta: Velar por que, para 2015, los niños de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.
<b>Objetivo 3.</b> Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer. Meta: Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria para el año 2015.
<b>Objetivo 4.</b> Reducir la mortalidad infantil. Meta 4: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años.
<b>Objetivo 5.</b> Mejorar la salud materna. Meta 5A: Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes. Meta 5B: Lograr, para 2015, el acceso universal a la salud reproductiva.
<b>Objetivo 6.</b> Combatir el Vih/Sida, el paludismo y otras enfermedades epidémicas. Meta 6A: Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del Vih/Sida. Meta 6B: Lograr, para 2015, el acceso

universal al tratamiento de la infección por Vih/Sida a quienes lo necesiten. Meta 6C: Haber comenzado a reducir, para 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades epidémicas.

**Objetivo 7.** Garantizar la sustentabilidad del medio ambiente. Meta 7A: Incorporar los principios del desarrollo sustentable en las políticas públicas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente. Meta 7B: Reducir la pérdida de diversidad biológica logrando, para 2015, una reducción a 3/4 la tasa de deforestación. Meta 7C: Reducir a la mitad, para 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso al agua potable. Meta 7D: Haber mejorado considerablemente, para 2015, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios.

**Objetivo 8.** Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Meta 8A: Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, y no discriminatorio. Meta 8B: Atender las necesidades especiales de los Ped'r. Meta 8C: Atender las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños estados insulares en desarrollo. Meta 8D: Encarar de manera general los problemas de la deuda de los Ped, a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo. Meta 8E: En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los Ped. Meta 8F: En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Fuente: PNUD (2006).

### **1.2.8.1 Organismos de las Naciones Unidas vinculados al tema población y desarrollo**

Entre los organismos especializados de las Naciones Unidas relacionados al tema de población y desarrollo se tienen:

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur): es el organismo especializado en proteger a los refugiados de persecuciones o conflictos, creado en 1950.

- Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (Onu-Mujeres): Organismo encargado de dar apoyo a estados para implementar políticas públicas de igualdad y potenciación de género. Creado en 2010.

Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef): Organismo encargado de proteger los derechos de los niños en el mundo, instituido en 1946.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Población (Unpfa): Es una agencia de cooperación internacional para el desarrollo que promueve el derecho de la población a disfrutar de una vida sana, con igualdad de oportunidades para todos, fundado en 1967.
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (Oacdh): Organismo especializado en fomentar y proteger los derechos humanos en el mundo, creada en 1993.
- Organismo de las Naciones Unidas para la Coordinación en caso de Desastre (Undro). Está dedicado a la movilización y coordinación de ayuda internacional de emergencia a los territorios que han sido afectados por desastres y la identificación de riesgos y su prevención en aquellos territorios expuestos. Fundado en 1971.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco): Su objetivo, contribuir al desarrollo del mundo mediante el fomento de la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones; en actividad desde 1945.
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Un-Hábitat): Agencia de las Naciones Unidas que tiene como propósito promover pueblos y ciudades social y ambientalmente sustentables, con el objetivo de fomentar que los gobiernos proporcionen una vivienda adecuada para cada familia. Creada en 1978.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud): Procura fomentar el bienestar y la calidad de vida de los habitantes de los países que conforman el Sistema de Naciones Unidas. Fue creado en 1995.

- Programa Mundial de Alimentación de Naciones Unidas (Unwap). Es una agencia especializada de las Naciones Unidas que presta asistencia a territorios que se encuentran en crisis alimentaria originada por desastres o conflictos sociopolíticos. Creada en 1963.

## Capítulo II

### **La geografía económica, desigualdades territoriales socioeconómicas emergentes**

La más reciente crisis económica mundial, iniciada en 2008, a partir del sector inmobiliario norteamericano con el servicio denominado *sub primes*, y proyectándose más allá del 2013, se ha convertido en un verdadero laboratorio de geografía económica por la forma en que se ha propagado y extendido de manera desigual en el territorio mundial, manifestando de manera tangible, la disímil capacidad que tienen los territorios mundial, nacional, subnacional y local, de acceder a los recursos físicos y financieros, de fomentar las inversiones, producción, distribución, crear empleo, evitar pérdida de empleos e incrementar el consumo. Es justamente el principio económico de la escasez, expresado en recursos finitos y necesidades ilimitadas lo que explica el por qué de la desigual incidencia territorial de la crisis económica en el territorio mundial, junto a debilidades institucionales que profundizaron su intensidad.

Junto a la noción de escasez, en geografía económica debe precisarse el comportamiento espacial de la producción de bienes económicos o servicios, actividades básicas que garantizan la reproducción de la vida en sociedad, a partir de la compra de los llamados factores de producción (recursos naturales y tierra, capital, trabajo y conocimiento), cuyos costos son desiguales en función del territorio que se trate. La fase de producción es complementada por la de consumo, que está en función de la cultura, costumbres y hábitos, el número de consumidores, sus ingresos y el nivel general de los precios en el

territorio, entre otros elementos. Hay que agregar igualmente, la pujanza que tiene sobre el proceso producción-distribución-consumo el capital institucional. Los procesos económicos determinan la estructura territorial, no obstante, el llamado capital institucional es una fuerza activa que influye en todos los aspectos del desarrollo territorial, propiciando el progreso y el avance económico y social o funcionando como barrera u obstáculo al desarrollo territorial.

El mercado es el vínculo que relaciona el proceso de producción con el de consumo, bien sea una localidad concreta donde se materialice esa asociación o un lugar virtual, cuyas conexiones son a partir de las Tic, donde se trazan factores de producción, productos o servicios.

Todo ello tiene un carácter integrado, interdependiente, especializado y jerarquizado que comúnmente se le conoce con el nombre de sistema económico, modo de producción o régimen de creación de riquezas. Su significado, alcance y propósito responderá al ámbito de las instituciones políticas con las cuales se rigen los procesos económicos. En ese sentido, se distinguen dos formas de producir riquezas en una sociedad. Las economías descentralizadas, de competencia capitalista con diversos matices de liberalización, que van desde el neoliberalismo hasta economías mixtas, combinan el libre mercado y diversos grados de regulaciones. El otro modo de producir riquezas es a través de las economías centralmente planificadas, cuyo origen se remonta a mediados del siglo XIX con las tesis marxistas, su momento estelar fue durante el período en que rige la ex-Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Urss) (1917-1994), y se proyecta de manera residual en la primera parte del siglo XXI, con los territorios comunistas sobrevivientes de Cuba, Corea Rdp, China (un país dos sistemas: liberalismo

económico, en las zonas económicas especiales como Shanghai, Guangdōng, y otras, y, en las regiones administrativas autónomas de Hong kong & Macao; y centralismo económico en el resto del territorio continental), y el llamado socialismo del siglo XXI. Todo sistema económico, independientemente de su ámbito y alcance, se le plantea una serie de problemas básicos que debe resolver. Estos problemas se pueden sintetizar en ¿Qué producir? ¿Cómo producir? Y, ¿Para quién producir? La diferencia entre ambos sistemas económicos se basa justamente en la manera de responder a los problemas básicos de la economía, como se muestra en el cuadro N° 15:

Cuadro 16

Análisis comparativo del funcionamiento de las economías centralmente planificadas y descentralizadas de competencia capitalista.		
Preguntas básicas	Economía centralmente planificada	Economía capitalista descentralizada
¿Qué producir?	Lo decide el estado, salvo parte del comercio al por menor y ciertas parcelas agrícolas.	Lo deciden los agentes económicos privados, salvo ciertos servicios públicos.
¿Cómo producir?	La agencia de planificación central (Ministerio del sector) decide.	Sobre la base de los costos de los factores de producción, los costos de los salarios, y la empresa lo decide.
¿Para quién producir?	Los planificadores fijan los salarios, los costos y la fijación del precio, procuran que no haya grandes desigualdades de renta.	De forma libre, en función de los precios de los factores de producción, variable regulación y con desigualdades de renta, según el territorio que se trate.

Fuente: Del autor.



## **2.1 Factores de producción y la distribución espacial mundial de las actividades económicas productivas.**

### **2.1.1 Factores de producción.**

El poder satisfacer las necesidades humanas, que tienden a ser ilimitadas, demanda la producción de bienes y servicios con el aprovechamiento de recursos y factores de producción, los cuales se combinan, complementan o sustituyen para obtener la minimización de los costos de producción. La disponibilidad de factores de producción tiene correlación con el potencial de los territorios para su desempeño económico, que jugará un rol decisivo en la competitividad de regiones, bloques geoeconómicos de integración, países, provincias y localidades. Desde esta perspectiva, es habitual, que en las ciencias sociales se identifiquen factores de producción que responden al ámbito propiamente económico y factores de producción de orden extra-económico. Entre los factores de producción de ámbito económico se tienen los recursos naturales, trabajo, capital y conocimiento; y, entre los factores de orden extra-económicos se tienen, las instituciones o capital institucional.

#### **2.1.1.1 El factor de producción recurso natural.**

El factor de producción recurso natural es un término que hace referencia al conjunto de materiales físico, químico y biótico que

aprovecha el hombre en la naturaleza y lo transforma en bienes de producción, de consumo y servicios. Comprende un espectro significativo de rubros como el suelo, no sólo como base del recurso agrícola, recurso mineral no metálico para la construcción, arcilla para la industria artesanal, balneología o cosmética, sino también, la tierra como generadora de renta, que sirve de soporte a ciertas modalidades del capital físico, como las edificaciones, almacenes, y en general, al equipamiento territorial. Igualmente comprende los minerales de uso inveterado como la sal, cobre, hierro, entre otros; y, los minerales de amplio uso en las innovaciones de nuevos materiales como litio y coltán; minerales radiactivos y nano-partículas. Los recursos energéticos igualmente son factores de producción en ese mismo orden, bien sea, fósiles (carbón, gas, petróleo, esquisto (gas y petróleo), arena bituminosa, energías alternativas (solar, eólica, hídrica, agrocombustible, geotérmica, mareomotriz, hidrógeno, entre otras), radiactivos (fisión y fusión nucleares) y leñosos (en los Ped'r). El agua, como recurso para el regadío agrícola e industrial, también es considerada un factor de producción. Se debe incluir la diversidad biológica como factor de producción, no sólo como recurso por extracción de fauna y flora silvestres y sus productos derivados, sino, además, como recurso genético. Es un consenso generalizado que, más del 70 por ciento de las medicinas que se comercian en el territorio mundial tienen su origen en el recurso genético, tangible o intangible (conocimiento de las etnias o campesinos, sobre sus propiedades curativa, cosmética o industrial). En ese mismo sentido, el paisaje natural se convierte en un factor de producción al proveer el servicio básico a un tipo de industria del turismo.

Ahora bien, el usufructo del recurso natural como factor fundamental en la localización de actividades económicas puede cambiar en el tiempo a consecuencia de avances científico-técnicos, y variar en el espacio en función de la percepción y costumbres de las sociedades. Igualmente, su disponibilidad en el mercado puede ser afectada por la intervención de las instituciones. Los avances en ciencia y tecnología pueden ocasionar la depreciación de recursos naturales por cambios en los patrones de producción. Un caso de ello es el cambio a la fotografía digital, que desestimó el uso del mineral de plata para la emulsión fotográfica; la industria mundial de fotografía era la principal demandante de plata en el siglo XX, hoy día, el uso de la plata en fotografía es residual, afecta, fundamentalmente, a agentes económicos empresariales, empleos y recaudación de impuestos, e incluso, con impactos espaciales, al deprimir territorios vinculados a su extracción.

Otro aspecto asociado al aprovechamiento de recursos naturales son las tradiciones y hábitos socioculturales. Un caso es el mercado de los productos nativos, como yerba mate, mezcal, pizco, harina de maíz, entre otros, en Latinoamérica; kus kus en países árabes; sándalo en Asia Suroccidental; mijo en África subsahariana. Productos nativos, de gran demanda en sus respectivas regiones, y de escasa o nula demanda en otros países; sin embargo, el fenómeno de la diáspora, ha creado el mercado de los productos nativos en los países desarrollados y en los PeD'a, se recrea, de esta manera, un circuito internacional de producción-distribución-consumo de esos productos nativos, beneficiando a territorios, que por lo general, no lo exportaban.

Las instituciones también pueden afectar la oferta del factor de producción recurso natural, al intervenir en los volúmenes que se dispondrán en el mercado. Ello se puede constatar en el caso del petróleo y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep), que funciona como un cartel, un monopolio del lado de la oferta.

El recurso natural como factor de producción ha sido un elemento que ha impactado las relaciones internacionales. La posesión de recursos naturales ha originado con frecuencia conflictos geopolíticos. Uno de los mayores conflictos internacionales por la posesión de recursos naturales fue la repartición de África a partir de 1880, conocida con el término de neocolonialismo, fue la desencadenante, según algunos tratadistas, de la Primera Guerra Mundial. En la actualidad, la posesión de recursos naturales es causa de tensiones geoestratégicas como son los casos del petróleo y gas en el Medio Oriente y en el Cáucaso. No menos destacable, son las tensiones a consecuencia de las expectativas por la posesión de litio, un mineral tan escaso como deseado, por la irrupción de las innovaciones de los superconductores, tensiones que se manifiestan, por ejemplo, en Afganistán, en cuyo subsuelo existen importantes reservas probables de litio; o la llamada Segunda Guerra de la Rd de Congo (ex-Zaire), principal productor mundial de coltán, cuya extracción, como plantean Abramovici et al (2010), ha ayudado a financiar a distintos actores en dicho conflicto.

Ahora bien, la ventaja comparativa que brinda la posesión y explotación de recursos naturales como apalancamiento del desarrollo puede ser anulada por la incubación de la llamada "maldición de los recursos naturales". Término acuñado por primera vez por Auty en 1993 (2012),

que desarrolla un planteamiento desplegado por Adam Smith, sobre lo desacertado de invertir en minería en vez hacerlo en la industria, o del petróleo como “estiercol del Diablo”, expresión de Pérez Alfonzo en 1976 (Perez Schael, 2012), para denotar lo perverso de la dependencia de la renta del petróleo en Venezuela y otros petroestados (OPEP y no Opep), y sus secuelas políticas, económicas, sociales y culturales. La renta fácil proveniente de la exportación de recursos naturales genera un aumento de la dependencia de la renta, exagera una forma de capitalismo patrimonial, distorciona los mercados de trabajo y facilita el poder a autócratas y despotismos (Auty, 2012). Muchos ejemplos de países en el Medio Oriente (Arabia Saudí, Irak), Asia Central (Azerbaijan, Turkmenistán), Asia Sudoriental (Indonesia, Brunei), África (Angola, Guinea Ecuatorial) y el Pacífico Sur (Nauru) pueden ayudar a explicitar esta tesis. Más sin embargo, no es una una ley inexorable. Muchos países europeos (Finlandia y Noruega), del Pacífico Sur (Australia y Nueva Zelanda), Asia (Corea y Malasia), de África (Sudáfrica y Botswana) y América Latina (Brasil, Chile y México), han podido diversificar su oferta exportable con productos manufacturados y de las Tic, apalancando esa diversificación de sus exportaciones a partir de la posesión y comercialización de recursos naturales; con la generación de valor agregado, que se transfiere a otros sectores productivos. La conexión entre la dependencia de la renta que produce la exportación de recursos naturales y las distorsiones en las sociedades, no es producto de la capacidad de desarticulación que tienen los ingentes recursos financieros producto de la renta, más o menos fácil, sino de un problema mucho más complejo que está vinculado a la calidad del capital institucional (este tema se ampliará en el acápite 2.1.1.5). El factor decisivo es una cultura propiciadora de corrupción, apropiación

indebida de las rentas por facciones políticas y económicas, desinversión en el equipamiento territorial y en la base social, y en definitiva, una cultura inhabilitada para transformar los recursos financieros provenientes de la renta de los recursos naturales, en una economía diversificada y con sostenibilidad.

Igualmente, la irrupción de los territorios conocidos como los dragones de Asia (miembros de la Asean) como actores relevantes en la economía mundial, a partir de la década de 1990, junto a los llamados Brics (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y muy particularmente, China e India, en el siglo XXI, con un crecimiento económico acelerado, los ha convertido en demandantes netos de recursos naturales. Este ciclo de incremento de la demanda mundial de recursos naturales, en algunos círculos académicos, se maneja con el concepto de reprimarización, para referirse al aumento de la demanda de recursos naturales y sus secuelas sobre la economía en los Ped'r y Ped'p. Las argumentaciones en contrario a la reprimarización, se basan en el hecho de que sus impactos son multidireccionales. Los recursos naturales tienden a concentrarse de forma desproporcionada en la canasta de exportación, es la primera premisa (minerales como: petróleo, carbón, cobre, hierro, sal, aluminio, uranio, plomo, níquel, estaño y zinc, entre otros; productos agrícolas como: soya, maíz, mijo, arroz y trigo, entre otros; y, recursos forestales y oceánicos); desplazan aquellos productos manufacturados o semi-manufacturados. La segunda premisa, sostenida por muchos tratadistas del tema, se presenta a la par del incremento de ingresos vía exportación de recursos naturales, ello provoca el fortalecimiento de las monedas nacionales de los Ped'r y Ped'p, y se induce de esa manera, el desestímulo a las exportaciones de los sectores productivos secundarios y terciarios, que generan mayor valor agregado. Las importaciones

masivas, es la tercera premisa, se ven impactadas por cuanto las inversiones directas están indexadas a acuerdos comerciales, que permiten la penetración de las manufacturas chinas e India principalmente, que compiten, por sus más bajos precios, con las manufacturas nacionales, que pierden así, la carrera de la competitividad, provocando que los territorios exportadores de recursos naturales, refuerzen su dependencia de la renta de recursos naturales. A ello se agrega una cuarta premisa, la compra de grandes extensiones de tierras en África, América Latina y Asia Central como parte de los acuerdos de inversiones directas de Corea (2.306.000 ha), China (2.090.000), Arabia Saudí (1.610.000), Emiratos Árabes Unidos (1.280.000), Japón (324.000), India (465.000), entre otros (Fao, 2011); conocido en medios académicos como un nuevo colonialismo o colonialismo agrario.

La amenaza de reprimarización, puede ser convertida en una oportunidad. Los Ped'r y Ped'p, tienen la oportunidad de emprender un conjunto de acciones globales, como es la procura de un tejido industrial en torno a los recursos naturales, que incentive la formación de actividades vinculadas con la conversión de los recursos naturales en bienes de producción, "aguas arriba y aguas abajo", bajo concepciones de competitividad y orientados al comercio exterior (Ver acápite 2.2.6 y 2.2.11). En todo caso, esa orientación, de aprovechar las circunstancias de la reprimarización, exige elevar el capital institucional, con esfuerzos dirigidos a una mayor libertad económica, dinamizar la economía de mercado y descentralización, incertarse en la economía global, disminuir la corrupción, restringir la intervención sobre la autonomía de las instituciones, entre otras acciones.

### **2.1.1.2 El factor de producción trabajo.**

En un territorio el factor de producción trabajo se asocia al tiempo que los individuos de una sociedad dedican para reproducir el modo de vida, con la venta de su fuerza productiva, a fin de satisfacer sus necesidades. Su participación en la economía es como agente económico doméstico. Está integrado por la demanda y oferta de trabajos. Se reconoce como demanda de factor trabajo a la cantidad de personas que está dispuesta a contratar el agente económico empresarial y gubernamental, según el nivel general de salarios, y aumenta o disminuye en función de su costo, e igualmente, es interdependiente de la productividad y competitividad; es muy sensible a la irrupción de las innovaciones tecnológicas (I+D). Por su parte, la oferta de trabajo es el número de personas que están dispuestas a vender su fuerza productiva según el nivel de salario. Está condicionada en función del comportamiento demográfico de un territorio; así se tiene, el tamaño de la población y en especial, de la población económicamente activa, la tasa de crecimiento, su estructura según edad y sexo, migración, cualificación, discriminación de la mujer, ilícitos laborales (contratación de menores de edad, mano de obra en semiesclavitud, política populista), entre otros condicionantes. Las instituciones, el sindicato, por ejemplo, también se erige como un factor de la demanda a través de la consecución de conquistas laborales que pueden incidir en los costos de contratación, y en definitiva, en la demanda de trabajo; igualmente, el agente económico gubernamental incide en la oferta de trabajo al disminuir o aumentar el costo de despido, un elemento cardinal en la competitividad territorial.



El factor de producción trabajo varía en el tiempo y espacio. La demanda de trabajo durante la llamada Primera Revolución Industrial fue de carácter intensivo, se reduce en la Segunda Revolución Industrial, y disminuye aún más, en la Tercera Revolución Industrial.

De hecho, de la concepción del desempleo como un fenómeno coyuntural, a partir de la década de 1970 se comienza a hablar de la noción de desempleo estructural, es decir, a largo plazo, acompaña al reacomodo de la economía mundial derivado de los avances en I+D y deslocalización. Las variaciones espaciales de la demanda del factor de producción trabajo están íntimamente relacionadas con los costos del trabajo entre los distintos territorios. En las decisiones de inversión y localización del agente económico empresarial intervienen los costos del salario y la productividad. Los territorios compiten por la atracción de inversiones cuidando que los costos salariales no se conviertan en un elemento perturbador de la decisión de invertir. El modelo chino de industrialización depende mucho de la mano de obra barata, el factor de producción trabajo más barato tiene correlación con la reducción de los costos por unidad producida, la economía de escala que genera ello, puede significar la maximización de sus ganancias. Es por ello, que la conversión de China en el País de mayor dinamismo, encuentra en los costos laborales más económicos el incentivo para las industrias especializadas en la exportación, con uso intensivo de mano de obra –no capacitada o semicapacitada-. En fin, la mano de obra barata se convierte así en la ventaja comparativa que tienen algunos territorios, para atraer inversiones. Otros territorios, por el contrario, en donde la localización de empresas especializadas en I+D (telecomunicaciones, software, biotecnología, nanotecnología y otras áreas), agrupadas territorialmente en parques tecnológicos, complejos productivos de

aglomeración y áreas con entornos innovadores, entre otros, se erigen en atractor de mano de obra tecnicada; como son los casos de Silicon Valley (Estados Unidos de América), Dublín (Irlanda), Wadi (Israel), Hsinchu (Taiwán) y Bangalore (India), entre otros. Ahora bien, la concentración de mano de obra, no especializada o tecnicada, es lo que explica la nueva reorganización espacial del factor de producción trabajo asociado a la llamada nueva división espacial del trabajo.

### **2.1.1.3 Factor de producción capital.**

Se entiende por factor de producción capital al conjunto de recursos producidos por la mano del hombre que se necesitan para fabricar bienes y proveer servicios: El dinero, las herramientas, equipos, maquinarias, edificaciones, infraestructuras, y otros medios tangibles empleados en la fase de producción del proceso económico. La teoría económica clásica incluye dentro del factor de producción capital al conocimiento, llamado capital humano. No obstante, la nueva geografía económica, la globalización, la I+D y la gestión del conocimiento han posibilitado que el llamado capital humano, expresado como conocimiento, se separe del factor de producción capital, y se agregue como un nuevo factor de producción. El denominado capital físico, son los elementos tangibles de la actividad productiva, caracteriza al territorio al manifestarse en forma de zona industrial, distrito industrial, distrito tecnológico, complejos productivos de aglomeración o cluster, parque industrial, centro comercial, mall, parcelamiento rural, sistemas de regadío, granero, central energética, estanque de piscicultura, complejo turístico y otras manifestaciones físicas de la actividad

productiva. Por su parte, el capital financiero, es el conjunto de recursos monetarios a la vista, dinero, créditos, bonos, títulos y acciones, que en general forman los fondos disponibles con los que se cuenta para iniciar el proceso productivo. Cuando los recursos financieros se destinan a la adquisición de bienes de capital, se habla de inversión, ya que se espera que la adquisición de dichos bienes permita obtener mayores riquezas en el futuro. Al proceso de formación del capital, que incluye ahorro e inversión, se le denomina capitalización.

Se reconoce la importancia del capital físico como soporte básico de la economía y competitividad territorial, en función de que la reproducción del capital físico lleva implícito que se realicen distintos tipos de intercambios, bien sea, hacia localidades y otros espacios regionales o nacionales, o, bien sea, con la economía global, la dinámica que se establece promueve las posibilidades de crecimiento económico y de generación de riqueza. No obstante, la I+D reduce la intensidad del capital físico, y ello tiene sus implicaciones espaciales.

El capital financiero ha tenido una transmutación cualitativa, expresada en el acceso a los mercados de capital financiero de manera virtual. En ese sentido, las transacciones locales y nacionales han sido complementadas e incluso superadas, en algunos casos, por las transacciones globales, de forma instantánea. De manera creciente, se ha convertido en un factor que explica la distribución espacial de las actividades económicas. En ese sentido, la inmaterialización del capital financiero, es decir, las transacciones financieras con medios electrónicos, ha impactado a los territorios con cambios en la velocidad de transferencias de flujos financieros. En ese sentido, el llamado capital golondrino es un típico ejemplo de transacciones instantáneas; se

introducen en un territorio nacional, vía electrónica, buscando maximizar la rentabilidad, tienen fines especulativos, permanecen muy poco tiempo y no dejan prácticamente beneficios en el territorio que le da acogida. En algunos casos, sus fines, son más que especulativos, llegan a ser francamente inescrupulosos. Puede tener la capacidad de ocasionar daños patrimoniales e incluso provocar disfuncionalidad en el sistema socioeconómico de un territorio, con la afectación simultánea a millones de personas. A escala de las relaciones internacionales se ha impulsado un fecundo debate sobre la forma de regular sus efectos perniciosos, como es la propuesta de la tasa Tobin, entre otras propuestas.

#### **2.1.1.4 Factor de producción conocimiento.**

La economía clásica plantea que para crecer económicamente y producir más, es suficiente con el aumento de la cantidad de factores de producción disponibles, principalmente trabajo y capital. Ahora, se sabe que en los tiempos contemporáneos el papel más importante en el crecimiento económico lo tienen los avances en el conocimiento científico y técnico. Se podría por tanto añadir, a los tres factores de producción, uno más: el conocimiento. El factor de producción conocimiento, tratado en la economía clásica y neoclásica como capital humano, es considerado actualmente como un factor de producción separado del factor de producción capital. Según Toffler (1994):

*Es el recurso de producción cardinal de la etapa de la sociedad post-industrial. Se basa en la continua y creciente incorporación de conocimiento (definido como datos,*

*información, imágenes, símbolos, cultura, ideología y valores) en los procesos económicos y exige de todas las organizaciones, una urgente evaluación de los procesos de aprendizaje, capaces no solo de saber gestionar el conocimiento individual y organizacional (crearlo, captarlo, almacenarlo, transmitirlo e interpretarlo), sino además, orientarlo hacia la toma de decisiones y gestión.*

El factor de producción conocimiento transforma los otros factores de producción: recursos naturales, trabajo y capital; su incorporación en el proceso productivo disminuye la cantidad e intensidad de los otros factores a emplear en el proceso productivo. Actualmente, los factores de producción clásicos siguen siendo necesarios y nadie niega su aportación al crecimiento de los territorios, pero estamos asistiendo a una migración de los factores de producción competitivos. Uno de estos factores, que además irrumpe con fuerza en la economía global, es el conocimiento, desbancará en su importancia a los factores recursos naturales, trabajo y capital, como elemento de creación de riqueza. Uno de los casos paradigmáticos es India, con una industria de servicios de outsourcing en el desarrollo de software para empresas de todo el mundo, es uno de los sectores con un mayor dinamismo, que la convierte en un país exportador de software y servicios informáticos.

Así, en ese sentido, el factor de producción recurso natural, reduce su significación al influjo de máquinas gobernadas por computadoras y talleres robotizados con el consecuente impacto en la demanda de materia prima, espacio y empleo de energía. Por su parte, el factor de producción trabajo, es igualmente impactado al demandarse menos mano de obra a consecuencia de la reingeniería de procesos a partir de medios digitales. Esta transformación desemboca en la pérdida de muchos puestos de trabajo y cambios en la relación de trabajo, de

ambiente de oficina al de "on-line", conectado a través de intranet, reuniones virtuales o chat, entre personas distantes, unas de otras e incluso, en distintos países, así también, vídeo- conferencias, y otras innovadoras aplicaciones. El factor de producción trabajo está siendo impactado, de tal manera, por la penetración del conocimiento en todos los ámbitos productivos, que buena parte de la pérdida de los puestos de trabajo con la crisis desencadenada a partir de 2008, no serán restaurados. De esta manera, como consecuencia, se acentúan las desigualdades y se manifiestan como un hecho estructural, producto de la globalización. Otro tanto ocurre con el factor de producción capital al hacerse su empleo más intensivo. De igual manera, el principio económico de la relación entre recursos finitos y necesidades ilimitadas ha entrado en otra dimensión, al ocurrir incesantemente innovaciones que cambian radicalmente conceptos como tiempo útil y depreciación.

#### **2.1.1.5 Factor de producción capital institucional.**

El llamado capital institucional es un factor de producción que ejerce influencia en la localización de las actividades económicas. Las instituciones del estado, económicas y sociales, en cualquiera de sus manifestaciones o su nivel, son instancias que pueden modificar las relaciones de producción. Apunta Mendoza et al (2007):

*Si el llamado clima institucional es impersonal, tiende a descentralizar el poder y ofrece a los ciudadanos un alto grado de seguridad con respecto a su propiedad y sus contratos, el resultado suele ser un crecimiento económico sostenido y por lo tanto prosperidad a mediano plazo.*

La participación del estado en la economía ejerce una influencia sobre el territorio. Esa influencia se manifiesta por medio de medidas macroeconómicas (ej. valor de la moneda local, inflación); medidas sectoriales, dirigidas a un sector (ej. Fomento de exportaciones agrícolas); medidas de ordenación del territorio, destinada a un lugar (ej. Puerto libre), entre otros. Como se aprecia, los procesos de desempeño y crecimiento económicos tienen conexiones con las instituciones.

Una institucionalidad que propicie el estado de derecho, rendición de cuentas, transparencia administrativa, libertad de opinión, descentralización, equidad, cooperación, confianza y libertades política y económica, entre otros elementos, se erige en un factor estimulante del crecimiento económico y auspicia una mejor articulación del territorio y desarrollo. Las instituciones pueden desempeñar un doble rol en la localización y fomento de las actividades económicas, al reducir o incrementar los costos de transacción, facilitar o trabar el intercambio entre agentes económicos, generar confianza o desconfianza en inversionistas, evitar o favorecer conflictos, entre otros.

Los inversionistas antes de tomar la decisión de invertir revisan un conjunto de variables que muestran la rentabilidad que existe en un territorio dado, no sólo desde la perspectiva del comportamiento de su economía, sino además, del capital institucional. Índices tales como riesgo-país, libertad económica, competitividad global, calidad institucional y percepción de la corrupción, entre otros, conforman un marco ordenador de indicadores muy útiles para explicar la velocidad del crecimiento económico.

En ese sentido, un ejemplo puede graficar ese enunciado. Estonia y Moldova, países que compartieron la misma experiencia de provenir de la ex Urss, 19 años después de su independencia (1994) presentan disparidades en cuanto a su crecimiento económico y desarrollo, cuya explicación, no se haya en las indicadores propiamente económicos, sino, por el contrario, en sus entornos institucionales. Estonia, con un Pib/hab de 15.471 US\$/hab y la Rd de Moldova con 1.096 US\$/hab. ¿Qué puede explicar esas disparidades? Estonia, una vez alcanzada la independencia orienta su proceso económico hacia la descentralización y libertades económicas. En contraposición, la Rd de Moldova encamina su economía, después de obtenida su independencia, hacia el centralismo económico y el dirigismo del proceso productivo. El capital institucional se convierte de esta manera en forjador de desigualdades territoriales socioeconómicas.



### **2.1.1.5.1 Las actividades económicas productivas.**

El sistema productivo, definido como el conjunto de agentes económicos y de relaciones sociales de producción, que tienen lugar en un territorio determinado, es el foco fundamental de la actividad económica.

Está constituido por toda una serie de agentes económicos empresariales, unidades básicas de actuación, y decisión, con personalidad jurídica, dedicadas a la obtención, transformación y/o distribución de bienes y servicios, que suponen una aportación de trabajo y generan un valor añadido, la ganancia, como resultado de su actividad. Se habla de sistema, porque entre ellas existe un cierto tipo de relaciones (compra-venta de productos o tecnologías, intercambio de información y finanzas, entre otros.), y porque además, comparten ciertas condiciones comunes para el desempeño de sus tareas, por el hecho de ocupar un determinado territorio (normativa legal, recursos naturales y humanos, condiciones del mercado de trabajo, entre otras). Pueden identificarse sistemas productivos a diferentes escalas espaciales, pues, si bien lo más habitual ha sido el estudio de sistemas productivos nacionales y regionales, cada vez se toma mayor atención al sistema mundial y al ámbito urbano-metropolitano.

Las empresas que componen estos sistemas realizan una gran variedad de actividades, complementarias entre sí, que pueden agruparse según su posición y funcionalidad dentro del proceso productivo. Estas actividades económicas son: actividades extractivas o primarias, actividades industriales o secundarias y actividades de servicios o terciarias.

**Actividades extractivas:** Dedicadas a la obtención de recursos naturales, principalmente del suelo y subsuelo, así como del océano, aguas continentales superficiales y subterráneas, que incluyen desde la recolección de recursos naturales en muchos Ped'r, hasta el uso intensivo con innovación tecnológica en la agricultura, la ganadería, la pesca, acuicultura, la explotación forestal, las minas y canteras y la producción de energía, entre otras. Son la base de todas las demás actividades productivas, aunque su importancia relativa tiende a decrecer en las regiones con mayor desarrollo y desarrollo medio.

**Actividades industriales:** Dedicadas a la transformación de los recursos naturales en bienes de naturaleza diferente, con un incremento de valor en el proceso. Según su posición en el proceso de transformación, suelen diferenciarse en industrias básicas o pesadas, que realizan una primera fase a partir de materias primas en bruto (siderurgia, agroalimentaria, refinería de petróleo, licuefacción de gas, fabricación de celulosa y fertilizantes, entre otras). Las industrias de bienes intermedios, que obtienen productos semielaborados (piezas, componentes) que luego se ensamblan en otros. Las industrias de bienes de equipos, que sirven para fabricar maquinarias, por lo que su mercado es también de carácter empresarial. Y, las industrias de consumo, que destinan su producción a la población en general.

**Actividades de servicios:** Incluyen tanto los servicios a las empresas, actividades financieras y las de tránsito-transporte, comunicación-información, que movilizan los flujos (de información, tecnología, mercancías, personas o capital) que permiten el desarrollo del sistema productivo, junto a las que distribuyen los bienes y servicios a la población, y las relacionadas con el agente económico gubernamental.

Se ha producido una tendencia histórica de carácter evolutivo marcada por un progresivo desplazamiento desde las economías dominadas por el sector primario hacia otras con una importancia creciente de los sectores secundarios y terciarios, que se identifica con las etapas esenciales en el proceso de crecimiento económico y transformación social. Se pasa así de las sociedades preindustriales, a otras de carácter industrial y, más tarde, posindustrial, con un trasvase paralelo de empleo desde sectores en declive hacia sectores emergentes, propio de las sociedades más desarrolladas, en tanto las más atrasadas aún aparecen dominadas por economías primario-extractivas. La situación actual de las regiones económicamente avanzadas y en ascenso, e incluso, los países exportadores de petróleo, es a la transición hacia una sociedad postindustrial, justificándose así, la creciente terciarización de sus economías, frente al retroceso de la industria.

## **2.2. Teorías empleadas en geografía económica para explicar la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas.**

Descifrar cómo se estructuran los territorios, por qué se presenta la dicotomía entre territorios nacionales desarrollados, aquellos en vía de desarrollo (bien con economías en ascenso o emergentes, con economías rezagadas y territorios en declive), o en el ámbito subnacional, territorios que ganan y territorios que pierden (Benko y Lipietz, 1994), requiere la identificación de supuestos teóricos. En ese

sentido, es forzoso revisar las principales teorías que explican como se materializa la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas.

En el análisis de las desigualdades territoriales socioeconómicas se debe dar respuesta a las formas como se manifiestan. Con tal finalidad la naturaleza del presente acápite se sustenta en el método descriptivo geográfico, que permite asignarle una categoría espacial a las dimensiones económica, social e institucional, entre otras, que facilite mostrar el cómo, dónde y por qué se interrelacionan factores que inciden en la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas. Las desigualdades generan disfuncionalidad en el territorio, por ello su identificación no es solamente un imperativo moral, pueden comprometer la seguridad y estabilidad socioeconómicas de un territorio. Por esta razón, la importancia y alcance de un acercamiento al tema desde un enfoque descriptivo geográfico, su evaluación y análisis, es una condición indispensable para identificar medidas tendentes a un ordenamiento geográfico más justo.

Es preciso puntualizar algunos referentes conceptuales antes de proseguir con las principales teorías. Por desigualdades territoriales socioeconómicas se entiende *a las disparidades en cuanto a la distribución... de unos recursos que son escasos, una manera desigual de distribuirlos, con excedentes y despilfarro en las sociedades desarrolladas y déficits hirientes en espacios que están dominados por los paisajes de pobreza.* (George, 1983, p: 11).

Entre las principales teorías que explican la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas se tienen: teoría dualista del desarrollo, de la relación centro-periferia, desarrollo por etapas, causación circular acumulativa, polo de desarrollo, distrito industrial, distrito tecnológico,

territorio del entorno innovador, desarrollo endógeno, desarrollo desde dentro, división espacial del trabajo, complejo productivo de aglomeración o cluster, capital institucional y desarrollo territorial y medio ambiente y desarrollo territorial.

### **2.2.1. Teoría dualista del desarrollo.**

Su referencia teórica hay que buscarla en las reflexiones de la primera mitad del siglo XIX (véase, por ejemplo, Malthus, 1977; Cháves, 1982) sobre economía. Identifica que la estructuración del territorio se realiza en dos sectores. Esta caracterización responde a un enfoque pareado, la teoría dualista liberal y la teoría dualista marxista. La teoría dualista liberal del desarrollo territorial pone énfasis en la explicación de las desigualdades territoriales socioeconómicas en que existen fallos en los mercados que integran un territorio. Se argumenta que por diversas causas, en ocasiones, el mercado falla en su intento de alcanzar la eficiencia económica, bien al influjo de la oferta o de la demanda, o bien porque la competencia es imperfecta o que una institucionalidad insuficientemente desarrollada distorsiona el mercado, generando, en consecuencia, desigualdades territoriales socioeconómicas. Se manifiesta así, un sector donde se asienta una sociedad con rasgos de avance y otra porción territorial con francas desventajas y atraso. Según Cháves (1982, p. 61):

*La concepción dualista consiste esencialmente en un modelo en el que la economía de un país aparece como formada por dos sectores, el capitalista, desarrollado, moderno, o industrial, y el precapitalista, autóctono, tradicional, preindustrial. No existe ningún tipo de articulación o nexo*

*entre ambos sectores. El sector desarrollado es dependiente del extranjero mientras que el autóctono permanece estancado.*

El enfoque marxista, sustentado en el dualismo territorial sobre las desigualdades, en geografía tiene planteamientos divergentes con la concepción dualista liberal (véase, por ejemplo, Santos, 1973). Las diferencias se centran, en que se hace hincapié en la disímil producción y reproducción del capital, que genera desigualdades territoriales socioeconómicas, y éstas, son inherentes al sistema capitalista; esas inequidades económicas y sociales generan distanciamiento entre territorios en función de diferentes ritmos en cuanto al progreso técnico y económico. Las ventajas de un territorio, se logran a expensas de expoliar, subordinar y aprovecharse de los recursos de otro territorio, donde se genera atraso y dependencia; y por consiguiente, sólo es posible alterar su forma y esencia aboliendo el sistema capitalista que descansa en una regresiva distribución de los beneficios, la propiedad privada y posesión monopolista de los medios de producción.

Las aportaciones del desarrollo dualista del territorio, desde una perspectiva marxista, se sustenta en propuestas de actualización metodológica de algunos conceptos marxistas. En efecto, plantea Santos (1976, abril-junio):

*Hemos puesto en tela de juicio, implícita y explícitamente, algunas afirmaciones de Marx especialmente sobre las relaciones ciudad-campo, que no son válidas en la actualidad (...), porque las nuevas condiciones que sobrevinieron después de la Segunda Guerra Mundial tornan caduco todo estudio que alegando a Marx, trataría de interpretar sus ideas sin tener en cuenta la renovación de las categorías históricas (...) es utilizando la noción misma*

*de tiempo histórico, fundamental en el método marxista, que se comprende por qué algunas de las interpretaciones de Marx se han vuelto insuficientes.*

La piedra angular de las diferencias entre ambos enfoques sobre la cuestión de las desigualdades territoriales socioeconómicas, es la concepción de lo territorial, no como un objeto teórico, sino como un objeto ideológico. El enfoque dualista liberal plantea que el desarrollo es progresivo, y los avances del territorio, que está en la avanzada, se introducen y transmiten al territorio más atrasado. Por su parte, la teoría dualista marxista, expone que el territorio rezagado está imposibilitado estructuralmente para absorber el progreso económico y social, debe pasar necesariamente por cambios estructurales a fin de eliminar los factores que provocan el atraso.

### **2.2.2. La teoría de la relación centro- periferia.**

Desarrollada bajo la concepción de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), plantea que los territorios se diferencian porque tienen estructuras productivas diferentes, el primero se caracteriza por una estructura diversificada y homogénea; mientras que el segundo, por el contrario, posee una estructura simple y heterogénea. De acuerdo a Dubois (2006, p. 3):

*En el centro se genera el progreso técnico se aplica, con lo que se beneficia de los incrementos de productividad que supone, mientras que la periferia se encuentra supeditada a los avances que se producen en el primero y se beneficia de los mismos no cuando lo quiere y necesita sino cuando se lo permiten.*

Desarrollada originalmente para explicar las relaciones territoriales como consecuencia de la dominación política, económica y social en el plano internacional, entre los países colonialistas metropolitanos y las regiones coloniales y neocoloniales. Se desarrolla a partir de la dicotomía entre países desarrollados y subdesarrollados, y más recientemente, como se le conoce en foros internacionales, relaciones norte-sur. El subdesarrollo, ha sido causa de numerosos estudios tanto geográfico, económico, sociológico, político, histórico, entre otros enfoques. Según Díaz (2006, P. 11) se entiende por subdesarrollo:

*Cuando se tiene en comparación con otros países, una estructura productiva atrasada, las condiciones de vida de la población son limitadas, se tiene dependencia con el mercado internacional, desigualdad económica, no se tienen bienes de capital para la inversión en rubros necesarios del país.*

La teoría de la relación centro-periferia explica el desarrollo de desigualdades socioeconómicas a partir de un modelo que destaca un intercambio económico desigual, que favorece a los países de las regiones industrialmente avanzadas, además, es un mecanismo que genera desequilibrios que llevan a consolidar lazos de dependencia económica, subordinación de los territorios periféricos a un centro industrial y hegemónico, bien como secuela del colonialismo, neocolonialismo o nuevas manifestaciones de dependencia económica, a partir de la brecha tecnológica.

Esta teoría, también fue reelaborada para explicar, en el plano nacional, la agudización de las disparidades nacionales, bajo el supuesto de que las regiones favorecidas con mayor crecimiento económico, bien por



razones históricas o coyunturales, se convierten en atractoras de inversiones propiciando la concentración de las actividades más progresistas, una vinculación más activa con el exterior a través de los flujos de exportación-importación, la atracción de migrantes provenientes de las regiones periféricas. Estas, contrariamente, se caracterizan por el predominio de actividades tradicionales, en algunos casos premodernas, escasez de capital y mano de obra con escolaridad escasa y poco calificada que acentúa la disparidad que en ciertas condiciones se convierte en relaciones de dominación del centro y de dependencia de la periferia.

### **2.2.3. Teoría del desarrollo por etapas.**

Este modelo desarrollado durante el período de postguerra (véase, por ejemplo, Rostow, 1961) entiende el esquema sobre las desigualdades por la incidencia diferenciada de las fuerzas que impulsan el progreso en un territorio, haciendo referencia a su carácter dinámico, y especialmente evolutivo. El territorio pasa por sucesivas etapas, que van desde su fase inicial, asociada al sector productivo primario y evoluciona paulatinamente, hasta que en el territorio se desencadene un proceso de terciarización de la economía, asociado al desarrollo. La sucesión de cada etapa no es uniforme en las diferentes entidades geográficas, y en consecuencia, se forman las disparidades territoriales. Reconoce Cháves (1982; p. 68): *El desarrollo consistiría en el paso de la sociedad tradicional hacia la sociedad moderna.* La velocidad de crecimiento de cada territorio, justificará su ubicación en alguna de las etapas del desarrollo.

La expresión de esas etapas del desarrollo, se manifiesta en cinco fases: la sociedad tradicional, precondición para el despegue, el proceso de despegue, el camino hacia la madurez; y una sociedad de alto consumo masivo. Según Peña (2006, p. 33): *Esta teoría muestra las distintas tipologías evolutivas que pueden seguir las economías regionales: regiones atrasadas, regiones dinámicas y regiones en declive.*

En este modelo, la integración global a través del crecimiento de las exportaciones es un resultado de los cambios internos, que son causados por sectores públicos y privados (agentes económicos gubernamental y empresarial, entre otros). Se sustenta en un proceso continuo de modernización que se apoya en el compromiso de los diferentes actores territoriales para desarrollar políticas públicas que promuevan la inversión, la industrialización. De acuerdo a Montáñez (2005, parra. 3) la modernización de la economía se materializa en cinco etapas:

*a) Primera etapa: Sociedad tradicional.*

*Es una economía orientada hacia las actividades de subsistencia y es un sistema social y económico que es virtualmente cerrado y aislado.*

*b) Segunda etapa: Las precondiciones.*

*Se inicia cuando la sociedad favorece el cambio económico y la modernización para impulsar el prestigio nacional, el beneficio personal, el clima empresarial y una creencia en un camino mejor de vida.*

*c) Tercera etapa: el despegue.*

*Está definido por el quiebre de la resistencia a la modernización de todos los sectores económicos y regiones. Emergen fuertes flujos de inversión en varios sectores promotores del crecimiento económico y la industrialización.*

*d) Cuarta etapa: Camino a la madurez.*

*Diversificación de la producción, de las exportaciones y redireccionamiento hacia industrias intensivas en capital.*

*e) Quinta etapa: Alto consumo masivo.*

*La economía se reestructura y se genera un gran movimiento hacia fuera de la actividad manufacturera y se dirige hacia los servicios. Cambia la estructura de las importaciones y de las exportaciones.*

#### **2.2.4. Teoría de la causación circular acumulativa.**

Fue argumentada con el propósito de afrontar la convicción surgida, después de la Segunda Guerra Mundial, de un cierto optimismo de trasladar a los países subdesarrollados las experiencias de crecimiento, desarrollo y disminución de las desigualdades de los países desarrollados (véase, por ejemplo, Myrdal, 1979). Parte de la hipótesis fundamental de que las inversiones se producen en función de la dimensión y crecimiento esperado de la demanda, tanto local como externa, más que en función de la tasa de beneficios que puedan producir. Con base en esta idea, se arguye que las regiones avanzadas y dinámicas se aprovecharán de los procesos de economías de escala, economías de aglomeración y la adopción de innovaciones y bienes de capital, provocando un aumento de productividad de la economía local y competitividad territorial, lo que hará aumentar la demanda externa, y producirá, a su vez, un aumento del empleo, nuevos flujos de inmigración y más desarrollo.

En contraposición Peña, (2006, p. 51) señala:

*Por su parte, las regiones atrasadas registrarán salida de emigrantes (y teniendo en cuenta que el proceso migratorio suele ser selectivo, la mano de obra cualificada,*

*principalmente, será la que se traslade a las zonas más prósperas), disminución de la demanda interna y reducción del proceso de acumulación de la inversión.*

### **2.2.5. Teoría del polo de desarrollo.**

Postula que en determinadas circunstancias propicias, en algunos territorios, surgen condiciones para la atracción e instalación de actividades propulsoras, con capacidad de inducir, de manera dinámica, consecuencias multiplicadoras, que tienden a aumentar el consumo y la producción de bienes y servicios. Esta función atractora es particularmente favorable a la instalación de industrias; es la argumentación central de la teoría del polo de desarrollo. Fue formulada por Perroux (1955) y complementada con el abordaje sobre sus efectos en el territorio (véase, por ejemplo, Boudeville, 1966).

El polo de desarrollo forja en torno a su localización efectos de atracción, actividad motriz que beneficia al territorio receptor con la instalación de industrias, servicios, transporte y mano de obra, que propicia el progreso y se autoreforza a medida que atrae más agentes dispuestos a localizarse. *Será de crecimiento o desarrollo según el nivel y calidad de los efectos sobre las estructuras preexistentes de la misma.* (Coraggio, 1972, p: 26). Todo ello compone un conjunto de circunstancias que lo distancia de los territorios circunvecinos originándose desigualdades territoriales socioeconómicas. En el polo de atracción se dan las siguientes condiciones: a) elevado número de trabajadores y mayores retribuciones percibidas, que atraen a otras empresas; b) ventajas de economía de escala al instalarse cerca del polo; c) efectos de aceleración del crecimiento como consecuencia de las altas tasas de inversión y reinversión de beneficios; d) efectos referidos

a las ventajas de localización, debido a la existencia o creación de infraestructuras y capital social; y e) efectos de imitación y aprendizaje que ocasionan mejoras en los niveles locales de conocimientos y técnicas y en la capacidad empresarial y de gestión.

### **2.2.6. Teoría del distrito industrial.**

El concepto de distrito industrial se desarrolla a partir de estudios efectuados durante la década de 1930 (véase, por ejemplo, Marshall, 1997) y readaptado a las condiciones de la economía global (véase, por ejemplo, Becattini, G. et al, 2002). Se define como un agrupamiento de pequeñas y medianas empresas que interactúan en un mismo sector productivo (generalmente, secundario o terciario) y su concentración en una misma área permite que se estructure un territorio muy localizado cuyo progreso económico y social posibilita su diferenciación con territorios circunvecinos. Su dinámica proviene de un régimen basado en una intensa especialización, bajo un clima institucional de calidad, competitividad, confianza y cooperación. Según López (1999, p. 2):

*Típicamente se incluyen dentro del distrito varias etapas del proceso productivo así como servicios a los productores... un conjunto de vínculos hacia adelante y hacia atrás, basados en relaciones de mercado y extra-mercado, para el intercambio de bienes, información y recursos humanos.*

En el territorio donde se despliega un distrito industrial se encadenan un conjunto de vínculos de procesamiento-abastecimiento, relaciones de provisión de materias primas, bienes de producción-consumo y servicios que se autoreforzan, e incluyen relaciones externas al distrito. Este modelo de desarrollo ha resultado exitoso en países industrialmente

desarrollados, como son los casos de Alemania, España e Italia, entre otras experiencias. Su éxito se sustenta en el predominio de pequeñas empresas que son capaces de fraguar vínculos a partir de una acumulación de capital institucional, especialización muy marcada, sinergia y competitividad; todo ello, se convierte en un acicate a la localización de nuevos agentes económicos empresariales y población económicamente activa, y le imprime mayor dinamismo a los territorios con capacidad de acogida de distritos industriales, sobre aquellos que no la tienen, se erigen de esta manera, circunstancias que conllevan a la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas.

Su implantación en los Ped, puede representar una forma de acceder al crecimiento y desarrollo de determinadas regiones con ventajas específicas para la formación de redes y de un entorno institucional que propicie su gestación.

López (1999, Resumen, 2) comenta que esas experiencias de acción conjunta y cooperación interempresarial para el desarrollo es posible reproducirla en los Ped:

*Aunque los países en vías de desarrollo no presentan las condiciones bajo las cuales surgió el esquema del distrito industrial, presentan tres fuerzas que pueden ser aprovechadas para impulsar este proceso: la internacionalización, la crisis y recesión y la apertura democrática.*

*Es posible iniciar una serie de acciones sistemáticas en los países en desarrollo para llevarlos en la dirección del distrito industrial. Aunque no se tenga claridad sobre el momento en el cual se va a alcanzar la meta lo importante es que se vaya en la dirección correcta.*

*La primera acción a tomar es el iniciar el proceso a través del elemento más simple, es decir, la red empresarial, que viene a ser una fase preparatoria de los empresarios para la*

*acción conjunta y constituye un elemento celular que si se multiplica puede dar como resultado el tejido industrial necesario para poder pensar en el distrito industrial.*

### **2.2.7. Teoría del distrito tecnológico.**

Es la versión dinámica del distrito industrial, argumentada durante la década de 1990 (véase, por ejemplo, Storper, 1994), en él, se incorpora la I+D y el cambio tecnológico definido como el conglomerado de pequeñas y medianas empresas especializadas y de intensa innovación y desarrollo localizadas en un territorio, bien sea, por generación espontánea o al influjo de la planificación gubernamental. De acuerdo a Peña (2006, p. 64) la dinámica de estructuración de territorios bajo la acción de la I+D:

*ha suscitado un enorme interés en el campo de la geografía económica por dos motivos fundamentales: porque hace hincapié en la importancia de las condiciones territoriales para la generación y difusión de las innovaciones, lo que favorece a aquellos espacios donde existe una mayor capacidad de acuerdo entre los agentes locales, donde las empresas y la población son permeables y receptivos ante los cambios, y existe un mercado local de trabajo con ciertas cualificaciones adquiridas, o una red de ciudades medias y pequeñas capaz de ofrecer servicios de apoyo con una cantidad y calidad suficientes.*

Las relaciones espaciales que propician la formación de un distrito tecnológico, complejo territorial que se convierte en atractor de inversiones hacia un sector tecnológico específico, son más del campo de factores no económicos que de la acción de los procesos productivos. El hincapié fundamental se centra en valores culturales, lazos de

mancomunidad, integración en redes y un entorno institucional de calidad, como una condición “*sine qua non*” para que localidades geográficas presenten condiciones que propicien la formación de un distrito tecnológico. Klein (2006, p.12) enfatiza:

*Diversos autores han demostrado que la innovación y dinamismo económico y social se producen en el marco de sistemas territoriales de innovación donde se combinan en interacción empresas privadas, instituciones públicas y centros de investigación científica de alto nivel. Este tipo de integración genera conocimiento y permite la valorización local de la innovación así producida.*

*Trabajos recientes realizados a partir de una perspectiva geográfica han demostrado que... el conocimiento no es solamente científico sino también social, lo que plantea la necesidad de organizar la producción del conocimiento en interrelación con los actores sociales. Se aprecia que la innovación tecnológica y la amplitud de su difusión dependen del nivel de estabilidad social y de equidad existente en una colectividad territorial.*

El conocimiento como factor de articulación del crecimiento económico en un territorio no es solamente del tipo científico, también el conocimiento llamado social, expresado en forma de conocimiento tácito y recurso genético intangible, se puede erigir en componentes propiciadores de aglutinación en localidades que deriven en distrito tecnológico. Este conjunto de aspectos están presentes en concentraciones geográficas de agentes económicos empresariales con fines de exportación o no, como por ejemplo, la industria del mueble de rattan o junco de Indonesia, joyas de Tailandia e india, conjunto artesanal de Tintorero, estado Lara, Venezuela.



### **2.2.8. Teoría del sistema territorial innovador.**

Definido como un modelo local, donde la dinámica de innovación alrededor de un territorio, en determinadas condiciones de generación y transmisión de novedades en procesos y métodos de producción, puede apalancar el desarrollo territorial local. Se refiere según Mella, (1998, p: 25): *a la capacidad de un determinado ámbito territorial para capitalizar la proximidad de los actores en forma de aptitudes y comportamientos orientados a la producción, transmisión y acumulación de saberes y conocimientos vinculados a la actividad económica.*

En geografía, la investigación sobre la difusión espacial de innovaciones, fue argumentada en la década de 1950 (véase, por ejemplo, Hägerstrand, 1952) se circunscriben sus resultados al fenómeno de cómo se propaga sistemáticamente en el territorio el progreso técnico y los nuevos productos, materiales, métodos o procesos. Esa novedosa aproximación a la geografía de la difusión espacial de innovaciones se desarrolló en los países desarrollados, y no se dejó asentado de una manera manifiesta, la conectividad con su posible extrapolación a otras realidades geográficas, como bien puede ser el caso de los Ped'a y Ped'r.

Las condiciones del medio natural y base económica ya no son explicación suficiente para justificar la aparición y difusión de innovaciones. Por ejemplo, las ventajas de los territorios de los Países Bajos en el siglo XVI se debieron, entre otros factores, a que en esos territorios su fachada se orienta hacia el océano Atlántico, centro del principal flujo del intercambio comercial de la época. Complementado por el hecho geográfico, convertido en capital natural, de estar excelentemente bañados por ríos, que por su anchura y caudal, favorecían el transporte de mercancías, la atracción de inversiones e

I+D. Las condiciones del medio natural y base económica no son explicación suficiente para justificar la aparición y difusión de innovaciones. A esos factores se agrega la existencia de un capital institucional favorable al incremento de los capitales físico y financiero, cuyo efecto se manifiesta en un progreso más rápido que otros entornos territoriales, menos proclive a la innovación. En los tiempos contemporáneos, el desarrollo territorial, a partir de la irrupción de las innovaciones, se asocia a entornos territoriales vinculados a la aglomeración y con estructuras y relaciones institucionales que favorecen el desarrollo y expansión de las fuerzas productivas, y la difusión del avance de I+D en el territorio.

Rózga (2002, p. 6) encuentra que el desempeño del territorio en la innovación responde a patrones espaciales donde se destacan dos componentes:

*El primero es el componente estructural, por el cual entendemos que las regiones pueden diferir en lo que refiere a la extensión, en la cual, las empresas participan en el campo de los cambios tecnológicos; esto se relaciona con las características internas de la empresa, que en suma conforman la estructura industrial de la región.*

*El segundo componente, se refiere a las repercusiones adicionales de los estímulos regionales externos en la capacidad innovadora de las empresas; este efecto también se denomina efecto del ambiente productivo.*

El ambiente productivo está referido a la aglomeración, la base social, infraestructura informacional y un capital institucional favorable.

La generación de ventajas competitivas en el territorio a partir de un entorno innovador, responde, entre otros factores, a las características socioeconómicas, socioculturales, socioambientales e institucionales. La

acción que desempeñan los factores extraeconómicos tiene tan igual o quizás, mayor impacto en las transformaciones territoriales que los factores económicos.

La incesante irrupción de I+D en los tiempos contemporáneos, desplegada al calor de las necesidades de la industria, el comercio y los servicios, está ejerciendo presión hacia transformaciones sustanciales en las relaciones territoriales. Veliz (1999, p. 238) observa que los procesos de globalización provocan esas profundas transformaciones, donde destacan las desigualdades: *La máquina industrial mundial divide, excluye y engendra nuevas y formidables desigualdades sociales y territoriales.*

La creación continua de tecnología, que define las nuevas realidades del siglo XXI, acarrea, concomitantemente, novedosas formas y manifestaciones de desigualdades. La geografía de la velocidad dilata la magnitud de las desigualdades, la brecha que origina la disparidad entre los territorios con capacidad de incorporar más rápidamente I+D, y aquellos donde esa capacidad es más lenta, se acrecienta aceleradamente. La lentitud en relación a la innovación se ha hecho totalmente incompatible con el progreso económico y social. La relación tiempo y espacio ha cambiado radicalmente. Estamos en un mundo nuevo, no puede administrarse el territorio con conceptos y procesos propios de épocas donde la geografía de la velocidad era más lenta.

Veliz (1999; p. 236) advierte que esa geografía de la velocidad es cruel con aquellos territorios más lentos en la capacidad de incorporar innovación:

*Se plantea una contradicción... entre la aceleración de los ritmos de la economía y de las exigencias de tiempo y de*

*memoria tanto de las competencias como de la solidaridad. La exposición al azar se convierte en una desigualdad fundamental... La velocidad y la urgencia son crueles para los más lentos.*

### **2.2.9. Teoría del desarrollo endógeno.**

Es un modelo económico en el que las comunidades desarrollan sus propias propuestas. Es decir, el liderazgo nace en la comunidad, y las decisiones parten desde adentro de la comunidad misma. La teoría ha sido acotada en los albores de la década de 1980 (véase, por ejemplo, Aydalot, 1985); la teoría del desarrollo endógeno busca explicar el por qué bajo la actuación de un agente económico (gubernamental, empresarial o doméstico) que logra congregarse el potencial autóctono, a partir de factores como los saberes empresarial y comunitario, junto a un sistema productivo de gran flexibilidad funcional y competitividad, se induce el crecimiento territorial y su desarrollo.

Busca explicar como bajo ciertas condiciones favorables los procesos locales y globales se complementan. El desarrollo a escala local que se pone en marcha, trasciende hacia otros niveles, lo regional y posteriormente lo nacional.

De acuerdo a Vásquez (1998, p. 48-49):

*El desarrollo endógeno encierra un conjunto de premisas que le asignan especificidad: Hace referencia a procesos de acumulación de capital en localidades y territorios concretos.*

*- Se trata de procesos de desarrollo difuso, que se caracterizan por una forma específica de organización de la producción, que ha ido surgiendo de forma espontánea.*

- *Se aleja de aquellas interpretaciones que piensan en términos del desarrollo concentrado.*
- *Se produce gracias a la utilización específica del potencial económico local que permiten las instituciones y mecanismos de regulación que caracterizan a cada territorio.*
- *Su senda específica está determinada por la forma de organización productiva, las estructuras familiares y tradiciones locales, la estructura social y cultural, y los códigos de la población.*

El desarrollo endógeno se refiere al desarrollo, aunque no exclusivamente, de los recursos localmente disponibles (tales como suelo, subsuelo, agua, biodiversidad, conocimiento y cultura locales), y la forma en que los pueblos se han organizado para la producción. Con el desarrollo endógeno se trata de optimar la dinámica de estos recursos locales, articulando así, la economía local autosostenida, la diversidad cultural, el bienestar humano, la transformación razonable del territorio y resguardo de las características del medio ambiente. El proceso de desarrollo endógeno está abierto a la experimentación, tanto con conocimientos y prácticas tradicionales y externas, y busca formas de resistir lo mismo que las tendencias de idealizar a las culturas tradicionales, así como de rechazarlas como inferiores. Es una respuesta al proceso actual de modernización global, que, en muchos aspectos, está teniendo el efecto opuesto.

#### **2.2.10. Teoría del desarrollo desde dentro.**

El desarrollo desde dentro es una estrategia que parte del papel protagónico del Estado para influir sobre la organización territorial. El crecimiento de la economía a escala local se articulará a escalas

regional, nacional y global, lo que a su vez impactará el factor de oferta de bienes y servicios, incentivando el empleo y el bienestar socioeconómico locales.

Persigue estimular el liderazgo en materia económica bajo la fórmula estado-comunidades, con recursos centrales, mediante agentes económicos extraídos de su propio seno, bajo modalidades de microempresas, cooperativas y empresas comunales, que persiguen la organización de la producción y solidaridad comunitarias, desestimando la competencia. Ha sido argumentada originalmente por Sunkel (1995, p. 64), quien reconoce:

*La estrategia de desarrollo industrial desde dentro tiene implicaciones muy diferentes. Es un esfuerzo creativo interno por configurar una estructura productiva que sea funcional a las creencias y potencialidades específicas nacionales. Respondiendo a esta lógica se comienza por establecer un núcleo endógeno básico para el proceso de industrialización, acumulación, generación y difusión del progreso técnico e incremento de la productividad.*

Es un modelo de desarrollo que persigue incorporar a los excluidos por los factores de capital, partiendo de su entorno y de sus propias potencialidades y generando sus propias riquezas, desde dentro, con una visión de desarrollo local sustentable y la desconcentración territorial, sin perder el sentido de globalidad. Se entiende, que el núcleo de desarrollo endógeno es el primer eslabón de una nueva dinámica territorial que, transmitirá desarrollo económico y social, a las regiones próximas.

La transmisión de las ondas de desarrollo hacia los espacios adyacentes impulsará la articulación del núcleo de desarrollo endógeno y este a su

vez, conjugado con otros núcleos, integrarán el eje de desarrollo endógeno y varios ejes de desarrollo endógeno integrarán la zona de desarrollo endógeno. De acuerdo al Ministerio de Planificación y Desarrollo (Venezuela) (2001, p. 29):

*Constituye el más grande esfuerzo de planificación participativa de la economía y de un nuevo modelo de desarrollo. Ahora bien, ese esfuerzo de planificación, desde el Estado pero con una verdadera participación popular es un nuevo enfoque en la definición del Socialismo. Se busca la socialización de los sistemas de producción, poniéndolos en manos de las cooperativas y otros modelos de organización popular, y el control de la economía por parte de un Estado participativo, con miras a la eliminación de las clases sociales y la colectivización de la propiedad de los medios de producción.*

#### **2.2.11. Teoría del complejo productivo de aglomeración o cluster.**

Fue desarrollada a partir de las ideas acerca del modelo del diamante (véase, por ejemplo, Porter, 1986), que permite deducir como un territorio adquiere ventajas competitivas en la economía global. Un cluster se puede definir como un conglomerado de empresas localizadas en un área geográfica específica, trabajando en actividades relacionadas con un sector industrial, mercado y/o materia prima en particular. Plantea Ramos (1998, p. 4): *Generan importantes y acumulativas economías externas, de aglomeración y especialización (de productores, proveedores, mano de obra especializada, servicios anexos específicos al sector) con la posibilidad de acción conjunta en búsqueda de eficiencia colectiva.*

Es un modelo de desarrollo que tiene su expresión espacial en el ámbito local o regional, y de acuerdo a la influencia de diversos factores (transporte, recurso natural, cercanía a un mercado), se desarrolla una aglomeración en torno a un factor desencadenante, con una intensa ventaja comparativa. Se entrelazan las empresas con encadenamientos hacia adelante y hacia atrás de los procesos productivos y servicios conexos.

La entrada en el territorio mundial de este modelo de desarrollo, se explica por el hecho de que la base económica, social y espacial ha sido impactada por transformaciones sustantivas en las fuerzas de producción, asociadas a la irrupción incesante de nuevas tecnologías en los campos de la electrónica, comunicación e informática. Vásquez (2006, parra. 9) reconoce:

*En el último cuarto del siglo XX la cuestión emerge de nuevo, en una nueva fase del proceso de formación e integración de los mercados y la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, que dan lugar a la revolución informacional. En el centro de la reflexión teórica está la cuestión del aumento de la productividad... que favorecen los procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías.*

Estos cambios operan en la transformación de los factores de producción y en las relaciones sociales de producción. El factor de producción trabajo, es impactado por el desencadenamiento de innovaciones, que tienen efectos en la reducción de las plantillas laborales por la introducción de novedosos software, que incrementan la automatización del proceso productivo, y en mudanzas en la localización de industrias, en la búsqueda de ahorro en los costos del trabajo, capital,



medioambiental o transaccionales. Los factores de producción recurso natural y tierra, igualmente son impactado por procesos que procuran hacer más eficiente el empleo de bienes de producción; conllevan a la reducción del volumen de materia prima utilizada en la elaboración de bienes de producción, intermedios y de consumo; cambios en los procesos productivos que devalúan recursos naturales y revalorizan otros, o en su defecto, sucedáneos sintéticos; incremento de la producción con menor demanda de ocupación del territorio por unidad de producción. En el factor de producción capital, es donde, quizás, se constatan los más significativos cambios, porque se disocian el capital físico del capital humano, conocido ahora como factor de producción conocimiento (basado en la innovación y reingeniería de procesos), que plantean su consideración como un nuevo factor de producción independiente del capital. Asimismo, la relación entre los diversos sectores productivos ha sido alterada, tomando mayor preeminencia el sector terciario, en un proceso definido por múltiples tratadistas como terciarización. Todas estas manifestaciones indican la irrupción de cambios económicos y sociales que tienen relevancia en las transformaciones territoriales. Vásquez (2005, p. 6) identifica:

*La globalización está acelerando las transformaciones productivas y los procesos de desarrollo económico, dando lugar a un nuevo sistema territorial en el ámbito global, que algunos han denominado economía del archipiélago, o si se prefiere a una nueva división espacial del trabajo a escala internacional. Este proceso... ha hecho aumentar la diversidad del sistema económico y territorial.*

Esa diversificación económica y territorial ha influido en la aparición y mejora de multiplicidad de modelos de desarrollo, que encuentran en lo

local y regional, condiciones propicias para su expansión. La aglomeración de complejos productivos o cluster es una de las formas como se materializa esa nueva tendencia territorial. Aparición de complejos productivos o clúster en sectores como la electrónica, automóvil, cerámica, calzado, textiles, servicios financieros y recursos naturales. La diversidad territorial está expresada en el hecho del surgimiento de aglomeraciones productivas en países industrialmente desarrollados, Ped'a y Ped' r. Algunos territorios donde se desencadenan estos procesos productivos locales son Alemania, Australia, Bangladesh, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Fiji, Filipinas, Finlandia, India, Italia, Malasia, México, Perú y Venezuela, entre otros muchos países. Ramos (1998; p.3) identifica que el cluster puede significar una estrategia de desarrollo para los Ped:

*Si bien la abundancia relativa de recursos naturales... así como la mayor disponibilidad y calidad de los mismos, ha impulsado las actividades intensivas en recursos naturales, la expansión ha tendido a limitarse a las fases iniciales de procesamiento. Aún no se avanza significativamente hacia la elaboración de productos especiales y cada vez más sofisticados con el consiguiente mayor valor agregado nacional (como papeles finos, aceites hidrogenados o con bajo colesterol, aceros especiales, perfiles de aluminio, aleaciones de cobre, entre otros). De ahí lo atractivo de una estrategia de desarrollo a partir de los recursos naturales, que potencie no tanto la extracción y procesamiento más simple de los recursos naturales, sino que acelere el desarrollo de esa multiplicidad de actividades "aguas arriba" como "aguas abajo" que tienda a aglomerarse naturalmente en torno a los recursos naturales. Para los Ped puede significar una estrategia de desarrollo en torno a las ventajas comparativas de sus recursos naturales.*

¿La estrategia de desarrollo con complejos productivos de aglomeración o clúster a partir de recursos naturales conlleva a incentivar el desarrollo local y su expansión a territorios adyacentes automáticamente?

Dos experiencias de formulación e implantación de estrategias en Ped con complejos productivos o clúster a partir de recursos naturales, servirán para ilustrar que las condiciones que rodean el éxito de un clúster no están asociadas solamente a variables económicas, sino que intervienen además variables relacionadas al capital institucional.

Una de las experiencias de clúster se desarrolla en Perú, Vargas (2007; junio; 01):

*El notable desarrollo de Ica, Perú. ¿Refleja lo que está ocurriendo en el resto del Perú? No exactamente. Cultivan cítricos, uvas, espárragos, tangüelos, alcachofas, palta, páprika. Producción sustentable con sello verde. Uso de cetrería para espantar aves. Una alta tecnología regula el funcionamiento de estas tierras. Las instalaciones donde se empaacan, catalogan, congelan y embarcan los productos en contenedores todo es pulcro y ordenado y demandan producción de mercaderías añadidas y servicios conexos (..) Capitales chilenos, colombianos, españoles, chinos, norteamericanos acuden a Ica como a una de las regiones del país más segura y atractiva para invertir.*

Esa experiencia tiene su base de sustentación en una estrategia de incentivos para la inversión, vinculación del clúster con estrategias de comercio de exportación, economía de mercado, competitividad, descentralización y un capital institucional, de libertad económica, respeto a la propiedad e impulso a la empresa privada.

Otra experiencia de estrategia de desarrollo con complejos productivos de aglomeración o clúster a partir de recursos naturales, ilustra las

dificultades que queda por vencer en los Ped, con la finalidad de que la estrategia del complejo productivo de aglomeración o clúster sea exitosa y trasvase ese dinamismo a otras regiones en forma de ondas expansivas. Ramos (1998, p. 12) refiere sobre la formación de un complejo productivo de aglomeración o clúster en torno a la Corporación Venezolana de Guayana (CVG):

*Es un caso de "cluster" fracasado, por no saber aprovecharlo o darle una promoción insuficiente o ineficaz. Potenció exitosamente la explotación de riquezas naturales (especialmente, hierro, hidroelectricidad, bauxita, oro y otros) ha sido poco exitosa en lo que se refiere al desarrollo de las actividades anexas ligadas a las empresas básicas "aguas arriba y aguas abajo". Ello no se debió a la falta de políticas de promoción sino a la poca eficacia con la cual se llevaron a cabo. Entre otras fallas destacan la politización, el clientelismo, controles laxos, la falta de criterios técnicos y la poca continuidad de las políticas, sobretudo, de esas a favor de la competencia.*

La formación y desarrollo de un complejo productivo de aglomeración o clúster a partir de recursos naturales en un Ped requiere además de las ventajas comparativas asociadas a los recursos naturales e inversión de capitales en los procesos productivos "hacia delante" y "hacia atrás", de un capital institucional que funcione como una "atmósfera" propicia para que el "caldo de cultivo madure". La experiencia de desarrollo de complejos productivos de aglomeración o clúster en países desarrollados, de acuerdo a Ramos (1998, p. 15) indica que la mayor parte:

*Se dieron en forma relativamente espontánea sin un papel particularmente activo del Estado. No obstante, un factor*

*importante para potenciar e intensificar los encadenamientos en casi todos los complejos exitosos fue una complementación institucional idónea, a veces de origen público (regional o estatal más que nacional), siempre con la inclusión de asociaciones de los propios productores del complejo.*

### **2.2.12. Teoría de la nueva división espacial del trabajo.**

Es una concepción amplia del espacio y su imbricación a los procesos de globalización. Esta teoría surge, como consecuencia de la integración de la teoría del sistema-mundo (véase, por ejemplo, Wallerstein, 1999), teoría de centro-periferia. (véase, por ejemplo, Aydalot, 1976) y reinterpretada en sus efectos territoriales durante la década de 1980 (véase, por ejemplo, Massey, 1984). De acuerdo a Peña (2006. p. 54):

*Los centros de poder y alta cualificación de la mano de obra subordinan las periferias que están dedicadas a tareas rutinarias, ya que existen diferenciales espaciales en las formas de producción (técnicas y organizativas) y los modos sociales de vida (pautas de consumo y costes de reproducción de la fuerza de trabajo).*

Las estructuras territoriales con los mayores avances económico, social y técnico, utilizan en provecho propio los modos de producción y la organización social de los espacios de la periferia. Este aprovechamiento, está vinculado al desencadenamiento de nuevos procesos de acumulación flexible al influjo de la deslocalización. La acumulación flexible, es un proceso contrario al sistema de producción en cadena, cuya característica principal es la centralización y concentración del proceso productivo, también conocido como modo de

producción fordista. La acumulación flexible (modo de producción postfordista) implica una descentralización de la producción en cadena, con innovación intensiva y especialización en una rama de la cadena productiva. Esa especialización de la rama de la cadena productiva, atraerá nuevas inversiones y la intensificación de la competencia, estará asociada además a densidades (economía de aglomeración), incremento de la mano de obra disponible (migraciones no necesariamente permanentes, que inciden en los niveles de salario, hacia la baja) y especialización intensiva (sólo en una cadena de la producción). Se produce además, una transformación en el empleo en función del género. Se suplanta el trabajo masculino de pleno empleo por mano de obra con bajos salarios, a tiempo parcial y femenina (Massey, 1984).

Igualmente, esta teoría cuestiona el término centro-periferia, ya que, según ella, existe la semiperiferia, definida por Méndez (1997, p. 350) como:

*Territorios que ocupan una posición intermedia en cuanto que, en ellos coexisten funciones de alto rango y valor añadido propios de espacios centrales, con otras habituales de espacios periféricos, lo que es motivo de fuertes contradicciones (sociales, sectoriales y espaciales) internas.*

La semiperiferia está asociada a sistemas productivos de uso intensivo del factor de producción trabajo (maquila), o recurso natural o conocimiento, esta característica incide en la estructuración en el espacio de semiperiferia emergente y semiperiferia en declive. La semiperiferia emergente está asociada a la localización de actividades de gran intensidad en el uso de mano de obra en áreas anteriormente periféricas y en cambio, algunas áreas precedentemente centrales o

semiperiféricas emergentes que se deprimen, dan origen a la semiperiferia en declive. Esta dinámica, entre centro, semiperiferia y periferia, genera nuevas formas de interrelación espacial, caracterizada por una fragmentación económica y territorial, formándose de esta manera desigualdades territoriales socioeconómicas.

### **2.2.13. Teoría del capital institucional y el desarrollo territorial.**

Argumentada a partir de las definiciones de la “atmósfera industrial” marshalliana (véase, por ejemplo, Marshall, 1997) y sobre los costos de transacción (véase, por ejemplo, Coase, 1937) como el factor clave que permite entender el crecimiento económico y los aportes sobre la interrelación que existe entre las instituciones, como determinantes fundamentales del desempeño económico a largo plazo, y reinterpretadas para el análisis territorial (véase, por ejemplo, Méndez, 1997). Las desigualdades territoriales socioeconómicas no pueden explicarse únicamente, como resultado del desempeño de variables económicas. Debe quedar claro, sin embargo, que esas variables condicionan, y mucho, pero nunca determinan el crecimiento y desarrollo en el territorio. North (2003, parra. 3) encuentra una correlación entre institucionalidad y desempeño territorial al plantear:

*El hecho de que las instituciones afectan el desempeño económico no es controversial; tampoco lo es el que los diferentes desempeños de las economías a lo largo del tiempo sean influenciados por la manera en que las instituciones evolucionan.*

Particular importancia en la conformación de las estructuras territoriales, y su ulterior desarrollo, tienen el conjunto de instituciones; entendidas como los órganos del estado, centralizado o descentralizado, tribunales, iglesia, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, redes sociales, normas, reglas, entre otras muchas instituciones. E igualmente, las ideas sociales, los estados de ánimos, los sentimientos, es decir, la idiosincrasia y sicología social tienen una incidencia decisiva sobre el desarrollo territorial. Esto último y el conjunto de normas, reglas, instituciones política, económica y cultural es lo que se define como capital institucional. En los tiempos contemporáneos aumenta en grado extraordinario el rol del capital institucional en el crecimiento y desarrollo territorial. Méndez (1997, p. 347) apunta:

*También se ha señalado la importante funcionalidad de las instituciones en la promoción directa de la actividad económica sino también en el fomento de la cooperación de los diversos agentes implicados en los procesos productivos y de distribución, así como en la búsqueda de una favorable inserción del territorio en los mercados globales.*

Los procesos económicos determinan la estructura territorial, no obstante, el capital institucional es una fuerza activa que influye en todos los aspectos del desarrollo territorial, propiciando el progreso y el avance económico y social o, funcionando como barrera, obstáculo al desarrollo territorial. Si se hace un ejercicio de comparar los países que aparecen con los menores índices de libertad económica, son a la vez los territorios que aparecen entre los que tienen menores indicadores de producto interno bruto por habitante (Pib/hab). Igual conclusión, se desprende de un análisis comparativo entre calidad institucional y



percepción de la corrupción respecto al crecimiento económico. Powelson (2006) argumenta que:

*La explicación fundamental del desarrollo económico no está en los factores económicos, tales como tierra, mano de obra y capital, en lugar de ellos, son factores institucionales, como las reglas, normas, contratos, la descentralización del poder y la seguridad en las transacciones económicas, que suelen propiciar el crecimiento sostenido y la prosperidad a mediano plazo.*

Pero las discusiones en cuanto al desarrollo territorial y el rol que desempeñan las instituciones se centra en las transformaciones y evolución del territorio en el tiempo. ¿Qué va a provocar que el crecimiento económico y social en un territorio opere en un mundo de gran dinamismo, de cambio continuo? Mantener el crecimiento a través del tiempo requiere que el entorno institucional del territorio esté modificándose y readecuándose continuamente. Las reglas que regirán el proceso productivo y las formas de su implantación explican la pobreza o riqueza de un territorio. La actividad productiva en los Ped'r en declive, tiene un desempeño magro porque su capital institucional define una serie de limitaciones a las libertades económicas que fomentan débilmente la expansión de las fuerzas productivas. En contraposición, aquellos Ped'a o Ped'r que impulsan procesos económicos emergentes han mejorado su entorno institucional.

### **2.2.13. Teoría del capital medioambiental y el desarrollo sustentable del territorio.**

El capital medioambiental, conceptualizado por algunos tratadistas como capital natural (Cepal, 1991) se refiere a la visión de la diversidad biológica y servicios de los ecosistemas como un activo, que si bien es cierto, puede contabilizarse como factor de producción, también incluye, aquellos servicios del ecosistema que son receptores de emisiones, vertidos y extracción en forma de "output" del sistema productivo, y que tienen la capacidad de convertirse en impacto y pasivo medioambientales, la generalidad de los agentes económicos empresarial y gubernamental no lo incorpora en sus costos y cuentas nacionales respectivamente, y no entra en la lógica del mercado. El capital medioambiental con una gestión productiva razonable debe continuar prestando su función como factor de producción o como servicio de ecosistema, no solo para quienes lo usufructúan en los actuales momentos, sino también, las próximas generaciones. La contabilidad del agente económico empresarial y la contabilidad territorial del agente económico gubernamental, al emplear el factor capital medioambiental, bien como recurso natural de la diversidad biológica o como servicio del ecosistema, deben incluir una contabilidad con criterio de preservación, por cuanto son servicios esenciales, no solo para un lugar, una colectividad, sino, además, para el planeta en su conjunto. Al respecto Stiglitz (2011; p. 340) asegura que:

*Los mecanismos del mercado pueden desempeñar el papel principal en la construcción de una nueva economía verde. De hecho, un simple cambio– hacer que los precios reflejen correctamente la escasez medioambiental a largo plazo– puede ser un gran paso adelante.*

En ese sentido, un bosque cumple un servicio como ecosistema, a modo de fábrica de O<sub>2</sub>, y ser además, un sumidero de Co<sub>2</sub>, factor del ciclo biogeoquímico del suelo, del ciclo del nitrógeno, del ciclo del fósforo, entre otros servicios; pero de acuerdo a Sartori (2007, p.395): *Para el mercado no es así. El que corta árboles contabiliza sólo el costo de la tala.* Por su parte, para la economía gubernamental, el corte de árboles no se cuantifica como un sustraendo en el Pib. Es decir, el agente económico empresarial debe contabilizar los costos medioambientales y, de igual manera, el agente económico gubernamental, le corresponde incorporar en su contabilidad territorial, los costos y amortizaciones del capital medioambiental como bienes patrimoniales.

No obstante, el Pib/hab, como medida de crecimiento económico, y, para algunos tratadistas incluye también desarrollo, debe considerar el descuento de la degradación medioambiental como una imputación a su cálculo. En el actual paradigma, el aumento del Pib/hab es directamente proporcional a la degradación del medio ambiente. No refleja la extenuación o la depreciación de la diversidad biológica, de los servicios del ecosistema y enrarecimiento de la atmosfera, vinculados, eso sí, a la generación de riqueza. Como resultado, cuanto más se suprime la diversidad biológica, se degradan los servicios de los ecosistemas y se

emiten más gases nocivos a la atmosfera de un territorio, más se incrementa su Pib/hab. Berumen (2004, p. 75) detecta: *Los servicios y costos ambientales no aparecen reflejados en el Pib/hab. La valoración económica del medio natural no se encuentra contabilizada en su formulación.* En el paradigma del desarrollo sustentable, la preservación del medio ambiente debe concebirse como directamente proporcional al crecimiento del Pib/hab, es decir, si aumenta el Pib/hab, no es sólo por el incremento de las variables económicas, sino, muy especialmente, de la variable preservación medioambiental.

El concepto de capital medioambiental viene desarrollándose de la mano de las discusiones, en las relaciones internacionales, sobre la significación del medio ambiente para el desarrollo. En efecto, en el conocido informe del Club de Roma, en 1968, se comienza a identificar que los actuales patrones de producción–distribución–consumo, muestran signos de inviabilidad, e incluso, pueden llevar al planeta a una situación de inseguridad medioambiental, que comprometa la supervivencia de la civilización entera.

Por otra parte, cuando aparece publicado el documento *Nuestro futuro común*, conocido como Informe Brundtland (véase, por ejemplo, Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo, 1988), se inicia todo un paradigma sobre la variable medioambiental y el desarrollo y su vinculación con el progreso territorial.

A partir de este hito, la idea de introducir cambios fundamentales en la forma de ocupación y afectación del territorio, el producir y consumir de las sociedades en el mundo, fue perfilando una

búsqueda creciente de argumentaciones a favor de una relación más solidaria del hombre en su accionar sobre la naturaleza. De acuerdo a Gigo (1995, p. 257):

*Surgen los enfoques integradores y holísticos que tratan de explicar las perspectivas del desarrollo de manera integral, señalando las limitaciones físicas que el proceso de desarrollo puede tener. Así aparece el informe al Club de Roma que influyó en abrir el debate acerca de la perspectiva del desarrollo. El modelo empleado buscaba explicar la correlación entre desarrollo, contaminación, disponibilidad alimentaria y sobreutilización de recursos naturales. Su aporte más relevante fue iniciar el debate sobre el significado y alcance del medio ambiente en el desarrollo.*

Con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo Humano (Cumbre de Estocolmo), en 1972, se concluye que la protección y mejoramiento del medio ambiente es una cuestión fundamental que afecta al bienestar de los pueblos y al desarrollo del mundo entero, un deseo urgente de los pueblos de todo el mundo. Efectivamente, según Gabaldón (2006, p. 53): *De la Conferencia de Estocolmo emerge posteriormente la propuesta del «ecodesarrollo», neologismo empleado para denominar un modelo que conjugase armónicamente la ecología y el desarrollo para generar progreso humano.*

El debate sobre medio ambiente y desarrollo territorial se profundiza con la creación de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Onu), y muy especialmente, con su informe de 1987, *Nuestro futuro común*, sobre el estado del medio ambiente mundial. Lo trascendente de

este documento es la conceptualización de una nueva perspectiva del desarrollo, una perspectiva medioambiental. Este enfoque se encuentra resumido en la definición de desarrollo sustentable. De acuerdo a Gabaldón (2006, p. 57), el informe:

*Nuestro futuro común indica que el desarrollo sustentable no es un estado de armonía permanente, sino un proceso de cambio a través del cual la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del proceso tecnológico y la modificación de las instituciones concuerdan con las necesidades tanto presente como futura.*

La profundización de los problemas medioambientales y la alteración sustantiva de la atmosfera con el calentamiento global, es decir, intensificación de las emisiones de efecto invernadero de origen antropogénico (dióxido de carbono, metano, y óxido nitroso, entre otros gases); junto al agotamiento de la capa de ozono por los llamados Cfc, la polución debido a los Cop, lluvia ácida, aceleración de las tasas de desertificación, degradación de los océanos, contaminación de las aguas continentales, erosión de la diversidad biológica, incendios forestales e incremento de las amenazas de origen natural, son indicadores de la necesidad de cambios en las formas de producir y de consumo. Esta problemática medioambiental, junto a otros conflictos socioambientales, como la pobreza generalizada y el saneamiento básico deficiente, fueron identificados en las segunda, tercera y cuarta cumbres mundiales sobre medio ambiente y desarrollo (Río de Janeiro, 1992; Johannesburgo, 2002; y, Río de Janeiro + 20, 2012, respectivamente); revelan, de alguna manera, la gran dificultad de materializar en el territorio, la adecuación de las modalidades sustentables de producción y consumo, junto al resguardo del medio ambiente, y de esta manera,

garantizar su disfrute por las próximas generaciones, uno de los ejes centrales del concepto de desarrollo sustentable.

La justificación del desarrollo sustentable proviene tanto del hecho de que el estilo de desarrollo reinante durante la era denominada fordismo se sustenta sobre la percepción de reservas ilimitadas de recursos naturales, desestimación de los servicios de los ecosistemas e incidencia de una creciente actividad industrial concentrada geográficamente, de grandes magnitudes y con la convicción de que el crecimiento económico no tiene límites.

Sin embargo, la incesante y creciente significación y alcance de la revolución tecnocientífica, junto a la incubación de un nuevo modo de producción basado en la terciarización, especialización flexible, comercio de procesos, dispersión geográfica hacia lo local y regional de la economía, y el funcionamiento en red de los procesos industriales (conocido con el nombre de postfordismo), plantean cambios sustantivos en la base económica y social. Éstos, aunados a la progresiva preocupación por la incidencia de problemas medioambientales globales y la búsqueda de fuentes energéticas alternativas a las fósiles, allanan el camino para la inserción del desarrollo sustentable.

¿Cómo se propagará el desarrollo sustentable? La polémica sobre cómo se insertará el desarrollo sustentable es muy controvertida. El desafío implícito para los próximos 50 años, según el informe Nuestro futuro común, es como compatibilizar el crecimiento económico para una población mundial que se duplicará en ese período. Ante tal reto se tienen las siguientes concepciones, entre otras:

Reconoce la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (1988; citado por Treviño et al, 2007; p. 56):

*La consecución de un desarrollo sustentable requiere: un sistema político democrático que asegure a sus ciudadanos una participación efectiva en la toma de decisiones; un sistema económico capaz de crear excedentes y conocimientos técnicos sobre una base autónoma y constante; un sistema de producción que cumpla con el imperativo de preservar el ambiente; un sistema tecnológico capaz de investigar constantemente nuevas soluciones; un sistema internacional que promueva modelos duraderos de comercio y finanzas; y, un sistema administrativo flexible y capaz de corregirse de manera autónoma.*

De acuerdo a Peña, (2006, p 95):

*El progreso tecnológico hará compatibles crecimiento, equidad y sustentabilidad, al ampliar los límites físicos de la biósfera y reducir las externalidades negativas de la actividad económica, medidas que deberán complementarse con una moderación del consumo en el mundo desarrollado y de crecimiento demográfico en el mundo subdesarrollado, lo que contribuirá a limitar la presión sobre los recursos.*

De acuerdo a estas tesis, el desarrollo sustentable se introducirá y proporcionará progreso sustentable de manera evolutiva apalancado por la expansión sucesiva en el territorio mundial de los sistemas democráticos, la creciente exigencia del agente económico empresarial de materia prima con sello verde, del agente económico gubernamental de aduana verde, y un cambio cultural, con variaciones desde el consumismo desenfrenado, hacia un patrón de consumo responsable.



No obstante, otros tratadistas plantean que el cambio hacia patrones sustentables de desarrollo pasa necesariamente por cambios radicales y estructurales. En ese sentido, considera Méndez (1997, p. 360) que es: *Incompatible el desarrollo sustentable con el mantenimiento de una lógica capitalista depredadora y causa de desequilibrio permanente.*

Por su parte, otros autores, partiendo de la tercera ley de la termodinámica, adaptada a condiciones socioeconómicas y socioculturales, plantean que la propagación del desarrollo sustentable se efectuará a partir de disturbios en el sistema socioeconómico ocasionados por núcleos territoriales que funcionarán como desestabilizadores de las formas insustentables. En ese sentido, según Walner y Narodosawsky (1996, p 237):

*El desarrollo sustentable del sistema socioeconómico es un proceso evolutivo. Es un paso hacia formas más altas de organización, de actividades más intensivas a partir del establecimiento de una red, y, con respecto a un sistema regional, que de paso hacia rendimientos mayores en el procesamiento de energía y de ciclos de producción material más intensos. Este proceso evolutivo será introducido muy probablemente en un nivel local o regional. Los primeros núcleos del desarrollo sustentable, caracterizados por niveles más altos de la complejidad, funcionarán como islas de sustentabilidad. Actuarán como disturbios innovadores y comprometerán la estabilidad estructural del sistema socioeconómico insostenible en su conjunto.*

Sin embargo, el concepto de desarrollo sustentable no tiene un consenso amplio y mantiene una significativa ambigüedad. Así, la combinación de las variables territorio, medio ambiente, economía, condiciones sociales, instituciones, cultura y política no hacen fácil la

materialización del desarrollo sustentable en un territorio nacional, mucho más difícil, en regiones supranacionales y considerablemente más complejo, a escala del territorio mundial. La modificación de las modalidades insustentables de producción y consumo, a mediano e incluso, a largo plazo, parecen una meta remota. Se requerirá: intensificar la prevención de la contaminación, buscar opciones al estrés hídrico, a la continua desertificación, a la incesante degradación de los océanos, satisfacer la creciente demanda de alimentos y productos de todo tipo con modelos de producción que mejoren la productividad afectando menos recursos naturales y disminuyendo la ocupación del territorio por unidad de producción, minimizar el problema del comercio ilícito, eliminar la discriminación por género; y reducir los desastres de origen natural y las amenazas epidémicas para la salud, entre un amplio espectro de modalidades sustentables. La globalización se agrega como un factor que le imprime a la búsqueda del desarrollo sustentable novedosos desafíos, por cuanto los costos de la globalización son dispares, los países que tienen limitados recursos financieros son paradójicamente quienes enfrentan las mayores complejidades. La implantación del desarrollo sustentable requerirá de la existencia de un amplio debate y consenso sobre el rol que juega cada uno de los siete componentes fundamentales que soportan el concepto, a saber: territorio, condiciones sociales, economía, instituciones, cultura, medio ambiente y política. No obstante, no se encuentra claramente definida la significación de cada uno de esos factores. De acuerdo al planteamiento de Sánchez (2006, parra. 4) el debate sobre desarrollo sustentable continuará durante muchos años, éste se encuentra sujeto a las siguientes cinco restricciones:

- *Disponer de una visión espacio-temporal.*
- *Mantener un entendimiento de los problemas mundiales, ecológicos, sociales y económicos de forma interdependiente e interconectada.*
- *Contar con una distribución justa de los recursos entre las generaciones, entre los miembros de una misma generación y entre las especies.*
- *Tener prudencia desde el punto de vista tecnológico, científico y político. Así, es necesario tener cautela y humildad cuando se persiga el desarrollo sustentable, debido a que la gran complejidad y dinamismo de los sistemas ecológicos y sociales hace que sea complicado realizar predicciones fiables.*
- *Evitar los desequilibrios peligrosos, es decir, que para lograr un objetivo no se lesione o impida la consecución de otros.*

Ahora bien, si el Pib/hab es un indicador insuficiente para medir la sustentabilidad medioambiental, qué se ha hecho en las relaciones internacionales para generar un indicador que mida, a la vez, progreso económico y preservación medioambiental. En ese sentido, medios académicos y de investigación han aportado un gran número de propuestas de indicadores que amplifican el alcance del Pib/hab, incorporando variables medioambientales, ver cuadro 16.

**Cuadro 17**  
**Indicadores que amplifican el alcance del Pib/hab con variables medioambientales**

Indicador de progreso genuino (Gpi).	En uso desde 1950. Incluye Pib/hab junto a los costos por pérdidas de tiempo libre, subempleo, deforestación y hábitat natural.
Índice de Bienestar Económico Sostenible (Isew).	Contabiliza al Pib/hab junto con los impactos de la contaminación (en el aire, el agua y el ruido), el agotamiento de ecosistemas y la desigualdad de la renta.
Huella ecológica per capita.	Es compleja la obtención del indicador. Demanda de tierra per capita para sostener los consumos agrícola, energético, ganadero, pesquería, etc.
Índice de sostenibilidad medioambiental (Ism).	Es un marco ordenador de indicadores, con 67 variables medioambientales y socioeconómicas.

Fuente: Castro (2004).

No obstante, a pesar de ese esfuerzo teórico, que supera el centenar de indicadores medioambientales, no se ha logrado la inclusión de los costos medioambientales dentro en la contabilidad territorial, salvo algunas excepciones que han alcanzado aproximaciones relevantes. De esta manera, construir un Pib/hab verde que recoja el consenso internacional, y de uso generalizado, como el pib/hab nominal, no se vislumbra como tarea fácil ni a corto, ni a mediano plazo. Bajo ese designio, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas crea en 1993, el Comité de Expertos sobre Contabilidad Económico-ambiental (Unceea), se inicia así un proyecto internacional sobre la integración de cuentas medioambientales en las formulaciones del Pib nominal, sectorial y Pib/hab. Su propósito y alcance se resume en una medida agregada de la actividad económica que refleje concomitantemente la escasez medioambiental, producto de la erosión de la diversidad biológica, degradación de servicios de ecosistemas y polución de suelos, aguas y aire, a consecuencia de

la actividad productiva. Justamente, es el Manual de cuentas económico-ambientales (Seea-2003 y sus variantes) el constructo elaborado por el Comité para proporcionar a la comunidad internacional lineamientos teóricos para resolver el problema de la incorporación de las variables medioambientales en la contabilidad territorial, se refleja un estado actual sintetizado en el cuadro 17.

**Cuadro 18**  
**Nº de países según región con programas de**  
**contabilidad territorial económica-ambiental**  
**2006**

Región	Nº de países
África	4
Asia occidental	3
Asia central, oriental, meridional y sudoriental	6
Oceanía	4
América Latina y el Caribe	4
América del Norte	1
Europa	21
Total	43

Fuente: Onu (2006; citado en Cano y Rodríguez, 2011).

Sin embargo, el progreso alcanzado en la formulación de las variables medioambientales dentro de la contabilidad territorial, no sólo se ve contrrestado por el problema de lo engorroso de compatibilizar las herramientas conceptual y metodológica económico-medioambientales, a ello se le añade, un obstáculo no menos relevante, las discusiones políticas sobre el problema medioambiental más severo y controvertido, el calentamiento global, elemento crucial al momento de reflejar la escasez medioambiental dentro del Pib/hab.

En paralelo, a la construcción de cuentas territoriales económico-medioambientales, se ha ido desarrollando paulatinamente, a partir de la década de 1970, acelerándose desde la década de 1990, al influjo del paradigma medioambientalista inaugurado tras la Cumbre de Rio Janeiro (1992), el mercado internacional de productos verdes, comercio justo o comercio ético. Neologismos que denotan una tendencia de orientar la actividad productiva hacia materia prima y bienes de consumo con principios orgánicos, de escaso impacto medioambiental y de impacto socioterritorial positivo, con criterios de sustentabilidad medioambiental. Toda una red internacional apuntalan al crecimiento del mercado de productos sustentables: organizaciones de productores, comercializadores, certificadores y consumidores. Precisamente, en 2000 el mercado internacional de productos sustentables era de 400 millones de Us\$, ya para 2003 alcanzó a 25 mil millones, al 2009 55 mil millones y en 2012 59 mil millones, es decir, representa el 1,5% del comercio mundial, cuando en 1970 sólo alcanza a 0,01% (Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica-Ifoam (2012). El crecimiento del mercado de productos sustentables no sólo ha crecido en flujo de transacciones monetarias, sino además, muy significativo, ha crecido cualitativamente. En efecto, ha aumentado significativamente el nº de rubros que se incorporan al mercado de productos sustentables. De esta manera, se tienen productos de: agricultura, forestería, silvicultura, pesquería en mar afuera, acuicultura, bebidas, textiles, cuidado personal, cosmético y farmacia, entre otros. La geografía del mercado de productos sustentables es muy desigual. En los países desarrollados logran aglutinar un 18% respecto de

la producción total, mientras que en los Ped sólo alcanza el 0,8%. Sin embargo, como plantea Stiglitz (2011) es en los mecanismos del mercado donde se pueden desempeñar el papel principal en la construcción de una nueva economía sustentable. Ello, significa un desafío para las organizaciones multilaterales, acuerdos comerciales, productores y muy particularmente, sensibilización de los consumidores.

### **2.3. La nueva organización espacial de la economía.**

En la década de 1990 era común leer documentos con argumentaciones sobre el fin de la geografía. Esta idea se formó en torno al rol asignado a la más reciente ola globalizadora cuyos efectos se comienzan a sentir con fuerza a partir de 1980. En ese sentido, se habla que la globalización tiende a borrar las fronteras, hecho geográfico por excelencia, a convertir a la Tierra en un único mercado, deprecia los recursos naturales por la incesante I+D, desintegra los centros, empequeñece la distancia, pierde poder atractor la localización, la instantaneidad de las comunicaciones cambia la movilidad y velocidad de los flujos, se crean campos sociales transnacionales, entre otros. Si bien es cierto, el mundo ha entrado en otra dimensión con la globalización, una dimensión signada por habitar lugares con su cotidianidad, pero a la vez, en conexión con otros lugares distantes por intermedio de las Tic, no es menos cierto que la geografía si cuenta, porque como plantea Albet (2000; p. 7):

*Cuanto más consciente somos de lo que sucede en el conjunto del planeta y de las repercusiones que ello tiene para nuestras vidas, más experimentamos la importancia de la geografía.*

En ese contexto, es posible identificar los rasgos esenciales de una nueva organización espacial de la economía al influjo de la globalización, expresada en las siguientes manifestaciones: Integración–división geoeconómicas, nueva geografía económica, especialización flexible–comercio de procesos, competitividad territorial, división espacial del trabajo, las ciudades globales y la geografía del ilícito.

### **2.3.1 Integración–división geoeconómica.**

El fin de la segunda guerra mundial, incentiva el comercio internacional, especialmente entre Europa y América y ello, se convierte paulatinamente en estímulos a la integración geoeconómica. En efecto, tres países con una estrecha interdependencia económica (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) crean una unión aduanera conocida como Unión Económica de Benelux en 1948. Este es el hito que marca el inicio de una tendencia: aprovechar las ventajas comparativas y competitivas para así acceder a economías de escala, especialización y ampliación de mercados. Crecientemente ha aumentado el consenso que la integración aumenta las posibilidades de los países de colocar productos nacionales en el mercado internacional, incrementando la utilización de los factores de producción y articulando de esta manera, un mejor desarrollo



territorial. En ese sentido, el presidente de la Comisión Europea Durão (2012; jun, 14), en declaraciones a la prensa, referente a la severa crisis que afecta a la Unión Europea en 2012, plantea que: *ante el problema sistémico en la eurozona, más integración para impulsar el crecimiento y el empleo en el continente*. Efectivamente, es razonable la idea sobre los beneficios resultantes de la integración en bloques geoeconómicos por cuanto es más efectivo aprovechar las oportunidades de ventajas competitivas, costos más bajos por economía de escala y mercado más grande.

El criterio más generalizado para el impulso del proceso de integración geoeconómica ha sido el precepto de integración por compartición fronteriza, proximidad o inserción dentro de un conjunto regional. Sin embargo, este criterio se ha ampliado, revalorizando elementos económicos independientemente de la cercanía e incluso con distintos sistemas políticos. En paralelo, ha habido además, un cambio en la concepción de la integración geoeconómica, de lo puramente comercial se ha pasado a incorporar aspectos de políticas institucional y medioambiental. Entre algunas ventajas de los bloques de integración geoeconómica se tienen: especialización y ampliación de mercados para acceder a economías de escala y mayor competitividad, reducción de conflictividad por contenciosos comerciales y políticos, tendencia a la disminución de los costos de transacción, entre otros. Por su parte, entre las desventajas se cuentan la pérdida de soberanía económica, disminución de la capacidad reguladora del estado, entre otras. En general, la integración geoeconómica permite afrontar con mayores posibilidades de éxito los desafíos de la globalización y los profundos cambios que se generan por la interdependencia en el aumento de actores territoriales con competitividad.

Entre las principales modalidades de integración geoeconómica se tienen: acuerdo arancelario, zona de libre comercio, unión aduanera, mercado común y unión económica.

La integración geoeconómica no es ninguna panacea que solucione de una vez y para siempre los problemas de crecimiento y desarrollo territorial, es un proceso progresivo con altas y bajas, amenazas y vulnerabilidades dispares ante la crisis económica lo que la convierte en un esfuerzo colectivo, que a medida que avanza se hace más complejo.

En contraposición, la división geoeconómica, entendida como la escasa capacidad que tienen algunos territorios por superar obstáculos, que no le permiten conjugar esfuerzos con otros territorios en función de una mayor intensidad de comercio, aprovechar las ventajas de la economía de escala y la especialización, sus "fronteras económicas" se vuelven difíciles de flanquear. Las dificultades provienen, en la generalidad de los casos, de un ensamblaje deficiente del capital institucional (expresado en políticas monetaria y fiscal deficitarias y reglamentos sobre el comercio e intercambio restrictivos) que hacen más difícil la intensificación del comercio con otros territorios, por los mayores costos de transacción. Igualmente, la división geoeconómica no sólo puede aparecer en países que no participan en bloques de integración, algunos acuerdos de integración presentan desarticulación de políticas económicas a favor del comercio, desacuerdos en cuanto a devaluación de moneda (vuelve artificialmente más rentable la exportación) y en no pocos casos, recelos políticos que impiden mayor cohesión. En estos, la división funciona de manera parecida a los países aislados de los acuerdos de integración. Aquellos territorios que no tienen las capacidades para participar en bloques de integración, o aquellos

acuerdos integracionistas con dificultades para concertar políticas conjuntas, presentan las siguientes desventajas: impedimentos para una inserción provechosa en la cada vez más intrincada y compleja economía mundial, menores posibilidades de afrontar las crisis globales que se desencadenan en los tiempos contemporáneos, no se complementan con mayor eficiencia el uso de factores de producción, pérdida de posibilidades de acceder a mercados mayores, menor atracción de nuevas inversiones, entre otros.

**Cuadro 19**  
**Bloques geoeconómicos de integración**

Bloque geoeconómico	Mercado (Millones de hab.)	Pib/hab (US\$)	Características
<b>Alternativa Bolivariana de las Américas (Alba):</b> Antigua & Barbuda, Bolivia, Cuba, Ecuador, Haití, Nicaragua, Rep. Dominicana, San Vicente & las Granadinas Venezuela.	81	9.432	Baja competitividad por priorizar lo político.
<b>Acuerdo del Pacífico:</b> Chile, Colombia, México y Perú.	102	12.872	Recién constituido en 2012.
<b>Acuerdo Estratégico Transpacífico (Tpp):</b> Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur.	26.164	33.125	Alta competitividad.
<b>Comunidad Andina de Naciones (Can):</b> Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia	97	5.583	Baja competitividad por recelos políticos.
<b>Comunidad Económica de África Occidental (Cedeao):</b> Países de África Occidental.	585	1.656	Baja competitividad por bajo capital institucional (golpes de estado y guerra interna, entre otros).
<b>Comunidad Económica Independiente (Cei):</b> Rusia, Belarus, Ucrania, Azerbaidzhan, Armenia, Turkmenia, Kazajstán, Kirguiztán, Tadjikistán, Uzbekistán y	274	5.524	Baja competitividad por relación centro-periferia.

Cuadro 19

## Bloques geoeconómicos de integración

Bloque geoeconómico	Mercado (Millones de hab.)	Pib/hab (US\$)	Características
Moldova.			
<b>Consejo de Cooperación Árabe del Golfo (Ccag):</b> Bahrein, Kuwait, Omán, Eau, Qatar y Arabia saudí.	40	11.701	Baja competitividad por prioridad defensiva contra Irán.
<b>Cooperación Económica Asia-Pacífico (Apec):</b> Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Corea, Chile, China, Estados Unidos de América, Filipinas, Hong Kong, China, Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papua–Nueva Guinea, Perú, Rusia, Singapur, Tailandia, Taiwán y Vietnam.	2.500	15.750	Cooperación y concertación no vinculante.
<b>Foro de las Islas del Pacífico:</b> Australia, Fiji, Cook Islands, Islas Marshall, Micronesia, Islas Salomón, Kiribati, Nauru, Niue, Nueva Zelanda.	28	17.712	Baja competitividad, asimetría entre las grandes y pequeñas islas y y bajo capital institucional en varios integrantes (falta de arraigo democrático).
<b>Mercado Común de África Oriental y del Sur (Comesa):</b> Angola, Burundi, Comoras, D’Jibuti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenia, Lesotho. Libia, Madagascar, Malawi, Mozambique, Namibia, Congo Rd (ex–Zaire), Ruanda, Seychelles, Swazilandia, Sudán, Sudán del Sur, Uganda, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.	545	3.082	Baja competitividad por desensamblaje institucional.
<b>Mercado Común de Centroamérica: (Mcc):</b> Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá	157	3.027	Baja competitividad por desensamblaje institucional.
<b>Mercado Común del Caribe (Caricom):</b> Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad, Antigua & Barbuda, Belice, Dominica, Granada, Sta. Lucía, San Vicente, San Cristóbal, Surinam, Haití, Bahamas.	36	7.938	Moderada competitividad por pequeñez del mercado.
<b>Mercado Común de América del Norte (Nafta):</b> Usa, Canadá, México	451	29.918	Moderada competitividad por asimetría económica.

Cuadro 19

## Bloques geoeconómicos de integración

Bloque geoeconómico	Mercado (Millones de hab.)	Pib/hab (US\$)	Características
<b>Mercado Común de América del Sur (Mercosur):</b> Bolivia, Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela.	254	3.943	Moderada competitividad por desensamblaje institucional.
<b>Mercado Común del Sudeste Asiático (Asean):</b> Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar (ex-birmania), Singapur, Tailandia, Vietnam.	583	10.341	Alta competitividad.
<b>Organización de Cooperación de Shanghai:</b> China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán.	1.535	5.554	Moderada competitividad por estrechas relaciones más estratégicas que económicas.
<b>Unión del Magreb Árabe (UMA):</b> Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania, Rad Saharui y Túnez.	88	4.078	Nula competitividad por conflictividad interna.
<b>Unión Europea (Ue):</b> Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rep. Checa, Suecia.	363	26.919	Alta competitividad.

Fuente: Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (Iepala). (2012).

La integración-división geoeconómica se convierte en una generatriz de desigualdades territoriales socioeconómicas entre aquellos territorios que tienen capacidades instaladas para aprovechar la integración, y aquellos otros que no pueden superar la división.

Cuatro casos ayudan a ilustrar los efectos de la integración-división geoeconómicas. La concertación de políticas comunes dirigidas a deshacer la división geoeconómica en la Unión Europea ha conllevado a la potenciación del comercio interterritorial, beneficiando, en general, a

todos los miembros del bloque geoeconómico de integración, sin embargo, fuerzas centrífugas y centrípetas están en pleno desarrollo con la crisis 2008-2013; otro caso exitoso es el del Mercado Común del Sudeste Asiático (Asean), una mayor dinámica comercial, alta competitividad y las políticas públicas hacia un incremento de la integración comercial, ha inducido a un mayor crecimiento económico de sus países miembros, se ha reducido la pobreza y mejorado los niveles de vida. En el lado opuesto, la división geoeconómica en la Unión del Magreb Árabe, por rivalidades al interior del bloque, guerra civil y golpes de estado, las "fronteras geoeconómicas" son infranqueables, con efectos negativos expresados en un débil intercambio comercial y nula competitividad como bloque de integración geoeconómica; en ese mismo sentido, la Comunidad Andina de Naciones, después de haber sido un bloque, en la década de 1990, con moderada competitividad y grandes expectativas, rivalidades políticas han llevado al bloque geoeconómico a su mínima expresión en cuanto a intercambio comercial y competitividad. Pero quizás, el caso más ilustrativo es el acuerdo de libre comercio que han alcanzado en 2010-2011 China y Taiwán, dos países hasta pocos años atrás con irreductible antagonismo por pretensiones de anexión, hoy, relanzan sus economías con acuerdos de integración, dejando a un lado, la anterior división geoeconómica.

### **2.3.2. La nueva geografía económica**

Es una teoría económica postulada por Krugman (1992) que explica a partir de arreglos matemáticos y estadísticos la significación en la economía mundial de las aglomeraciones metropolitanas. Refiere que la aglomeración funciona en sí misma como un factor de producción, es

decir, el capital espacial; esas regiones metropolitanas le ofrecen a los territorios nacionales que la poseen un escenario de atracción de múltiples actividades productivas, conglomeradas en distritos financieros, parques temáticos, zona industrial, y a la vez, encadenan un conjunto de actividades en la función de abastecimiento (hacia atrás) y encadenan igualmente actividades productivas en torno a suministros y servicios (hacia adelante). En efecto, la aglomeración metropolitana por un lado, impulsa un proceso de mayor conectividad con las redes nacionales y globales, y ello, se convierte en un acicate para la atracción de nuevas inversiones y migración. Se forma un proceso de causación circular acumulativa, los mercados se vuelven grandes donde las actividades se agrupan y esa agrupación provoca la atracción de nuevos agentes económicos empresariales y domésticos, que hace que los mercados se hagan más grandes. La economía de aglomeración impulsa la reducción de los costos de transporte, lo que igualmente tiene el efecto de causación circular acumulativa, a menores costos de transportes, más atracción de nuevos actores. La proximidad a las economías de aglomeración se convierte en una ventaja, por cuanto a medida que la aglomeración atrae más inversiones y migraciones (fuerza centrípeta), e inicia un proceso de compensación por congestión, contaminación, que funciona como una externalidad negativa (fuerza centrífuga), beneficia a las regiones próximas a la aglomeración.

Históricamente, la concentración de población y actividades económicas en localidades impulsa un proceso de autoreforzamiento de la propia concentración. Ello es uno de los hechos que explica el crecimiento de las ciudades a partir de la Baja Edad Media hasta los tiempos contemporáneos.

**Cuadro N° 20**  
**Aglomeraciones urbanas más grandes del mundo**

<b>Aglomeración</b>	<b>Población en mill. de hab.</b>	<b>Aglomeración</b>	<b>Población en mill. de hab.</b>
Tokio, Japón	38.669.000	Kinshasa, Congo (Ex-Zaire)	8.900.000
Yakarta, Indonesia	23.345.000	Taipei, Taiwán	8.850.000
Ciudad de México	23.100.000	Madrás, India	8.250.000
Delhi, India	22.900.000	Washington Dc-Baltimore, Usa	8.210.000
Nueva York, Usa	21.295.000	Johanesburgo, Sudáfrica	7.850.000
São Paulo, Brasil	21.000.000	Hyderabad, India	7.800.000
Manila, Filipinas	20.500.000	Ho Chi Minh, Vietnam	7.700.000
Bombay, India	20.400.000	San Francisco, Usa	7.500.000
Los Ángeles, Usa	19.940.000	Boston, Usa	7.400.000
Seúl, Corea	19.660.000	Hong Kong, China	6.864.346
Osaka, Japón	17.310.000	Santiago, Chile	6.775.000
Karachi, Pakistán	17.100.000	Bagdad, Iraq	6.550.000
El Cairo, Egipto	17.035.000	Filadelfia, Usa	6.550.000
Shanghái, China	16.575.000	Madrid, España	6.550.000
Calcuta, India	16.400.000	Kuala Lumpur, Malasia	6.400.000
Moscú, Rusia	16.100.000	Singapur	6.400.000
Pekín, China	16.100.000	Ahmedabad, India	6.150.000
Dacca, Bangladesh	14.648.000	Chengdu, China	6.150.000
Shenzhen, China	14.230.000	Chongqing, China	6.150.000
Cantón, China	13.868.799	Houston, Usa	6.100.000
Teherán, Irán	13.300.000	Shenyang, China	5.956.658
Estambul, Turquía	13.200.000	Xi'an, China	5.950.000
Buenos Aires, Argentina	13.074.000	Toronto, Canadá	5.850.000
Londres, Uk	12.600.000	Belo Horizonte, Brasil	5.750.000
Río de Janeiro, Brasil	12.600.000	Miami, Usa	5.650.022
Lagos, Nigeria	12.400.000	Riyad, Arabia Saudí	5.650.000
París, Francia	10.600.000	Atlanta, Usa	5.600.000
Chicago, Usa	9.750.000	Detroit, Usa	5.550.023
Tianjin, China	9.750.000	Barcelona, España	5.415.000
Bangkok, Tailandia	9.550.000	Dallas, Usa	5.185.000
Lima, Perú	9.350.000	Jartum, Sudán	5.172.000
Bogotá Dc, Colombia	9.300.000	Puna, India	5.100.000
Nagoya, Japón	9.285.000	Guadalajara, México	5.010.000
Lahore, Pakistán	9.100.000	Nankin, China	5.000.000
Wuhan, China	9.000.000	San Petemburgo, Rusia	5.000.000
Bangalore, India	8.950.000	Rangún, Myanmar (ex-Birmania)	5.000.000

Fuente: Pnud (2007).

Los territorios nacionales que tienen aglomeraciones, deben hacer uso intensivo de ese capital espacial, procurando la proximidad del conglomerado que se forma en torno a su hinterland contiguo, la región metropolitana, mejorando las infraestructuras estructurantes (autopistas, subterráneos -metro-, ferrocarriles, entre otros servicios



básicos) con la finalidad de abatir la distancia a la aglomeración y contrarestar de este modo, la fuerza centrífuga negativa de la deseconomía de aglomeración, en la búsqueda de trasbasar hacia otros territorios, en sus vecindades, las fuerzas centrípetas positivas de la economía de aglomeración. La geografía, expresada en estos casos, en la aglomeración y la proximidad, importa mucho.

### **2.3.3. La especialización flexible-comercio de procesos o postfordismo**

Hay una nueva lógica espacial mundial del desarrollo capitalista. Se ha operado una transformación, una sucesión de etapas, del régimen espacial llamado fordismo al denominado postfordismo. De acuerdo a Campero (2008; parra. 5) se entiende por fordismo:

*Una organización industrial de economía de producción en grandes series y orientada a la distribución en función de las clases sociales. Distintas formas de realización de este tipo de organización industrial se difundieron por todo el mundo desde los años de la Primera Guerra Mundial hasta mediados de los setenta (siglo XX), en que este sistema empezó a dejar paso a nuevas formas de organización industrial.*

Desde la perspectiva geográfica, el fordismo responde a una organización espacial caracterizada por el centralismo productivo, ocupación del territorio determinada por grandes unidades fabriles de significativa extensión, donde la organización de la producción es masiva, de productos normalizados, dirigido a un target de mercado

homogéneo, con talleres ocupados con gran número de maquinarias y numerosos operarios con entrenamiento básico.

Con la irrupción de una nueva ola de globalización en 1980, se inicia el tránsito hacia una nueva organización espacial del capitalismo, denominada postfordismo. Por postfordismo, se entiende a un modo de producción vinculado al descentralismo productivo, donde la I+D es de uso intensivo y permanente, con una presencia ostensible de las empresas pequeñas y medianas (Pymes), sistemas territoriales de distritos industrial y tecnológico, entorno espacial innovador, cluster o complejo productivo de aglomeración, entre otros sistemas territoriales.

Una de las manifestaciones del modo de producción postfordista, es la llamada especialización flexible. Se refiere a la obtención de ventajas competitivas de Pymes con rápida adaptación a cambios en el mercado, por medio del uso intensivo de I+D y reducción de los costos salariales con la robotización y la feminización del trabajo, eliminación de la contratación y abaratamiento del despido. Se estructura un encadenamiento productivo que bien puede corresponder a un mismo territorio, pero a menudo, el comercio de los procesos resultante del encadenamiento productivo es interterritorial, es decir, puede involucrar muchos territorios, adyacentes o a grandes distancias. El comercio de procesos productivos encadenados requiere de una sincronización en tiempo real, a través de redes de internet, para cumplir "just in time" con el proceso aguas arriba, y no interrumpir el encadenamiento productivo de los procesos aguas abajo. La desconcentración productiva resultante del comercio de procesos se logra por medio del Offshoring (subcontratación de procesos productivos con el objetivo de abaratar los costos salariales, manufactura, servicios, I+D, entre otros), nearshoring

(comercio de procesos productivos en territorios fronterizos) y Outsourcing (transferencia de los procesos no centrales de la empresa). En el cuadro N° 20, se observan dos ejemplos de comercio de procesos.

**Cuadro 21**  
**Fabricación de un Pontiac Le Mans y la muñeca Barbie según procesos y territorios**

La fabricación de un Pontiac Le Mans se hace en:		La fabricación de una muñeca Barbie se hace en:	
Proceso	País	Proceso	País
Investigación y diseño	Alemania	Maquinaria y servicios de inyección del molde	Usa
Motores, ejes de transmisión equipamiento electrónico	Japón	Bola de cloruro de polivinilo (Pvc)	Taiwán
Pequeñas piezas	Taiwán	Pelo de nylon	Japón
Componentes mecánicos	Singapur	Telas de algodón y confección/vestido	China
Carrocería y ensamblaje	Corea	Acopio de materia prima	Hong Kong
Tratamiento informático	Irlanda	Ensamblaje	China
Marketing y publicidad	Reino Unido	Marketing y publicidad	Usa
Sincronización y estrategias	Usa	Sincronización y estrategias	Usa

Fuente: Méndez y Molinero (2002; p. 266). Y Belly (2003; parra. 5).

Fuente: Giddens (2007; p. 76).

Los autos Pontiac bajo el modo de producción fordista se fabrica completamente en Detroit, Usa; bajo un modelo de centralismo productivo. Por su parte, la Barbie se fabrica, en ese mismo régimen de producción, completamente en Japón. En el modo de producción postfordista ambos productos son fabricados bajo la concepción de descentralismo productivo, con encadenamientos a partir de comercio de procesos.

No obstante, el postfordismo no significa que el proceso descentralizado de producción sustituye definitivamente el proceso centralizado. Efectivamente, ambos modos de producción cohabitan en la nueva organización espacial de las actividades económicas.

Por otra parte, el agente económico empresarial transnacional, emblema del modo de producción fordista, de ninguna manera ha desaparecido.

Todo lo contrario, en 2010 las 82 mil empresas transnacionales dirigen más de 800 mil filiales y 80 millones de trabajadores, mientras que, en 1970 eran 7.000 empresas (Unctad; 2010). A partir de 1980, fecha de la profundización del proceso global, se amplía una tendencia hacia una deslocalización y relocalización territoriales de las empresas transnacionales. Justamente, del análisis de la nueva organización espacial de las actividades económicas se infiere que opera un aumento de nuevos actores territoriales con denominación de origen del agente económico empresarial transnacional. En efecto, como se observa en el cuadro 21 hay un incremento sustantivo de esos agentes económicos de los Ped.

**Cuadro 22**  
Las 500 grandes empresas del mundo según país, año, número y porcentaje

País/bloque	1996		2011		Incremento/decremento porcentual/ año
	Número	%	Número	%	
Usa	162	32,4	127	25,4	-5,2
Ue	171	34,2	163	32,6	-6,4
Japón	126	25,2	68	13,6	-3,6
China	5	1	61	12,2	81,3
Canadá	6	1,2	16	3,2	17,8
Corea	13	2,6	14	2,8	7,2
Asean	2	0,4	12	2,4	40
India	1	1	10	2	66,7
Australia	5	0,2	8	1,6	10,7
Rusia	1	0,2	7	1,4	46,7
Otros	8	1,6	14	2,8	11,7
Total	500	100	500	100	n/a

Nota: En 1969 el 40% de las 500 grandes empresas eran de Estados Unidos de América.  
Fuente: 1996 en Sánchez (2008; parra. 23). 2011 en Cable News Network (Cnn), (2011).

### 2.3.4 Competitividad territorial

Uri Dadush (2012, citado por Naím, 2012; jun-06. P. 9). Señala que: *las raíces de la crisis europea no son de naturaleza fiscal o financiera. Resultan de la pérdida de competitividad territorial de algunos países.*

Ahora bien, qué se debe entender cuando se habla de competitividad territorial. La competitividad es un concepto relacionado a un proceso dinámico de acumulación de factores internos y externos para la producción empresarial, que le brinda al agente económico condiciones que le llevan a ganar respecto a otros competidores. La competitividad empresarial no es permanente, depende de la combinación más eficiente de los factores de producción, y en ese sentido, se puede perder la competitividad empresarial de manera temporal o más o menos permanente, hasta que se modifiquen los factores internos o externos que la limitan.

Ahora bien, la competitividad territorial es otra cosa. Fajnzylber (1988, citado por Sobrino, 2005. p. 127) afirma que:

*Los territorios compiten por inversiones productivas, y la competitividad para un territorio es el grado en el cual, en condiciones libres y claras de mercado, puede producir bienes y servicios que aprueban el examen de los mercados internacionales, manteniendo y aumentando, simultáneamente, el ingreso real de sus habitantes a largo plazo; en otras palabras, la competitividad de un territorio consiste en sostener y expandir su participación en los mercados internacionales, al tiempo de elevar la calidad de vida de su población.*

En ese sentido, la competitividad territorial es una noción que se comienza a generalizar a partir de la década de 1980, es un concepto vinculado a la globalización. El aumento de la capacidad de carga del transporte marítimo, con los contenedores equivalentes a 20 pies (Evp), del transporte aéreo y terrestre, las Tic, la apertura de los mercados, la integración geoeconómica, entre otros factores, han provocado que los

territorios nacionales tengan que afrontar la competencia de otros territorios, no sólo en costos, sino además, en calidad, entrega a tiempo, servicios postventa, y otros mecanismos de carácter competitivo. Para ello, no sólo basta la puesta en marcha de políticas públicas del tipo macroeconómicas, debe procurarse que en el territorio se persiga la coherencia y cooperación entre agentes económicos empresariales, instituciones gubernamentales e incluso, del sector laboral. Junto a ello, fomentar una lógica de innovación en los factores de producción.

En el intercambio comercial internacional, ya no sólo cuentan las llamadas ventajas absolutas y ventajas comparativas, se pone mayor énfasis para explicar el flujo de mercaderías y servicios a escala mundial en las ventajas competitivas. La ventaja competitiva está más vinculada a una más eficiente retribución de los factores de producción que a su sola dotación, y muy particularmente asociada, al uso intensivo de la tecnología, la producción con economía de escala, economía de localización, economía de urbanización, economía de aglomeración, énfasis en la calidad, entre otros elementos. La ventaja competitiva no es estática, varía en función de la eficiencia con la que se combinen los factores de producción, y puede arrojar, como resultado, beneficios al poder colocar mayor cantidad de bienes o servicios en el mercado internacional, o por el contrario, pérdida de mercado con relación a los resultados de otros territorios. En consecuencia, a diferencia de la ventaja comparativa, que proviene de la dotación de recursos, la ventaja competitiva se construye.

En correspondencia con ello, el elemento crucial de la competitividad territorial es la productividad, es decir, el hecho de aumentar la

producción de bienes o servicios con mayor innovación tecnológica, o, en aquellos sectores productivos con uso intensivo de mano de obra, con reducción de costos y menor intensidad de horas/hombre por producto.

La geografía como factor de competitividad está en función de las políticas gubernamentales para promover el crecimiento económico, la eficiencia de sus empresas, de la cultura de trabajo de su población económicamente activa y del desempeño de sus principales ciudades para atraer nuevas inversiones, que generen empleos y coadyuven al crecimiento económico local.

La competitividad territorial es una estimación comparativa del desempeño económico de un ente territorial con respecto a otros territorios, que persiguen acceder al mismo mercado internacional. No sólo es una unidad de análisis de los factores de producción, que justifican el desempeño económico, también entran en consideración los elementos constitutivos del capital institucional, que favorecen u obstaculizan el desempeño económico, factores externos como la integración-división geoeconómica, la propensión a aprovechar las ventajas de la economía global, el bienestar socioeconómico de la población, la estabilidad/inestabilidad política, entre otros elementos. Crecientemente, está aumentando la significación de la viabilidad medioambiental como un factor de competitividad. A medida que los compromisos internacionales sobre el desarrollo sustentable se hacen más presentes, los mercados internacionales más apetecidos por mejores precios, tienen la exigencia del llamado "sello verde" y la "aduana verde", es decir, una certificación que el producto fue elaborado de manera sustentable. A medida que el consenso sobre desarrollo

sustentable se haga más generalizado, un territorio adquirirá la condición de competitivo si puede ofrecer más bajo precios y calidad y garantizar al mismo tiempo, una producción medioambientalmente sustentable.

Ahora bien, ¿cómo se mide la competitividad territorial?

La manera más sencilla de medir la competitividad territorial es a través del indicador de desempeño económico territorial por excelencia, el Pib/hab. No obstante, a pesar que la competitividad territorial tiene como elementos significativos, los factores macroeconómicos medidos en el Pib/hab, en especial el comportamiento de las exportaciones y las inversiones, hay otros indicadores económicos muy útiles al momento del análisis de la competitividad territorial, como es el balance de la cuenta corriente (superávit/déficit presupuestarios). Sin embargo, Marsh y Tokarik (1994, citado por Sobrino, 2005) incluyen otro conjunto de factores económicos: *1) tasa de cambio real basada en índices de precios al consumidor; 2) costo unitario de la mano de obra; 3) precios sombra de bienes y servicios para el consumo interno, y 4) participación de los sueldos y salarios en el valor agregado.*

Aún así, los indicadores de naturaleza económica no son suficientes para dar cabal expresión de lo que abarca la noción de competitividad territorial. Es imprescindible complementarlos con indicadores sobre el capital institucional.

Un indicador de competitividad territorial debe cuantificar y mostrar de acuerdo a una escala o rango la condición de un territorio en cuanto a competitividad, bien sea alta, moderada o baja, pero por sí sólo, el indicador no señala el por qué un territorio es competitivo o no. Para



ello, es necesario descomponer el conjunto de variables que integran el indicador de competitividad territorial, por cuanto facilitan la interpretación. La cantidad de variables que contenga un indicador de competitividad territorial estará en función del significado asignado al indicador, el propósito con que fue elaborado y su alcance.

Entre los indicadores de competitividad territorial más empleados en relaciones económicas internacionales se tienen:

- El índice de competitividad global, fue formulado en 1979 por el Foro Económico Mundial (World Economic Forum-WEF). Se despliega anualmente para evaluar el estado de la competitividad de los países. En el índice se emplean 12 variables agrupadas en tres subíndices y 12 indicadores: 1.- Requerimientos básicos (instituciones, infraestructura, entorno macroeconómico, salud y educación primaria). 2.- Detonadores de eficiencia (educación superior y capacitación, eficiencia del mercado de bienes, eficiencia del mercado laboral, desarrollo de mercados financieros, disponibilidad tecnológica y tamaño del mercado). 3.- Sofisticación e innovación (sofisticación empresarial e I+D).

- El índice de globalización de A. T. Kearney y Policy Foreign Magazine. Se construye sobre la base de cuatro variables y diez indicadores: 1.- La integración económica (exportación, importación e inversión extranjera directa (Ied). 2.- Los contactos personales (viajes internacionales, tráfico telefónico internacional y transferencias personales de dinero). 3.- Conectividad tecnológica (número de usuarios de Internet, número de servidores de Internet y operadores de seguros. 4.- Compromiso político (ratificación de tratados multilaterales).

- El índice de libertad económica. Creado por The Heritage Foundation, se construye sobre la base de cuatro variables y 10 indicadores: 1.-

Estado de derecho (derecho de propiedad y libertad frente a la corrupción). 2.- Intervención del gobierno (libertad fiscal y gasto gubernamental). 3.- Eficiencia reguladora (libertades comercial, laboral y monetaria). 4.- Apertura del mercado (libertades de comercio internacional, de inversión y financiera).

- El índice de calidad institucional. Elaborado por Enrique Krauze, mide el estado de las instituciones respecto a la atmósfera para los negocios. Se obtiene agregando las posiciones porcentuales por los países en dos variables y ocho indicadores: 1.-Las libertades políticas (estado de derechos, rendición de cuentas, corrupción y libertad de prensa). 2.- La libertad económica (de negocio, competitividad global, índices de los Institutos Fraser y The Heritage Foundation).

Otro índice de interés para medir la competitividad territorial es el índice riesgo-país. Los inversionistas, para tomar una decisión sobre en qué territorio nacional invertir, buscan conocer el grado de seguridad de retorno del capital más la ganancia. Esa función de medir la seguridad de las inversiones lo calculan empresas de alcance global que certifican el riesgo. En efecto, el índice riesgo-país es empleado en el mundo de los inversionistas para determinar el riesgo que significa invertir en un país. Se mide a partir del diferencial existente entre los títulos-valores en Us\$ emitidos en un país y su comparación con los bonos emitidos por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos de América, con el propósito de fijar la sobretasa en el país donde se invierte. Incluye tres tipos de variables: 1.- Las analíticas (con indicadores de desempeño económico y riesgo político). 2.- Crediticias (de deuda, deuda reprogramada y calificación crediticia). 3.- De mercado (acceso a

financiamiento bancario, acceso a financiamiento de corto plazo, descuento por incumplimiento y acceso a mercados de capitales).

Entre muchos otros índices para medir la competitividad territorial, se tiene el índice Big Mac. Aunque algunos autores no le asignan pertinencia científica, es un índice muy utilizado en las relaciones económicas internacionales para estimar competitividad de un territorio, vinculada a la apreciación de la moneda nacional respecto al Us\$. Parte del supuesto teórico, que una hamburguesa de la tienda Mac Donald's, puede asociarse a una cesta de bienes comparable internacionalmente, porque ese producto es homogéneo en ingredientes en todos los 120 países donde se vende, por tal motivo, teóricamente, debe costar igual. Tiene como propósito evaluar si la política cambiaria en los países objeto de comparación tienen tipos de cambio bien valorados, infravalorados o sobrevalorados con respecto al Us\$. Su basamento se encuentra en la teoría de la paridad del poder adquisitivo (Ppa) que plantea, que con un Us\$ se debe comprar la misma cantidad de bienes en cualquier país del mundo. Esa valoración revela la competitividad de las exportaciones de los países objeto de comparación.

La competitividad territorial se convierte en una causa y fuerza motriz de las emergentes desigualdades territoriales socioeconómicas. Los territorios nacionales que poseen capacidades instaladas para construir competitividad en sus territorios, poseen una velocidad de avance y progreso muy superior, a aquellos territorios que no tienen esas capacidades instaladas.

### **2.3.5 La nueva división espacial del trabajo**

En la transformación del homínido al homo hábilis jugó un rol decisivo el trabajo, aunque incipiente, el uso de piedras, ramas y otras precarias herramientas fue el responsable. Es decir, el trabajo como hecho social tiene un rol transformador. Pero igualmente, el trabajo también comenzó a dividir a la sociedad. A esa primera división se le llama división natural del trabajo. Se entiende por división natural del trabajo a la separación de sus tipos, según la condición por género o etaria. Esta forma de dividirse el trabajo se extendió hasta la invención de la agricultura, aproximadamente, entre 15 a 11 mil años A/C.

El nuevo estadio civilizatorio que se inaugura, conlleva al surgimiento de una nueva organización social según la naturaleza del trabajo, es entonces, cuando se logra un salto civilizatorio hacia la división social del trabajo. Se entiende por división social del trabajo a la distinción de sectores sociales, en función de la naturaleza del trabajo, intelectual o manual: los sacerdotes y clase dirigente, por un lado; y, la servidumbre, artesanos, comerciantes y agricultores, por el otro. Este salto civilizatorio se explica por un aumento de la productividad en el trabajo.

El surgimiento de los primeros asentamientos urbanos medievales, que le dieron vida luego a las ciudades de la Edad Media, fue el caldo de cultivo donde nace la división espacial del trabajo. Los oficios se separan entre artesanos, comerciantes y clase dirigente, agrupados en torno a la ciudad; los siervos, vasallos y señores feudales en el campo, su evolución fue lenta y progresiva. Este otro salto civilizatorio, se explica por el rol que juega la productividad en la transformación del trabajo, no sólo social, sino además, espacial. Se entiende por división espacial del

trabajo a la separación de la producción de un territorio, bien sea, local, regional o nacional, mediante la naturaleza de la especialización espacial en la aplicación del trabajo, para producir bienes o servicios.

La Primera Revolución Industrial profundiza la separación de los tipos de trabajo, con el incremento de la significación del trabajo intelectual. Pero quizás, la mayor significación del cambio en la organización espacial del trabajo fue la aparición de la máquina de vapor, totalmente independiente del trabajo manual. En efecto, los territorios urbanos de los países centrales, a consecuencia de ello, comenzaron a ejercer una función directriz en la organización espacial y se diferencia del trabajo en los países de la periferia. En el ámbito internacional, el cambio opera en paralelo al llamado reparto de África por las potencias neocolonialistas de Europa (segunda parte del siglo XIX), en ese sentido, países o grandes regiones se especializan en la producción y exportación de materia prima, mientras que, los países metropolitanos europeos, lo hacen, con la producción de bienes de producción, de consumo o servicios.

Sin embargo, la formación del ejército industrial de reserva, como consecuencia de la masiva migración del campo a la ciudad, ocurrido en Europa en la segunda mitad del siglo XIX, es el factor más descollante de la división espacial del trabajo, al reducir los costos de producción, conlleva a una mayor productividad, y al definitivo impulso de la función directriz de la ciudad europea y el crecimiento de esa función en las ciudades norteamericanas y japonesas.

La segunda revolución Industrial, conocida como fordismo, inaugura una época, donde el trabajo vinculado al sector secundario de la

economía se erige como el de mayor significación, por el rol espacial de primer orden que juegan las ciudades como sede geográfica de las industrias y del estamento que dirige la producción. Esta división espacial del trabajo se hace patente en la relación centro-periferia. Su manifestación más palpable es la diferenciación entre el centro, con el trabajo agrupado primordialmente en el sector productivo secundario y el crecimiento progresivo del sector productivo terciario; y, la periferia, dependiente del centro y abastecedor de materia prima, es decir, basado en el sector productivo primario.

A partir de la década de 1980 (la tercera revolución industrial), con la expansión de la globalización, se inicia un proceso de cambios en la actividad productiva, transformaciones que llevan la impronta de una incesante I+D. Efectivamente, este proceso, transforma el modo de producir riqueza hacia uno superior, conocido como postfordismo. Este nuevo modo de producción define novedosas formas de expresiones geográficas, identificadas como la nueva división espacial del trabajo. Al igual que el fordismo, en el postfordismo, la manifestación espacial de la división del trabajo se expresa en la relación centro-periferia, con una modalidad nueva, como consecuencia de los efectos espaciales de la incesante I+D: la semiperiferia. Se entiende por semiperiferia a aquellos espacios hacia donde se difunden algunas funciones y actividades de los centros o que son capaces de generar iniciativas propias, lo que supone sustituir el esquema dual centro-periferia (Méndez, 1997).

Esa semi-periferización es una secuela de procesos de transferencia de plantas fabriles hacia otros territorios, generalmente, en búsqueda de mayor productividad, con menores salarios en las áreas semiperifericas, mientras que las actividades con mayor intensidad de I+D, se quedan

en las áreas centrales; esa transferencia, se realiza bajo la modalidad de localización Offshoring y nearshoring. Otra de las manifestaciones de la nueva división espacial del trabajo es el Outsourcing, es la transferencia de una sección, departamento o rama completa de una empresa, que no es parte fundamental del negocio (por ejemplo, el "call center", administración, registro y seguimiento de clientes, entre otros), a partir del esquema de reingeniería de procesos (rediseño de los procesos productivos de las empresas, para lograr mejoras por productividad, costos, calidad, servicio y entrega a tiempo, entre otros).

Por otra parte, la terciarización económica es otra manifestación geográfica de la nueva división espacial del trabajo. Se entiende por terciarización económica, a una transformación de la economía de un territorio, en donde los sectores productivos primario y secundario de la economía, comienzan a perder peso específico en la división espacial del trabajo, y esa importancia, es transferida al sector productivo terciario. Esta transferencia no es homogénea en el territorio, bien sea nacional, regional o mundial. Por el contrario, presenta significativas desigualdades. Si se descompone la contribución sectorial del Pib se observa que, los países desarrollados poseen altos grados de terciarización económica (entre 60% y 80%), mientras que, los Ped'a experimentan una terciarización económica moderada, entre 45% y 60% del Pib, muy similar a la de los Ped'p. Por su parte, en los Ped'r la significación porcentual de la terciarización económica es entre 20% y 55%.

Otras de las manifestaciones descollantes de la nueva división espacial del trabajo, es el desempleo. El fordismo, es un modo de producción que ha significado un avance extraordinario en el empleo respecto al modo

de producción prefordista. El postfordismo, por el contrario, no tiene la capacidad de generar empleos como en la era fordista, su causa, la incesante I+D, sustituye la mano de obra calificada o no, por robotización de la producción o servicios (máquinas que automatizan el proceso desde la transformación de la materia prima hasta su empaquetamiento, cajeros automáticos, servicios de venta "on line", entre otros); la consecuencia fundamental de ello, es el desempleo. Durante el fordismo el desempleo, a excepción de los ciclos de crisis, en la política pública era considerado como un fenómeno coyuntural, se maneja en el fordismo el concepto de pleno empleo, como una situación de desempleo en torno al 5%. En el postfordismo, por el contrario, se ha pasado de la concepción del pleno empleo a la del desempleo estructural (sectores enteros de la población económicamente activa, especialmente jóvenes, desahuciados en cuanto a la perspectiva de obtención de un empleo).

Entre otras manifestaciones geográficas de la nueva división espacial del trabajo se tienen:

- La feminización del mercado de trabajo; uno de los lados oscuros de la globalización es justamente, la precarización del trabajo femenino. La mayoría de los 1.500 millones de personas que viven con 1 dólar/día o menos, son mujeres que solas atienden una familia. Además, la brecha que separa a los hombres de las mujeres atrapados en el ciclo de la pobreza, ha seguido ampliándose en el último decenio, fenómeno que ha llegado a conocerse como la feminización de la pobreza (Onu-Mujeres, 2000). Sus causas hay que buscarlas en el acrecentamiento de la localización industrial offshoring y nearshoring, muchas de las cuales



son maquilas, es decir, con empleo masivo de mano de obra con salario precario; y, otra fuerza motriz es la terciarización de la economía.

- Una mayor movilidad transfronteriza de los trabajadores. Ello como resultante de la localización industrial tipo nearshoring, trabajos estacionales transfronterizos, contratos internacionales a tiempo determinado, personas que transportan droga a escala global, entre otros. Igualmente, los nuevos profesionales internacionales, por ejemplo, operan en contextos que son locales y globales. Estas personas integran una cultura transfronteriza. (Sassen, 2010).

**Cuadro 23**  
Terciarización económica según países escogidos, condición de desarrollo, año y porcentaje

País/condición de desarrollo	1960	2010
<b>Países desarrollados</b>		
Estados Unidos de América	31,0	78,6
Países Bajos	50,0	73,9
Japón	60,0	73,1
Reino Unido	47,0	72,9
Rusia	17,0	58,2
<b>Países en vía de desarrollo en ascenso (Ped´a)</b>		
Sudáfrica	51,0	67,1
India	30,0	67,7
Corea	43,0	56,0
Brasil	43,0	51,3
China	22,0	40,0
<b>Países en vía de desarrollo petroleros (Ped´p)</b>		
Bahrein	26,0	60,8
Venezuela	52,0	55,3
Kuwait	21,0	51,3
Emiratos Árabes Unidos	22,0	37,5
Arabia Saudí	29,7	31,1
<b>Países en vía de desarrollo rezagados (Ped´r)</b>		
Guatemala	56,0	58,7
Pakistán	40,0	52,0
Bolivia	49,0	51,2
Etiopía	28,0	41,7
Tanzania	38,0	39,0
Camboya	47,0	35,0
Samoa	19,8	30,2
Papúa-Nueva Guinea	5,6	27,2

Fuente: 1960 en Méndez (1997); y 2010, Iepala (2012) y Cia (2012).

### **2.3.6 Las ciudades globales**

Una taxonomía de grandes ciudades comprende una distinción entre metrópolis, megalópolis y gigaópolis. Metrópolis, es un concepto que se deriva de área metropolitana, es decir, un continuo, más o menos extendido de equipamiento y paisaje urbanos. Si lo vinculamos a una expresión cuantitativa, se puede afirmar que en una metrópolis su población oscila entre uno a diez millones de habitantes. Por su parte, megalópolis es un concepto introducido, por primera vez, por Jean Gottmann (1915-1994) en 1960, haciendo referencia a aquel sistema de conurbaciones urbanas que forman un continuo físico y funcional; desde la perspectiva cuantitativa, se vincula a una aglomeración con diez o más millones de habitantes. En este trabajo, se asocia megalópolis a un sistema urbano dentro del intervalo de 10 a 15 millones de habitantes. Por su parte, cuando se hace referencia a gigaópolis se asocia a aquellas ciudades mayores a 15 millones de habitantes.

Ahora bien, Sassen (2010) hace una distinción sobre las grandes ciudades desde otra perspectiva. La ciudad global. Se refiere a la ciudad global cuando ese territorio posee una funcionalidad que responde más al circuito socioeconómico global que al circuito nacional, independientemente de su significación cuantitativa, lo significativo es el cumplimiento de alguna función de gestión global.

¿Qué explica el surgimiento de la ciudad global? La deslocalización de empresas ha facilitado una dispersión geográfica de las actividades productivas, lo que exige tener espacios que permitan controlar los procesos simultáneos, en tiempo real, realizar una sincronización de la

gestión estratégica de la actividad productiva de esas empresas, que tienen propósito y alcance globales. En la economía global, para lograr producir bajo el principio gerencial “just in time”, tomando en cuenta, que en algunos casos las distancias a abatir son de varios miles de Km, se requiere tener una entidad territorial, capaz de actuar globalmente; e igualmente, la ciudad global cumple la función de gerencia estratégica de todas las operaciones, desde la financiación, la procura de materia prima y servicios básicos (contabilidad, asesoría legal, mercadeo, software, telecomunicaciones, entre otros servicios); así como, el ensamblaje o montaje y los circuitos de distribución, entre otras operaciones. Justamente, es la ciudad global el territorio idóneo para gestionar esas complejas operaciones, prácticamente distribuidas por la mayor parte del territorio mundial.

Una evaluación sobre las ciudades globales, identificaría que cumplen funciones globales y que, pueden ser, a su vez, ciudades medias, metrópolis, megalópolis o giralópolis (como se muestran en el Cuadro Nº 23). Foreign policy Magazine (2010) propone una clasificación basada en la evaluación de cinco variables que contienen 24 indicadores: la actividad de negocios, capital humano, intercambio de información, actividad cultural y compromiso político. En ese sentido, sugiere que en el territorio mundial existen 60 ciudades que cumplen funciones de centro global de gestión económica de primer orden:

**Cuadro 24**  
**Ciudades globales de primer orden según población y posición global de acuerdo al método Foreign policy magazine\*. 2010.**

Ciudad	Posición global	Población	Ciudad	Posición global	Población
Nueva York	1	22.000.000	Montreal	31	3.775.000
Londres	2	13.470.000	Ginebra	32	192.000
Tokio	3	34.400.000	Múnich	33	2.025.000
París	4	10.600.000	Miami	34	5.650.000
Hong Kong	5	7.100.000	São Paulo	35	21.000.000
Chicago	6	9.750.000	Bangkok	36	9.550.000

**Cuadro 24**  
**Ciudades globales de primer orden según población y posición global**  
**de acuerdo al método Foreign policy magazine\*. 2010.**

Ciudad	Posición global	Población	Ciudad	Posición global	Población
Los Ángeles	7	18.100.000	Copenhague	37	1.410.000
Singapur	8	6.400.000	Houston	38	6.100.000
Sydney	9	4.475.000	Taipéi	39	8.850.000
Seúl	10	25.300.000	Atlanta	40	5.600.000
Bruselas	11	1.125.728	Estambul	41	13.200.000
San Francisco	12	7.500.000	Milán	42	4.335.000
Washington	13	8.250.000	El Cairo	43	15.500.000
Toronto	14	5.850.000	Dublín	44	1.099.000
Pekín	15	16.100.000	Nueva Delhi	45	22.900.000
Berlín	16	4.325.000	Bombay	46	20.700.000
Madrid	17	6.550.000	Osaka	47	16.800.000
Viena	18	2.000.000	Kuala Lumpur	48	6.400.000
Boston	19	7.400.000	Río de Janeiro	49	12.600.000
Franfort del Meno	20	2.295.000	Tel Aviv	50	3.272.000
Shanghái	21	25.100.000	Manila	51	20.500.000
Buenos Aires	22	14.200.000	Johannesburgo	52	3.888.180
Estocolmo	23	1.034.000	Yakarta	53	18.800.000
Zurich	24	1.160.000	Bogotá	54	12.973.000
Moscú	25	16.100.000	Caracas	55	4.325.000
Barcelona	26	5.415.000	Nairobi	56	3.523.000
Dubai	27	2.335.000	Ho Chi Minh	57	7.700.000
Roma	28	3.550.000	Bangalore	58	8.950.000
Ahmedabad	29	6.150.000	Lagos	59	9.370.000
México	30	23.100.000	Karachi	60	17.100.000

\* Elaborado por A.T. Kearney y revisado por Saskia Sassen para Foreign Policy Magazine.  
Fuente: Foreign Policy Magazine (2010).

### **2.3.7 La geografía del ilícito**

La geografía del ilícito antes de 1980 presenta, entre una de sus características más sobresaliente, un paisaje transfronterizo atravesado por miríadas de personas a quienes denominan cargueros o maleteros, quienes trasvasan de un lado a otro de la frontera, cigarrillos, electrodomésticos, comestibles, drogas, entre otras mercaderías. Esa descripción es pertinente para hacer una abstracción de geografías fronterizas de Brasil-Paraguay, Colombia-Venezuela, Ceuta-Marruecos, Zimbabwe-Sudáfrica, entre otras geografías fronterizas. Una de sus características particulares es su representación más o menos nacional o regional. Sin embargo, esta realidad se ha visto superada a partir de

1980. En ese sentido, la globalización y conexión de las actividades económicas ilícitas a escala planetaria, constituye una particularidad esencial del mundo en la profundización de los procesos globales (Castell, 1998).

En efecto, el territorio mundial ha sufrido una transmutación, la geografía del ilícito, que hasta la década de 1970 involucra espacios transfronterizos generalmente limítrofes, y el contrabando era su manifestación más común, es justamente con la globalización que este fenómeno comienza a extenderse por nuevas geografías, favorecido por un conjunto de nuevos factores ausentes antes del proceso de globalización. Entre los principales factores propiciadores de la extensión global del ilícito se tienen:

- Las mejoras tecnológicas en los transportes aéreo, naviero y terrestre facilitan un efectivo y eficiente tránsito y distribución de toda clase de ilícitos de manera más segura.
- Las tic con conexión satelital permiten el monitoreo en tiempo real del comercio ilícito y el intercambio de información a gran velocidad.
- La globalización ha propiciado la deslocalización, nearshoring, offshoring, y otros procesos descentralizados geográficamente, que incrementan los flujos internacionales, ello facilitan el enmascaramiento del comercio ilícito.
- Acuerdos arancelarios, zona de libre comercio, unión aduanera, tratado de libre comercio, mercado común y unión económica han debilitado los controles fronterizos, y en consecuencia, beneficiado al comercio ilícito.

- La generalización y ampliación de la apertura de los mercados funciona como un acicate al comercio ilícito.
- La enorme masa de dinero que maneja el comercio ilícito fomenta la corrupción y vulnera las instituciones.
- Los paraísos bancarios facilitan trasvasar dinero ilícito, mediante el "blanqueo de dinero", y su incorporación al circuito de la economía lícita.

Esta nueva geografía de lo ilícito, ocupa cada vez más porciones del territorio mundial, y es todo un desafío a las instituciones, porque tiene la capacidad de vulnerar leyes, tratados internacionales y normas, al amparo y favorecida por el mercado global, prácticamente se trafica ilegalmente con un espectro muy grande de productos ilícitos: drogas y sicotrópicos (marihuana, cocaína, heroína, anfetamina y otros drogas sintéticas), armas, fauna-flora y recursos genéticos, seres humanos, órganos humanos, minerales no metálicos, metálicos, contrabando, comercio ilícito de propiedad intelectual, blanqueo de dinero, comercio de sustancias y desechos químicos peligrosos, comercio ilícito de sustancias agotadoras de la capa de ozono y precursores minerales de la bomba atómica. La geografía del ilícito es una geografía difusa, no existe una separación nítida entre las actividades del circuito legal de la economía, de aquellas otras vinculadas al circuito ilícito de la economía, ya no se encuentra en el ostracismo, se complementan. Efectivamente, los centros mundiales más importantes que acogen mercados de lo ilícito no se encuentran precisamente proscritos, muchas veces es difícil separar a los agentes económicos empresariales que comercializan y distribuyen mercadería a escala mundial de manera lícita, autoridades territoriales, oficiales de policía y ejército, de los agentes económicos de

las mafias territoriales, que manejan el negocio de manera global. Bolsones territoriales en países como, Afganistán, Colombia, Bolivia, Myanmar (ex-Birmania), Nigeria, Perú, Laos, Albania, Italia, entre otros, se especializan en la producción de drogas. Pero igualmente, otros territorios sólo se especializan en el tránsito de precursores químicos y tránsito de drogas: Haití, Irán, Malí, Pakistán y Venezuela, entre otros. Territorios que acogen paraísos bancarios: Andorra, Antigua & Barbuda, Bermudas, Chipre, Islas Caimanes, Liechtenstein, Malta, Mónaco, Nauru, Luxemburgo, Panamá, Rusia, Seychelles y Suiza, entre otros. Territorios que trafican con seres humanos como servidumbre sexual (adultos y niños) y laboral: Albania, Camboya, China, Japón, Myanmar (ex-Birmania), Rumania, Rusia, Tailandia, entre otros. Tráfico ilícito con la propiedad industrial (software, marcas comerciales, diseño y fórmula industrial, entre otros): China, Colombia, Filipinas, Malasia, México, Paraguay, Rusia, Singapur, Taiwán, Ucrania, Vietnam, entre otros. Territorios especializados en el tráfico ilícito de armas: Belarús, Moldova Rd, China, Costa de Marfíl, Rusia, Serbia, Ucrania, entre otros. Comercio ilícito de fauna-flora silvestres y recursos genéticos: Territorios oferentes de especies de la fauna y flora en peligro de extinción y principios activos de recursos genéticos: principales territorios oferentes: Sudamérica, África y Asia Oriental; y principales territorios demandantes, Usa, Japón, Europa, China y los países de la ex-Urss. Territorios que realizan comercio ilícito de minerales metálicos: Burundi, Congo Rd (exZaire), Costa de Marfil, Malí y Togo, entre otros. Territorios con mayor peso específico (más de 50%) de contrabando de mercaderías: Albania, Bolivia, Bosnia & Herzegovina, Georgia y Uzbekistán, entre otros. Territorios fallidos con todo tipo de ilícitos: Chad, Moldova Rd, Nauru, Congo Rd (ex-Zaire), Corea Rpd y Sudán.

Como se desprende de lo anterior, los territorios que integran la geografía del ilícito se encuadran dentro de los países desarrollados, Ped'a, Ped` p y Ped'r como oferentes y demandantes de ilícitos, es decir, que la geografía del ilícito es global. Prácticamente, hay un aluvión que sobrepasa al estado nacional, la globalización del comercio ilícito tiene un impacto geográfico generalizado, que desestabiliza bolsones territoriales del estado nacional, cuando no, al propio estado, incrementando la lista de territorios fallidos. Bell (1995; p.13) plantea que: *El Estado es hoy demasiado pequeño para atender los grandes problemas del mundo actual y demasiado grande para encarar los pequeños problemas cotidianos del ciudadano.*

Ahora bien, hay conexiones holísticas entre el crecimiento del comercio ilícito y el ensanchamiento de las desigualdades territoriales socioeconómicas, con un claro efecto de mejor aprovechamiento de los beneficios del comercio ilícito, por algunos países desarrollados, y de empobrecimiento de algunos Ped'r, porque la descomposición social y violencia, asociada al comercio ilícito, lo enrumban hacia una espiral descendente de empobrecimiento. Esto significa, que la llamada economía ilícita, no es una desviación o anomalía del sistema económico mundial, sino más bien un elemento estructural del mismo (Sassen, 2010).

Cuadro 25

Comercio ilícito según rubro y ventas mundiales en miles de millones de Us\$. 2005.

Rubro de comercio ilícito	Miles de millones deUs\$
Drogas	2.500
Blanqueado de dinero	2.000



Armas	400
Fauna-flora y recursos genéticos	150
Propiedad intelectual	34
Seres humanos	10
Sustancias agotadoras de la capa de ozono	0,45
Otros rubros de comercios ilícitos de significación a escala mundial incluyen a: patrimonio cultural de la humanidad, órganos humanos, minerales preciosos, precursores de la bomba atómica, sustancias y desechos químicos peligrosos, entre otros.	

Fuente: Naim (2005).

## **2.4. Formación de desigualdades territoriales socioeconómicas, geografía económica y globalización.**

¿Cuál es el significado de la globalización? ¿Cuál es su alcance? La globalización alude a un cambio en las estructuras socioespaciales del mundo, a consecuencia de una intensa innovación tecnológica con manifestaciones evidentes en las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas a escala del mundo. Su impacto alcanza a las localidades que se ven influenciadas por las relaciones socioeconómicas, que se despliegan tanto en sus adyacencias como a miles de kilómetros de distancia, en la antípoda. Sus inicios, de acuerdo a Sassen (2010), se dan a partir de un modo de organización del territorio mundial diferente, que conlleva a la formación de una nueva lógica territorial que abrirá paso a la era global en la década de 1980. Este proceso, como un hecho social, no puede ser asociado a una fecha inaugural, sino todo lo contrario, responde a un fenómeno progresivo de dialéctica socioespacial (cambios y transformaciones sociales y espaciales

sucesivas y evolutivas). En ese sentido, el hito precursor de la globalización se articula al nacimiento del modo de producción capitalista en el siglo XVI. Los elementos socioespaciales que identifican el surgimiento de la era global son: geosocial (la irrupción de las Tic y actores no gubernamentales), geoeconómico (mayor intensidad de comercio, descentralización del proceso productivo), geopolítico (transnacionalización del liberalismo, abatimiento de la soberanía) y geocultural (las geografías vivida, percibida y valorada en el lugar, en conexión con lo global, es decir, glocalización). No obstante, es en la década de 1980 que se componen las condiciones para que se manifiesten todos estos elementos y otros, que caracterizan al mundo global.

Los cambios operados a consecuencia de la irrupción de las Tic en el tejido socioeconómico global han permitido transformaciones en la velocidad como se suceden los hechos socioeconómicos sobre el espacio, expresados en intercambios culturales más rápidos, de información de manera instantánea, relaciones comerciales con más intensidad, competitividad y variedad, e incluso, transformaciones políticas de forma vertiginosa. En lo atinente a los cambios culturales, las sucesivas innovaciones en las Tic, han posibilitado amalgamar y potenciar las redes sociales. En efecto, se han establecido campos socioculturales transnacionales que han llevado a los científicos sociales a identificar el fenómeno de diáspora, por ejemplo, como una nueva manifestación cultural global, o localidades que expresan sus problemas y se convocan a través de redes globales, con el fin de fomentar protestas locales, globales y yuxtapuestas, entre otras.

Por otra parte, se ha producido un “salto cuántico socioeconómico”, la serie de innovaciones en el transporte, tecnología y procesos de distribución de mercaderías ha transformado la relación producción-distribución-consumo. La reducción de los costos de transporte ha permitido cambios en la localización industrial e incluso de servicios, del proceso centralizado (fordismo) se pasa a un proceso descentralizado (postfordismo), que junto a la nueva división espacial del trabajo y la irrupción del tiempo de ocio, constituyen los tres impactos socioespaciales más notables del proceso de globalización. Hay cierto consenso en el sentido de que la globalización está configurando un conjunto de procesos derivados que permite inferir que existe una nueva organización geográfica económica mundial. Ahora bien, todos esos procesos derivados fueron abordados en la sección 2.3 (en sus diferentes acápites), interesa destacar en esta sección, un proceso derivado de la globalización, una especie de subproducto, la agudización de las desigualdades territoriales socioeconómicas.

Como se ha dejado asentado, la globalización está asociada a una mayor interdependencia de las distintas regiones del mundo. Esa interdependencia se sustenta en un intercambio comercial intenso que se produce a gran velocidad con dos grandes bloques, los territorios con mayor capacidad territorial instalada (asociado, de acuerdo a la conferencia del Grupo de los 77 a los territorios del “Norte”), que participan completamente en el flujo mundial de bienes y servicios. El otro gran bloque, los territorios con menores capacidades territoriales instaladas para insertarse en las transformaciones en curso, con menores posibilidades de aprovechar el dinamismo económico, y la velocidad de los intercambios, en ellos se agudiza, en consecuencia, su especialización y dependencia de los recursos naturales, asociado

generalmente como periferia (de acuerdo a la conferencia del Grupo de los 77, el "Sur"). Por su parte, los de la periferia, se debaten entre aquellos territorios que deben superar una desarticulación institucional y económica para participar más activamente en el flujo mundial de bienes y servicios, y aquellos otros territorios de la periferia con problemas acuciantes para participar en el flujo mundial de bienes y servicios, y algunos otros, sumidos en una espiral descendente de empobrecimiento.

Entre esos dos bloques de territorios, con mayores y menores capacidades instaladas para aprovechar la globalización, irrumpe un conjunto de territorios nacionales, considerados como semiperiferia, es decir, con economías en ascenso (Ped'a), que poseen capacidades cada vez mejor articuladas para integrarse y aprovecharse de la globalización, intentan participar más activamente en el flujo mundial de bienes y servicios. En África, Sudáfrica; en América, Argentina, Brasil, Chile y México; en Asia, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia, y Vietnam; en Europa, nuevos miembros de la Ue (ex-países Urss); y, Medio Oriente, Turquía; son ejemplos de territorios de la semiperiferia. Los territorios nacionales semi-periféricos ganan peso en el territorio mundial, han mejorado notablemente las posibilidades con su acelerado desarrollo tecnológico, exportación de capitales, incorporación en los circuitos de las ciudades globales, y otros procesos. Pero en todo caso siguen siendo las desigualdades territoriales socioeconómicas, la relación más visible en el territorio mundial.

Cuadro 26  
Desigualdades territoriales socioeconómicas según condición de desarrollo. Pib/hab (Us\$/hab). 1970 y 2011

Condición de desarrollo	Territorio nacional	1970	2010	Condición de desarrollo	Territorio nacional	1970	2010
-------------------------	---------------------	------	------	-------------------------	---------------------	------	------

**Cuadro 26**  
**Desigualdades territoriales socioeconómicas según condición de desarrollo. Pib/hab (Us\$/hab). 1970 y 2011**

Condición de desarrollo	Territorio nacional	1970	2010	Condición de desarrollo	Territorio nacional	1970	2010
Pd	Alemania	5.671	40.228	Ped ´ r	Congo Rd. (Ex-Zaire)	468	175 <sup>(2)</sup>
	Usa	4.285	46.977		Palau	413	10.008 <sup>(2)</sup>
	Australia	2.660	57.648		Namibia	404	5.196
	Luxemburgo	2.638	108.146		Seychelles	352	10.811
	Japón	1.636	43.461		Guinea Bissau	324	551
	Italia	1.585	33.886		Guyana	323	2.961
	Rusia	1.538 <sup>(1)</sup>	9.690		Guatemala	320	2.855
	Grecia	1.090	26.598		Zimbabwe	258	325 <sup>(2)</sup>
	España	985	30.527		Marruecos	221	2.845
Ped ´ a	Bulgaria	708	6.387		Bolivia	175	1.934
	Sudáfrica	662	7.206		D ´ jibouti	173	1.136
	Chile	656	12.052		Sri Lanka	166	2.424
	Malasia	345	8.319		Pakistán	163	1.019
Ped ´ p	Kuwait	2.814	47.977		Tonga	162	3.590
	Azerbaidzhan	1.538 <sup>(1)</sup>	5.922		Corea Rpd.	136	497 <sup>(2)</sup>
	Venezuela	932	13.446		Haití	94	622
	Irak	309	1.016		Myanmar (ex-Birmania)	73	399 <sup>(2)</sup>
	Irán	352	3.540		Lao Rdp.	71	1.041
	Guinea Ecuatorial	253	20.049		Chad	70	687
	Omán	292	22.911		Madagascar	66	424
	Indonesia	70	2.953		Cabo Verde	54	3.313
	Moldova Rd	1.538 <sup>(1)</sup>	1.615		Ruanda	54	531
Ped ´ r	Nauru	1.854	5.312 <sup>(2)</sup>		Mongolia	54	2.025
	Uruguay	809	12.021		Bhután	44	2.012
	Panamá	649	7.814		Malawi	53	349

Fuente: Unctad (2011). // <sup>(1)</sup>Dato de la ex-URSS. // <sup>(2)</sup>2008.

No obstante, las desigualdades territoriales socioeconómicas, a pesar de que siempre han sido una constante histórica, no han sido siempre tan agudizadas y polarizadas como en los tiempos de globalización. Efectivamente, las desigualdades territoriales socioeconómicas entre Inglaterra, India y China, por ejemplo, antes de la Primera Revolución Industrial, no eran tan acuciadas; a partir de ese hito histórico, se han exacerbado, haciéndose más manifiestas a partir de la Segunda Revolución Industrial y tornándose aún más aguda con la irrupción de la Tercera Revolución Industrial.

## **2.5. ¿Por qué se forman las desigualdades territoriales socioeconómicas?**

Actualmente, el territorio mundial tiene un ordenamiento geográfico muy desigual. En efecto, la dinámica del comportamiento territorial pareciera estar regida por leyes, que conducen inexorablemente a las desigualdades territoriales socioeconómicas. Esto es así, porque el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a las economías de mayor dinamismo y concentración, en detrimento de las más atrasadas y desconcentradas, que se rezagan. No obstante, en las sociedades de economía centralmente planificada, donde se constata una acción intervencionista para revertir ese proceso concentrador, la tendencia indica otra cosa, no se invierte a pesar de ese dirigismo estatal. Justamente, de acuerdo a Cordero (2001, p. 170): *El crecimiento de Moscú es ampliamente conocido, a pesar de las restricciones que tuvieron por muchos años los movimientos de la población, los cuales eran muy supervisados.* Igualmente el crecimiento de Pekín y Shanghai en China no pudo ser revertido. La concentración de actividades y población es el factor más decisivo a la hora de explicar la formación de las desigualdades territoriales socioeconómicas, y es, de paso, la característica más distintiva del ser humano a partir del establecimiento del proceso civilizatorio.

Esa premisa, es fácilmente constatable con una sencilla revisión de la estructura territorial de los distintos modos de producción que se han sucedido en la historia de la humanidad. Este proceso, concentración-rezago, que tomó mayor fuerza durante la Alta Edad Media, alcanzó inusitado impulso con las primera y segunda revoluciones industriales hasta consolidarse, después de la Segunda Guerra Mundial, una polarización territorial conocida como "Norte-Sur". Naturalmente, la población y las actividades tienden a concentrarse en ciertos territorios, dando como resultado, la disparidad entre diferentes porciones del mismo.

Se agrega a lo anterior, la distancia que media entre los territorios con más dinamismo de aquellos rezagados. El factor distancia se convierte en una fuerza motriz de las desigualdades territoriales socioeconómicas. El hecho de localizarse un territorio cerca de los principales mercados o los nudos de transporte ayuda a incentivar el crecimiento económico. Mientras que aquellos territorios situados a mayores distancias de los centros más dinámicos, los efectos circulares y acumulativos de la cercanía a los centros de mayor dinamismo se diluyen. Los vecinos de las naciones parecen crecer o estancarse juntos: la proximidad a la prosperidad ayuda, mientras que la proximidad a las naciones pobres perjudica (Banco Mundial, 2009).

Otra fuerza motriz de las desigualdades territoriales socioeconómicas lo constituye la división geoeconómica, entendida como los obstáculos al comercio internacional como consecuencia de barreras más o menos infranqueables, como secuela de la existencia de aranceles y otros mecanismos fiscales o no fiscales, junto a reglamentaciones restrictivas de la libre circulación. Mientras que, aquellos territorios que participan

en programas de integración geoeconómica les es más eficaz abatir los efectos negativos resultantes de la división geoeconómica, y en consecuencia, acceder a mayores tasas de crecimiento económico. En ese sentido, Sobrino (2005) refiere que las formas dispares de acceder a los mercados mundiales de los distintos países genera una integración desigual a los procesos productivos. En efecto, la nueva geografía económica es un escenario que surge con la globalización y presenta oportunidades para que las entidades nacionales accedan a aprovecharse de los flujos de bienes, servicios y conocimiento, y de esa manera, incidir sobre el crecimiento económico. Sin embargo, como afirma el Banco Mundial (2009, p. 30) la necesidad de integración geoeconómica para que los territorios aumenten su capacidad de acceso a los mercados mundiales es imperiosa:

*En los lugares donde los pactos regionales o bilaterales no desalientan el comercio con los países de otras regiones y donde van acompañados de medidas para promover los flujos de mercancías, personas y finanzas— como infraestructuras y mecanismos compensatorios— pueden resultar útiles para aumentar el acceso a los mercados mundiales.*

Cuadro 27  
Tipos de acuerdos bi/multilaterales para  
aumentar el acceso a los mercados mundiales

Acuerdo arancelario
Área o zona de libre comercio
Unión aduanera
Mercado común
Unión económica

Fuente: del autor.



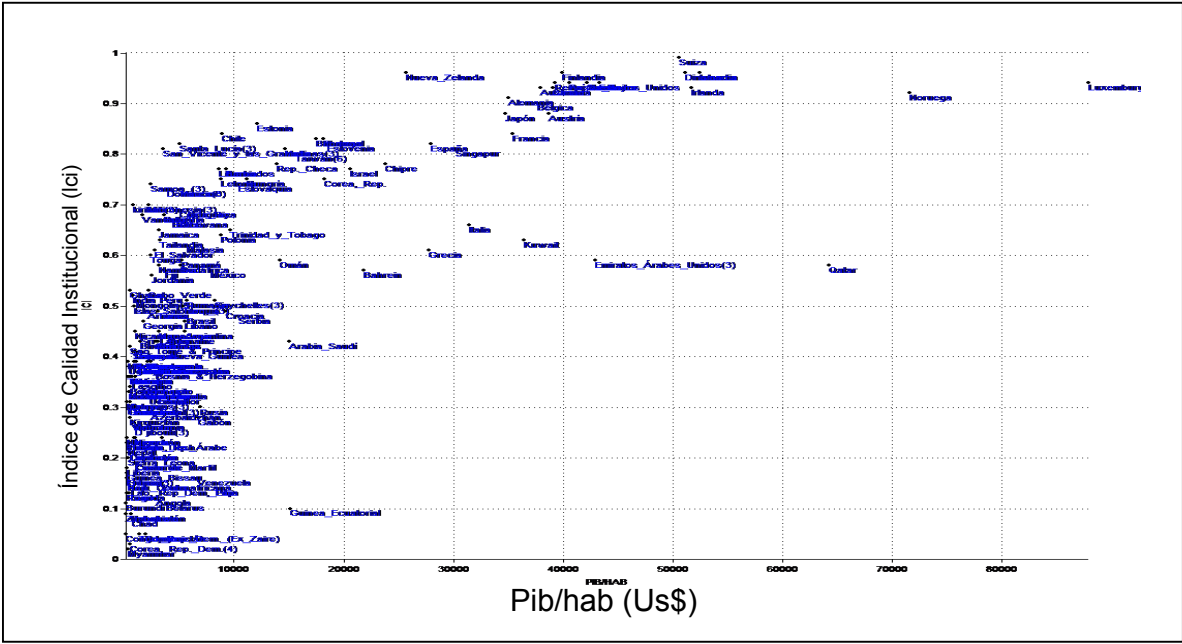
La toma de partido ante estas nuevas realidades del territorio mundial es la diferencia entre crecer o no crecer, es el dilema al que se enfrentan los territorios. Justamente, la velocidad con que se accede a integrarse a los mercados mundiales es una de las causas de las desigualdades territoriales socioeconómicas.

Por otra parte, de todas las fuerzas motrices generadoras de desigualdades territoriales socioeconómicas, la calidad del capital institucional se agrega como una cuestión clave a la hora de encontrar una explicación a la formación de las desigualdades territoriales socioeconómicas. De allí, que la formación de las desigualdades esté más estrechamente asociada a factores internos de los países, relacionadas con el desempeño institucional, que a factores externos. Hay una conexión entre el crecimiento desigual de los territorios nacionales, la calidad del capital institucional y la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas. Los países tienen capacidades diferentes para impulsar procesos productivos, insertarse en los mercados con competitividad, sentido de oportunidad para integrarse con otros estados a bloques geoeconómicos de integración regionales, a fin de acceder a los grandes mercados mundiales y tomar ventajas de las oportunidades de la nueva geografía económica. Pero todo ello estará en función de la calidad de sus instituciones. Existe una relación proporcional entre crecimiento económico y calidad del capital institucional, a mayor calidad del capital institucional mayor será la capacidad del territorio de crecer económicamente. Y en ese sentido, es en la llamada superestructura institucional de un territorio y no en la infraestructura económica y social, donde se consiguen los factores que van a explicar por qué crecen los territorios a tasas disímiles o entran en

declive. Ese crecimiento diferencial, origina una geografía de la velocidad que inexorablemente incide en la formación y estructuración de las desigualdades territoriales socioeconómicas. Landes (2003, p. 237) al referirse a las causas de las desigualdades territoriales socioeconómicas puntualiza:

*A los estudiosos de la política económica y los historiadores de la economía de izquierda les gusta este tipo de explicaciones: Piensan en términos de núcleo y periferia, el centro rico frente a sus satélites periféricos. Pero esa no es la metáfora o imagen pertinente... Lo determinante no son los recursos, el dinero ni la explotación extranjera. Son factores internos: la cultura, los valores, el sentido de la iniciativa.*

Diagrama N° 15: Correlación entre el producto interno bruto por habitante y el capital institucional. Pib/hab (Us\$) para 2010 e índice de calidad institucional (Ici) para 2012. 192 países.



Fuente: Del autor.

El ejemplo de África es bien ilustrativo. Durante el período de la emancipación nacional (década de 1960), además de la herencia colonial, como ensamblaje desestructurante de los territorios africanos, se impone el estado-nación, como modelo de ensamblaje territorial, que rápidamente choca con la realidad, la mayor parte de esos territorios son conglomerados de naciones, ese ensamblaje territorial activa un proceso de autodesestabilización de esos territorios. Se agrega además, el enérgico prestigio del socialismo real en el continente, que impacta sobre éste, con el ensamblaje de un modelo territorial centralista. Resultado de todo ello, es una enorme desinstitucionalización expresada en sucesivos golpes de estado, guerras civiles y secesionistas, que funciona como un proceso circular y acumulativo que ayuda a explicar el rezago en el crecimiento económico. Aquellos territorios africanos que por alguna circunstancia estuvieron sometidos a menores presiones de desinstitucionalización, hoy, exhiben los mejores indicadores de crecimiento económico: Botswana, Mauricio, Namibia, Seychelles y Sudáfrica; exceptuando petroestados, como Guinea Ecuatorial y Libia.

En correspondencia con ello, enfatiza North (1981, p. 17) sobre el rol de las instituciones en el territorio:

*Las instituciones es lo que en realidad determina no sólo el desempeño económico sino también el ritmo de crecimiento, las formas de cooperación y competencia que los seres humanos desarrollan, así como, los sistemas de aplicación de esas reglas que organizan, son vitales para entender el cambio económico secular. Estas reglas, además de descifrar el sistema de incentivo y freno que guía y moldea la actividad económica, determina la distribución de riqueza e ingresos.*

Es incuestionable que la causa fundamental de las desigualdades territoriales socioeconómicas sea el desempeño de las instituciones. En los siguientes estudios de casos se tratará de dejar asentado, parte de la respuesta ¿por qué crecen los territorios? En ese sentido, se tomarán dos Países por continente que en 1970 comparten un Pib/hab (Us\$/hab) semejante, que habla de unas condiciones de arranque similar, y para 2010 la diferencia entre sus Pib/hab se hace sustantiva. En África se escogieron Botswana y Zimbabwe; América, Costa Rica y Nicaragua; Asia, Corea y Corea Rpd; y Europa, Estonia y Moldova. La evolución del Pib/hab de los países analizados como estudio de casos entre, 1970 y 2010, se muestra para su examen comparativo en el cuadro 28.

Cuadro 28

Comparación del Pib/hab (Us\$/hab) entre Botswana y Zimbabwe; Costa Rica y Nicaragua; Corea y Corea Rpd; y, Estonia y Moldova.

País	1970	2010
Botswana	132	6.983
Zimbabwe	258	325
Costa Rica	525	7.686
Nicaragua	393	1.165
Corea	153	20.911
Corea Rpd	136	497
Estonia	1.538*	14.313
Moldova	1.538*	1.615

Fuente: 1970 en Unctad (1994). 2010 en Unctad (2011). \*Dato de la ex-Urss.

Ahora bien, descritas la evolución de sus desempeños económicos se evidencia que unos territorios crecen más rápidamente y otros lo hacen más lentamente, incidiendo en la formación de desigualdades

territoriales socioeconómicas. Entonces, que explica ¿por qué crecen los territorios de manera desigual? Vayamos a analizar los indicadores institucionales para visualizar parte de la explicación.

**Cuadro 29**  
**Índices sobre el capital institucional en países escogidos según puesto en ranking mundial**

País	Libertad económica (2012)	Calidad institucional (2012)	Globalización (2010)	Percepción de corrupción (2012)
Botswana	33/179	53/191	106/181	32/183
Zimbabwe	178/179	154/191	127/181	154/183
Costa Rica	44/179	48/191	49/181	50/183
Nicaragua	101/179	124/191	91/181	134/183
Corea	31/179	28/191	29/181	43/183
Corea Rpd	179/179	191/191	n/d	182/183
Estonia	16/179	20/191	26/181	29/183
Moldova Rd	124/179	110/191	60/181	112/183

Fuente: The Heritage Foundation (2012). Krause (2012). Instituto Económico Suizo Kof. (2011). Transparency International (2012).

En la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas, hay una conexión entre la estructura de la economía y las iniciativas de aprovechar el torrente de los flujos en el comercio mundial. Los territorios tienen capacidades dispares para organizar procesos productivos, impulsar exportaciones, producir con competitividad, sentido de oportunidad e iniciativa para insertarse a bloques geoeconómicos de integración, a fin de aprovecharse de la nueva geografía económica.

Como ha quedado reflejado en el cuadro N° 27 sobre la evolución del Pib/hab de los territorios analizados en su contexto continental

(Botswana-Zimbabwe en África; Costa Rica-Nicaragua en América; Corea- Corea Rpd en Asia; y, Estonia- Moldova Rd en Europa). En el año base de la comparación (1970) la capacidad económica medida en Pib/hab era semejante, con escasas desigualdades entre territorios. No obstante, con el transcurrir del tiempo, en 2010, la capacidad económica medida en Pib/hab muestra una disparidad sensible, que sugiere que los territorios tuvieron desempeños a distintas velocidades. En efecto, los territorios tuvieron dispares formas de procesos productivos e integración diferente a los mercados mundiales, que se refleja en sus resultados económicos de 2010.

Ahora bien, que explica que los territorios analizados en su evolución diferenciada, terminen, unos ganando y otros perdiendo en su desempeño económico, parafraseando a Benko y Lipietz (1994). La explicación no hay que indagarla en los factores de producción clásicos, actividades productivas ni en la estructura económica. Efectivamente, la explicación de esos desempeños dispares se revela por otro tipo de indicadores, por aquellos que algunos tratadistas llaman extraeconómicos. En el cuadro N° 28 se despliegan los índices de libertad económica, de calidad institucional, globalización y percepción de la corrupción; al comparar los países de cada dupla por continente se observa que la diferencia en cuanto a la libertad económica, la calidad de sus instituciones, la integración a la globalización y el grado de corrupción, explican que los países que tuvieron los mejores desempeños económicos fueron los que manifestaron iniciativas que conllevaron a acceder a velocidades de crecimiento económico mayores. En ese sentido, entonces, sólo en aquellos territorios que cuentan con una mejor atmósfera para las inversiones y el intercambio comercial,

con un capital institucional respetuoso de las iniciativas de los individuos y con mayor transparencia en las relaciones entre los agentes económicos gubernamental y empresarial, pueden brindar oportunidades para un mejoramiento sostenido del crecimiento económico. Mientras que, por el contrario, los territorios que tuvieron peores desempeños en cuanto a libertades económicas, calidad institucional, acceso a la globalización y mayor percepción de la corrupción, fueron los territorios con los más magros resultados económicos.

La diferencia entre crecer más rápidamente o crecer más lentamente, es el dilema al que se enfrentan los países. Justamente, la velocidad con que se accede a integrarse a estas nuevas realidades de la economía mundial es una de las causas de las desigualdades. De allí, que la formación de las desigualdades territoriales esté más estrechamente asociada a factores internos relacionados con iniciativas de libertades económicas, calidad de las instituciones, integración a la globalización, percepción de la corrupción y competitividad, que a factores de posesión de recursos productivos y factores de producción. En efecto, el mejoramiento de la renta por habitante de los países que crecieron más rápidamente estuvo precedido por un mejoramiento de las iniciativas del tipo "extraeconómicas". Ello es así, por cuanto existe una fuerte correlación entre el aumento del Pib/hab, las libertades económicas, la calidad institucional, acceso a la globalización y percepción de la corrupción. Enfatiza Diamond (2006, p. 530): *Obviamente, parte de la respuesta se basa en la influencia de las instituciones. Es indudable que las instituciones constituyen en realidad una causa de la desigual riqueza de las naciones.*

Es en la llamada superestructura institucional de un territorio y no en la infraestructura económica y social donde se consiguen los factores que van a explicar por qué crecen los países a tasas disímiles. Ese crecimiento diferencial origina una geografía de la velocidad que inexorablemente incide en la formación y estructuración de las desigualdades territoriales socioeconómicas. Tal cual plantean Acemoglu y Robinson (2012):

*La prosperidad económica solo es sostenible y estable cuando las instituciones políticas y económicas son inclusivas, esto es, cuando las élites gobernantes no se dedican a capturar rentas y consiguen mantener además un entorno empresarial basado en la competencia y en la libertad de entrada. Cuando la situación en alguno de los dos ámbitos –político o económico- es distinta y alguna de las dos élites se comporta de forma extractiva, se produce una tensión natural que se puede resolver en un equilibrio virtuoso o pernicioso.*

## **Conclusión**

A partir de la geografía comercial, en el siglo XIX, y muy particularmente de la geografía humana, en el siglo XX, la geografía económica adquiere un estado de pluralidad expresado en métodos descriptivo, cuantitativo, radical, humanístico, social, geotecnológico y giro cultural, entre otros. No obstante ello, a partir de la década de 1980 se comienza a generalizar un consenso en torno al fin de la geografía, cuyo argumento pivote gira alrededor del desafío que plantea el reacomodo de las relaciones territoriales con la globalización, a partir de la devaluación de la distancia, los recursos de base (energía, minerales,



agrícolas, forestales, oceánicos) por la incesante I+D, la pérdida de significación de las fronteras y el estado, la transnacionalización de redes sociales, y el menoscabo de la ubicación como hecho geopolítico, entre otros elementos.

Sin embargo, la revelación de la nueva geografía económica, la nueva división espacial del trabajo y la nueva geografía cultural, surgidos a partir de mediados de la década de 1990, reposiciona a la geografía en general, y la geografía económica, en particular, como una disciplina esencial para identificar y explicar las relaciones territoriales e internacionales y sus implicaciones en un mundo global.

La geografía económica se ha aproximado a las formas espaciales de las actividades productivas, factores de producción, recursos de base y las implicaciones de los intercambios comerciales; son en realidad, elementos esenciales en cualquier tratado de geografía económica. Sin embargo, a menudo algunos elementos temáticos, que por no ser estrictamente de carácter económico, se obvian. En efecto, en este trabajo se ha partido de la premisa que la explicación de las implicaciones e impactos socioespaciales de las relaciones económicas en los contenidos de geografía económica son incompletas, sino se incluyen, lo que aquí se denominan, bases de la geografía económica: el ecosistema, el territorio y la población.

El ecosistema, no en su acepción estrictamente biológica, sino en un concepto desarrollado a partir de su transmutación a la ciencia social, como es el caso de la geografía como ecología humana, que incluye la imbricación del hombre, la sociedad y el medio ambiente, como una sola entidad, en este caso, una entidad social. ¿Hasta qué punto controla el ser humano el ecosistema dentro del que se mueve? La explotación de

recursos naturales, la fabricación de recursos industriales, la terciarización de la economía, la I+D y el comercio internacional, generan un conjunto de secuelas medioambientales que en la economía neoclásica se le conoce como externalidades. ¿Será que en la concepción de la economía como un factor más dentro del ecosistema, la externalidad es el propio proceso productivo, distributivo y consuntivo? Efectivamente, la respuesta se encuentra en los esfuerzos en las relaciones internacionales por la búsqueda de un crecimiento económico sostenido y con menos desigualdades socioeconómicas, que respete el derecho de las próximas generaciones a un medio ambiente que permita su desenvolvimiento con calidad de vida. Se está hablando del desarrollo sustentable. Ese esfuerzo por conquistar un nuevo estilo de desarrollo, pasa por un conjunto de gestiones en las relaciones internacionales que persiguen asignarle un nuevo derrotero a las actividades productivas, al intercambio comercial y consumo: Gestiones para reducir los gases generadores del calentamiento global, de los que causan el agotamiento de la capa de ozono, emisiones de Cop, disminuir el estrés hídrico severo, la conservación de la diversidad biológica y el recurso genético, la lucha contra la desertificación y sequía y la reducción de desastres, entre otras gestiones medioambientales. En ese sentido, se ha partido de la premisa de que el ecosistema es una unidad de análisis en la geografía económica, es un tema medular.

El territorio, igualmente, se asume en este trabajo como base de la geografía económica, y a la vez, como un elemento cardinal para explicar las relaciones espaciales del proceso producción-distribución-consumo y el intercambio comercial global. Efectivamente, la economía global responde a estructuras regionales básicas y su correspondiente funcionalidad. Territorios nacionales que mantienen vinculaciones

económicas, bien en virtud de conformación de bloques geoeconómicos de integración, acuerdos comerciales y semejanzas entre los sistemas cultural o económico, son estas pautas de regionalización que llevaron a identificar 11 complejos regionales que juegan un rol desigual en el intercambio comercial global: América del Norte; China (Continental, Hong Kong & Macao) y Mongolia; Europa; Japón, Corea Rpd, Corea y Taiwán; Australia, Nueva Zelanda y el Pacífico; Asia Meridional y del Sureste; Comunidad de Estados Independientes (Cei) y Georgia; Asia Sur-occidental y norte de África; Latinoamérica y el Caribe; África Subsahariana; y, la Antártida.

Un tercer y último aspecto, como base de la geografía económica, es la dinámica de la población. Justamente, para entender la conformación de los flujos comerciales en el mundo de hoy es necesario entender que existe una íntima conexión entre la distribución de las tierras y de las aguas en la superficie terrestre y la distribución de la población. Esa distribución de tierras, en sentido longitudinal (oeste-este) y de aguas diferenciadas, latitudinal (Norte Sur), ha sido, geohistóricamente, el primer factor que explica las desigualdades territoriales socioeconómicas a escala global. El hemisferio norte o hemisferio de las tierras concentra la mayor parte de habitantes del mundo, y reúne a la vez, la mayor intensidad de flujos de bienes y servicios. Mientras que, el hemisferio sur, o hemisferio de las aguas, reúne la menor proporción de población mundial y asociado a un abatido flujo comercial mundial. En este hecho geográfico, se configura una de las expresiones territoriales que definen a este mundo global, las desigualdades territoriales socioeconómicas. No obstante, a esta distribución poblacional que explica el hecho geográfico económico, se le agrega uno no menos importante, la urbanización

creciente. La población urbana ya supera a la rural, desde 2007, y ello, es el reforzamiento de una tendencia hacia un ordenamiento espacial donde lo determinante son las áreas con gran densidad, que ocupan, en el territorio mundial, una porción exigua, pero son decisivas en el funcionamiento de los circuitos productivo, de distribución y consumo y la geografía de los flujos (tránsito, turístico, monetario y de comunicación e información, epidemias, entre otros). No se puede comprender, la dinámica geoeconómica contemporánea, sin incluir el protagonismo que tienen la metrópolis, megalópolis y gigaópolis. Igualmente, la migración es un tema al que debe prestarse atención en geografía económica. Literalmente entre unas de las definiciones de la geografía económica global, las migraciones es una de sus premisas básicas. No sólo la identificación de las migraciones, o diáspora, como se le define en la actualidad, con sus secuelas económicas en los territorios que ven partir a su población mejor preparada, la llamada fuga de cerebros, sino además, el efecto reforzador de una población joven y adiestrada, en sociedades que tienen un régimen demográfico con un lento crecimiento, sin garantías, a que la base piramidal pueda sostener a una población que está envejeciéndose a ritmos acelerados. Así mismo, el efecto dinamizador de la migración interna de las regiones deprimidas hacia las regiones de avanzada económica, como es el caso de China. Todo ello, evidentemente, tiene un efecto no deleznable en la geografía económica. Se agrega, el impacto positivo en el flujo de la remesa El flujo global de remesas supera hoy, al flujo mundial por ayuda directa al desarrollo. No menos importante en la identificación de la población como base de la geografía económica, son los asuntos de los refugiados y desplazados, las tensiones étnicas y religiosas, la discriminación de la mujer y la neoesclavitud, entre otros temas.

En el tratamiento de los temas de la geografía económica, generalmente, se incluye en primer término, lo relativo a los factores de producción y las actividades productivas. En ese sentido, las iniciativas que tienen que forjarse en los territorios por combinar lo más eficientemente posible los factores de producción y las decisiones que adoptan los territorios por una mayor diversificación de sus actividades productivas, con la finalidad de variar lo más posible la oferta exportable, es un tema de gran relevancia. No sólo porque de allí depende la intensidad y calidad del crecimiento económico, sino que, además, es una condición cardinal que conlleva a la formación de desigualdades territoriales socioeconómicas. Ciertamente, si analizamos cómo se diversifica la oferta exportable de un territorio se deja ver diferenciales en las tasas de crecimiento económico con aquellos otros territorios con menor diversidad en su oferta exportable. Mientras que, los territorios que logran amplificar su oferta exportable, crecen a tasas más rápidas y emplean con mayor intensidad los factores de producción, lo que se asocia a la calidad del crecimiento económico. Algunos ejemplos ayudarán a ilustrar esta premisa.

Cuadro 30

Oferta exportable y Pib/hab según país y años 1970 y 2010

País	1970			2010		
	Pib/hab (Us\$/hab)	Oferta exportable	%	Pib/hab (Us\$/hab)	Ofererta exportable	%
Corea	250	Textiles	46,8	17.591	Superconductores	12,1
		Minerales	10,3		Telecomunicaciones	10
		Madera y derivados	10,3		Motores	6,5
Chile	656	Cobre	61,8	12.052	Cobre	49,5
		Hierro	18,4		Alimentos	13,7
		Nitratos	4,4		Manufacturas	12,5
Venezuela	932	Petróleo	65,1	13.446	Petróleo	92,3
		Derivados del petróleo	7,8		Derivados del petróleo	4,2

Cuadro 30

## Oferta exportable y Pib/hab según país y años 1970 y 2010

País	1970			2010		
	Pib/hab (Us\$/hab)	Oferta exportable	%	Pib/hab (Us\$/hab)	Ofererta exportable	%
Zimbabwe	258	hierro	5,6	325	hierro	1,1
		Tabaco	63,8		Platino	73
		Platino	8,5		Algodón	15
		Textiles	8,1		Tabaco	9
Botswana	132	Diamante	78,8	6.983	Diamante	68
		Cobre y níquel	5,9		Cobre y níquel	13
		Productos carnicos	5,4		Textiles	3

Fuente: Unctad (2011 y 1970);

En la explicación, en geografía económica, sobre el crecimiento del territorio no basta con la posesión y explotación de algún factor de producción, las llamadas ventajas comparativas, sino además, se añade, la iniciativa de diversificar las actividades productivas, ensanchar la oferta exportable y mejorar la competitividad territorial con la finalidad de hacer un uso más intensivo de los factores de producción y ello, inexorablemente, requiere de un capital institucional que favorezca las inversiones, y la economía se encamine hacia tal fin.

¿Qué explica el hecho de que la diversidad con la cual los heterogéneos territorios combinan los factores de producción y ello genere diferencias en la geografía de la velocidad y, en correspondencia, unos territorios crezcan a tasas superiores a otros y se estructuren, de esta manera, las desigualdades territoriales socioeconómicas? En este trabajo, se consideró justo y necesario explicar esa formación de desigualdades territoriales socioeconómicas a través de un conjunto de teorías que persiguen explicar ese hecho. En efecto, se revisaron las teorías dualista del desarrollo, de la relación centro-periferia, desarrollo por etapas, causación circular acumulativa, polo de desarrollo, distrito industrial, distrito tecnológico, territorio del entorno innovador, desarrollo

endógeno, desarrollo desde dentro, nueva división espacial del trabajo, complejo productivo de aglomeración o cluster, capital institucional y desarrollo territorial y, el capital medioambiental y el desarrollo sustentable del territorio. Si bien es cierto, que las relaciones territoriales conducentes a desigualdades no pueden interpretarse con un sólo cuerpo teórico que explique las disparidades, sino que, por el contrario, esas relaciones territoriales se explican con el empleo de preceptos de una u otra de las teorías descritas. Sin embargo, a pesar de reconocer la pertinencia del conjunto de teorías manejadas, se parte de la premisa, en este trabajo, que de todas las teorías definidas, descuellan la del capital institucional y el desarrollo territorial, como la que mejor explicita cuáles son las fuerzas motrices que generan las desigualdades territoriales socioeconómicas.

Ya se ha precisado que el empleo diferencial de los factores de producción, y más exactamente, su combinación disímil entre los distintos territorios, permite inferir la conformación de un ordenamiento espacial en función del intercambio comercial de esos factores de producción y el comercio de bienes y servicios. No obstante, con el incremento del dinamismo originado por la irrupción de las Tic, a partir de 1980, el fenómeno conocido como globalización induce a una nueva organización espacial de la economía. Este emergente hecho, subrayado por una mayor intensidad en el intercambio comercial, incremento en los flujos y capacidades de carga de los transportes marítimo y aéreo, mayor intensidad en los flujos de los circuitos monetarios y financieros, de comunicación e información, la multiplicación de acuerdos comerciales y conformación de bloques geoeconómicos de integración, convergen para provocar la mudanza de la geografía del Atlántico,

dominante desde la Revolución de los Descubrimientos Geográficos (siglo XV), hacia la geografía del Pacífico. Esta nueva organización espacial de la economía tiene su expresión en el rol que juega la Integración–división geoeconómicas en la explicación del hecho por qué hay territorios que crecen más rápidamente, otros que se encuentran en ascenso o rezagados, e incluso, algunos en declive. Junto a ello, la nueva geografía económica a partir de los rendimientos crecientes que se originan en las aglomeraciones, es factor determinante, a la hora de explicar esa nueva organización espacial de la economía.

No es de menor significación, todos los cambios ocurridos al influjo de la especialización flexible–comercio de procesos, que conlleva al encadenamiento de procesos productivos entre diversos territorios cuyo resultado es la multiplicación de intercambios comerciales para terminar en una línea de montaje, que en la etapa anterior, conocida como fordismo, el proceso se efectuaba de manera centralizada en un solo territorio. Ello, evidentemente, impulsa los mecanismos que produjeron los cambios que propiciaron la transición hacia la nueva organización espacial de la economía, donde destaca la geografía del Pacífico. Efectos de ese reacomodo en las relaciones territoriales, es la irrupción de la competitividad territorial a la que se ven obligados los territorios que pretenden participar más activamente en el flujo mundial de bienes y servicios. Reacomodo que, además, no puede explicarse sin analizar los impactos de la nueva división espacial del trabajo con la irrupción de áreas semiperiféricas, la terciarización económica, el desempleo estructural, la feminización del mercado de trabajo, el teletrabajo (trabajo a distancia o virtual, con el uso de las Tic) y una mayor movilidad transfronteriza de los trabajadores, entre otros. La nueva



organización espacial de la economía, cuya escala de actuación es global, se fundamenta en la sincronización, en tiempo real, de las complejidades derivadas de la descentralización global de la economía, ello necesariamente, se sustenta en una gobernanza, que también, por inferencia, tiene que ser global; allí entra el rol de las ciudades globales que cumplen la función de gerencia estratégica de todas las operaciones, desde la financiación hasta la dirección sincronizada del ensamblaje o montaje y los circuitos de distribución. La descripción de la nueva organización espacial de la economía queda incompleta si se excluye el papel que juega el comercio ilícito. La globalización sirve de mampara a la comercialización global de toda clase de ilícitos, y éstos aportan cuantiosos recursos al flujo mundial de bienes y servicios. Las ciudades globales sirven de sombrilla tanto a las actividades lícitas como ilícitas, y en no pocos casos, es difícil separar unas de otras. Ello, junto a la emergencia de la geografía de lo ilícito, integrada por lugares, rutas e itinerarios de múltiples países de todos los continentes y, por "territorios grises", bien sea estados completos, bolsones territoriales o ciudades, donde la autoridad prácticamente ha desaparecido, y una nueva autoridad ha emergido, llamada la mafia territorial.

En resumen, la nueva organización espacial de la economía ha revitalizado a la ciencia geográfica, ciencia que estuvo cuestionada por un consenso surgido paralelamente a la globalización: "ha llegado el fin de la geografía". En lugar de un vacío, se perfila una disciplina que tiene suficiente cuerpo teórico para entender las relaciones territoriales e internacionales en la complejidad del mundo global.

Esa revitalización de la geografía, tiene un asidero en la geografía económica, y muy particularmente, en el llamado giro cultural en geografía, desarrollado hacia finales del siglo XX, y se centra en la

aproximación hacia lo socio-cultural como expresión significativa que explica los cambios y transformaciones territoriales. Justamente, uno de los aspectos cardinales para entender el proceso del por qué se forman las desigualdades territoriales se encuentra más en el análisis de los hechos socio-culturales que en el de los procesos económicos, y es en el reconocimiento del rol que juega el capital institucional en el ensamblaje de la base económica y social de los territorios y su evolución dispar. Lo decisivo, no es la posesión de ventajas comparativas ni la dominación territorial. Lo determinante en el desarrollo territorial es, como lo plantea Landes (2003, p. 237): *la cultura, los valores y el sentido de la iniciativa*. La calidad del capital institucional es clave para entender el crecimiento económico de los territorios y explicar, por qué se forman desigualdades territoriales socioeconómicas.

## Referencias bibliográficas

Abramovici, Belkaid, Berthelot et all. (2010). *El atlas geopolítico 2010*. Editora Akal. Le Monde Diplomatique en español. Valencia. España.

Acemoglu, Daron y Robinson, James. (2012). *¿Por qué fracasan los países?* Editorial Deustos. Barcelona. España.

Albet, Abel. (2000). *Una geografía humana renovada: lugares y regiones en un mundo global*. Vicens-Vives. Barcelona. España.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur). (2009). *Tendencias globales 2009: Refugiados, solicitantes de asilo, retornados, desplazados internos y personas apátridas*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://www.eacnur.org/media/docs/tendencias\\_globales\\_2009\\_ACNUR.pdf](http://www.eacnur.org/media/docs/tendencias_globales_2009_ACNUR.pdf)

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur). (1951). *Convención sobre el estatuto de los refugiados*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0005>

Auty, Richard. (2012). *Oil and Development in the Middle East*. [Versión en línea]: Revolution and Revolt: Understanding the Forms and Causes of Change: marzo 26-28, 2012. Lancaster University BRISMES Annual Conference 2012.

<http://brismes2012.files.wordpress.com/2012/02/richard-auty-oil-and-development-in-the-middle-east.pdf>

Aydalot, Philippe. (1985). *Economie régionale et urbanisme*. Editions Economique. Paris. Francia.

Aydalot, Philippe (1976). *New spatial dinamism in western Europe: the french case*. Université de Paris. Francia.

Ayllón, Teresa. (2004). *Geografía económica*. Editorial Limusa. Df. México.

Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial). (2012). *El 75% de los habitantes del mundo tiene teléfono celular*. [Versión en línea]: Noticias y opiniones: Julio-17, 2012. Extraído del sitio web:

<http://www.bancomundial.org/es/news/2012/07/17/mobile-phone-access-reaches-three-quarters-planets-population>

Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial). (2010a). *China lucha contra la pobreza rural*. [Versión electrónica]: Centro de información en línea para la prensa. 2010, Marzo. Extraído del sitio web:

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWS/SPANISH/0,,contentMDK:22612185~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html#>

Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial). (2010b). *Según las previsiones del Banco Mundial, los flujos de remesas hacia los países en desarrollo disminuirán un 7,3% en 2009*. [Versión en línea]: Centro de información en línea para la prensa. Jul-13, 2009. Extraído del sitio web:

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWS/SPANISH/0,,contentMDK:22245127~menuPK:51191012~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.html>

Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial). (2009). *Informe anual del Banco Mundial*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://siteresources.worldbank.org/EXTAR2009/Resources/6223977-1253813071839/AR09\\_Year\\_in\\_Review\\_Spanish.pdf](http://siteresources.worldbank.org/EXTAR2009/Resources/6223977-1253813071839/AR09_Year_in_Review_Spanish.pdf)

Barrera, Marcos. (2006). *Holística*. Fundación de Servicios y Protecciones para América Latina. Ediciones Quiron. Bogotá Colombia.

Becattini, G; Costa, M y Trullén, J. (2002). *Desarrollo local: Teorías y estrategias*. Editorial Civitas. Madrid. España.

Bell, Daniel. (1995). Social science: An imperfect art: *The Tocqueville Review*. Vol. 16. Nº 1.

Belly, Pablo. (2003). *Gestión del conocimiento*. Gestipolis.com. [Versión en línea]: 2003, Junio. Extraído del sitio web:

<http://www.gestipolis.com/canales/gerencial/articulos/59/mdolab.htm>

Benko, G. y Lipietz, A. (1994). *Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Edicions Alfons El Magnànim. Valencia. España.

Berumen, Sergio. (2004). Construcción y análisis del índice de calidad de vida en Guatemala. *Revista de Estudios económicos de desarrollo internacional*. [Versión en línea]: Vol. 4, 02. (73-92). Extraído del sitio web: <http://www.usc.es/~economet/reviews/eedi424.pdf>

Boudeville, J.R. (1966). *Problems of Regional Economic Planning*. Edinburgh University Press. Edinburgh. UK.

Butler, Joseph. (2004). *Geografía económica: Aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*. Editorial Limusa. Df. México.

Cable News Network (Cnn). (2011). *Global 500: Our annual ranking of world's largest corporation*. [Versión electrónica]: *Fortune Magazine*.

Extraído del sitio web:

[http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2011/full\\_list/index.html](http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2011/full_list/index.html)

Campero, Estebán. (2008, noviembre). *El fordismo: La organización del trabajo y el cambio social*. [Versión en línea]: Taller de Análisis Contemporáneo: Universidad de San Pablo Tucumán. Extraído de la página web:

<http://www.slideshare.net/estebancampero/el-fordismo-presentation>

Cano-Orellana, Antonio y Rodríguez-Morilla, Carmen. (2011). Indicadores y sistemas de cuentas ambientales y económicas integrados. Grado de instrumentación: El estado actual. [Versión en línea]: *Revista de Economía*, vol. XXVIII, núm. 77, jul-dic. P. 77-110: Universidad de Sevilla. España. Disponible en la página web: <http://www.revista.economia.uady.mx/2011/XXVIII/77/03.pdf>

Caravaca, Inmaculada y Méndez, Ricardo. (2003). Trayectorias industriales metropolitanas: nuevos procesos, nuevos contrastes. [Versión electrónica]. *Eure*. Vol.29, 87. 37-50. Extraído del sitio web:

[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612003008700003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008700003&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0250-7161.

Capra, Fritjoff. (1996). *La trama de la vida*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.

Castell, Manuel. (1998). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Vol. 3. Alianza editorial. Madrid. España.

Castro Bonaño, J. Marcos. (2004). *Indicadores de desarrollo sostenible urbano. Una aplicación para Andalucía*. [Versión en línea]: Trabajo para la obtención del título de Doctor en Economía: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales: Universidad de Málaga. Extraído del sitio web:

<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/jmc/tesisjmcb.pdf>

Cháves, Luis. (1982). La relación centro-periferia en las interpretaciones liberal y marxista del espacio-tiempo socioeconómico. En M. Delgado, (comp.). p. 47-160. *El pensamiento geográfico de un maestro*. Ediciones del Rectorado. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

Central Intelligence Agency (Cia). (2012). *World factbook*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

Coase, Ronald. (1937). The Nature of the Firm. *Economica*, 11, p. 386-405.

Claval, Paul. (1980). *Geografía Económica*. Editorial Oikos-Tau. Barcelona. España.

Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (Unctad). (2011). *Handbook of statistics*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://archive.unctad.org/en/docs/tdstat36\\_en.pdf](http://archive.unctad.org/en/docs/tdstat36_en.pdf)

Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (Unctad). (2010). *Informe sobre las inversiones en el mundo 2010*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:zXs4NKiFqj8J:unctad.org/es/docs/wir2010overview\\_sp.pdf+informe+inversiones+mundial+2010+unctad&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEESjdMKeQiggsGRTYfBrHFLposkTlxsehAqQVePefWFbPZYWAvtbtnJu73grW0k\\_ph4rBbUyzjERQRHdB386oRRyeEeKdmT0RdmricUem859XgYqs5ppUtTI83Ov6LKWwwatRgJXH&sig=AHIEtbQT-b7Pa1IrlpCA2p\\_vChRuszy1Gw](https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:zXs4NKiFqj8J:unctad.org/es/docs/wir2010overview_sp.pdf+informe+inversiones+mundial+2010+unctad&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEESjdMKeQiggsGRTYfBrHFLposkTlxsehAqQVePefWFbPZYWAvtbtnJu73grW0k_ph4rBbUyzjERQRHdB386oRRyeEeKdmT0RdmricUem859XgYqs5ppUtTI83Ov6LKWwwatRgJXH&sig=AHIEtbQT-b7Pa1IrlpCA2p_vChRuszy1Gw)

Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (Unctad). (1994). *Handbook of International Trade and Development*. United Nations publication. New York. Usa.

Cordero, Elías. (2001). Algunas observaciones a la propuesta de equilibrio territorial de la V República. *Revista Geográfica Venezolana*. [Versión en línea]: Vol. 42, 2. (163-181). Extraído del sitio web:

<http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/revistageografica/vol42num2/articulo42-2-1.pdf>

Comisión Económica de América Latina y el Caribe (Cepal). (1991). *El desarrollo sustentable: Transformación productiva, equidad y medio ambiente*. Publicaciones de las Naciones Unidas. Santiago. Chile.

Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo. (1988). *Nuestro futuro común (Informe Brundtland)*. Alianza editorial. Madrid. España.

Coraggio, José. (1972). Hacia una revisión de la teoría de los polos de desarrollo. *Eure*. [Versión en línea]: 2 (4), 25-39. Extraído del sitio



web: <http://www.eure.cl/numero/hacia-una-revision-de-la-teoria-de-los-polos-de-desarrollo/>

Corvalán, Alejandro. (2001). Los territorios fronterizos como plataformas de integración en Mercosur. [Versión en línea]: En O. Muñoz, (comp.): *Más allá del bosque: transformar el modelo exportador*: (p. 185-232). Santiago. Chile. Extraído del sitio web Google libros:

<http://fondoftp.flacso.cl/fondo/pub/publicos/2001/libro/002628.pdf>

Diamond, Jared. (2006). *Armas, gérmenes y acero*. Editorial Random House– Mondadori. Barcelona. España.

Díaz, Jessica. (2006). *Desarrollo económico, teoría y conceptos*. Gestipolis.com. [Versión en línea]: 12–1, 2006. Extraído del sitio web:

<http://www.gestipolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/detyc.htm>

Dubois, Alfonso. (2006). Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. [Versión en línea]: Hegoa Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (Eds): *Centro-periferia*: Capítulo 3. Extraído de la página web:

[http://www.dicc.hegoa.efaber.net/authors/entradas\\_by\\_author/2](http://www.dicc.hegoa.efaber.net/authors/entradas_by_author/2)

Durão, José. (2012). *Comisión Europea reconoce problema sistémico del euro y pide más integración*. [Versión en línea]: Comisión Europea: News room: 2012, Jun, 13. Extraído de la página web: [http://www.contextotmt.net/base/unilever/index2.php?option=com\\_content&do\\_pdf=1&id=32445](http://www.contextotmt.net/base/unilever/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=32445)

Durston, John. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: Díadas, equipos, puentes y escaleras*. [Versión en línea]: Ediciones de la Cepal. Extraído del sitio web de Google libros:

<http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=T->

Engels, Frederick. (2002). *Dialéctica de la naturaleza*. [Versión en línea]: *Infotematicabiblioteca.blogspot.com*. Disponible en el sitio web: <http://literatura.itematika.com/descargar/libro/397/dialectica-de-la-naturaleza.html>

Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (Onu-Mujeres). (2000). *La feminización de la pobreza*. [Versión en línea]: Nota informativa de la 23ª sesión especial de la Asamblea General: Nueva York: 2000, junio, 5–9. Disponible en la página web:

<http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/fs1.htm>

Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (Ifoam). (2012). *Uniting the organic world*. [Versión en línea]: News: 2012, jun, 10. Extraído del sitio web:

<http://translate.google.co.ve/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.ifoam.org/&prev=/search%3Fq%3DFederaci%25C3%25B3n%2>

BInternacional%2Bde%2BMovimientos%2Bde%2BAgricultura%2B  
Org%25C3%25A1nica%25E2%2580%2593IFOAM%26hl%3Des%  
26newwindow%3D1&sa=X&ei=GSk6UY3ICJDU9ATZICQBQ&ved=  
0CDwQ7gEwAA

Fochler-Hauke, Gustav. (1953). *Corología geográfica: El paisaje como objeto de la geografía regional*. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Estudios Geográficos Tucumán. Argentina.

Fondo de las Naciones Unidas para la Población. (Unpfa). (2010). *Estado de la Población Mundial 2009*. [Versión en línea]: Informe anual. Extraído del sitio web:

[http://www.unfpa.org/swp/2009/es/pdf/ES\\_SOWP09.pdf](http://www.unfpa.org/swp/2009/es/pdf/ES_SOWP09.pdf)

Fondo de las Naciones Unidas para la Población (Unfpa). (2000). *El estado de la población 2000: El costo de la desigualdad de género*. [Versión en línea]: Informe anual: Carpeta periodística. Extraído del sitio web:

[http://www.unfpa.org/swp/2000/espanol/press\\_kit/press\\_release3.html](http://www.unfpa.org/swp/2000/espanol/press_kit/press_release3.html)

Foreign Policy Magazine. (2010). *The global city index 2010*. [Versión en línea]: *Foreign Policy Magazine*: 2010, ago, 11. Extraído del sitio web: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/08/11/the\\_global\\_cities\\_index\\_2010](http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/08/11/the_global_cities_index_2010)

Gabaldón, Arnaldo. (2006). *Desarrollo sustentable*. Editorial Grijalbo. Caracas. Venezuela.

Gaona Jiménez, Silvia Melbi. (2006). *Ecología. Problemas ambientales*. [Versión en línea]: Diseño instruccional de un programa para la

actualización de docentes de nivel medio superior en las áreas de físico-matemáticas y ciencias naturales: Universidad Politécnica en el estado de Morelos (Upemor): México. Extraído de la página web:

[http://www.upemor.edu.mx/conacyt/informe/archivos/C2\\_EvidenciasDe5DisenosInstruccionales/C24\\_DisenoInstruccionaEcologia/DisenoEcologia.pdf](http://www.upemor.edu.mx/conacyt/informe/archivos/C2_EvidenciasDe5DisenosInstruccionales/C24_DisenoInstruccionaEcologia/DisenoEcologia.pdf).

Garnier, Donatien. (2010). Los refugiados del medio ambiente. En Badie y Vidal (comps.). *El estado del mundo 2010: El estado de las relaciones internacionales*. (165-168). Editorial Akal. Madrid. España.

George, Pierre. (1983). *Geografía de las desigualdades*. Oikos-Tau Ediciones. Barcelona. España.

George, Pierre. (1964). *Compendio de geografía económica*. Editorial Ariel. Barcelona.

Giddens, Anthony. (2007). *Sociología*. Alianza editorial. Madrid. España.

Gigo, Nicolo. (1995). Medio ambiente y recursos naturales: el desarrollo latinoamericano. En O. Sunkel, (comp.). (p. 233-280). *El desarrollo desde dentro*. Fondo de cultura económica. Df. México.

Hägestrand, Torsten. (1952). *Innovation diffusion as a spatial process*. University of Chicago Press. Chicago. Usa.

Holt Jensen, Arid. (1992). *Geografía: Historia y conceptos*. Editorial Vicens-Vives. Barcelona. España.

Instituto del Clima. (2010). *El medio ambiente y la seguridad*. [Versión en línea]: Extraído del sitio web:

<http://www.climate.org/topics/environmental-security/index-espanol.html>

Instituto Económico Suizo Kof. (2011). *Índice de globalización*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web: <http://globalization.kof.ethz.ch/>

Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (Iepala). *Guía del mundo*. (2012). Buenos Aires. Argentina

Jongerden, Joost. (2011). El imperio turco del agua. [Versión en línea]: *Foreign Policy* (en español): Resumen. 2009, 25, noviembre. Extraído del sitio web:

<http://www.fp-es.org/el-imperio-turco-del-agua>

Klein, Juan. (2006). Geografía y desarrollo local. En D. Hiernaux y A. Lindon (comps.). (p. 303-319). *Tratado de geografía Humana*. Universidad Autónoma Metropolitana. Df. México.

Krause, Martín. (2012). *Índice de calidad institucional*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:od6HQc1E3AoJ:www.libertadyprogresonline.org/wp-content/uploads/2012/07/ICI-2012.pdf+indice+libertad+clidad+institucional+2012+krausse&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEESh75Jo0eaSBZSIQ1i1GxKt4LKosw\\_FgdY4gwcEIOuvGvMnG3TSDUT0\\_be-xHfKy7PtnKaO1-qgGIRB0zR1IMDb388j7yJoiet1zcB16DR7mnSwu2CqqPP3AwI684B2s9a\\_pi\\_XD&sig=AHIEtbQKYSSwRIVR6BbGqgop\\_Oh5nMLA6g](https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:od6HQc1E3AoJ:www.libertadyprogresonline.org/wp-content/uploads/2012/07/ICI-2012.pdf+indice+libertad+clidad+institucional+2012+krausse&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEESh75Jo0eaSBZSIQ1i1GxKt4LKosw_FgdY4gwcEIOuvGvMnG3TSDUT0_be-xHfKy7PtnKaO1-qgGIRB0zR1IMDb388j7yJoiet1zcB16DR7mnSwu2CqqPP3AwI684B2s9a_pi_XD&sig=AHIEtbQKYSSwRIVR6BbGqgop_Oh5nMLA6g)

Krugman, Paul. (1992). *Geografía y comercio*. Editorial Antoni Bosch. Barcelona. España.

Landes, David. (2003). *La pobreza y la riqueza de las naciones*. Editorial Crítica. Barcelona. España.

Lara Valdés, José Luis. (2009). *Guanajuato: el paisaje antes de la guerra de Independencia*. [Versión en línea]: Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato: Ediciones La Rana. Extraído del sitio web:

<http://www.campusgto.ugto.mx/pdf/BD/1%20Guanajuato,%20el%20paisaje.pdf>

López, Ripio. (1999). Distritos industriales: Experiencias de acción conjunta y cooperación interempresarial para el desarrollo de la pequeña y mediana industria. [Versión en línea]: *Revista Espacios*. 20, (2). Extraído del sitio web:

<http://www.revistaespacios.com/a99v20n02/40992002.html#Contenido>

Lovelock, James. (1985). *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra*. Ediciones Orbis. Madrid. España.

Malthus, Thomas. (1977). *Principios de economía política*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Df. México.

Margalef, Ramón. (1992). *Ecología*. Editorial Planeta. Barcelona. España.

Marshall, Alfred. (1997). *The principles of Economics*. Prometheus Books edition. Essex. Uk.

Massey, Doreen. (1984). *Spatial divisions of labour: Social structures and the geography of production*. Macmillan Press . London. Uk.

Mella, José. (1998). Evolución doctrinal de la ciencia regional: Una síntesis. En Mella Márquez, José María. (Comp.). (P. 13-30). *Economía y*

*política regional en España ante la Europa del siglo XXI*. Ediciones Akal. Madrid.

Méndez, Ricardo. (1997). *Geografía económica*. Editorial Ariel. Barcelona. España.

Méndez, Ricardo y Molinero Fernando. (2002). *Espacios y sociedades*. Editorial Ariel. Barcelona. España.

Myrdal, Gunnar. (1979). *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica. Df. México.

Ministerio de Planificación y Desarrollo. (2001). *Lineamientos generales del plan de la nación 2001-2007*. Imprenta Nacional. Caracas. Venezuela.

Montañez, Gustavo. (2005). *Teorías y modelos generales de desarrollo*. [Versión en línea]: *Seminario 3a: Desarrollo regional y ordenamiento territorial*: Facultad de Ciencias Humanas: Universidad Nacional de Colombia. Extraído del sitio web:

[http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/2004822/capitulos/cap2/lecciones/leccion3\\_a.html](http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/2004822/capitulos/cap2/lecciones/leccion3_a.html)

Naím Moíses. (2012). *¿Quién está peor, Italia o España?* El Nacional. Jun-06. Caracas. Venezuela.

Naím Moíses. (2006). *Ilícito*. Random House- Mondadori. Bogotá. Colombia.

North, Douglass C. (2003). *Instituciones, ideología y desempeño económico*. [Versión en línea]: El Cato Institute. Extraído del sitio web:  
<http://www.elcato.org/node/1272>

Observatorio de Desplazamiento Interno (Idmc). (2011). *Activity report 2011*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web: [http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/\(httpInfoFiles\)/47D792533EBB1D03C1257A41004A1F10/\\$file/activity-report-2011.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/(httpInfoFiles)/47D792533EBB1D03C1257A41004A1F10/$file/activity-report-2011.pdf)

Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastres (Undro) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (Fao). *Declaración de la IV conferencia Internacional sobre Incendios forestales*. [Versión en línea]: Sevilla España. Mayo, 14 al 17 de 2007. Disponible en la página web: <http://www.fire.uni-freiburg.de/sevilla-2007/Conference-Statement-es.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas. (2011). *Países por emisiones de dióxido de carbono*. [Versión en línea]: División Estadística (Unstats). Extraído de la página web:

[http://www.google.co.ve/search?newwindow=1&hl=es&q=division+estadistica+de+nacionaes+unidas&oq=division+estadistica+de+nacionaes+unidas&gs\\_l=serp.3..0j0i30l3j0i8i30l6.2730974.2741575.0.2742175.40.36.0.0.0.0.473.3086.2j7j3j1j2.15.0....0.0..1c.1.20.serp.YeIiLwhl7kk](http://www.google.co.ve/search?newwindow=1&hl=es&q=division+estadistica+de+nacionaes+unidas&oq=division+estadistica+de+nacionaes+unidas&gs_l=serp.3..0j0i30l3j0i8i30l6.2730974.2741575.0.2742175.40.36.0.0.0.0.473.3086.2j7j3j1j2.15.0....0.0..1c.1.20.serp.YeIiLwhl7kk)

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (Fao). (2011). *Tenencia de la tierra e inversiones internacionales en agricultura*. [Versión en línea]: Grupo de expertos de alto nivel sobre seguridad alimentaria y nutrición: Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma. Italia. Julio. Extraído del sitio web:

[http://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/hlpe/hlpe\\_documents/HLPE-Informe-2-Tenencia-de-la-tierra-e-inversiones-Julio-2011.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Informe-2-Tenencia-de-la-tierra-e-inversiones-Julio-2011.pdf)



Organización de Naciones Unidas (ONU). (2000). *Cumbre del Milenio del Sistema de Naciones Unidas: Metas e indicadores de los ODM*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://www.onu.org.ve/index.php?id=48&option=com\\_content&task=view](http://www.onu.org.ve/index.php?id=48&option=com_content&task=view)

Organización Internacional para las Migraciones (Iom). (2010). *Informe sobre las migraciones en el mundo*. [Versión en línea]. Extraído de la página web:

[http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR\\_2010\\_SPANISH.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2010_SPANISH.pdf)

Palomeque Torres, Antonio. (1974). *Geografía económica: La economía y su desarrollo*. Editorial Sopena. Barcelona. España.

Peña, Antonio. (2006). *Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía*. *eumed.net*. [Versión en línea]: Trabajo para la obtención del título de Doctor en Economía: Universidad de Cádiz. Extraído del sitio web:

<http://www.eumed.net/tesis/2006/arps/>.

Perez Schael, Maria Sol. (2012). *Petróleo, Cultura y Poder en Venezuela*. Ediciones El Nacional. Caracas. Venezuela.

Perroux, Francois. (1955). Note sur la notion de pole de croissance. *Economie Appliquée*, 8, 307-320.

Porter, Michael. (1986). *Competition in global industries*. Harvard business school press. Boston. Usa.

Powelson, John. (2006). *Una historia de riqueza y pobreza: Porqué unas pocas naciones son ricas y muchas son pobres*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<http://www.quaker.org/tqe/wealth-and-poverty/01intro-es.htm>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma). (2004). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial: Geo 4*. [Versión en línea]. Disponible en el sitio web:

[www.unep.org/Geo/geo3/spanish/index.htm](http://www.unep.org/Geo/geo3/spanish/index.htm)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud). (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano 2009: Superando barreras, movilidad y desarrollo humano*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://hdr.undp.org/en/media/HDR\\_2009\\_ES\\_Summary.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Summary.pdf)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (Pnud). (2006). *Objetivos de Desarrollo del Milenio ODM*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<http://www.undp.org/spanish/mdg/basics.shtml>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (Pnud). (2004). *Por qué los objetivos de desarrollo del milenio son importantes y por qué nos estamos quedando atrasados*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[www.unmillenniumproject.org/reports/why5S.htm](http://www.unmillenniumproject.org/reports/why5S.htm)

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Un-Hábitat). (2011). *Informe del Consejo de Administración del Programa*

*de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://www.unhabitat.org/downloads/docs/10697\\_2\\_594299.pdf](http://www.unhabitat.org/downloads/docs/10697_2_594299.pdf)

Ramos, Joseph. (1998). Una estrategia de desarrollo a partir de los complejos productivos (clusters) en torno a los recursos naturales: ¿una estrategia prometedora? [Versión en línea]: *Revista de la Cepal: N° 66, diciembre*. (29-57). Extraído del sitio web:

<http://www.eclac.cl/ddpeudit/proy/clusters/JRamos.pdf>

Rodríguez, Pepe. (2002). *Dios nació mujer*. Ediciones Suma de Letras. Madrid. España.

Rosales Ortega, Rocío. (2006). Geografía económica. En Hiernaux y Lindon, (comp.). (p. 129-246). *Tratado de geografía humana*. Antropos. Universidad Autónoma Metropolitana. Barcelona. España.

Rostow, Walt. (1961). *Las etapas del crecimiento económico*. Fondo de Cultura Económica. Df. México.

Rózga, Ryszard. (2002). Hacia una geografía de la innovación en México. *Revista de Ciencias Sociales*. [Versión en línea]: 60. (29-46): Universidad Nacional Autónoma de México. Extraído del sitio web:

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/60/cnt/cnt2.pdf>

Sachs, Jeffrey. (2007). *El fin de la pobreza*. Editorial Random House-Mondadori. Bogotá. Colombia.

Salazar, Lourdes. (2004). *Geografía económica: un enfoque sistémico*. Edición del autor. Caracas. Venezuela.

Salk ,Jonas. (1981). *World Population and Human Values*. Harpercollins edition. New York. Usa.

*Sánchez, Agustín. (2006). Modelo para la medición del capital intelectual de territorios insulares: Una aplicación al caso de Gran Canaria. [Versión en línea]: EUNET.net: Tesis para la obtención del título de Doctor en Economía: Universidad de Gran Canaria. (Cap. 3.2.1). Extraído del sitio web:*

<http://www.eumed.net/tesis/2006/ajsm/index.htm>

Sánchez, Joan-Eugeni. (2008). El poder de las empresas multinacionales. [Versión en línea]: *Geocrítica. Vol. XII*, núm 270. X: Coloquio Internacional de Geocrítica: Diez años (1999-2008) de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales. Extraído del sitio web:

<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270.htm>

Santos, Milton. (1995). *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos-Tau. Barcelona. España.

Santos, Milton. (1976). Espacio y dominación: un enfoque marxista. *Revista internacional de Ciencias Sociales*, vol.27.2. P. 368-386.

Santos, Milton. (1973). *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Oikos-Tau ediciones. Barcelona. España.

Sartori, Giovanni. (2007). *¿Qué es democracia?* Santillana ediciones. Madrid. España.

Sassen, Saskia. (2010). *Territorios, autoridad y derechos: De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Katz Editores. Madrid. España.

Sobrino, Jaime. (2005). Competitividad territorial: ámbitos e indicadores de análisis. [Versión en línea]: *Revista economía, sociedad y territorio: Dossier especial*: P. 122-183. Extraído del sitio web:

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/111/11109906.pdf>

Storper, Michael. (1994). Desarrollo territorial en la economía global de aprendizaje: El desafío para los países en desarrollo. *Eure*, vol XX. Nº 60, 7-24.

Stiglitz, Joseph. (2011). *Caída libre*. Santillana Ediciones. Madrid

Sunkel, Oswaldo. (1995). Del desarrollo hacia dentro al desarrollo desde dentro. En O. Sunkel (Cepal). (Comp.). P. 35-79. *El desarrollo desde dentro*. Editorial Fondo de cultura económica. Df. México.

Tansley, A.G. (1935). *The use and abuse of vegetational terms and concepts*. *Ecology* 16, 284-307.

The Fundation Heritage. (2012). *Index of economic freedom*. [Versión en línea]. Extraído de la página web: <http://www.heritage.org/index/>

Toffler, Alvin y Toffler, Heidy. (1994). *Las Guerras del Futuro*. Editorial Plaza & Janés. Barcelona. España.

Transparency International. (2012). *Índice de percepción de la corrupción*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

[http://www.transparencia.org.es/%C3%8DNDICES\\_DE\\_PERCEPCI%C3%93N/INDICE%20DE%20PERCEPCION%202011/INDICE\\_IPC\\_2011.htm](http://www.transparencia.org.es/%C3%8DNDICES_DE_PERCEPCI%C3%93N/INDICE%20DE%20PERCEPCION%202011/INDICE_IPC_2011.htm)

Treviño, A., Sanchez. J. y García, A. (2007). El desarrollo sustentable: interpretación y análisis. [Versión en línea]: *Revista del centro de investigaciones: Vol. 06. 21*, p. 55-59: Universidad de La Salle: México. Extraído del sitio web:

[www.redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/342/34202107.pdf](http://www.redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/342/34202107.pdf)

Troll, Karl. 1972. *Geocology of the High-Mountain Regions of Eurasia*. Coronet Books. Philadelphia. Usa.

Unión Internacional de Telecomunicaciones (Itu). (2012). *One third of the world's population is online*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<http://www.itu.int/ITU-ict/facts/2011/material/ICTFactsFigures2011.pdf>

Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza (Iucn). (2009). *La crisis de extinción de especies continúa a ritmo acelerado*. [Versión en línea]. Extraído del sitio web:

<http://www.iucn.org/?4143/3/La-crisis-de-extincion-de-especies-continua-a-ritmo-acelerado--UICN>

Vargas, Mario. (2007). *El notable desarrollo de Ica, Perú*. (2007, junio, 01). El Nacional. Caracas. Venezuela.

Vásquez, Antonio (2006). Surgimiento y transformación de clusters y milieux en los procesos de desarrollo. [Versión en línea]: *Eure: vol.32, no.95*. P. 75-93. Extraído del sitio web:

[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612006000100005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612006000100005&script=sci_arttext)

Vásquez, Antonio. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch editor. Barcelona. España.

Vásquez, Antonio. (1998). Desarrollo endógeno. Conceptualización de la dinámica de las economías urbanas y regionales. *Cuadernos del Cendes* 15, Nro. 38. P. 45-65.

Veliz, Pierre. (1999). *Mundialización, ciudades y territorios*. Ariel geográfica. Barcelona. España.

Viglizzo, Ernesto. (2010). *La huella del carbono, ambiente y agricultura en el cono sur de Sudamérica*. [Versión en línea]: Procisur-Ilca. Montevideo. Uruguay. Extraído del sitio web Googlelibros: [http://books.google.co.ve/books?id=TIyUlyosD1sC&pg=PA7&dq=huella+ecologica+del+carbono&hl=es&sa=X&ei=cg\\_sUZfOLZDM9gTZsIHIDQ&ved=0CC4Q6AEwAA#v=onepage&q=huella%20ecologica%20del%20carbono&f=false](http://books.google.co.ve/books?id=TIyUlyosD1sC&pg=PA7&dq=huella+ecologica+del+carbono&hl=es&sa=X&ei=cg_sUZfOLZDM9gTZsIHIDQ&ved=0CC4Q6AEwAA#v=onepage&q=huella%20ecologica%20del%20carbono&f=false)

Wallerstein, Emmanuel. (1999). *El moderno sistema mundial, Vol. 1: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía*. Editorial Siglo XXI. Df. México.